

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

POSGRADO EN SOCIOLOGÍA

**La construcción de la experiencia del voluntariado
intenso en Organizaciones de la Sociedad Civil: Un
estudio de caso de “Enseña por México” 2013-2016**

Luis Alberto Modesto Torres

Idónea Comunicación de Resultados para optar por el
grado de Maestro en Sociología
Línea de investigación: Sociología Política y Estudios de
Género

Dr. Alejandro López Gallegos

Asesor de tesis

Dra. Nicolasa López Saavedra

Lectora

Dra. Esther Morales Franco

Lectora

Abril 2018, CDMX.

Agradecimientos:

A todos los PEMs, tutores y miembros de Enseña por México que generosamente me brindaron asilo y me regalaron su tiempo para conversar abiertamente sobre sus experiencias, además de permitirme observar sus dinámicas cotidianas en el desempeño del voluntariado intenso.

A mi bella, paciente y solidaria familia: a mi madre Josefina por su incondicional apoyo y cariño, a mi hermano José y primo Alberto por escucharme y brindarme ánimos constantemente, también a mi gran familia de amigos, seres queridos y compañeros que me confortaron en tiempos difíciles y me obligaron a tomar una perspectiva más amplia y clara sobre lo que debía realizar. A Lillyan por su tiempo, lecturas, observaciones e invaluable amistad.

A mi asesor el Dr. Alejandro López que aceptó un tema poco usual de investigación sociológica, proporcionándome el aliento que yo precisaba, soportando mis adjetivos mal colocados y mis múltiples condicionales con paciencia. Me otorgó la libertad que necesitaba y clarificó a menudo mi visión difusa sobre el tema y, en resumidas cuentas, hizo posible este trabajo.

A mis lectoras, profesores y profesoras de la Maestría en Sociología, por haberme ofrecido todo su interés, atención, profesionalismo, permanente escucha, lectura crítica, reflexiva y problematizadora durante el desarrollo de esta ICR.

Finalmente, agradezco a los contribuyentes los recursos otorgados mediante el Conacyt y el financiamiento a la UAM Azcapotzalco para la realización de la Maestría en Sociología y por permitirme dedicar estos dos años a la lectura y al estudio del voluntariado.

«El sociólogo debe ser el etnólogo de su propio tiempo, que saque a la luz
los aspectos menos evidentes de su propia cultura»

(Everett Cherrington Hughes, 1952).

Resumen

Durante las últimas décadas, el voluntariado que se desarrolla desde Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) ha cobrado relevancia por sus acciones y contribuciones al desarrollo social de los países. El desarrollo de prácticas voluntarias se ha vuelto una actividad en crecimiento constante y progresivo dentro de las OSC, dichas prácticas comúnmente tienen el objetivo de ayudar a resolver diversas problemáticas sociales o brindar ayuda a ciertos sectores vulnerables de manera solidaria.

A través de un acercamiento a los múltiples estudios sobre el voluntariado contemporáneo y una exploración sociohistórica, se busca encontrar la correlación y causalidad que guarda el fenómeno del voluntariado con las dinámicas sociales, económicas y políticas a nivel global y de forma muy particular, en el contexto mexicano.

En un inicio, la presente investigación, pretende mostrar al voluntariado, como un fenómeno social que se vincula estructuralmente y a distintos niveles, con las dinámicas económicas y políticas en diferentes momentos históricos. En un segundo término, la investigación propuesta se plantea hacer una reconstrucción de la experiencia del voluntariado mediante un estudio de caso de los participantes en la OSC Enseña por México. En esta organización se desarrollan prácticas voluntarias que se pueden denominar como propias del voluntariado intenso. Metodológicamente, se hace uso de técnicas de investigación cualitativas como la entrevista semiestructurada y la observación participante, así como algunos acercamientos metodológicos propuestos por la *Grounded theory* que en conjunto, sirvieron a la reconstrucción de la experiencia de los voluntarios de esta organización.

Los resultados de la investigación nos permitieron indagar y poner en perspectiva de discusiones teóricas, las motivaciones e intereses que orillaron a los individuos a desarrollar este tipo de acciones en su vida cotidiana, se indaga también, sobre las diferentes prácticas que se encuentran presentes en el desarrollo del voluntariado intenso y sobre la existencia de identidades colectivas relacionadas al desarrollo de este rol. Por último se hace un acercamiento a las subjetividades políticas que tienen los voluntarios sobre ciertos fenómenos políticos e instrumentos de incidencia política.

Índice

Introducción	8
Capítulo I.....	15
El voluntariado en perspectiva de análisis	15
A. El voluntariado como problema de investigación sociológica	15
Capítulo II.....	45
Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del voluntariado intenso...45	
A. Aproximación teórica al estudio del voluntariado y fenómenos colaterales.....	49
B. Aproximación metodológica al estudio del voluntariado.....	69
C. El contexto de la investigación	72
D. Diagnóstico del trabajo de campo.....	73
Capítulo III.....	77
Voluntariado en México y su articulación con Organizaciones de la Sociedad Civil	
.....	77
A. Acciones voluntarias, voluntarios y voluntariado	78
B. Organizaciones de la Sociedad Civil, elementos, características y	
configuraciones.....	82
C. Antecedentes e historia de las acciones voluntarias y el voluntariado en México	91
D. Breve genealogía e historia de Enseña por México	97
E. Voluntariado en OSC, entre lo local y lo global.....	106
Capítulo IV.....	115
Motivaciones e intereses del voluntariado intenso en Enseña por México	115
A. ¿Voluntariado, empleo o subempleo?	118
B. Motivaciones del voluntariado intenso de Enseña por México	122
C. Intereses públicos y privados del voluntariado intenso de Enseña por México	130
D. Conocimiento sobre la situación del voluntariado en México.....	135

Capítulo V.....	141
Identidades y prácticas sociales del voluntariado intenso en Enseña por México	
.....	141
A. Especulaciones del voluntariado intenso	141
B. Prácticas sociales del voluntariado intenso de Enseña por México	144
C. Prácticas y ciudadanía activa del voluntariado de Enseña por México	153
D. Identidad del voluntariado intenso de Enseña por México e identidades colectivas en las OSC.....	168
Capítulo VI.....	179
Subjetividades políticas del voluntariado intenso en Enseña por México	179
A. Percepción política	184
B. Fenómenos políticos	185
a) Democracia.....	186
b) Ciudadanía.....	187
c) Cultura política.....	188
d) Sociedad civil.....	190
C. Instrumentos de incidencia política.....	192
a) Organizaciones de la Sociedad Civil.....	193
b) Participación social.....	196
c) Participación ciudadana.....	199
d) Solidaridad	201
Conclusiones	204
Bibliografía	214
A. Libros.....	214
B. Capítulos de libros	217
C. Artículos de revistas académicas	217
D. Tesis	224
E. Páginas WEB y sitios electrónicos	224
Anexos	227
A. Anexo metodológico	227
B. Siglas contenidas en el documento.....	231

Lista de Tablas y Diagramas

Tabla 1. Estudios sobre el voluntariado contemporáneo a nivel mundial	18
Tabla 2. Estudios y aproximaciones al voluntariado contemporáneo en Organizaciones de la Sociedad Civil en México	35
Tabla 3. Tipos de Voluntariado en Organizaciones de la Sociedad Civil en México	51
Tabla 4. Motivaciones e Intereses de los Profesionales de Enseña por México	138
Tabla 5. Prácticas voluntarias de los Profesionales de Enseña por México	145
Tabla 6. Subjetividades políticas de los Profesionales de Enseña por México	182
Diagrama 1. Aproximación teórica al estudio del voluntariado	52

Introducción

En los últimos 40 años, de manera atenuada pero constante, ha habido una expansión y fortalecimiento del voluntariado a nivel global, sin embargo, a pesar de contener elementos simbólicos y valorativos que prevalecen, el voluntariado contemporáneo se ha diferenciado de otros momentos históricos a través de sus formas de organización, sus valores, sus prácticas y acciones voluntarias.

La expansión del voluntariado contemporáneo se encuentra fuertemente vinculada con la emergencia de las múltiples y diversas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) que operan, sin ánimo de lucro, con objetivos muy variados. El protagonismo de las OSC y sus acciones voluntarias es reconocido en diversos ámbitos de la vida social contemporánea, debido a los efectos e importancia que sus acciones han tenido en la economía, la política y la cultura de nuestras sociedades.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1985), en la Resolución 40/212, del 17 de diciembre de 1985, invita a los gobiernos a celebrar anualmente, el 5 de diciembre, el Día Internacional de los Voluntarios para el Desarrollo Económico y Social, reconociendo la conveniencia de estimular el trabajo de todos los voluntarios, tanto en el campo de las organizaciones multilaterales, bilaterales o nacionales, no gubernamentales o con apoyo gubernamental (Butcher, 2012, p. 19).

Así también, a través de prácticas a favor de otros, se ha asumido que «el voluntario contribuye a desarrollar satisfactoriamente las capacidades humanas propias y de terceros, además de que por medio de sus acciones contribuye a incrementar los niveles de desarrollo político, económico y social de los países». (ONU, 2001).

El voluntariado como fenómeno actual se ha arraigado en las OSC, esto ha permitido su aumento de manera exponencial a nivel global, sin embargo, el voluntariado y su desarrollo no pueden concebirse aisladamente de sus contextos sociales y de sus herencias culturales.

En México, el voluntariado contiene singularidades organizativas, institucionales y de acción muy particulares, si bien se suma a la dinámica global, el voluntariado nacional ha tenido un progresivo aunque más lento proceso de crecimiento y presencia en las OSC

en los últimos 30 años. Este ha modificado su estatus legal y económico ubicándose en lo que se ha denominado el sector social, de manera singular, en este periodo de tiempo las OSC han pasado de ser únicamente asistenciales a proveer servicios de manera simultánea a la acción del Estado, o en donde este último no tiene presencia institucional.

Las investigaciones que se han realizado en el país sobre las OSC y sus aportes a la sociedad no son menores, se cuenta con investigaciones como las realizadas por Sistema de Información del Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil (SIRFOSC) (2017), que nos ofrece información estadística detallada y actual sobre la presencia de las OSC en México, por ejemplo, sabemos que a julio de 2014 se contaba con una OSC legalmente establecida por cada 5 mil mexicanos aproximadamente. También que el sector social genera un millón de empleos al año en el país, de los cuales sólo 44% son remunerados y el resto de los esfuerzos son proporcionados de forma no remunerada por parte de voluntarios.

Investigaciones nacionales como las de Cortés & Ordaz (2010) nos permiten comprender la relevancia del voluntariado en la constitución y ejecución de acciones por parte de las OSC, así también, nos ayudan a conocer especificidades que tienen que ver con los recursos materiales y de personal de que disponen estas organizaciones, ya que en lo financiero se sustentan primordialmente de las donaciones provenientes de la cooperación de ciudadanos, organismos públicos y privados de carácter nacional o internacional. Destaca también que gran parte de los recursos humanos son voluntarios, y estas características de lo que se denomina sector social no cuentan con un equivalente en la administración pública ni en la empresa privada. Las OSC enmarcan sus acciones como un «conjunto de personas organizadas con cierta estructura y periodicidad en torno a un interés común, social o público, que no tiene fines de lucro o de acceder al gobierno, que es constante, voluntario e independiente» (Cortés & Ordaz, 2010). Así de manera limítrofe, este tipo de investigaciones nos proporcionan elementos que nos permiten conocer los diversos posicionamientos de estas organizaciones en los ámbitos sociales, económicos y políticos.

Existen diferentes debates teóricos acerca del fenómeno del voluntariado en diferentes latitudes que nos indican que el voluntariado, como un fenómeno social vigente,

no se agota en sus relaciones con las OSC y sus vínculos con el Tercer Sector (TS), es decir, no se trata de un fenómeno abstracto sino más bien de un fenómeno social que contiene una serie de elementos formativos específicos, que guían las acciones e interacciones sociales de aquellos individuos que dentro de su vida cotidiana, se involucran en diversas actividades que pueden ser catalogadas como voluntarias.

En una sociedad con múltiples y variadas problemáticas sociales de seguridad y violencia como las que enfrenta este país, vale la pena conocer y reflexionar sobre: ¿Qué hace que una persona busque apoyar a otros?, ¿cuáles son las acciones cotidianas que los voluntarios realizan para ayudar a otros?, ¿qué causas, correlaciones y consecuencias tienen las prácticas voluntarias?, ¿cuáles son sus formas de vinculación con la sociedad y de qué maneras participan para fortalecer el tejido social y la participación ciudadana actualmente?, ¿De qué forma(s) conciben los voluntarios la realidad social y política?

Este estudio de caso se planteo la pregunta de investigación sobre: ¿Cuáles son aquellos aspectos relacionales, interacciones e intercambios simbólicos presentes en el voluntariado intenso contemporáneo y sus efectos en la conformación de identidades colectivas, prácticas y subjetividades políticas en los voluntarios?

Antes de responder a estas preguntas, se puede concebir mediante un acercamiento ligero a manera de hipótesis que los rasgos de la experiencia y prácticas sociales del voluntariado contemporáneo en OSC contribuyen a conformar identidades colectivas, y subjetividades políticas acordes a la participación institucional que delegan la responsabilidad del cambio social y la solución de los problemas públicos a los ciudadanos; que las acciones y prácticas voluntarias promueven canales de participación democrática de corte neoliberal centrados en el individuo, más tendientes a aceptar el sistema social y las reglas existentes que la promoción de un cambio sistémico.

A pesar de ser un tema abordado por múltiples disciplinas de investigación, no existe actualmente en el plano académico de las ciencias sociales algo que pueda denominarse propiamente como una teoría del voluntariado, la cual ofrezca respuestas contundentes a las distintas formas y dimensiones en que se presenta el fenómeno del voluntariado. Existen ciertas regularidades mencionadas en algunas investigaciones sobre lo que se conoce como el voluntariado pero que se encuentran limitadas a sólo algunas

formas en que se manifiestan las prácticas voluntarias que tienden a ser omniabarcadoras, imprecisas, o bien que se incluyen como apéndices en procesos que por sus características se contienen en otros problemas y campos investigativos.

Las diversas investigaciones y debates académicos han brindado elementos que son esenciales para el estudio del fenómeno del voluntariado en las ciencias sociales, a grandes rasgos el voluntariado como afirma Wilson (2000), «es cualquier actividad en la cual se da tiempo libremente para beneficiar a otra persona, grupo o causa» (p.215). Sin embargo, esta definición queda corta al hablar de la complejidad de relaciones que se encuentran presentes en la realización de prácticas voluntarias cotidianas, de la misma manera es necesario dejar de comprender al voluntariado como prácticas homogéneas que se desarrollan ante determinadas circunstancias sociales.

En cambio, Finkelstein, Penner & Brannik (2005) proponen comprender al voluntariado por medio de sus acciones, plantean que las acciones voluntarias están conformadas y son puestas en acción por medio de conductas organizadas, planificadas en el marco de organizaciones que buscan ayudar a extraños en pos del bien común.

No obstante, las múltiples definiciones que existen sobre lo que significa el voluntariado no han sido del todo satisfactorias para comprender la gran variedad de situaciones en que se presenta este fenómeno, tampoco han sido lo suficientemente claras para constituirse como bases comunes para las investigaciones sobre el voluntariado, ni para definir las dimensiones y formas en que se expresa dicho fenómeno en la vida social y política.

Simmel (1922) decía que: «hay y debe haber distintas “verdades” para formas y posiciones de vida distintas» (Simmel en Villegas, 2007, p.29). Ante esta situación y con esta premisa surgió el interés por conocer el fenómeno del voluntariado en México desde una perspectiva que busque conocer cómo se expresa el voluntariado contemporáneo colectivamente en sus prácticas, identidades y subjetividades; el interés no radica en conocer qué tan voluntarios o no pueden ser los individuos, más bien, radica en conocer qué elementos relacionales¹ en el mundo de la vida social se encuentra presentes y son

¹ Al hablar de elementos relacionales hacemos referencia a: «El tipo de razonamiento sociológico que subyace a la obra de Simmel es una perspectiva relacional.

expresados por los individuos que desarrollan esta actividad de manera recurrente y que conforma un rol predominante en su vida cotidiana.

La propuesta realizada por esta investigación sociológica gira en torno a comprender de manera más profunda al voluntariado denominado intenso y la relación que guarda con las OSC, focalizando la atención en dos puntos complementarios: el primer punto busca comprender cómo se vinculan las OSC a nivel estructural global y nacional, con las dinámicas históricas, económicas, políticas y sociales y de la misma forma, cómo el voluntariado tiene y ha tenido presencia en esas dinámicas; el segundo punto pretende reconstruir y resignificar a través de un acercamiento a las experiencias de sus actores, lo que implica el voluntariado intenso como un fenómeno social en el plano de interacciones de la vida cotidiana, las formas en que sus prácticas voluntarias se vinculan con la vida social así como las correlaciones que estas prácticas guardan con las maneras de comprender y resignificar la vida social, económica y política.

Para esta investigación se seleccionó a los voluntarios de la OSC Enseña por México (ExM), dado que los participantes en esta organización desarrollan un voluntariado de carácter intenso, que contempla que el cumplimiento de este rol sea el predominante en sus vidas por un periodo de dos años, ya que cumplirlo implica vincularse no sólo con la organización al interior y sus participantes, sino al exterior con diferentes actores sociales, espacios e instituciones. Las prácticas y acciones de estos voluntarios se encuentran enmarcadas en una OSC que brinda servicios educativos en búsqueda del bien común sin finalidad de lucro.

Para Simmel, el ser es un ser para otros, contra otros, frente a otros o con otros (Emirbayer, 1997; Vernik, 2003a; Pyyhtinen, 2009; Lee y Silver, 2012: 128). En los escritos señalados es posible distinguir dos dimensiones analíticas para el estudio sociológico de la percepción desde una óptica relacional. La primera plantea cómo es que ciertas condiciones materiales e históricas posibilitan cierto tipo de percepción a través de los sentidos. Si bien son los individuos los que perciben, lo hacen desde ciertas condiciones sociales de posibilidad. La segunda dimensión visibiliza qué efectos plantea no la percepción individual, sino la mutua percepción de las personas o “percepción recíproca” (Lewkow, 2014: 39). Podemos decir que desde la óptica relacional simmeliana el estudio sociológico de los *percepciones* no se limita a lo que las personas sienten, sino a cómo ese sentir da lugar a “formas sociales” o formas de relación. (...) (Sabido, 2017, p. 380).

La aproximación realizada al voluntariado intenso en la presente investigación se presenta en primer lugar en el Capítulo I se pone al voluntariado en perspectiva de análisis, mediante un acercamiento teórico, conceptual y metodológico que nos ayudó a ubicar a este fenómeno en el contexto de investigación de las ciencias sociales y de la sociología política, particularmente en el campo estructural y formal de interacción de las OSC.

En el Capítulo II, se hace explícito el planteamiento del problema de esta investigación, sus antecedentes, justificaciones, objetivos y alcances, también se plantean los referentes metodológicos y teóricos que sentaron las bases y fueron utilizados para el desarrollo de la Idónea Comunicación de Resultados (ICR).

En el Capítulo III se contextualiza el fenómeno del voluntariado en México y su articulación en las OSC, se definen las similitudes y diferencias de las acciones voluntarias, los voluntarios y el voluntariado además, se clarifican las características del voluntariado intenso, se hace una breve genealogía sobre la OSC ExM y se reflexiona sobre las actividades voluntarias desde lo local en un contexto globalizado. Cabe señalar que la aproximación al voluntariado intenso se realiza mediante los datos recuperados en este estudio de caso a través de un acercamiento empírico y cualitativo sobre el fenómeno que busca contribuir al incremento de la teoría sustantiva sobre el voluntariado.

En el Capítulo IV, se presentan hallazgos sobre cuáles son las posturas de los voluntarios en relación a su participación en ExM. Cuáles son las motivaciones internas y externas, los intereses públicos y privados que los llevan a desempeñar el rol de voluntario intenso en su vida cotidiana; además se indaga sobre el conocimiento que tienen los mismos voluntarios sobre el voluntariado en OSC en México.

En el Capítulo V, se presentan hallazgos sobre cuáles son las prácticas sociales de los voluntarios, se describen las distintas prácticas que llevan a cabo y que corresponden a su rol de voluntario intenso y se plantea si estas prácticas son expresiones propias que pueden denominarse prácticas ciudadanas; así mismo se analiza cuál es el impacto que los mismos voluntarios atribuyen a sus acciones en los ámbitos de vida individual, social y de manera específica, sobre su contribución en el sistema educativo mexicano. También se analiza la manera en que las expresiones relacionales y simbólicas de estos individuos

contribuyen a generar procesos de identidad colectiva que surgen y se expresan en el seno de la OSC.

En el Capítulo VI, se presentan hallazgos sobre las subjetividades políticas de los voluntarios, es decir, se asocian las narraciones y discursos de estos individuos alrededor de los fenómenos de la política y de instrumentos específicos de incidencia política. Se analizan los discursos, expresiones y reflexiones de estos participantes activos en OSC y se reflexiona sobre la posible contribución del voluntariado intenso a generar sujetos políticos con cualidades cívicas específicas.

Por último se presentan las conclusiones de la investigación que giran en torno a recuperar explícitamente los descubrimientos, resaltando aquellos que nos brindan información sustantiva sobre el fenómeno del voluntariado, así como sus tensiones y negociaciones en su dimensión de voluntariado intenso. Lo cual nos invita al debate sobre las generalidades que se han hecho de este tema desde las ciencias sociales y desde la sociología en particular.

Capítulo I

El voluntariado en perspectiva de análisis

A. El voluntariado como problema de investigación sociológica

El voluntariado se ha asumido como una acción unicausal que tiene su fundamento en la ayuda solidaria que se brinda a otros individuos en tiempos de necesidad de manera desinteresada, sin embargo, definiciones sobre el mismo tenor no han sido satisfactorias para comprender la gran variedad de situaciones presentes en el ejercicio del voluntariado, de la misma forma, tampoco ofrecen información más detallada sobre las transformaciones de esta acción social que se ejecuta de manera formal o informal, de manera única o con una frecuencia constante, ni sobre los tipos de intensidad asociados a aquellos elementos que enmarcan las acciones voluntarias.

El primer tema asociado tradicionalmente a las acciones voluntarias y al voluntariado en su forma general es el de la solidaridad, dicha asociación no es menor ya que las acciones solidarias han estado presentes en la historia de la humanidad bajo diferentes argumentos, ya sean estos religiosos, políticos, económicos, culturales, éticos morales, etc.

La solidaridad ha sido objeto de estudio de la sociología a partir de su desarrollo social paralelo a la división social del trabajo, como nos lo indica Durkheim (2012) cuando propone los conceptos de solidaridad mecánica -donde los vínculos de cooperación entre los individuos se basan en creencias y sentimientos comunes- y de solidaridad orgánica - donde se presenta un sistema de relaciones funcionales, en el cual los vínculos de cooperación se producen con base en los conocimientos y las soluciones que cada cual pueda aportar para las necesidades del otro-.

Las acciones solidarias tienen la particularidad de que sin importar si se presentan en sociedades premodernas o modernas, siempre se presentan mediante la interacción, lo que implica ser una acción con sentido mentado que busca tener efectos en sus interlocutores.

El voluntariado desde las perspectivas solidarias se asume a grosso modo, como acciones y prácticas desarrolladas por individuos unidos de forma libre, consciente y desinteresada con fines altruistas en beneficio de otros en momentos de congoja o necesidad.

La asociación que se ha hecho del voluntariado con las múltiples expresiones solidarias que existen y han existido en las sociedades, se debe principalmente a que el voluntariado ha demostrado una gran adaptabilidad y flexibilidad a lo largo del tiempo de los elementos que lo conforman.

Se tienen registros históricos en el mundo antiguo de asociaciones voluntarias dedicadas a tareas de beneficencia y filantropía con los desvalidos, menesterosos y necesitados.

El voluntariado históricamente ha estado ligado a tradiciones, valores y principios ético religiosos, sin embargo, ha sufrido procesos de transformación que lo han llevado de ser una expresión de virtud religiosa en sociedades premodernas, a ser una expresión cívica de carácter republicano en las sociedades modernas.

Es importante destacar que las concepciones y configuraciones más modernas del voluntariado aún conservan elementos esenciales de origen, pero su adaptabilidad y presencia en diferentes contextos y tiempos históricos lo dotan de ser un fenómeno social con un desarrollo único y particular que es complejo y no se agota en una concepción omniabarcadora.

El voluntariado contemporáneo se desarrolla idealmente mediante intereses distintos a aquellos emblemáticos del asociacionismo clásico de carácter económico, político, religioso o de clase. El voluntariado se ha vuelto un pilar fundamental de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) para el desarrollo de las naciones, ya que actualmente constituye discursivamente una forma de asociacionismo cívico y solidario que se revela en los últimos treinta años, como una de las formas de acción colectiva con significativa notoriedad y alcance en un mundo globalizado.

Las OSC han aumentado de manera exponencial a nivel global, según Ramírez (2013):

Su expansión tiene varias explicaciones, una de ellas proveniente de la teoría económica neoliberal en la que la sociedad civil organizada llena los vacíos de un Estado fallido, por una parte, en tanto que la filantropía mitiga los efectos de las fallas del mercado por la otra. Por su parte, la teoría del empoderamiento social explica su aumento alineado al ciclo económico mundial de las décadas de los 60 y 70 en las que, ante las distintas crisis, los profesionistas que se ubicaban en las clases medias vieron afectadas sus aspiraciones e ingresos tras los recortes de personal en diversas empresas (...), la alternativa de estos profesionales fue crear o unirse a Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) para dar sentido a sus vidas, al tiempo de crear mayores capacidades en estas organizaciones.(...); Así como al surgimiento de comunidades de base cristianas y de ONGs apoyadas por las instituciones de Bretton Woods como el Banco Mundial como una oportunidad para tener una presencia en otros países. (p. 24)

La existencia actual del voluntariado manifiesta atributos distintos a los del pasado, en los últimos 30 años el voluntariado y de forma particular, su desarrollo e impacto, ha estado relacionado directamente con las OSC.

Según Izquieta & Callejo (1999), la presencia y el crecimiento durante las últimas décadas del voluntariado constituye un rasgo apreciable de nuestra época. El voluntariado ha estado presente en básicamente todas las sociedades conocidas, donde el prójimo y sus congojas, los aprietos y las miserias de distintos colectivos, despiertan la sensibilidad de individuos que se asocian voluntariamente o participan en organizaciones públicas con la intención de ayudar a la solución o reducción de esas circunstancias de vulnerabilidad sin buscar una contraprestación a cambio.

En este punto es importante conocer en qué situación se encuentran los estudios que se han realizado sobre el tema del voluntariado contemporáneo a escala global, particularmente desde la perspectiva de las disciplinas de las ciencias sociales, aunque es interesante reconocer que el tema del voluntariado también ha sido abordado desde disciplinas pertenecientes a otras ciencias (ver Tabla 1).

Tabla 1. Estudios sobre el voluntariado contemporáneo a nivel mundial

<i>Estudios sobre el voluntariado a nivel mundial</i>		
Disciplina	Rama disciplinar o de acercamiento teórico metodológico	Autores
Psicología	Psicología social	Aravena (2004) Soler (2008) Marta, Pozzi & Marzana (2010) Cabrera-Darias & Marrero-Quevedo (2015)
Economía	Teoría económica neoliberal Economía social y solidaria	Vernis (2005) y (2009) Wirgau, Farley & Jensen (2010) Johansson & Lee (2010) Collin (2008) Jäger & Beyes (2010) De Andrés, García & Romero (2016)
Derecho y Ciencia Política	Estudios de jurisprudencia Políticas públicas Teorías de la compensación	Barrero (2009) Delgado (2008) Godoy (2009) Lee (2010) Appe (2010) Sánchez-Mesa (2010) Campos, Andion, Serva, Rossetto, & Assumpção, (2011) Nesbit & Gazley (2012) Sacouman (2012)

		Baviera (2014)
Sociología	<p>Sociología de la religión</p> <p>Sociología de la cultura</p> <p>Teoría de la elección racional</p> <p>Acción colectiva</p> <p>Teoría simbólica</p> <p>Etnografía</p> <p>Sociología de las organizaciones</p> <p>Sociología matemática</p>	<p>Wuthnow (1996)</p> <p>Izquieta & Callejo (1999)</p> <p>Zurdo (2007)</p> <p>Rodríguez & Quezada (2007)</p> <p>Soler (2008)</p> <p>Butcher (2008, 2012, 2016)</p> <p>Rofman (2009)</p> <p>Ohnishi & Funabashi (2010)</p> <p>Chacón, Pérez, Flores & Vecina (2010)</p> <p>Izquieta (2011)</p> <p>Bar-Nir & Gal (2011)</p> <p>Petersen (2012)</p> <p>Ramírez (2013)</p> <p>Muñoz (2014)</p> <p>Strickland (2015)</p>
Antropología e Historia	<p>Estudios culturales</p> <p>Estudios del trabajo</p> <p>Estudios de caso</p> <p>Estudios sociohistóricos</p>	<p>Zurdo (2006)</p> <p>Gimeno & Gereda (2009)</p> <p>Georgeou (2010)</p>
Otras disciplinas	Medicina social	Montesinos, Martínez & Fernández (2008)

Elaboración propia 2017.

Las investigaciones realizadas en torno al fenómeno del voluntariado en el mundo, han tenido diferentes problematizaciones, abordajes teóricos y disciplinares desde las ciencias sociales, particularmente desde la psicología, la economía, la ciencia política, el derecho, la historia, la antropología y la sociología.

Desde la psicología y en particular desde la psicología social, se han desarrollado estudios como los de Aravena (2004) que en el contexto chileno, han tenido como objeto comprender el fenómeno social del voluntariado partiendo de la mirada que los voluntarios tienen de su experiencia. Así, se plantea un estudio de caso de la Fundación Gesta, que tiene como instrumentos las entrevistas semiestructuradas y la *grounded theory* como metodología. Se trata de un estudio que aborda aspectos como el desarrollo de las prácticas de voluntariado de los participantes, «las motivaciones que los impulsaron a involucrarse en esta actividad, la visión que tienen sobre los objetivos y características de su trabajo, los impactos que asocian a este, y su mirada del voluntariado a nivel general». (Aravena, 2004, p. 96). Los resultados de su investigación, acerca de los motivos o razones iniciales que las y los voluntarios entrevistados señalan haber tenido para integrarse a esta actividad son muy diversos, sobresaliendo como tendencias primero las características personales de los propios voluntarios, segundo las relaciones sociales entabladas en la práctica del voluntariado y tercero, el interés generado por las experiencias que imaginan obtendrán al ejercer el voluntariado.

Aravena (2004) señala que en lo que respecta a su afiliación a organizaciones e instituciones para ejercer el voluntariado:

Un aspecto que llama la atención en las experiencias recopiladas es que las y los voluntarios entrevistados siempre comenzaron su voluntariado como parte de un grupo o institución, no en acciones o iniciativas individuales; y en la actualidad, todos ellos pertenecen a una organización que privilegia el trabajo colectivo de sus voluntarios.(...) La pertenencia de los voluntarios a grupos u organizaciones tiene como potenciales, en primer lugar, el logro de mayores impactos de sus acciones: potencial que las y los voluntarios entrevistados reconocen y que relacionan con un mayor número de personas involucradas en actividades de este tipo; además, la organización colectiva de los voluntarios supone la posibilidad de que sus acciones

sean más sistemáticas y permanentes en el tiempo. Otro potencial de tales grupos u organizaciones es que éstos se constituyen en un espacio de reconocimiento e identidad entre las y los voluntarios, donde se recibe apoyo y se pueden adquirir aprendizajes (Aravena, 2004, p.106).

Al final, en lo que corresponde al voluntariado en el ejercicio de sus acciones y prácticas Aravena (2004) señala:

En ese sentido, el voluntariado como acción no puede no estar acompañado de un cierto nivel de reflexión que haga conciencia, tanto de los potenciales riesgos, como de los potenciales aportes, así como los beneficios que los resultados muestran que genera. (p.118)

Soler (2008) en su tesis doctoral, plantea conocer los factores psicosociales explicativos del voluntariado universitario. Esta autora parte de la interrogante de, ¿cuáles son las causas y comportamientos involucrados que incitan a los individuos a adscribirse a una ONG o grupos de carácter voluntario y participar de sus acciones? De esta forma, realiza un estudio cuantitativo, donde aplica un cuestionario a una muestra representativa de jóvenes de la universidad de Alicante en España. De sus hallazgos destaca la presencia de factores adquiridos en el proceso de socialización de los individuos que inciden, según la autora, en el comportamiento colectivo de estos individuos en la sociedad en comparación con aquellos que nunca han desempeñado actividades de voluntariado.

Dentro de los hallazgos de Soler (2008) se concibe al voluntariado como categoría conceptual, esta responde a una fundamentación individual de los sujetos y también a una acción colectiva desarrollada a partir de marcos organizativos de socialización que dan constancia de la heterogeneidad del voluntariado. La autora presenta además una taxonomía actualizada que integra elementos capaces de especificar el perfil del voluntario y del no voluntario; y reúne también una contribución a las cualidades básicas necesarias para el desarrollo de la práctica voluntaria como una actividad cotidiana en la conducta “prosocial” del voluntariado.

La autora define como primordiales ciertos factores de socialización y aspectos psicológicos de los individuos voluntarios:

Participación de los progenitores con cierta regularidad en actividades de ayuda. Dedicación de los hermanos en parte de su tiempo libre a ayudar a otras personas. Cooperación en actividades de ayuda en el propio seno familiar, relación con personas en riesgo de exclusión y adscripción a entidades asociativas juveniles. (...) Se establece la relación entre el ejercicio del voluntariado con la disposición de ciertas características de empatía, como la experiencia afectiva ante los sentimientos de otra persona o la sensibilidad mostrada en aspectos de tipo cultural como la sensibilidad hacia la expresión poética y con los rasgos de aceptación como una actitud positiva diaria ante la vida, unida a la capacidad de liderazgo y de asumir responsabilidades en el trabajo en grupo. (...) Se ha precisado la vinculación entre posiciones ideológicas específicas y la participación en el voluntariado, concretándose en una mayor definición política bien de izquierda o de derecha y un nexo significativo con creencias de tipo religioso (Soler, 2004, pp. 224-225).

Marta, Pozzi & Marzana (2010) teniendo como objeto entender las razones que tuvieron los jóvenes para elegir el voluntariado y, específicamente, las razones para mantener o abandonar el compromiso así como los efectos de dicho voluntariado, han construido a partir de sus investigaciones, tipologías y perfiles de participación ciudadana a través de los voluntarios y ex voluntarios en el norte de Italia (Lombardía y Emilia Romana). De esta forma, realizan estudios de caso longitudinales de carácter cualitativo utilizando entrevistas a profundidad para comprender, ¿cuáles son las motivaciones del voluntariado, las relaciones que se desarrollan dentro de las OSC, la influencia de la familia, la religión y los efectos del propio voluntariado, especialmente en relación con el proceso de construcción de identidad y ciudadanía?

Marta et al. (2010) se aproximan al objeto de estudio desde la perspectiva del sujeto, en la manera de cómo los jóvenes experimentan y articulan en su identidad distintas dimensiones de vida, sus motivaciones y la reelaboración que hacen de las mismas ya sean egoístas o altruistas, producto de la experiencia de ser voluntario. El estudio ilustra muy bien la relevancia de las relaciones entre los distintos tipos de antecedentes motivacionales, ya que muestra una significativa conexión entre la orientación pro-social de la familia y las creencias e identificaciones religiosas, con el desarrollo e incorporación de la experiencia del voluntariado en la identidad del voluntario, misma que se mantiene en constante

replanteamiento, a partir de sus interpretaciones y prácticas. Las autoras identifican y categorizan aquellos elementos que consideran pueden alterar el patrón motivacional de los jóvenes, en la medida que estos integran, mediante la socialización, prácticas del voluntariado, imaginarios, valores, y referentes ideológicos, los cuales reinterpretan las motivaciones e intereses originales, dando nuevos significados a las experiencias de participación en el voluntariado.

Finalmente, Marta et al. (2010) señalan que las personas que se declaran creyentes reportan en mayor medida motivaciones pro-sociales que quienes se declaran no creyentes. Asimismo, en su estudio con jóvenes universitarios, muestran diferencias significativas entre estudiantes creyentes y no creyentes en las motivaciones que los llevan a involucrarse en organizaciones prosociales.

Cabrera-Darias & Marrero-Quevedo (2015) en el contexto español se han planteado dudas similares, ¿cuáles son las motivaciones de los individuos para ejercer el voluntariado?, ¿cómo estas se relacionan de modo diferencial con el bienestar subjetivo, entendido con base en sus dos componentes, afectivo y cognitivo? Su estudio abordaje cuantitativo, hizo uso de las redes sociales y las tecnologías de la información y comunicación (TICS), se contactaron a voluntarios que han participado en OSC desde estos medios, y tuvo como instrumentos metodológicos la entrevista semiestructurada, formatos multirespuesta y un test inventario de personalidad revisado (NEO-PI-R) con 240 ítems; el análisis de datos además fue realizado por medio del software estadístico SPSS.

En este estudio se analizaron las características sociodemográficas, motivacionales y personales del voluntariado, con el objetivo principal de identificar cuáles inciden en mayor medida en el bienestar de este colectivo. De los resultados obtenidos por Cabrera-Darias & Marrero-Quevedo (2015) destacan que el voluntariado que participó en este estudio -la mayor parte vinculados a OSC desde hacía más de 4 años y dedicando al menos 4 horas semanales a esta actividad-, tuvo un perfil diferenciado en cuanto a sus motivaciones personales según se accediese a ellos, ya fuera mediante entrevista cara a cara o a través de la red:

En nuestro estudio, los motivos que subyacían a la decisión de ser voluntario para las personas que contestaron en papel fueron principalmente motivaciones

autocentradas, como la realización personal o circunstancias personales.(...) Sin embargo, en los voluntarios on-line aparecieron motivaciones heterocentradas como ayudar a otros, sentimiento de paz o hacer algo útil. (...) En general, se ha identificado un patrón diferencial de voluntariado según sean personas que son más “visibles” o “invisibles” (Cabrera-Darias & Marrero-Quevedo, 2015, pp.797-799).

En suma, la psicología social ha enfatizado sus estudios en las motivaciones, los comportamientos, los rasgos de personalidad, y la construcción de una identidad de rol de quienes realizan acciones de voluntariado.

En la economía, por su parte, se han construido modelos explicativos que muestran el incremento de las acciones voluntarias en OSC en función de los bienes públicos que producen y la necesidad de un avance en su regulación como parte del Tercer Sector (TS) económico.

Vernis (2005) analiza la gestión económica y administrativa de las OSC e interroga: ¿qué etapas deben cumplir las OSC para una gestión eficiente y un desarrollo de valores organizativos? para esto, explica algunas de las tensiones que sufren las organizaciones del TS en España, y examina los retos de la colaboración, la confianza y la innovación desde sus rendimientos de gestión administrativa, que desembocan en un fortalecimiento institucional de estas entidades.

Vernis (2009) cuestiona también desde la misma perspectiva, cómo frente a los grandes retos que tienen las sociedades del siglo XXI, se está pidiendo a las OSC que innoven y que exploren nuevas aproximaciones a esos desafíos contemporáneos. Desde un análisis comparativo de 18 OSC de carácter internacional, el autor investiga cómo las organizaciones están innovando socialmente a escala global las redes y las colaboraciones existentes entre las OSC en el plano internacional.

Desde la teoría económica neoliberal se plantea por una parte, que la sociedad civil organizada llena los vacíos de un Estado fallido, en tanto que la filantropía aminora los efectos de las fallas del mercado por la otra.

Wirgau, Farley & Jensen (2010) plantean la existencia y desarrollo en los últimos 30 años de la filantropía mercantilista, en la cual también se involucran algunas OSC a través de las campañas de marketing con causa RED. Así, a partir de análisis discursivo de

las campañas RED a favor del Fondo Mundial para luchar contra el VIH, el SIDA, la malaria y la tuberculosis en África a través del consumo de productos de la campaña, discuten, ¿cuáles son las implicaciones del modelo de filantropía orientado a la empresa para provocar el cambio social, cuáles fueron las repercusiones de las campañas RED que suprimieron explícitamente la etiqueta filantrópica; y cómo afectan al compromiso político?

Johansson & Lee (2010) mediante el análisis organizacional y de relaciones de las ONGs y el gobierno en Suecia, hacen evidente la negociación entre las ONGs y las Instituciones Donantes Gubernamentales (GDA) a propósito de los fondos que reciben las primeras por parte del Estado. De tal manera, se interrogan, ¿qué es lo que se refleja en la negociación entre las ONGs y las GDA a propósito de los fondos de financiamiento públicos? Finalmente, su análisis revela que dicha relación puede coaccionar las finalidades de las ONGs en un ejercicio de poder desde lo económico, que pervierta o bien modifique los objetivos de las ONG para que correspondan a intereses distintos a los promulgados en su declaración de principios.

También desde otro frente de la economía, se encuentran las posturas como la economía social y solidaria.

De Andrés, García & Romero (2016) cuestionan desde la teoría de la asignación de recursos, ¿a qué necesidades responde el auge del voluntariado en las sociedades posmodernas? y ¿cómo se asocia la solidaridad económica con las sociedades capitalistas?, para contestar estas interrogantes desarrollan un análisis teórico práctico del voluntariado donde, usando los datos de la encuesta mundial de valores y su relación con la economía en los ámbitos macro y microeconómico realizan un estudio de la profesionalización del voluntariado y la institucionalización de las OSC en comparación con las empresas.

Collin (2008) profundiza en las OSC y el TS a partir de la acción social de la economía solidaria, e indaga sobre, ¿cuáles son los rasgos que caracterizan y diferencian a la economía solidaria de la economía capitalista? mediante una sistematización teórica de los valores solidarios, donde destaca que la economía social y solidaria no es, ni puede ser un capitalismo suavizado, pues se fundamenta en principios opuestos y opera por tanto con una lógica diferente.

Jäger & Beyes (2010) a través de un estudio de caso longitudinal de corte cualitativo, haciendo uso de la observación participante y entrevistas semiestructuradas, analizan el proceso de cambio estratégico de una cooperativa de crédito llamada “*Swissgroup*”, una organización sin ánimo de lucro que persigue tanto una misión social como un fin explícitamente económico; por lo que ofrece, según los autores, un entorno de investigación ejemplar para estudiar la delicada y contradictoria interacción entre el objetivo social y los imperativos comerciales presentes en el TS.

El tema del voluntariado, las OSC y el TS, también ha sido analizado ampliamente desde las perspectivas de la ciencia política y el derecho, desde donde se hacen evidentes las relaciones y normatividades de las instituciones públicas con estos nuevos actores institucionales.

Barrero (2009) por medio de una investigación histórica de jurisprudencia en Brasil, aborda la aparición de una serie de nuevos sujetos políticos en el seno de una sociedad democrática en el cambio de milenio, sujetos políticos que se fundamentan dentro del ámbito del derecho constitucional, y sobre lo que el autor interpela, ¿qué características definen de manera particular a estos nuevos sujetos políticos que constituyen el voluntariado? y ¿es capaz el voluntariado de aportar un mínimo de esperanza a la gris participación social y política?

Delgado (2008) cuestiona, ¿cuál es el papel del TS en las políticas de igualdad entre géneros en España, a partir de las percepciones de este sector y de los poderes públicos centrales que interaccionan en dicho ámbito? para responder a esta duda desarrolla un análisis teórico crítico con perspectiva de género, en el cual destaca los antecedentes estructurales y políticos recientes para el estudio de la relación entre ambos sectores, y analiza sus respectivos discursos acerca de la participación del TS en las políticas de igualdad.

Godoy (2009) a partir de un estudio histórico de la jurisprudencia española sobre las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) y su incidencia en las políticas públicas de desarrollo, realiza una revisión de la promulgación de leyes y acuerdos en España por las ONGD, con la cual busca responder a la pregunta, ¿de qué manera inciden las ONGD en las políticas públicas de cooperación? Por un lado, su investigación

expone la importancia de estas ONGD pero también advierte de los peligros que deben esquivar los representantes de la sociedad civil. Por otro lado, plantea que es necesario seguir contando con las ONGD como vigilantes de la política para asegurar una inversión pública suficiente y adecuada en el desarrollo, a través de la capacidad crítica de estas organizaciones y su visión particular construida desde la cercanía con las personas.

Nesbit & Gazley (2012), mediante una investigación comparativa de corte cuantitativo examinan los patrones de la actividad de los voluntarios en 23 OSC a nivel internacional, para esto, utilizan la encuesta internacional de los miembros de asociaciones profesionales, y con base en la teoría de la compensación y la teoría de la elección racional buscan comprender, ¿qué reflejan los patrones de actividad del voluntariado profesional en comparación con el voluntariado eclesial o comunitario?

Sacouman (2012), realizó un estudio de caso a través de una investigación etnográfica de una ONGs y de un partido político en la Argentina semiurbana, en el cual cuestiona las perspectivas positivas de las ONGs en las comunidades empobrecidas que pretenden ser basadas a favor de la comunidad, indaga además sobre la cuestión de que los partidos políticos y las ONGs compartan repertorios de acción y prácticas clientelistas en el desarrollo de sus funciones; así también, estudia las diferencias asociativas con la red local de partidos políticos, sus estructuras y tácticas similares.

Campos, Andion, Serva, Rossetto, & Assumpção (2011) profundizan mediante un estudio longitudinal que comprende técnicas cuantitativas y cualitativas, en los debates relacionados con la práctica de evaluaciones de las OSC, preguntándose, ¿cuáles son las formas de evaluación que se utilizan en las OSC en el Brasil para medir su impacto? y ¿cuáles son las metas y objetivos de la evaluación? Ante esto, los autores proponen que la mayoría de las OSC utilizan evaluaciones centradas en proyectos y programas de manera interna y no externas o realizadas por alguna institución gubernamental dando poco sitio a evaluaciones objetivas sobre sus acciones y resultados.

Lee (2010) utiliza una metodología cuantitativa donde emplea bases de datos para conocer las condiciones que han facilitado la proliferación de Organizaciones Internacionales No Gubernamentales (OING) en 126 países, desde 1982 a 2000. Así, examinó a través de la perspectiva del crecimiento ascendente y descendente de naciones,

cómo los diferentes niveles de la globalización y la estructura político-económica interna influyen en la variación del número de OING en un país. Las discusiones que guiaron este estudio fueron, ¿qué es lo que ha permitido la emergencia a nivel internacional de las OING? y ¿es probable que un país que ha sido mayormente integrado en la economía mundial tenga más OING? o bien, ¿cuántas más relaciones tiene un país con las OING es más probable que tenga desarrollo de Tecnologías de la Comunicación?

Appe (2010) en el contexto colombiano analiza las organizaciones locales no gubernamentales de Bogotá y a partir de una investigación documental cualitativa, investiga las relaciones entre las ONGs y el Estado. Así, cuestiona el objetivo de las instituciones del Estado colombiano de fomentar ciudadanos democráticos culturalmente, a través de iniciativas de descentralización y mecanismos de participación a escala local.

Sánchez-Mesa (2010) desarrolla una investigación crítica de la regulación del voluntariado cultural en España, donde realiza un estudio jurídico del sector cultural del país, y discute sobre la coherencia entre la normativa vigente y la especial naturaleza del voluntariado cultural. Analiza además, la doble faceta presente en el voluntariado cultural, por una parte mecanismo de colaboración entre público y privado y, por otra, modalidad o cauce para el ejercicio de un derecho de los ciudadanos.

Baviera (2014) en el mismo contexto español se cuestiona la posibilidad de que el voluntariado desarrolle situaciones laborales encubiertas. Desarrolla entonces, una investigación conceptual tanto del trabajo contractual y del trabajo benévolo, tema que adquiere relevancia, según la autora, en el marco de la lucha contra el empleo irregular y el fraude a la seguridad social; para ello, se basa en un estudio de la jurisprudencia con referencia específica a las obras benéfico-religiosas de la fundación Caritas y a una organización de carácter laico como lo es la Cruz Roja de Cataluña.

También desde la sociología se ha observado el fenómeno del voluntariado, las OSC y el TS desde diversas perspectivas teóricas y aproximaciones metodológicas.

Izquieta & Callejo (1999) desde la perspectiva de la acción colectiva y la elección racional tuvieron como objeto conocer las imágenes, expectativas y actitudes que mueven y orientan el trabajo voluntario, cuestionando ¿cómo es posible la comprensión de estas nuevas iniciativas solidarias caracterizadas por el voluntariado? De esta forma, realizan un

estudio de caso de corte cualitativo sobre la Cruz Roja, del cual generan una tipología sobre las nuevas formas de solidaridad y de los nuevos voluntarios. El trabajo se centra en tres aspectos: primero, se define y explica el contexto social en el que se sitúa el objeto de estudio, así como las perspectivas teóricas desde las que se aborda. Segundo, se identifican y definen las imágenes, las representaciones que los voluntarios tienen de su compromiso, de las personas a las que atienden y de la actividad que realizan, proponiendo una tipología de los nuevos voluntarios. Finalmente, se realiza un análisis en el que, además de contrastar su estudio con otras investigaciones y con los modelos de la acción colectiva, aportan una interpretación de su naturaleza, significado y alcance social.

Strickland (2015) también desde las teorías de la acción colectiva, lleva a cabo un estudio etnográfico con entrevistas a profundidad para investigar sobre las interfaces entre los jóvenes en situación de calle, los voluntarios y las OSC que trabajan con ellos. El propósito del estudio fue tratar de entender por qué tan pocos niños, adolescentes y jóvenes que llegan a vivir en la calle, salen de ella. Se cuestiona entonces, cómo disminuir las discontinuidades en las interfaces entre OSC y los jóvenes en situación de calle para llevar a cabo procesos que promuevan una conciencia autónoma y permitan que estos jóvenes replanteen su libertad en un régimen de derechos.

Chacón, Pérez, Flores & Vecina (2010) a partir de la perspectiva sociológica de la teoría simbólica de Scott y Lyman, analizan y categorizan las motivaciones del voluntariado con base en la respuesta de 1515 voluntarios en el marco de un análisis cualitativo realizado a voluntarios de 132 organizaciones socioasistenciales y ecologistas, respecto a la sentencia: “Enumera por orden de importancia la o las razones por las que decidiste ser voluntario/a”. Los resultados indican un 60% de mujeres y un 40% hombres, una edad media de 31 años, oscilando entre los 15 y los 82 años y un nivel de estudios elevado ya que más del 50% de la muestra tenía estudios universitarios.

Estos autores cuestionan el uso indiscriminado de los cuestionarios cerrados para evaluar las motivaciones del voluntariado, plantean además, que los cuestionarios cerrados facilitan que los voluntarios confundan el o los motivos que realmente explican por qué son voluntarios, con «las expectativas y/o las consecuencias que se derivan de serlo, es decir,

con aquello que es razonable que ocurra cuando adoptan la decisión de ser voluntario, pero que no necesariamente es la razón para que la adopten». (Chacón et. al , 2010, p. 214).

Dentro de sus resultados se logran categorizar las motivaciones de los voluntarios en 10 distintas categorías:

a) Motivaciones y valores, b) motivación de conocimiento-comprensión, c) motivación de ajuste social, d) mejora del currículum, e) defensa del Yo, f) mejora de la estima, g) compromiso organizacional, h) interés en la actividad, i) condiciones, j) otros.

Zurdo (2007) partiendo desde la sociología de las organizaciones, realiza la caracterización de la dimensión corporativa del TS y los principales tipos organizativos ligados a la práctica participativa del voluntariado en España, sobre esto, interroga ¿cuál es la dinámica de reforzamiento de la racionalidad formal en la lógica organizativa del sector voluntario, cada vez más atravesada por la gestión eficaz? y ¿cómo se desarrolla el problema del desplazamiento de objetivos en las organizaciones voluntarias, tratando de delimitar sus causas fundamentales?

Rodríguez & Quezada (2007) analizan cualitativamente mediante estudios de caso, la cultura de tres casos de organizaciones sin fines de lucro destinadas a prestar servicios de interés general o comunitario. En este sentido, desde la perspectiva de la sociología de las organizaciones cuestiona, ¿cuáles son los factores culturales presentes en la cultura organizacional de las ONGs del TS en Chile? Con el objetivo de comprender los factores culturales y las modificaciones que tiene toda cultura organizacional así como, caracterizar la cultura organizacional de organizaciones del TS chileno.

Por su parte Wuthnow (1996) en Estados Unidos a partir de la sociología de la religión y la sociología de la cultura, propone un enfoque “posestructuralista” cuyo objetivo central es el análisis de los códigos culturales, explora además, los distintos aspectos del humanitarismo: su relación con la religión, sus límites y sobre todo, cómo ha cristalizado un concepto de la compasión que es compatible con el individualismo imperante en la sociedad actual. Así mismo, cuestiona ¿cuál es el papel del humanismo en la expresión que se realiza de la compasión? y ¿cómo se reconcilia esto con el auge que está cobrando el trabajo voluntario y el valor indiscutible que se da a la solidaridad?

Existen dentro de la cultura patrones religiosos para contar nuestras propias historias de humanitarismo, la importancia del lenguaje acerca de las emociones, los sentimientos acerca de sí mismos y sus límites. Tener en cuenta todos estos aspectos de su preocupación por los demás es, al parecer, sumamente importante para los individuos. Sus esfuerzos por resolver esas cuestiones determinan, en última instancia, la relación entre su compasión y su individualismo. Ponen de manifiesto el trabajo cultural individual que supone vivir esa relación.(Wuthnow, 1996, p. 80)

Según el autor con el retroceso de las tradiciones que en épocas pasadas fomentaron e inspiraron el don y la compasión -que se fundamentaban culturalmente en la afiliación a agrupaciones eclesíásticas-, y con la expansión del nuevo individualismo “desaparece el debemos y prevalece la elección.” (Wuthnow, 1996, p.150)

Izquieta (2011) en España desde la perspectiva de la sociología de la cultura y la sociología relacional, desarrolla un análisis sociohistórico del voluntariado y su desarrollo y relación con el TS, la importancia que tiene la conformación de la cultura en la conformación de las entidades del TS y el déficit de estudios en este campo. Las preguntas que guían su investigación son: ¿Qué es el Tercer Sector?, ¿existe una cultura del TS?, ¿hay una nueva cultura del TS?, ¿en qué consiste la cultura e identidad de los nuevos voluntarios?, ¿qué impulsa su presencia y desarrollo?, ¿qué valores, pautas y creencias guían a sus agentes?, ¿por qué asumen y cómo plantean los nuevos voluntarios su implicación asociativa? y ¿cuáles son las tendencias, los rasgos y las constantes de la cultura organizativa del TS?

A partir de su análisis Izquieta (2011) propone una serie de conclusiones:

1. La noción del Tercer Sector es amplia, compleja y heterogénea (...).
2. La complejidad y la heterogeneidad de este sector, explican la disparidad de perspectivas desde las que se plantea su comprensión y la pluralidad de teorías desde las que se interpreta su expansión reciente (...).
3. Los analistas del Tercer Sector explican su revitalización no sólo por la nueva coyuntura económica y política, por la expansión de capital social y de nuevas ‘redes relacionales’, sino también por la continuidad de tradiciones culturales

que estimulan el compromiso y la solidaridad y por la emergencia de nuevos valores, es decir por la continuidad y la expansión de una nueva cultura del Tercer Sector (...).

4. La práctica del don y la expresión de la virtud compasiva se asientan e inspiran en un conjunto de tradiciones políticas y religiosas que enfatizan la importancia de participar en asuntos colectivos, de comprometerse socialmente, de ayudar y colaborar en beneficio de la sociedad (...).

5. Las creencia y los valores que fomentan la tradición bíblica y republicana no han desaparecido de las sociedades modernas avanzadas, pero han sufrido o experimentado un cambio y un retroceso (...).

6. Los valores dominantes en nuestra sociedad inciden en los planteamientos y comportamientos de los voluntarios (...).

7. Los planteamientos que adoptan los voluntarios y las orientaciones que siguen las entidades del Tercer Sector reflejan y proyectan los procesos y las tendencias que predominan en la cultura dominante en nuestras sociedades. (pp. 225-233)

Petersen (2012) realiza un análisis microsociológico desde la perspectiva de la sociología de las organizaciones y la religión, donde lleva a cabo un estudio comparativo entre la *Islamic Relief Organization* (la Organización Islámica de Ayuda Internacional) de Arabia Saudita y la *Islamic Relief* (Organización de Ayuda Islámica) de Britania para comprender, ¿cuál ha sido el papel de las ONGs transnacionales musulmanas en el ámbito de la ayuda humanitaria y para el desarrollo?, posterior a los atentados en las torres gemelas en New York el 11 de septiembre del 2001, ¿cómo es que dos de las principales ONGs musulmanas islamizan la ayuda, y qué tipos de Islam construyen en el proceso?, de esta forma, se debate la relación que tiene este hecho con la posición ¿de las ONGs musulmanas? en la ayuda contemporánea.

Rofman (2009) desarrolla un estudio teórico que instituye un correlato entre tres enfoques teóricos sobre la sociedad civil y las dinámicas efectivas de las OSC en algunos municipios periféricos del área metropolitana de Buenos Aires, indaga también, sobre el fenómeno de la participación de las organizaciones sociales en la gestión e implementación

de programas sociales y cómo este fenómeno no se ajusta a los postulados de las teorías normativas, basadas en el concepto de autonomía.

Bar-Nir & Gal (2011) realizaron un estudio cualitativo en Israel del proceso de transición de poder de una autoridad local a una organización sin ánimo de lucro y los resultados de esta transición sobre la elaboración de políticas públicas; para ello utilizaron un marco teórico basado en el análisis del "poder social", dicho enfoque examina el poder en el contexto de las relaciones sociales entre los actores y las relaciones de poder-dependencia.

Ohnishi & Funabashi (2010) desde la propuesta de la sociología matemática de carácter cuantitativo, investigan los informes de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), indagando sobre, ¿cómo reaccionan las personas beneficiarias en Costa Rica frente a la actividad del voluntariado y especialmente frente al voluntario exterior del JICA?, ¿cómo reciben y reaccionan las conciencias de las personas alrededor de lo que el voluntario intenta transmitir? Los autores realizan además proyecciones de modelos sociales sobre el impacto del voluntariado en estos sectores. Según estos autores con el análisis estadístico representado en simulaciones y gráficas que permiten ver la evolución del voluntariado y su intervención, dependiendo la intensidad y tiempo de actividades de estos individuos, los modelos de simulación de la sociología matemática ofrecen datos de cómo el voluntariado exterior influye en el público:

Tanto los voluntarios como los individuos del grupo son partículas denominadas “agentes”, se les da seguimiento a sus movimientos en el tiempo y el espacio sociopsicológico para apreciar el estado de cambio de la posición relativa entre estas partículas. En el espacio sociopsicológico, que es abstracto, la distancia entre las partículas crea la distancia sociopsicológica, ese valor es usado como un indicador que sugiere cómo esas partículas tienen intenciones similares o diferentes mutuamente.

Esta simulación, permite observar el proceso de la actividad voluntaria, captar el interés, así como el efecto de alcance del cambio de la conciencia y la actitud del grupo, por medio de la distancia que se genera entre el voluntario y cada

uno de los participantes en este espacio sociopsicológico, como un elemento de juicio. (Ohnishi & Funabashi, 2010, p. 183)

Otras disciplinas que han abordado como objeto de estudio el voluntariado, las OSC y el TS, son la historia y la antropología desde los estudios culturales, una muestra es el trabajo de Gimeno & Gereda (2009), quienes elaboraron estudios de caso comparativos sobre las relaciones entre las necesidades de las personas del Tercer Mundo y la producción de conocimiento en instituciones universitarias. Con el fin de contribuir a discutir la naturaleza de las mismas en el marco de la cooperación internacional de las OSC, cuestionan, ¿qué tipo de cooperación existe?, ¿en qué condiciones jugará un papel de acompañamiento y multiplicación, más que un papel de organización y control?, además realizan indagaciones sobre qué hacer, con quién, y cómo se constituyen los procesos sociales, plurales y colectivos, en el TS considerando las variables sociales y culturales.

Desde esta misma perspectiva cultural, Georgeou (2010) profundiza la relación entre el Estado, los ciudadanos y las OSC, como las nociones cambiantes del voluntariado en Japón, que han pasado de ser una "*hoshi*" (obligación mutua) a un "*borantia*", préstamo del vocablo inglés *volunteer* (voluntariado), y delibera, ¿qué cambios paradigmáticos implican estas concepciones del voluntariado tanto en lo cultural como en lo legislativo? y ¿qué es lo que hace que los japoneses se involucren de manera voluntaria en distintas OSC a nivel internacional?

Zurdo (2006, desde un análisis histórico documental cuestiona la vinculación que existe entre el Estado de bienestar desde la pasada década de los ochenta y el desarrollo del voluntariado en España; así mismo, examina cómo el voluntariado «se incorpora progresivamente como instancia generadora de servicios en el nuevo modelo de bienestar implantado desde el neoliberalismo». (Zurdo, 2006, p. 407)

También desde disciplinas distintas a las ciencias sociales se han realizado estudios al respecto del voluntariado y su relación con el TS, como ejemplo Montesinos, Martínez & Fernández (2008) quienes desde el campo de la medicina buscan conocer, con una metodología cuantitativa por medio de la aplicación de cuestionarios y el análisis estadístico, la acción voluntaria en el campo de la oncología, específicamente respondiendo a la pregunta de ¿cuál es el nivel de satisfacción con la actividad voluntaria y la formación

del voluntariado de cuidados paliativos de la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC)?, evalúan así, aspectos relacionados con las motivaciones, la satisfacción de los voluntarios de cuidados paliativos de la AECC, la formación recibida, las necesidades formativas y los aspectos emocionales.

En México se han realizado algunas investigaciones y aproximaciones teóricas y metodológicas interesantes sobre la contribución de las OSC, el TS y el voluntariado en el desarrollo del país (ver Tabla 2).

Tabla 2. Estudios y aproximaciones al voluntariado contemporáneo en Organizaciones de la Sociedad Civil en México

<i>Estudios sobre el voluntariado contemporáneo en Organizaciones de la Sociedad Civil en México</i>		
Metodología	Aproximación	Autores
Cuantitativas	Aproximaciones estadísticas institucionales.	Secretaría de Gobernación (SEGOB) (Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012) Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI). ENSAV (Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria 2012) y la ENAFI (Encuesta Nacional sobre Filantropía y sociedad civil 2005 y 2008)
	Aproximaciones Económico-políticas	Bermejo (2007) Muñoz (2014) García, Butcher & Verduzco (2016)
Cualitativas	Aproximaciones descriptivas sociohistóricas	Butcher (2010, 2012) Serna (2010)
	Aproximaciones descriptivas sociológicas	Schneller & Baum (2011) Ramírez (2013)

Elaboración propia 2017.

Destacan trabajos como el de Ramírez (2013) que ofrece una reconstrucción bastante detallada del voluntariado en su exhaustiva investigación sobre el sector no lucrativo mexicano en años recientes, tanto de las OSC como de los individuos que participan en ellas como voluntarios o fundadores. Plantea pues, desde perspectivas que corresponden al análisis micro y macrosociológico, así como metodologías cuantitativas y cualitativas un análisis estadístico y etnográfico para conocer, ¿cuáles son los factores que impulsan la creación de esfuerzos no lucrativos, atribuibles a los individuos o a rasgos de estructura social vistos como subproductos de estas acciones? y comprender qué clase de factores inhiben o erosionan dichos esfuerzos.

Ramírez (2013), mediante sus hallazgos presentó una imagen empírica detallada a distintos niveles, y construyó también, explicaciones y conclusiones de algunos de los aspectos más señalados de su investigación.

A nivel macrosocial:

Lo primero que hay que destacar es que se trata de un conjunto de entidades que, tanto por el número de organizaciones no lucrativas existentes como por el personal ocupado (no remunerado y pagado) que tienen, podría representar no más de 1% de las unidades económicas y del PEA existente en México en el 2008 (...)

El sector no lucrativo mexicano, como se deja observar a partir de los datos censales del 2008, está sustentado mayormente en organismos orientados al apoyo mutuo. Se trata de instituciones que, como su nombre lo indica, quienes participan en ellas son a la vez productores y beneficiarios de los bienes y servicios generados. (...)

En resumen, la imagen del sector no lucrativo que permite apreciar los censos económicos es la de un sector relativamente pequeño, con remuneraciones promedio inferiores a las que se registran para el resto de la economía (algo que parece ser compartido por otros sectores no lucrativos en el mundo), en los que la figura dominante son organizaciones orientadas a promover los propios intereses de sus miembros y con una baja participación de voluntarios (Ramírez, 2013, pp. 331-334).

El análisis, desde una perspectiva microsocial:

La observación de los voluntarios en cada OSC no lucrativa investigada muestra que se trata de personas cuyo nivel de vida, edad y escolaridad no se distribuyen al azar, sino que están estrechamente relacionadas, las más de las veces, con las de quienes ostentan el liderazgo en la organización (fundador y directivo). Esto sugiere, desde el inicio, el peso que tienen las redes sociales de estos últimos en la integración y mantenimiento de voluntarios. (...)

No se debe perder de vista, sin embargo, la clase de organizaciones observadas: son instituciones asistenciales que cumplen una función que se puede calificar de compensatoria. Ninguna de ellas tiene como propósito buscar la curación del cáncer en los pacientes que atienden, disminuir o regularizar la migración o resolver la situación económica de quienes acuden al hospital. Su trabajo trata de amortiguar o disminuir desventajas sociales asociadas a estas distintas condiciones, lo que seguramente imprime a su voluntariado características singulares, distintas muy probablemente al de otras OSC no lucrativas, como las ambientales, las culturales, las deportivas o comunitarias. (...)

En las organizaciones estudiadas se aprecia poco interés en que el voluntariado sea reclutado y capacitado formalmente para desempeñar sus funciones. En general, las instituciones muestran poco interés real por los voluntarios y sus labores. Quizás esto se deba al ciclo de vida que atraviesan algunas de ellas, con la madurez financiera y operativa suficientes como para preferir empleados remunerados sobre voluntarios. (...)

Esta investigación también estudió las motivaciones de los participantes para hacer labores voluntarias, algo que resulta central en la literatura sobre el tema. Se trata de un asunto vasto y complejo, cuyo adecuado tratamiento hubiese merecido un estudio exclusivo. El análisis realizado se mantuvo en el plano exploratorio y se orientó a identificar ciertas motivaciones básicas, mostrando además cómo son interpretadas y discutidas desde algunas formulaciones teóricas. (Ramírez, 2013, pp. 339-341)

Butcher (2010, 2012) realizando una revisión sociohistórica mediante el análisis de una encuesta de alcance nacional y también de estudios de caso, se pregunta, ¿qué tan

solidarios son los mexicanos?, ¿cuáles ciudadanos se interesan en participar en sus comunidades, por qué, y en qué consiste el trabajo voluntario o solidario? Propone en suma, que las organizaciones no lucrativas en México sirven para ir más allá de los sujetos mismos y detectar lo que sucede en las organizaciones donde esos sujetos participan y, finalmente, desde la perspectiva de la ciudadanía y su participación, realiza un panorama nacional para apreciar los diversos tipos de voluntarios.

Bermejo (2007) mediante una indagación conceptual y comparativa de textos, examina a las OSC y sus características institucionales, las diferencias conceptuales de las instituciones del Estado (primer sector) y de la iniciativa privada (segundo sector), y controvierte, ¿cuáles son las principales características de las OSC en México? y ¿cuáles son las fortalezas de las OSC?, entre una de estas fortalezas destaca como más interesante el papel de los voluntarios en las acciones de las OSC.

García, Butcher & Verduzco (2016) presentan una aproximación descriptiva del sector no lucrativo, basada en la información ofrecida por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el Servicio de Administración Tributaria (SAT) acerca de la ubicación geográfica y los donativos de las OSC no lucrativas.

Serna (2010) mediante un estudio sociohistórico que bien parecería una genealogía del voluntariado en México desde la colonia hasta finales del siglo XX, analiza las distintas formas por las que ha transitado el voluntariado organizado y la diversidad de acciones llevadas a cabo por estos grupos mayoritariamente femeninos, así como la diversidad y cambios que ha tenido y tiene la actividad voluntaria en México; por lo que da cuenta de las distintas fases y rutas que se vislumbran al iniciar el siglo XXI y la posible insurgencia de nuevas formas asociativas.

Schneller & Baum (2011) discuten ¿cómo y de qué manera contribuyen las ONGs para modificar la agenda en materia ambiental?, de la misma forma cuestionan la posibilidad de que la vida asociativa en ONGs permita un empoderamiento ciudadano que logre incidir en la agenda pública del país. Los autores desarrollan su investigación mediante un estudio de caso utilizando entrevistas a profundidad y encuestas a los voluntarios del movimiento conservacionista de la tortuga marina en Baja California Sur, de esta manera, plantean cómo sus esfuerzos contribuyeron a reformar las normas no

oficiales y las redes de apoyo social, como estructura explicativa que ayuda a describir el surgimiento de la vida asociativa.

Muñoz (2014) indaga sobre el papel que las instituciones del Estado tienen como factor de desarrollo de las OSC en México. Plantea su análisis desde perspectivas comparativas de la vieja economía social y sus diferencias con la nueva economía social, haciendo énfasis en la relación existente entre la economía social y el TS, además de la inclusión de la sociedad civil y la ciudadanía en la toma de decisiones públicas.

Instituciones como la Secretaría de Gobernación (SEGOB) han desarrollado a lo largo de este nuevo milenio múltiples investigaciones en lo correspondiente a las OSC el TS y el voluntariado, mediante algunos análisis cuantitativos y encuestas que vinculan la temática del capital social con la ayuda brindada a los demás de forma desinteresada. «La ENCUP (Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012), hace referencia a la participación en ciertas actividades cívicas, como asistir a manifestaciones o recolectar firmas». (Cortes, 2012, p. 35)

Organizaciones como el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI) han desarrollado además, estudios cuantitativos como la ENSAV (Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria 2012) y la ENAFI (Encuesta Nacional sobre Filantropía y sociedad civil 2005 y 2008) que se han concentrado fundamentalmente, en la recolección de información relacionada con la donación económica, las cifras del trabajo voluntario en organizaciones y ciertas percepciones sobre valores cívicos.

A forma de breve recuento destaca que:

Existen múltiples estudios sobre el tema a nivel mundial, sin embargo, el fenómeno del voluntariado no es una cuestión que se haya desarrollado intensivamente -como en el campo de los movimientos sociales- en América Latina y aún en menor medida en México.

En el plano internacional los avances de investigación del voluntariado por distintas disciplinas de las ciencias sociales son significativos, el conocimiento acumulado nos permite observar que las dinámicas de las OSC, el voluntariado y el TS, son una realidad compleja, de actualidad y de relevancia investigativa. La investigación relacionada con el voluntariado desde perspectivas científicas ha contribuido al desarrollo de un campo de investigación menos dependiente de perspectivas ensayísticas y generalizaciones

pobrement respaldadas en datos, no obstante, no es un campo agotado, sino contingente, que se configura de diversas formas y se representa bajo diversas manifestaciones contextuales importantes de conocer e investigar.

Hablar del voluntariado desde las subjetividades del individuo que realizan prácticas voluntarias, es un campo que ha sido principalmente abordado desde la psicología social, desde la cual se han ofrecido diferentes aportes sobre las motivaciones (personales y sociales), las influencias de la familia, la escuela, la religión, etc., que tienen los individuos para desarrollar y ejercer prácticas voluntarias, así también se han generado diversos perfiles del voluntariado basados en el discurso personal de los individuos haciendo énfasis en las motivaciones previas al ejercicio de la acción.

Las contribuciones investigativas sobre el voluntariado desde la Psicología, primordialmente han relacionado la experiencia del voluntariado con la construcción de la personalidad en los individuos, así como con el reforzamiento de las conductas que guían, refuerzan, modifican o construyen los ámbitos de realización personal.

Poco se ha hablado de los efectos que produce en los individuos el ejercer prácticas voluntarias en su actuar en la vida cotidiana en contextos distintos al del desarrollo de su rol voluntario, tampoco se ha ahondado en los efectos que el desarrollo de prácticas voluntarias de los individuos pudiera tener en la concepción del entorno social, de lo público y de lo político, donde desarrollan sus acciones.

Las experiencias de análisis desde la psicología particularmente desde la psicología social son ilustrativas para comprender ciertas regularidades, que se han observado en cuanto a las motivaciones de los individuos en diferentes contextos para decidir convertirse en voluntarios. Sin embargo, reflexionando sobre la importancia de considerar las interpretaciones subjetivas del voluntariado como ilustrativas en el desarrollo de sus prácticas y acciones con sentido mentado; la sociología puede encontrar una fuente importante de información y recolección de datos como una manera de trabajar con las regularidades discursivas que surgen desde las subjetividades, que a su vez nos apoyen a reconocer elementos para comprender en qué consisten, entre otras cosas, las identidades colectivas y subjetividades políticas específicas que se presentan en la interacción social y se expresan en las acciones y prácticas del voluntariado.

Es verdad que las investigaciones del fenómeno del voluntariado, desde la sociología, hasta ahora han producido resultados únicos desde los diferentes abordajes teóricos y metodológicos en la conformación de taxonomías del voluntariado, en matizar la dicotomía entre la solidaridad y el egoísmo, en diferenciar el voluntariado del trabajo y la explotación laboral, en situar acciones desarrolladas desde sectores específicos y contextos en el mundo contemporáneo, en ubicarlo en los límites de los nuevos movimientos sociales, y en ofrecerle enfoques normativos e institucionales con orientaciones e intereses particulares, entre varios más.

En el contexto nacional las investigaciones han ofrecido un panorama histórico del fenómeno del voluntariado y su desarrollo, el número de OSC existentes en el país, la forma en que se involucran vida social, económica y política, así como la cantidad de voluntarios pertenecientes a estas organizaciones; una de las preocupaciones más persistentes que se observan, es diagnosticar qué tan altruista es la sociedad mexicana o qué tan grande es su sector no lucrativo respecto a otros países.

Poco se ha hablado en el ámbito nacional de los individuos que voluntariamente componen las OSC en sus bases, de las prácticas que desarrollan en espacios públicos y las concepciones y percepciones de los objetos y fenómenos políticos donde los voluntarios desarrollan sus prácticas y acciones, esta información no necesariamente es visibilizada a través de las actividades y declaraciones de principios de las OSC, en este sentido, se ha privilegiado el análisis de las organizaciones y se ha visto al voluntariado como un sujeto alienado y homogéneo, como eslabones o piezas de las OSC carentes de todo sentido de agencia, interactuando en la vida social.

Aunque las OSC y el voluntariado han tenido un crecimiento constante y significativo en los últimos 30 años, en México su visibilidad en la vida social, económica, política y académica ha sido sombría, debido en gran medida a sus características de organización y funcionamiento.

Ramírez (2013) explicita una serie de prejuicios existentes en la vida académica respecto a las formas de participación social y política de las OSC y el voluntariado que participa en ellas:

La madre de todos estos prejuicios parece consistir en que algo no está bien con las organizaciones y personas que hacen labores no estrictamente políticas y, además, no reciben pago por ello. No es difícil encontrar este prejuicio en trabajos que ofrecen algo que califican ellos mismos de “visión crítica” (véase, por ejemplo, Sarasola, 2000 y Segovia, 2003). Desde un punto de vista normativo, estos trabajos repiten con diferentes énfasis una idea que se puede resumir en el siguiente argumento: el voluntariado y las ONL hacen algo que no les corresponde a ellas, sino al Estado. Al hacer esto transforman lo que debe ser un derecho a la salud, a la educación, a la cultura, etcétera, tutelado y garantizado por el Estado, en un acto de caridad, de dádiva. Con ello, lo que producen es un debilitamiento del Estado social y un reforzamiento del proyecto neoliberal. (p. 21)

Este autor, ofrece una serie de ejemplos encontrados en trabajos académicos sobre los prejuicios que corresponden directamente a las acciones y prácticas de los voluntarios en la vida colectiva y en su acción política:

Se les ve como una especie de antihéroes. Frente al activista político, el militante o el guerrillero, el voluntario aparece como un tipo social de nivel inferior. Segovia (2003) compara al voluntario con el militante y concluye –resumo– que el voluntario no tiene una causa que defender, sino motivaciones; no le interesa la política, sino solamente ayudar; cede unas horas de su tiempo, no involucra toda su vida; es clasemediero; “es un peón”; “es dócil, sumiso, obediente y mano de obra barata”. (p. 22)

A pesar de lo anterior el tema del voluntariado ha sido un tema recurrente en la investigación y análisis a nivel nacional y mundial. Se ha considerado desde distintas disciplinas políticas (ciencia política, antropología política, sociología política, etc.) de vital importancia en el funcionamiento y actuar de las OSC. Así mismo, se ha considerado que el papel del voluntariado es medular ya que mediante sus prácticas y acciones contribuye a crear nuevas agendas sociales y políticas, y por consiguiente se plantea a los voluntarios como actores relevantes para estrategias de desarrollo y democratización de la vida pública.

Los análisis sociológicos que se han hecho sobre el voluntariado, siguen concibiendo el voluntariado como una acción social única y homogénea que se desarrolla

en organizaciones de carácter asistencial. No se ha tomado en cuenta que existen organizaciones que responden a actividades que no son puramente compensatorias, sino que son expresiones de acciones políticas particulares que se ubican en los ámbitos locales y globales a la vez y, entre lo público y lo privado.

El análisis del voluntariado, como lo demuestran las investigaciones realizadas a nivel mundial, debe ser considerado como un fenómeno diverso y heterogéneo que contiene vetas de investigación, interpretación y abordaje teórico poco trabajadas y aún no agotadas. En el ámbito académico mexicano poco se ha abordado el tema desde las ciencias sociales, en menor proporción se ha hecho desde la sociología y en menor medida aún, desde perspectivas que abonen a la concepción y comprensión del fenómeno del voluntariado con su diversidad y complejidad en un contexto nacional.

El voluntariado tiene la particularidad de vincularse social y políticamente con su contexto y dado que la política es una acción causal e intencional, también en las OSC la política y las relaciones de poder se configuran por interpretaciones cargadas de valores, proyectos, injerencias y efectos. «La política de la sociedad civil es la política de la influencia es decir la presión indirecta sobre el sistema político que se ejerce apelando a la crítica, a la movilización y al convencimiento». (Olvera, 2003, p. 31).

La cuestión sociológica que está en el centro del estudio de la sociedad civil, sus organizaciones y sus actores, es la producción de sistemas de orden local y acción colectiva más o menos bien integrados entre ellos, que buscan modificar o incidir en la agenda política del Estado, y también modificar o plantear nuevas formas de participación social y quizá de cultura política.

Si entendemos a la sociedad civil como «una construcción ciudadana, un resultado de largos ciclos de luchas sociales y de la lenta institucionalización de un Estado de derecho. La sociedad civil no es un dato sino un proceso en continua renovación y en incesante lucha contra el autoritarismo, la ilegalidad y la antidemocracia. Sus ganancias nunca son permanentes, sino que exigen ratificarse en la práctica social cotidiana». (Olvera, 2003, p. 39)

En este sentido, el estudio del voluntariado que surge y se ejecuta desde la sociedad civil se presenta como una oportunidad de análisis de la esfera pública desde los distintos

actores y prácticas políticas que se llevan a cabo en este ámbito. El análisis de la acción social y política de los voluntarios que describen y explican este fenómeno y sus causas, es un tema digno del análisis desde la sociología política.

En suma, el estudio del voluntariado presente en OSC, es un campo de análisis que nos puede ofrecer un conocimiento más profundo sobre la sociedad civil mexicana existente, en sus dinámicas de asociación y sus formas de articulación social, que nos apoyará a brindar un panorama más amplio en lo que respecta al conocimiento de elementos presentes en las acciones voluntarias enmarcadas en OSC, en la conformación de identidades colectivas, prácticas sociales y desarrollo de subjetividades políticas.

Capítulo II

Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del voluntariado intenso

Si la pregunta fuera, ¿realmente tiene importancia fijarse en este tipo de acciones voluntarias en OSC en México?, la respuesta es sí, su importancia y vigencia actual radican en que el voluntariado se expresa mediante relaciones sociales únicas y existentes que son diversas, flexibles y que buscan contribuir a nivel social mediante acciones en lo público, este tipo de asociaciones van en aumento a nivel global, por lo cual, es necesario contar con un panorama mucho más claro al respecto de la acción del voluntariado en México que ofrezca información que sirva a diversas audiencias. Ciertamente como menciona Olvera (2003):

En el seno de la sociedad civil existen contradicciones sociales, políticas, ideológicas y culturales, y que, lejos de la imagen dominante del polo de virtud opuesto a la maldad intrínseca del Estado, en su interior se reproducen vicios autoritarios y prácticas antidemocráticas, si bien prefigura también nuevas formas de convivencia y adelanta, en algunos de sus componentes una crítica al orden existente.(p.13)

Este trabajo presenta la posibilidad de observar de una manera crítica el voluntariado enmarcado en OSC en México, conocer desde una perspectiva sociológica su papel dentro de dichas organizaciones además conocer teóricamente de dónde surge y en qué consiste su actividad solidaria, sus prácticas sociales y políticas, los procesos de tención, negociación y construcción de identidades y de subjetividades sobre los fenómenos e instrumentos de incidencia política. También, permite contribuir al conocimiento del voluntariado desde lo empírico, su construcción de experiencias posibilita observar las especificidades del voluntariado en sus interacciones para ampliar los análisis sobre este fenómeno a escala local y relacional, nos acerca a observar las diferencias, paradojas, similitudes y contradicciones en el ámbito nacional y global.

Es necesario diversificar los mecanismos de análisis sobre el voluntariado para dilucidar características de sus diferentes tipos de organización y participación social que permitan abordajes teóricos distintos, que conjuguen referentes explicativos de las

interacciones no sólo en el sentido mentado y la orientación de sus intereses, sino también abordajes teóricos y metodológicos que permitan observar y explicar las interacciones de los individuos desde los discursos emitidos subjetivamente, mediante el desempeño de roles en los escenarios desde los cuales ejecutan sus prácticas y acciones, que permitan además caracterizar de forma más concreta, los intereses colectivos, sociales y públicos que motivan y fortalecen con fundamentos normativos, racionales, afectivos, y situacionales su actuar cotidiano.

El interés en desarrollar una investigación sobre el fenómeno del voluntariado en México se fundamenta en una inquietud que surge de la observación de algunos acontecimientos de la vida cotidiana, que mediante el desarrollo de un estado del arte y revisión de antecedentes sobre el tema fue posible considerar un problema de investigación sociológico.

Las múltiples definiciones que existen en los trabajos revisados sobre lo que significa el voluntariado no han sido del todo satisfactorias para comprender la gran variedad de situaciones en que se presenta este fenómeno en OSC, tampoco han sido lo suficientemente claras para constituirse en bases comunes para las investigaciones sobre el voluntariado ni para definir las dimensiones y formas en que se expresa dicho fenómeno en la vida social.

Las consecuencias, al ofrecer un alcance tan limitado en la definición del voluntariado, representan una minimización de la presencia de diferentes formas expresivas de este fenómeno en la vida cotidiana y de los elementos que están presentes para definirlo como interacciones sociales únicas que varían según su frecuencia, motivaciones, objetivo, prácticas, etc.

Ante esta situación surgió el interés por conocer el fenómeno del voluntariado en México desde una perspectiva que busque conocer cómo se expresa el voluntariado intenso colectivamente en sus prácticas, identidades y subjetividades; el interés no radica en conocer qué tan voluntarios o no pueden ser, más bien radica en conocer qué elementos relacionales se encuentra presentes y son expresados por los individuos que desarrollan esta actividad de manera recurrente y que conforma un rol predominante en su vida cotidiana.

Mencionadas las inquietudes anteriores, se optó por el desarrollo de un estudio empírico del voluntariado, ya que se consideró que mediante un estudio de caso es posible comprender de forma sustantiva la complejidad de relaciones que se encuentran presentes en el desarrollo del voluntariado intenso en OSC. De manera particular se busca recuperar la experiencia de aquellos individuos que desarrollan prácticas voluntarias de manera cotidiana y frecuente en el marco de OSC, para conocer y comprender qué elementos median sus interacciones con los otros y qué efectos, si es que existen, tiene en los individuos el desarrollo de prácticas voluntarias, además de indagar cómo perciben los objetos y fenómenos de lo político a partir del desarrollo de este rol de forma frecuente o intensiva.

Para esta investigación se seleccionó a los voluntarios participantes denominados Profesionales de Enseña por México (PEMs) en la OSC Enseña por México (ExM), dado que los participantes voluntarios en esta OSC desarrollan un voluntariado de carácter intenso, que exige que el cumplimiento de este rol sea el predominante en sus vidas por un periodo de dos años, ya que cumplirlo implica vincularse no sólo con la organización al interior y sus participantes, sino al exterior con diferentes actores sociales, espacios e instituciones. Las acciones de estos voluntarios se encuentran enmarcadas en una OSC que brinda servicios en búsqueda del bien común sin finalidad de lucro.

ExM es una OSC prestadora de servicios educativos - por lo tanto, se diferencia al de organizaciones de carácter asistencial y de organizaciones prestadoras de servicios de emergencia- por medio de voluntarios que cumplen con un perfil profesional y que son elegidos mediante un proceso de selección. Debido a las particularidades de su adscripción, la intensidad y periodicidad de la participación voluntaria nos permite identificar que existen distintos tipos de voluntariado y que una forma de categorizarlos es a partir del tiempo que los individuos desempeñan sus prácticas voluntarias en el marco de OSC; ya que dicha intensidad se encuentra ligada a los espacios de intervención de las organizaciones.

Es en este punto de distinción de un tipo de voluntariado específico donde surgen las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las motivaciones, intereses, valores, creencias e ideales expresados por los participantes voluntarios para su adscripción a ExM?, ¿cómo se experimenta el rol voluntario por los individuos que tienen que desempeñarlo de manera intensiva y constante en la prestación de un servicio no obligado a la sociedad?, ¿cuáles son las prácticas sociales que los voluntarios de ExM realizan?, ¿qué competencias concretas expresan y desarrollan los voluntarios en la vida cotidiana mediante el voluntariado intenso?, ¿qué efectos produce el desarrollo del voluntariado intenso en los participantes en cuanto a sus identidades?, ¿qué efectos produce el desarrollo del voluntariado intenso en los participantes en la forma de comprender y percibir los objetos y fenómenos políticos?, ¿cuáles son las prácticas del voluntariado que legitiman sus acciones frente a los otros ciudadanos y las instituciones?

Estas preguntas guían reflexiones específicas de esta investigación sobre el fenómeno del voluntariado enmarcado en OSC en un aspecto relacional de los individuos voluntarios. Dichas reflexiones no han sido consideradas de manera conjunta por los diferentes estudios del voluntariado desde las ciencias sociales y en particular desde la sociología tanto en el ámbito internacional como en el contexto mexicano.

Además, se considera que si el interés primordial se encuentra respaldado en el intercambio de efectos que se produce por las interacciones de los individuos en contextos específicos y situaciones de la vida social, -en este caso refiriéndonos al fenómeno del voluntariado- este puede ser expresado en una unidad de análisis social mínima.

Un estudio de caso del voluntariado guiado por estas características y condiciones en el contexto nacional, puede ofrecernos la representatividad de las relaciones sociales expresadas simbólicamente por los voluntarios en un universo de sentido compartido que nos brinde respuestas a interrogantes específicas sobre este fenómeno.

Debido a lo anteriormente mencionado esta investigación tiene por objeto el responder a la pregunta de investigación:

¿Cuáles son aquellos aspectos relacionales, interacciones e intercambios simbólicos presentes en el voluntariado intenso de Enseña por México y sus efectos en la conformación de identidades colectivas, prácticas y subjetividades políticas en los voluntarios?

El objetivo general de este estudio consiste en:

Identificar y describir los aspectos relacionales, interacciones e intercambios simbólicos presentes en el voluntariado intenso de Enseña por México y sus efectos en la construcción de identidades colectivas, prácticas y subjetividades políticas en los voluntarios.

En este sentido podemos desprender del objetivo general de la investigación tres objetivos particulares:

1. Contextualizar la experiencia del voluntariado intenso contemporáneo en las OSC en México.

2. Describir los rasgos generales de la experiencia de voluntariado intenso que manifiestan los participantes en Enseña por México.

2. Identificar las formas en que la experiencia del voluntariado intenso en esta OSC ha contribuido a dar forma a identidades colectivas, prácticas y subjetividades políticas en los voluntarios.

Para abordar la pregunta de investigación partimos de la hipótesis de trabajo que supone que:

Los rasgos de la experiencia del voluntariado intenso contemporáneo en la OSC Enseña por México contribuyen a conformar identidades colectivas, y subjetividades políticas acordes a la participación institucional que delega la responsabilidad del cambio social y la solución de los problemas públicos a los ciudadanos, promueve canales de participación democrática de corte neoliberal centrados en el individuo, más tendientes a aceptar el sistema y las reglas existentes que a la promoción de un cambio sistémico.

A. Aproximación teórica al estudio del voluntariado y fenómenos colaterales

Al no existir propiamente una teoría del voluntariado, se recuperan consideraciones y supuestos teóricos desarrollados por múltiples investigadores sobre el tema del voluntariado, recalando las guías de análisis de las experiencias sobre el tema que permiten explicar las categorías centrales de esta investigación, aquellos autores que será

utilizados en el desarrollo de la investigación son: Wuthnow (1996), Aravena (2004), Finkelstein, Penner & Brannik (2005), Soler (2008), Butcher (2008, 2012, 2016), Izquieta (2011), Ramírez (2013) y Muñoz (2014).

Estos autores coinciden en que desde las últimas décadas del siglo XX el voluntariado ha resurgido como un fenómeno de moda, presente en las OSC que ha aumentado de manera geométrica a nivel global y que, como tal, no puede concebirse aisladamente de su contexto social y de su herencia cultural.

El voluntariado como expresión relacional contemporánea es una forma de asociacionismo cívico y solidario que se puede observar continuamente enmarcado en OSC, su reconocimiento en los últimos treinta años a nivel mundial lo revelan como una de las formas de participación colectiva con una notoriedad y alcance muy particulares para el desarrollo económico y social.

El voluntariado y las OSC, se articulan en una dimensión institucional muy particular, en lo público no estatal, en un tercer sector social. Su crecimiento ha sido sostenido en un contexto internacional ligado al desarrollo y predominancia de la globalización económica, ante este panorama mundial el voluntariado ha sido considerado por las naciones como un pilar fundamental de las OSC y del TS para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio.

Existen elementos que son esenciales para el estudio del fenómeno del voluntariado en las ciencias sociales, a grandes rasgos el voluntariado como afirma Wilson (2000), «es cualquier actividad en la cual se da tiempo libremente para beneficiar a otra persona, grupo o causa» (p.215). Sin embargo, esta definición queda corta al hablar de la complejidad de relaciones que se encuentran presentes en la realización de las prácticas cotidianas, de la misma manera es necesario dejar de comprender al voluntariado como prácticas homogéneas que se desarrollan ante determinadas circunstancias sociales.

Por su parte, Finkelstein, Penner & Brannik (2005), proponen comprender al voluntariado por medio de sus acciones, plantean que las acciones voluntarias están conformadas y son puestas en acción por medio de una «conducta pro-social de largo plazo, planeada y discrecional que beneficia a extraños y ocurre dentro de un contexto organizacional» (p.211).

Para la construcción de la perspectiva del voluntariado intenso como categoría central de análisis se recupera la categorización que realiza Butcher (2008) al respecto, mediante la cual ofrece una tipología ubicada en el contexto mexicano que se encuentra fundamentada en la frecuencia que los individuos realizan actividades voluntarias en el marco de organizaciones e instituciones prosociales (ver tabla 3).

Tabla 3. Tipos de Voluntariado en Organizaciones de la Sociedad Civil en México

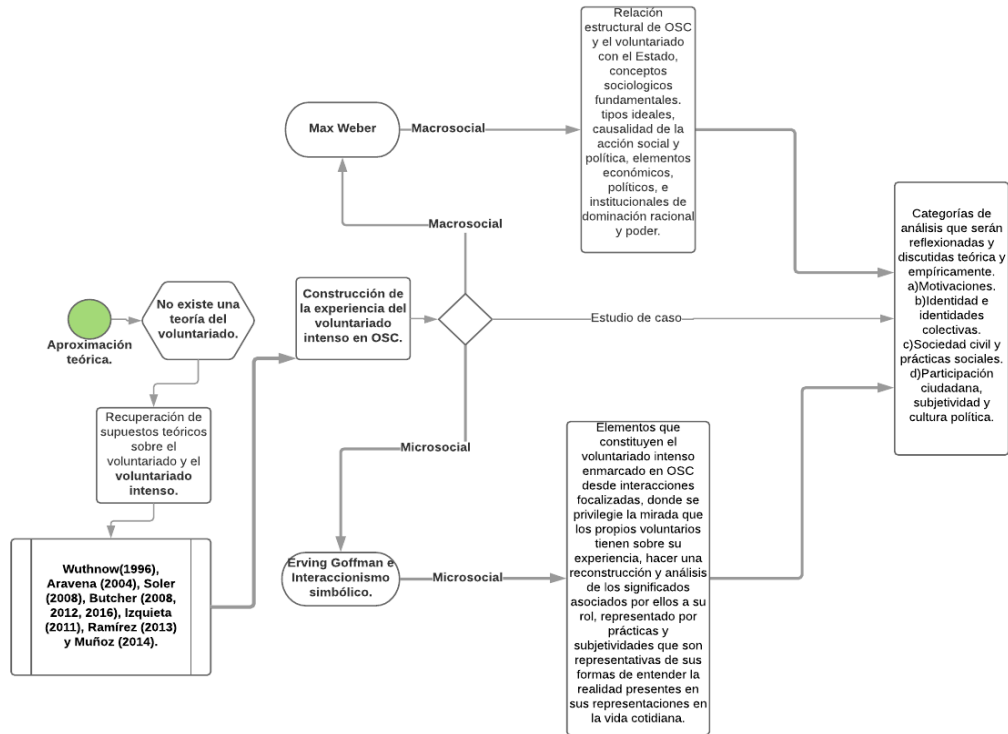
Tipos de Voluntariado		
Voluntariado Infrecuente	Voluntariado Típico	Voluntariado Intenso
En este tipo de voluntariados los participantes dedican tiempo que va de una vez por mes a varias veces al año cuyo promedio es de 1.7 días laborales al año.	En este tipo de voluntariados los participantes son constantes en el trabajo solidario y participan de dos a tres veces a la semana hasta una vez cada 15 días. Dedicar en promedio 34 días laborales de 8 horas al año.	En este tipo de voluntariados los participantes declaran trabajar todos los días. Aportan un promedio de 186 días laborales de 8 horas al año.

Elaboración propia con información de Butcher (2008).

En el problema de investigación se involucran aspectos que se pueden denominar de carácter macrosocial y microsocioal, por lo cual se proponen como guías pertinentes de comprensión del fenómeno del voluntariado intenso enmarcado en OSC ciertos planteamientos teórico sociológicos realizados por a) Max Weber y b) Erving Goffman.

Para alcanzar los objetivos de esta investigación se propone un modelo teórico, (ver Diagrama 1), que tenga en cuenta a los actores, sus perspectivas y posiciones respecto al fenómeno que se analiza y en el cual son participantes.

Diagrama 1. Aproximación teórica al estudio del voluntariado



Elaboración Propia 2017.

En un sentido de análisis macrosocial, el voluntariado como problema de investigación contiene una relación estructural con las OSC en el plano internacional y nacional, en este sentido el voluntariado tiene presencia en el seno de organizaciones políticas surgidas desde el denominado sector social. Las OSC -son entidades que pueden ser rastreadas en su origen en la modernidad capitalista- surgen y operan con sus individuos y acciones en un terreno intermedio entre las organizaciones mercantiles y las instituciones del Estado.

Dado que se refiere a un tipo singular de instituciones formales, las OSC contienen una configuración de carácter moderno, estructurado, racionalizado, burocratizado, con finalidades y medios para obtener la consecución de sus intereses, misiones u objetivos, estas organizaciones se encuentran involucradas políticamente con el Estado y la ciudadanía, donde se ejecutan relaciones de poder.

El estudio del voluntariado como una expresión de la sociedad civil que se manifiesta de forma única en las OSC se presenta como una oportunidad de análisis de la esfera pública desde los distintos actores y prácticas políticas que se llevan a cabo en este ámbito, que además, se relaciona de manera directa con la sociología política, si consideramos a ésta, como aquella que aborda el análisis desde la acción política de los individuos para describir y explicar los fenómenos y dar cuenta de sus causas.

Max Weber nos permite observar desde una perspectiva única en el plano macrosocial, ya que ciertos elementos políticos, instituciones y formas de racionalización de carácter moderno en la actualidad continúan teniendo presencia a lo largo y ancho del mundo en contextos y situaciones totalmente distintos.

Considerando a Weber en un aspecto más general para el análisis de este problema de investigación, se recuperan algunos de sus conceptos sociológicos fundamentales (2008), partiendo de que él propone que la realidad capaz de ser cognoscible, es aquella que hemos construido de una manera causal intencional, se atiende a que la realidad social es reproducida por la acción significativa de los seres humanos. La sociología se especifica en el análisis de la acción social como objeto, que en su proceso de construcción tiene su reflexividad, en este sentido, la política es también una realidad construida significativamente por el sujeto cognoscente, que hace que nuestras ideas del mundo que nos rodea estén más a flor de piel y que dichas experiencias valorativas nos permitan caracterizar la influencia en la redefinición de nuestro objeto de conocimiento.

Weber ofrece sus interpretaciones a través de las causalidades que no se configuran como leyes o teoremas inmutables sino que «una interpretación causal correcta de una acción concreta significa: que el desarrollo externo y el motivo han sido conocidos de un modo certero y al mismo tiempo comprendidos con sentido en su conexión» (Weber, 2008, p.11), lo que implica ciertamente comprender la significación cultural de las instituciones y organizaciones, de sus relaciones, estructuras o fenómenos y las razones históricas de por qué es así y no de otro modo.

Weber (2008) en «Economía y sociedad» propone como método la construcción de tipos ideales racionales:

La sociología debe formar por su parte tipos puros (ideales) de esas estructuras, que muestren en sí la unidad más consecuente de una adecuación de sentido lo más plena posible; siendo por eso mismo tan poco frecuente quizá en la realidad –en la forma pura absolutamente ideal del tipo- (...) la casuística sociológica sólo puede construirse a partir de estos tipos puros (ideales). (Weber, 2008, p. 17)

El concepto de tipo ideal de Weber nos permite construir instrumentos conceptuales para analizar las interacciones existentes de la realidad social de las OSC y el voluntariado en diversos contextos, idealizaciones de un fenómeno de la realidad social que, a modo de construcción mental, se utiliza con fines metodológicos.

Uno de los conceptos sociológicos fundamentales de Weber que se estima aportará elementos importantes para comprender las interacciones de los individuos organizados en OSC es el concepto de relación social:

Debe entenderse una conducta plural –de varios- que, por el sentido que encierra se presentan como recíprocamente referida, orientándose por esta reciprocidad. La relación social consiste pues en la probabilidad de que se actuará socialmente en una forma (con sentido) indicable, siendo indiferente, por ahora aquello en que la probabilidad descansa. (Weber, 2008, p. 21).

Este concepto es apreciable para el análisis de las OSC y el voluntariado ya que plantea que existen regularidades en las conductas sociales que deben corresponder con sus intereses sin importar de qué manera se encuentren orientadas o respaldadas. Aunque en ocasiones «el ‘contenido de sentido’ de una relación social puede variar; por ejemplo, en una relación política de solidaridad, puede transformarse en una colisión de intereses» (Weber, 2008, p. 23).

Weber propone categorías de observación tales como asociación, empresa, unión, entre otras que nos ayudan a darle connotaciones sociológicas a la construcción de las OSC como elementos que se desprenden de las dinámicas sociales y políticas del Estado moderno.

Weber plantea la existencia de un Estado específico que corresponde con la modernidad y que «para subsistir necesita (...) que los dominados acaten la autoridad que pretenden tener quienes en ese momento dominan» (Weber, 2010, p. 9).

En lo que corresponde al funcionamiento del Estado moderno, tecnificado y burocratizado de tal manera que se articula el mismo como una entidad institucional sistemática y racionalizada.

En el Estado moderno se realiza pues, al máximo (y esto es esencial a su concepto mismo) la separación entre el cuadro administrativo (empleados u obreros administrativos) y los medios materiales de la administración. (Weber, 2010, p.14).

Las ventajas estimables de utilizar a Weber para esta investigación son el acercamiento y diagnóstico que hace de la política en la modernidad capitalista y su relación con la vida social de los sujetos e instituciones en relación a sus acciones, «una acción está políticamente orientada cuando y en la medida en que tiende a influir en la dirección de una asociación política; en especial a la apropiación o expropiación, a la nueva distribución o atribución de los poderes gubernamentales» (Weber, 2008, p.44).

De la obra de Weber además de sus conceptos sociológicos fundamentales, se recupera la puesta en práctica de ellos en «El Político y el científico», en donde las aportaciones para el problema de investigación a realizar, versan en lo que el autor denomina como poder y política:

Poder, significa la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad (Weber, 2008, p. 43).

Por política entendemos solamente la dirección o la influencia sobre la trayectoria de una entidad política aplicable en nuestro tiempo al Estado (Weber, 2010, p. 7-8).

Lo que respecta a las formas modernas de organización del Estado son interesantes las aportaciones de Weber para observar a nuevos actores políticos en la sociedad civil que surgen de la descentralización del mismo, cuestión que no fue planteada por Weber (2010) pero que se puede relacionar con la adaptación que hace el Estado para poder tener sus

características esenciales inmutables siempre y cuando entendamos el Estado como: «Aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio reclama para sí el monopolio de la violencia física legítima» (Weber, 2010,p. 9).

Algo que se denota desde el análisis de su época es un diagnóstico de las formas de hacer política en la modernidad capitalista dado que «la política estriba en una prolongada y ardua lucha contra tenaces resistencias para vencer, lo que requiere, simultáneamente de pasión y medida» (Weber, 2010, p. 78).

Recuperando a Weber (2003), dado que las OSC son organizaciones políticas, sus razones de funcionamiento no han de buscarse en su supuesto altruismo, solidaridad o amor al mundo; para participar de estas formas de asociación y acciones es necesario abandonar las vagas generalidades y buscar entender en los idearios de las organizaciones, la causa fundamental donde encuentran sus raíces, y desde las cuales se puede desprender el fenómeno del voluntariado.

En relación con el poder y la política quizá sea probable ubicar a las OSC bajo el planteamiento de organismos políticos constituidos por políticos profesionales donde:

La conciencia de tener una influencia sobre los hombres, de poder participar en el poder sobre ellos y, sobre todo, el sentimiento de manejar los hilos de acontecimientos históricos importantes, elevan al político profesional, incluso al que ocupa posiciones formalmente modestas, por encima de lo cotidiano. (Weber, 2010, p. 59)

Es probable que sea la dominación racional de las sociedades más avanzadas la que se hace presente en las sociedades modernas en diferentes contextos y por qué los individuos cambian en determinados periodos sus maneras de actuar, que puede llevar a transformaciones sociales más amplias.

En otro sentido, esta investigación sobre el voluntariado pretende abordar el análisis desde una perspectiva microsocial que nos permita conocer y comprender los elementos que constituyen el voluntariado intenso enmarcado en OSC desde interacciones focalizadas, donde se privilegie la mirada que los propios voluntarios tienen sobre su experiencia, hacer una reconstrucción y análisis de los significados asociados por ellos a su rol, representado por prácticas y subjetividades que son representativas de sus formas de entender la realidad.

El voluntariado actualmente constituye la base social que brinda de movimiento y constitución “orgánica” a las OSC; las prácticas voluntarias se desarrollan en un ámbito de interacciones focalizadas que responden a ciertos marcos de referencia que dotan de sentido las relaciones sociales con el entorno. Respecto a su rol situacional el voluntariado se expresa por medio de actuaciones en el mundo social, dichas actuaciones son situaciones definidas por escenarios que ofrecen el medio para el performance esperado por los interventores y el conjunto social donde se desempeña.

En un enfoque microsocioal de proximidad hacia el objeto de estudio del voluntariado, la perspectiva teórica y metodológica que se consideró estimable para esta investigación es el interaccionismo simbólico que se plantea como pregunta central: ¿Qué símbolos se han reunido y desarrollado para darle sentido a las interacciones de los individuos? Dado que la unidad mínima de análisis en el interaccionismo simbólico son dos individuos interactuando.

Como corriente de pensamiento microsocioal parece una buena apuesta ya que particularmente ofrece una forma de entender los procesos de relaciones que se establecen por parte de los individuos en comunidades cerradas o bien, debidamente acotadas y perfectamente ubicadas en tiempo y espacio, no se estudian a los individuos y sus cualidades sino su relación con los otros, es decir, sus interacciones comunicativas.

En el caso del análisis de los voluntarios en las OSC, estas instituciones se podrían clasificar dentro de lo que según Goffman -que aunque nunca se asumió como interaccionista simbólico se le ubica en esta corriente de pensamiento socioal (Ritzer, 1993)-, aprecia: «toda institución absorbe parte del tiempo y del interés de sus miembros y les proporciona en cierto modo un mundo propio tiene, en síntesis, tendencias absorbentes» (Goffman, 2004, p. 17).

En las instituciones se desarrollan prácticas de sentido totalmente situacional, «la situación nos permite construir una identidad situacional, la mirada del otro es fundamental para establecer nuestra identidad social y responder o no a las expectativas a las que se asocia» (Gaytán, 2012, p. 97).

Goffman, hereda el concepto de adaptación del pragmatismo que supone una respuesta creativa por parte de los sujetos cuando el medio les formula problemas

inéditos. [...] mantiene su posición de considerar la situación social como la unidad mínima para el estudio sociológico, por lo que el sujeto individual no es sino un participante. (Gaytán, 2012: pp. 115-119)

Goffman (1979), concibe al actor social como un ente activo, pero sólo analizable en su situación social; propone que si las personas definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias, que en la sociedad se desempeñan una multiplicidad de roles, los cuales se complementan con una serie de reservas desde el YO y que de esta manera las situaciones dan sentido a la actuación de un personaje. Una aportación interesante para el análisis de los roles desarrollados por las prácticas y acciones de los voluntarios en las OSC de manera operacional, en las cuales se establecen una serie de relaciones situacionales para representar estos papeles. La importancia radica en que lo que se desarrolle en la actuación e interacción sea asumido como real, ya que de esta manera se crea una realidad a la cual los sujetos se adaptan y desempeñan roles respecto a la misma.

Goffman (2001) «[...] así cuando el individuo se presenta ante nosotros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que hace su conducta general» (Gaytán, 2012: p.100).

Los individuos anegan en su performatividad una serie de elementos materiales y simbólicos que a su vez determinan al individuo constituido como voluntario y que se inscriben de manera particular en una cultura específica.

Creía entonces y sigo creyendo que cualquier grupo de personas -sean presos, integrantes de un núcleo primitivo, miembros de una tripulación o enfermos hospitalizados- forma una vida propia que, mirada de cerca, se hace significativa, razonable y normal, y que un buen modo de aprender algo sobre cualquiera de esos mundos consiste en someterse personalmente en compañía de sus miembros a la rutina diaria de las menudas contingencias a la que ellos mismos están sujetos. (Goffman, 2004, p. 9).

Se retomará de Goffman la perspectiva sociológica que aplica en su análisis, en donde elabora una descripción de las simbolizaciones institucionales que delimitan y acotan las perspectivas personales de los miembros de una institución, basadas no en

consideraciones subjetivas sino en sus prácticas adscritas a sus roles específicos en las instituciones.

Goffman utiliza una gran variedad de ejemplos extraídos de la vida cotidiana que metodológicamente es uno de los aspectos más interesantes de sus aportes y que se piensa servirán para esta investigación.

En la obra los “Internados” de Goffman se destaca que: a) la intención de Goffman es llevarnos a comprender las instituciones a partir de la vida de los individuos; b) para ello utiliza un tipo de etnografía y observación participante que lo lleva a vivir con sus objetos de análisis por un periodo de tiempo.

Si bien para Goffman el hablar de instituciones es hablar de una heterogeneidad de espacios tales como casas, escuelas, industrias, parques, etc., donde se desarrolla regularmente alguna actividad. Algo interesante al respecto es que plantea que en toda comunidad la conducta de los individuos está en función de la de los otros, es decir, sus actitudes se ven modificadas en función del papel a desempeñar que inevitablemente está determinado por su rol frente al otro.

Las OSC al ser instituciones, actúan y cumplen características propiamente definidas por reglas o normas, además de que existen situaciones especiales que se crean dentro de ellas y que conforman el ambiente e identidad de cada institución, ofreciendo particulares posibilidades de establecer relaciones entre los individuos que componen dichos establecimientos.

Goffman plantea que en la teatralidad de las instituciones «son necesarias ceremonias colectivas porque es algo más que una organización formal, pero sus ceremonias son a menudo insípidas y forzadas, porque son algo menos que una comunidad» (Goffman, 2004, p. 116).

La propuesta sociológica de Goffman, permite ubicar a un sujeto social activo que actúa en relación a diversas prácticas situacionales, en la subjetivación de sí mismo, en la definición y construcción de sus roles, y en su posición frente a la realidad social.

Las OSC son organizaciones formales e instrumentales que constituyen una unidad amurallada de lo externo. En ellas se capta a los individuos en actividades extra

individuales, que inciden en el comportamiento social de los mismos, asumiendo símbolos de su compromiso y de su adhesión como voluntarios.

Goffman (2004) plantea que las instituciones y su personal suelen crearse una red protectora de palabras, creencias y sentimientos para convencerse y convencer a los demás de que realizan un verdadero servicio, para ello desarrollan una labor de relaciones públicas (exhibiciones, folletos, exposiciones), o bien la compilación de relatos célebres de los participantes.

Según Ritzer (1993) El interaccionismo simbólico pone al individuo en el foco de análisis, pero al mismo tiempo plantea que sólo se puede tener acceso a la actividad creativa de los individuos mediante la participación del investigador como un miembro iniciado en el mundo de los investigados, para poder elaborar un cuadro acerca de lo que ocurre en este mundo (p. 160).

Blumer citado en Ritzer (1993, p.165) que la investigación cualitativa es la única forma real de entender cómo la gente percibe, entiende e interpreta el mundo. Solamente a través de un estrecho contacto e interacción directa con la gente, en un contexto de investigación naturalística y de análisis inductivo, podrá el interaccionista simbólico entender el mundo simbólico de la gente que está siendo estudiada.

Algunos referentes conceptuales indispensables para explicar las categorías centrales que se encontrarán presentes en la investigación teórica y que se pondrán a discusión sobre la construcción de la experiencia del voluntariado intenso en OSC por medio del estudios de caso son: a) motivaciones b) identidades colectivas, c) sociedad civil OSC, d) prácticas sociales y ciudadanas y e) subjetividades políticas y cultura política.

a) Motivaciones.

La motivación puede ser definida como aquellos elementos que mueven, estimulan o impulsan a los individuos a desarrollar determinadas acciones, la noción de motivación se asocia directamente a la voluntad y al interés.

Sobre la búsqueda de explicaciones, al respecto de cuáles son aquellos fundamentos motivacionales que están presentes en los voluntarios de las organizaciones de carácter prosocial existen, particularmente desde la psicología, una serie de clasificaciones

realizadas sobre las motivaciones que guían a las personas a desarrollar estas acciones y prácticas. Distinguiendo la predominancia de alguna de estas clasificaciones según los resultados recuperados por el empleo de pruebas o test psicológicos.

Chacón et. al (2010), hacen un acercamiento a esta tipología reconociendo que:

En la última década el Volunteer Functions Inventory (VFI), elaborado por Clary, Snyder y colaboradores (Clary, Snyder, Ridge, Copeland, Stukas, Haugen, & Miene, 1998). Contiene seis motivaciones distintas: Valores (interés humanitario por ayudar a otros). Conocimiento (gusto por aprender sobre temas diversos). Ajuste Social (necesidad de adaptarse a la norma social subjetiva, es decir, a lo que personas cercanas y relevantes valoran). Mejora del Currículum (necesidad de obtener beneficios para la carrera profesional). Mejora de la Estima (interés en el disfrute de sentimientos positivos). Defensa del Yo (necesidad de protegerse y escapar de sentimientos negativos como, por ejemplo, la soledad). (Chacón et. al, 2010, p. 212)

Estos autores plantean que los motivos que realmente explican por qué los individuos deciden ser voluntarios, no pueden ser obviados mediante pruebas o test, sino que deben partir de un proceso de exploración y reflexión de los voluntarios en sus prácticas, ya que estos instrumentos han sido sobre utilizados al intentar homologar los elementos presentes en las motivaciones que llevan a los individuos a desarrollar acciones y prácticas voluntarias.

Por su parte Rodríguez (2014), plantea que han realizado múltiples estudios sobre las motivaciones prosociales: «(Carlo y Randall, 2002; Carlo, McGinley, Hayes, Batenhorst & Wilkinson, 2007; Richaud, Mesurado & Lemos, 2012)» (p. 81). Ofrece una recopilación sobre las diversas motivaciones o tendencias prosociales, distinguiendo las que considera son las más frecuentes:

Altruista: ayuda voluntaria motivada por la preocupación por las necesidades y bienestar de los demás, frecuentemente inducido por la compasión y la internalización de normas o principios consistentes en ayudar a otros (Carlo & Randall, 2002; Eisenberg & Fabes, 1998). Complaciente: ayuda a los demás en respuesta a pedidos verbales o no verbales por parte del ayudado (Carlo & Randall,

2002; Eisenberg, Cameron, Tryon & Dodez, 1981). Emocional: orientación a ayudar a otros que se encuentran en circunstancias emocionalmente evocadoras. Pública: ayuda realizada en la presencia de audiencia, con el deseo de obtener en parte aprobación o respeto de los demás y mejorar la autoestima de la propia persona. Anónima: ayuda realizada en beneficio de otros, sin que nadie sepa de la ayuda. Directa: ayuda en crisis o en situaciones de emergencia» (Rodríguez, 2014, p.81)

A partir de la recuperación de las experiencias del voluntariado de manera empírica se podrán plantear cuáles son las motivaciones que se encuentran presentes actualmente en el desarrollo de prácticas voluntarias en el marco de OSC en México.

b) Identidad e identidades colectivas.

Al hablar de voluntariado (considerando a los sujetos insertos en este rol) se considera que es necesario hablar de identidad, Giménez (2010) afirma:

La identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas. (...) En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. (...) Por eso suelo repetir siempre que la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores. (pp. 7-8)

Por su parte Bradley, al hablar de identidades las relaciona con las pertenencias sociales, las cuales pueden estar: a) dormidas (“identidades potenciales”); otras pueden estar b) activas (“identidades activas”); y otras, finalmente, c) politizadas en el sentido de que se les destaca exageradamente como si fueran la única identidad importante, que pueda servir de base a la organización de una acción colectiva (“identidades politizadas”). (Bradley, 1997: p. 40)

Ahora, al plantear el ámbito de las identidades colectivas se recupera la noción de Melucci (2001):

La identidad colectiva implica, en primer término, definiciones cognitivas concernientes a las orientaciones de la acción, es decir, a los fines, los medios y el campo de la acción (p.70).

Melucci (2001) construye el concepto de identidad colectiva – como categoría analítica – a partir de una teoría de la acción colectiva.

Ésta se concibe como un conjunto de prácticas sociales que: “(a) involucran simultáneamente a cierto número de individuos o – en un nivel más complejo – de grupos; (b) exhiben características morfológicas similares en la contigüidad temporal y espacial; c) implican un campo de relaciones sociales, así como también d) la capacidad de la gente involucrada para conferir un sentido a lo que está haciendo o va a hacer. (p. 20).

Así entendida, la acción colectiva abarca una gran variedad de fenómenos empíricos, -donde se destacar al voluntariado en su acción colectiva- las acciones colectivas suponen actores colectivos dotados de identidad, porque de lo contrario no se podría explicar cómo adquieren sus acciones intencionalidad y sentido.

c) Sociedad civil, OSC y el TS.

En lo correspondiente a la Sociedad civil se retoma en primer sitio a Olvera en sus análisis detallados de esta categoría:

La recuperación de la idea de sociedad civil ha revestido en México un carácter fundamentalmente identitario. Se le ha usado en primer lugar, al igual que en los países donde se luchó por la democracia, como un medio para diferenciar a la sociedad del Estado(...) Pero en contraste con el Cono Sur y Europa del este, en México esta diferenciación no se produjo en un momento de estabilidad del régimen autoritario, sino en la fase de crisis del mismo y como parte de una respuesta simbólica a la negativa del régimen a respetar los derechos políticos y el abandono de sus compromisos con la justicia social y el proyecto histórico que le dio legitimidad. (Olvera, 2003, p. 399)

La definición de OSC de Olvera (2003) tiene vigencia al ser de los trabajos más detallados al respecto en el país:

Se ha producido en un sector de la opinión pública un proceso de acotación simbólica del significado de sociedad civil, limitándolo al campo de las organizaciones no gubernamentales y algunos grupos de ciudadanos que luchan por la democracia. Esta apropiación del concepto ha buscado subrayar el principio de autonomía de la sociedad respecto del sistema político y legitimar la práctica público-política de esas agrupaciones. Se trata de lo que Lechner llamó “la interpelación de los nuevos actores sociales”, es decir, el reclamo de reconocimiento a agentes que antes no aparecían en la escena pública. Si bien es cierto que las ONG y las asociaciones ciudadanas son parte de la sociedad civil, esa restricción del concepto deja fuera otro tipo de agrupaciones (profesionales, religiosas, culturales, populares) que también constituyen la sociedad civil. Este intento de acotación conceptual refleja, por otra parte, la importancia que en los años noventa adquirió este tipo de asociaciones en la esfera pública. En efecto, la liberalización paulatina de los medios, el relativo retiro del Estado de la política social y el creciente apoyo financiero externo, permitieron a las ONG incrementar su influencia pública. (Olvera, 2003, p. 400)

Si bien Olvera demuestra una postura crítica hacia estas nuevas configuraciones de la sociedad civil existen otros autores como Collin (2008) que concuerda en la emergencia de la sociedad civil como una respuesta a los cambios políticos y sociales; y brinda también una postura particular al respecto:

Las OSC como fenómeno expresivo de la sociedad civil son concebidas como:

Una unidad conformada por un universo indefinido, que se configura a partir de una diversidad y heterogeneidad que hace difícil con un solo término poder dar marco al tema del que se pretende habla. (Acotto, 2003, p. 35)

Ramírez (2013), expone su trabajo de la sociedad civil desde la perspectiva de las organizaciones del sector no lucrativo mexicano (ONL), la evidencia a la que recurre es la forma en que se muestra este fenómeno a nivel del conjunto de OSC que existen en el país y de los individuos que participan en ellas como voluntarios o fundadores.

Martínez (2011) en lo que respecta a las ONGs y su relación con la política institucional y la relación política con la ciudadanía plantea que:

Las ONGs se comportan como diferentes actores sociales sin ser exactamente ninguno de ellos. Hay quien piensa que se caracterizan por ocupar un espacio intermedio entre los movimientos sociales y los grupos de interés (Revilla, 2002), por cuanto al ser la “ayuda” el objetivo de sus acciones, funcionan como un grupo de interés –quieren gestionar las demandas que producen pero los beneficios de sus demandas no son particulares sino bienes públicos globales.(...) Podríamos decir que casi hay tantas estrategias de relación con otros actores sociales como ONG existen, la forma en que las ONGs enfrenten estos procesos, así como su propio rol de ejecutoras de programas o prestadoras de servicios definirá el espacio social que ocupen. (...) En un contexto de debilitamiento progresivo de los derechos sociales y de pérdida de capacidades del Estado para gobernar efectivamente los asuntos públicos, las ONGs deberán optar con mayor claridad entre el mantenimiento de su rol sustitutivo y prestador de servicios, o el de promoción del empoderamiento ciudadano mediante el impulso de la participación política.(...) Las ONGs tienen información, motivos y discursos suficientes como para fundamentar la promoción de procesos de participación política activos y reivindicativos que influyan en la orientación de transformaciones sociopolíticas profundas (Ramírez, 2013: pp.10-13).

d) Participación ciudadana, subjetividad y cultura política.

Desde mediados del siglo XX, la sociología y la ciencia política han empezado a utilizar el concepto de participación ciudadana, y lo han hecho para referirse al modo en que los ciudadanos toman parte en la definición, elaboración y ejecución de las políticas públicas, más allá de las formas de participación vinculadas a los procesos electorales, a través de mecanismos institucionalizados y reconocidos por la Administración Pública.

Almond & Verba (1963), definen la participación política como «todas aquellas actividades legales realizadas por ciudadanos particulares no involucrados profesionalmente en política, destinadas, más o menos directamente, a influir en la selección del personal del gobierno y en la toma de decisiones y acciones concretas que éstos llevan a cabo.» (p. 46) En este sentido, amplían el concepto de participación política

de la perspectiva unidimensional, para incluir tanto el comportamiento electoral como el no electoral.

Según Revilla (1996), la participación ciudadana es concebida como acciones que los individuos llevan a cabo para intervenir en la gestión de los asuntos públicos y que presenta las siguientes características: «se trata de acciones que son, a la vez, deudoras y diferentes de los modos tradicionales de participación social y política; es una acción que tiene un objetivo político; y es una acción que se desarrolla en mecanismos o procesos institucionalizados» (p.304).

En la participación ciudadana y cultura política de la sociedad civil y de las OSC debe destacarse que la sociedad civil es un espacio de diversidad de actores, con la construcción de los derechos y deberes de la ciudadanía como eje central, y en la que las organizaciones se definen por ellas mismas y no por ser oposición, en su relación con los actores políticos y gobernantes.

El quehacer de la sociedad civil según Largaespada (2008), es ser impulsora de una cultura en la que los valores democráticos son una forma de convivencia entre la sociedad, autoridades y partidos políticos, es un espacio para conseguir que se respeten los derechos individuales y colectivos bajo un criterio de diversidad y de pluralidad. Es parte de lo público, un espacio donde se construye lo común para garantizar la coordinación de actores buscando siempre el bien común.

Esta autora, establece que, en el siglo XXI, se plantea una cultura política donde las OSC en México representan «un abanico de actores plurales, diversos y autónomos, que van construyendo ciudadanía, con distintas miradas y con una gran variedad de agendas» (Largaespada, 2008, p. 25).

Otro autor que hace énfasis en la participación ciudadana en el ámbito de la sociedad civil es Aguilera (2010) planteando que:

La construcción de la ciudadanía comienza a través de la participación ciudadana, el ejercicio efectivo de sus derechos y obligaciones, la reconstrucción de la esfera pública; pero difícilmente se produce en ambientes donde existe un vacío y fragmentación social y cultural. La práctica de la ciudadanía está íntimamente ligada a la existencia de una esfera pública donde los miembros de la sociedad civil pueden

convivir como ciudadanos y actuar colectivamente para resolver democráticamente los asuntos relativos a su vida en comunidad. La ciudadanía está conformada por un conjunto de prácticas culturales –simbólicas y económicas- de derechos y obligaciones legales, políticas y sociales que, en su conjunto, definen el lugar que ocupa un individuo en su relación con el Estado. (Aguilera, 2010, p. 3)

Gadea (2005), desde su perspectiva de la participación ciudadana en las sociedades contemporáneas nos indica:

La participación ciudadana constituye un fenómeno emergente, relacionado con procesos relativamente novedosos que adquieren importancia a partir de los cambios sociales, políticos y culturales que, desde la segunda mitad del siglo XX, enfrentan las sociedades de la modernidad avanzada. Estos cambios, que atraviesan todas las esferas de la vida social, han reconfigurado el ámbito de la política institucional, poniendo en cuestión el modelo de Estado como gobierno democrático, como sistema de intervención social y como modelo territorial. (Gadea, 2005: p.13)

En lo correspondiente a la cultura política se destaca a Almond & Verba (1963) dado que son los creadores del concepto de cultura política, es decir, son los primeros en que llaman a las «[...] orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos» (Almond y Verba, 1963, p. 25).

Los autores pretenden fundamentar que la estabilidad de la democracia depende de la existencia de una cultura política cívica o democrática. Esta representaría el equilibrio cultural y sistémico en donde existe «la actividad política, pero no tanta como para que destruya la autoridad gubernamental; hay la implicación y el compromiso, pero están en un plano moderado; se da el disenso político, pero mantenido dentro de sus límites» (Almond & Verba, 1963, p. 549).

Como se puede observar en esta definición, el elemento central de la cultura política cívica es la participación en los asuntos públicos. Por tanto, una de las preocupaciones de Almond & Verba (1963) en su investigación es encontrar qué elementos culturales permiten desarrollar una mayor participación de los ciudadanos en la política. La conclusión a la que llegaron fue que son, principalmente, cuatro variables culturales las que

influyen: confianza interpersonal, conocimiento e interés por la política, competencia subjetiva o confianza en sí mismo, y evaluación afectiva (positiva) hacia el sistema en general.

Se han diferenciado según The Civic Culture de Almond y Verba (1963) tres tipos: a) la cultura política parroquial, b) la cultura política del súbdito o subordinada y c) la cultura política participativa. La edificación de cultura política en la sociedad representa siempre un espacio dinámico donde concurren las tradiciones, valores, proyectos, reflexiones y visiones de los distintos grupos sociales en tanto sujetos políticos.

Hernández (2006), recuperando la idea de cultura política y relacionándola con las OSC, destaca que la importancia de pertenecer a una asociación civil consiste en que el individuo aprende cualidades cívicas que lo ayudan a participar en una esfera pública con capacidad para presionar a sus instituciones con el fin de que funcionen eficientemente, fortaleciendo así a la democracia; argumenta además la importancia de analizar las características de la cultura política desde las prácticas ciudadanas apoyándose de las perspectivas siguientes:

Cuatro son las voces fundamentales en este enfoque: Alexis de Tocqueville, Gabriel Almond, Sydney Verba y Robert Putnam. Aunque todos coinciden en que las asociaciones desarrollan valores cívicos en los ciudadanos, difieren en la importancia que dan a la asociación como institución socializadora de dichos valores, en cómo éstos se forman en la asociación y en cuáles son. Mientras Almond y Verba parten de un modelo de cultura política, Robert Putman lo hace desde su propuesta de capital social. (Hernández, 2006, p.19).

Moller & Jaramillo (2009) al hablar de cultura política, destacan que el estudio del comportamiento político en sociedades democráticas constituye una necesidad, considerando que, en el núcleo mismo de la democracia se encuentra la participación de la ciudadanía en los asuntos políticos:

La cultura política se encuentra en la base de la percepción (*subjetividad*) de los individuos acerca de la realidad política. La cultura política es, pues, un producto histórico-social que ha evolucionado junto con la sociedad y, consecuentemente, el comportamiento político también. Ahora bien, en una

sociedad compleja no existe una cultura política homogénea, sino que se dan en su interior un conjunto de subculturas políticas que dan origen a comportamientos políticos diferenciados (Bobbio et al., 2005:416-417). Esto es particularmente cierto en sociedades democráticas, aunque no exclusivo de ellas, en las que las corrientes políticas e ideológicas existentes en su seno dan pie al desarrollo de distintas subculturas y comportamientos políticos. A pesar de ello, ciertos elementos de cultura política pueden ser compartidos por la mayoría de los miembros de esa sociedad y son capaces de prevalecer en situaciones coyunturales, es decir, nos referimos aquí a pautas de comportamiento arraigadas (Peschard, 1996: 12). El conjunto de estos rasgos comunes con alcance general constituye la cultura política hegemónica de esa sociedad. (Moller & Jaramillo, 2009, p. 149).

La calidad del voluntario como ciudadano es fundamentalmente política, es inherente a los procesos de definición y resolución de cuestiones públicas y participar en la creación, preservación y transformación del orden social. Las Organizaciones de la Sociedad Civil son una forma de articulación de la sociedad civil que contribuye a modificar y crear nuevas agendas sociales y políticas; también permea a los individuos en la construcción intersubjetiva de las percepciones sociales que modifican las agendas sociales y políticas, las cuales a su vez modifican o producen un tipo de cultura política particular.

B. Aproximación metodológica al estudio del voluntariado

El juicio fundamental para seleccionar una manera de proceder en una investigación debe obedecer a la naturaleza del problema de investigación. Cuando hablamos del voluntariado desde posicionamientos macrosociales y microsociales, es necesario buscar una aproximación metodológica que nos permita acercarnos a este fenómeno desde ambos pronunciamientos.

Concebimos a la metodología «como procedimientos y reglas por las que el científico extrae información y la moviliza a distintos niveles de abstracción con el objeto de producir y organizar conocimiento acumulado». (Velasco & Díaz 1978, p. 17).

Para esta investigación se planteó realizar un estudio de caso partiendo de una metodología mixta que correspondiera a la naturaleza del problema planteado, esta involucró:

a) La investigación documental, apoyada en fuentes de información secundaria. Se utilizaron múltiples artículos de revistas y libros especializados sobre el tema del voluntariado, también se recuperó información disponible en internet y se consultaron bases de datos estadísticas correspondientes a algunos cuestionarios de opinión desarrollados en México sobre el tema para poder construir una imagen, definición y caracterización del voluntariado y organizaciones de la sociedad civil en general y en el contexto mexicano.

b) Al tratarse en mayor grado de una investigación que intenta profundizar en las percepciones, creencias y experiencias de los individuos, se optó por recabar información mediante el trabajo de campo haciendo uso de elementos heurísticos de los métodos de investigación cualitativa. Se recuperaron algunos elementos y presupuestos provenientes esencialmente de la *Grounded Theory*:

1. En la investigación sociológica es necesario hacer trabajo de campo para descubrir lo que realmente está ocurriendo.
2. Se reconoce la relevancia de la teoría fundada en los datos para el desarrollo de una disciplina y como una base para la acción social.
3. Los fenómenos sociales y la acción humana son complejos y variables.
4. Se asume la creencia de que las personas son actores que toman un rol activo para responder a situaciones problemáticas.
5. Se asume la conciencia de que las personas actúan con base en significados.
6. Se asume la comprensión de que el significado es definido y redefinido a través de la interacción.
7. Se manifiesta una sensibilidad hacia el entorno y hacia encontrar la naturaleza de los eventos (procesos).

8. Se asume la conciencia de la existencia de la interrelación entre las condiciones (estructura), acción (procesos) y consecuencias (Satrauss (1988) en Gaytán, 2009, p. 62)

El trabajo de campo se desarrolló mediante técnicas e instrumentos de investigación cualitativa² que se relacionan con los presupuestos de la *Grounded Theory*, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas basadas en un guion de entrevista semiestructurado de 38 preguntas divididas en dos secciones (ver anexo metodológico 1).

Además, se empleó la observación participante documentada mediante un diario de campo de registro sistemático.

Se seleccionaron dichas técnicas de investigación como una forma apropiada de captar de manera relacional los significados que tienen para los propios individuos sus acciones, prácticas e interacciones en la vida cotidiana. Se consideró que dichas herramientas y técnicas de investigación cualitativa abren la posibilidad de conocer el discurso que existe del voluntariado desde los sujetos de estudio, además colateralmente se obtuvieron datos sociodemográficos que permitieron caracterizar a los individuos que forman parte del objeto de estudio.

Desde la *Grounded Theory* la teoría, la finalidad de la investigación, es un proceso que se construye a partir de los datos y se presenta en un esquema explicativo que integra varios conceptos por medio de enunciados, estos guardan una relación que hace posible exponer y prever causalidades de eventos.

Los datos obtenidos mediante el trabajo de campo fueron codificados de manera abierta y selectiva; además de ser categorizados discrecionalmente mediante el apoyo del software de análisis Atlas t.i., se presentan las dimensiones de las respuestas por orden de frecuencia. Se utilizaron citas textuales de las transcripciones de las entrevistas realizadas, para ejemplificar los análisis y descripciones, dichas citas se basan en el diario de campo llevado al respecto de las prácticas observadas mediante la observación participante.

² «El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo ‘visible’, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos y ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen).» (Sampieri et al., 2014, p.10).

En este sentido el alcance de esta investigación no persigue ser representativa ni mucho menos mostrar generalidades aplicables a todas las OSC, ni siquiera de las que participan en el sistema educativo mexicano, más bien, lo que se intenta desde la particularidad de la OSC ExM es conocer las prácticas, motivaciones, intereses, narrativas e intercambios materiales y simbólicos presentes en aquellos individuos que con sus interacciones cotidianas han constituido una forma de voluntariado intensivo de carácter no asistencial sino de servicios, conocer sus interpretaciones al respecto y las influencias de estas acciones en la constitución de sus prácticas y subjetividades políticas.

Por lo tanto, el desarrollo de esta investigación responde particularmente a generar teoría sustantiva sobre el fenómeno del voluntariado que surge desde una imagen empírica siguiendo las preguntas de investigación.

«Por teoría sustantiva entendemos el desarrollo de un área empírica o sustantiva de la investigación sociológica, tal como el cuidado de los pacientes, las relaciones de raza, la educación profesional, la delincuencia o la investigación sobre la organización» (Glaser 1999 en Gaytán, 2009, p.63)

C. El contexto de la investigación

Enseña por México es una OSC que entró en actividades en el año 2013, en el mismo año se constituyó formalmente como una donataria autorizada ante el Servicio de Administración Tributaria (SAT) dependiente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). El contexto de la investigación empírica comprende a los participantes voluntarios de dicha organización del año 2013 al 2016, que participaron en municipios de las entidades federativas de Puebla, Chiapas y Baja California Sur; se seleccionaron estos tres estados de la República Mexicana donde tiene presencia Enseña por México debido a que cada entidad corresponde a una región socioeconómica distinta y en ellas se concentra el mayor número de trabajo voluntario desarrollado por esta organización.

En lo que respecta al contexto de la investigación documental que respalda el desarrollo de este estudio sobre el voluntariado, se seleccionó información de manera discrecional que se consideró contribuye a profundizar en el desarrollo de los objetivos de la investigación.

El trabajo de campo se realizó en tres entidades federativas distintas del país que corresponden cada una con una región socioeconómica distinta: En la región centro este, en el estado de Puebla del 1 al 16 octubre del 2016. En la región sur, en el estado de Chiapas del 31 de octubre al 13 de noviembre de 2016. En la región noroeste, en el estado de Baja California Sur del 20 de noviembre al 7 de diciembre de 2016.

Durante este periodo de tiempo se pudo convivir con más de 90 miembros de ExM y entrevistar de manera formal a 24 informantes, los cuales son originarios de 14 entidades federativas distintas del país, 26 años fue la edad promedio de los mismos, estudiaron en 21 universidades e instituciones de educación superior públicas y privadas distintas del país y tuvieron formación académica en 17 licenciaturas distintas.

En lo que respecta a la investigación empírica se obtuvieron por medio de entrevistas semiestructuradas: 24 entrevistas grabadas en audio a 24 informantes diferentes, 12 horas 15 min de grabaciones totales, con una duración promedio de las entrevistas de 30 min.

Por medio de la observación participante documentada mediante un diario de campo de registro sistemático, se tienen 147 páginas—de dimensiones de un cuarto de hoja tamaño carta- con información del trabajo de campo.

También se obtuvo un registro fotográfico de aproximadamente 500 fotografías sobre las prácticas del voluntariado.

D. Diagnóstico del trabajo de campo

El acercamiento al campo, a la OSC Enseña por México y a sus voluntarios, en cierta medida fue posible debido a la participación previa del investigador en dicha organización del 2013 al 2015, también fue posible gracias a Erick Ramírez Presidente fundador de ExM, que en todo momento se mostró abierto y flexible para brindar las facilidades para desarrollar la investigación, desde el permitir el acceso a las actividades propias de la OSC, hasta permitir el acompañamiento de las actividades de los voluntarios.

Se contó con informantes clave que de cierta manera desempeñan roles de superioridad jerárquica dentro de la organización. Desde el momento de solicitar el acceso al campo para el desarrollo de la investigación al presidente de ExM, pero, por otra parte,

también el conocer previamente a participantes de la organización que ahora colaboraban con la misma como tutores académicos y miembros del *staff*, permitió al investigador una entrada a contextos e informantes única, con cierta facilidad en los tres distintos periodos y estados de la República donde se llevó a cabo el trabajo de campo.

En el desarrollo del trabajo de campo se presentaron una serie de circunstancias en los aspectos relacionales con los informantes que, si bien no fueron previstas, tuvieron que ser reflexionadas en distintos momentos dentro del campo, para ajustar la presencia del investigador en el campo y la relación que debía guardar este con su objeto de estudio.

El mantener una distancia social con los informantes representó uno de los retos más importantes e interesantes, ya que por dos años el investigador realizó varias de las actividades que ahora desempeñaba el objeto de estudio, esto por un lado brindó la facilidad de acceso al campo al conocer algunos de los elementos formales de interacción e intuir dinámicas de vida cotidiana de las cuales sería partícipe y observador, pero por el otro lado, representó un ejercicio constante de objetivación personal del investigador al establecer y hacer explícito su rol de investigador en ese momento, al igual que el motivo de su visita con cada uno de los informantes, y su presencia en cada uno de los lugares donde se llevó a cabo la recolección de datos.

La situación anterior representó tener acceso a un número amplio de informantes y también a un lugar de hospedaje que siempre se encontró dentro del campo de investigación, al igual que le permitió al investigador ser partícipe de la cotidianidad de aquellos individuos que formaron parte de su objeto de estudio. En cada uno de los lugares y contextos se tuvieron que adaptar los horarios de descanso, la comida, la vestimenta y el esparcimiento con la finalidad de intentar empatar con los de los informantes y a la vez tratar de interferir lo menos posible en sus actividades cotidianas.

Algunos de los inconvenientes encontrados dentro del desarrollo del trabajo de campo y de contar con este tipo de informantes clave, fue que algunos participantes, por lo general los que llevaban menos tiempo en la organización, veían la realización del trabajo de campo de esta investigación como algo interno de ExM, por lo cual siempre se tuvo que hacer explícito el objetivo y alcance de la investigación con la finalidad de clarificar la presencia del observador en los distintos lugares de interacción, por otro lado, la

información recabada por la interacción cotidiana de los informantes clave permitió ampliar el panorama de la participación de la OSC en los diferentes contextos y saber cómo impactaban a los participantes en el desarrollo de sus roles.

En lo que respecta a la realización de las entrevistas estas fueron grabadas en relación de uno a uno, en los lugares y horarios en los cuales los informantes se sintieran más cómodos para responder. En todo momento se tuvo claro que las entrevistas no debían volverse en interrogatorios por lo cual, en aquellos momentos que se encontró incomodidad o molestia en las expresiones verbales o físicas por alguna de las cuestiones, o bien, no tenían respuesta sobre alguna pregunta no se insistía en ello. En ciertos momentos se adoptaron por parte de los entrevistados discursos preconcebidos, particularmente cuando las entrevistas se realizaron en lugares propios de sus actividades como miembros de ExM sin que por esto la información recabada sea de menor valía.

En las entrevistas y su desarrollo mediante un cuestionario semiestructurado se descubrió que existieron preguntas no comprendidas o bien que las respuestas ofrecidas a estas eran vagas o genéricas, particularmente en lo que respecta a la sección de subjetividades políticas, en algunos casos se tuvieron que añadir preguntas de control en relación al tema, pero más allá de las respuestas explícitas se encontraron elementos relacionales en la información que ofrecen valor al análisis de esta sección.

Una pregunta que regularmente resultó incómoda para los informantes fue la que tenía que ver con aquellos intereses (hablando instrumentalmente) presentes en ellos para participar en ExM, esto porque en una pregunta anterior se hablaba de las motivaciones de su participación en dicha organización. Aunque en algunos casos la pregunta se evadía con un reforzamiento de la anterior, en otros momentos significó una ruptura del discurso planteado y el reflejo de una acción desarrollada con acuerdo a fines de distinta índole.

Existieron situaciones dentro del campo en las cuales se pidió al investigador por sus antecedentes como ex participante de la OSC, colaborar en actividades propias del objeto de estudio, como impartir alguna sesión en conjunto con ellos y también participar en las capacitaciones recibidas por los participantes. Esto permitió camuflar al investigador en distintas actividades y participar de la vida cotidiana de estos individuos en diferentes contextos.

Capítulo III

Voluntariado en México y su articulación con Organizaciones de la Sociedad Civil

En este capítulo se recuperan una serie de conceptos y elementos discursivos que serán utilizados a lo largo de este trabajo, serán ejes fundamentales que se relacionarán en más de una ocasión para guiar la discusión en este estudio, dicha información permite contextualizar de una manera detallada la conexión que guardan entre sí el voluntariado y las OSC.

Se parte de lo general a lo particular, para enfatizar la relación que guardan entre sí los cinco apartados del capítulo, que, aunque parecieran independientes siguen un curso histórico, de correlación y causalidad que los relaciona transversalmente.

En el primero se diferencia discursiva y conceptualmente a qué nos referimos al mencionar las acciones voluntarias, a los voluntarios, el voluntariado y el voluntariado intenso.

En el segundo apartado se caracteriza a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), mencionando los elementos particulares que componen a las asociaciones que engloban dentro de esta categoría, se realiza desde una perspectiva general, pero haciendo especial énfasis en la experiencia iberoamericana.

En el tercer apartado se abarca brevemente y de manera explicativa cual ha sido la trayectoria histórica de las prácticas voluntarias y del voluntariado en México.

El cuarto apartado constituye una forma de acercamiento a una OSC, recorriendo al igual que en los apartados anteriores parte de su desarrollo, mediante una genealogía breve que constituye la asociación clave que enmarca el desarrollo de este estudio de caso.

Por último, se hace un análisis sobre lo que podría significar el desarrollo y establecimiento de OSC de carácter glocal, utilizando como elementos interpretativos sociológicos, para la apreciación de las sociedades modernas algunos de conceptos de Max Weber.

A. Acciones voluntarias, voluntarios y voluntariado

Las acciones voluntarias pueden encontrarse básicamente en cualquier sociedad, como un fenómeno global que se ha presentado en la historia de la humanidad de manera recurrente. Al hablar de acciones voluntarias, nos referimos a aquellas interacciones con un sentido mentado, dirigido o enfocado a ofrecer y brindar ayuda a otro u otros individuos, sin esperar alguna retribución, -al menos explícita-, por la ayuda brindada.

Las acciones voluntarias se presentan de diferentes formas y en distintos espacios en la sociedad, sin embargo, es necesario distinguir a cuáles de las acciones y prácticas nos estamos refiriendo cuando hablamos de voluntariado.

El voluntariado está constituido de prácticas sociales, se encuentra fundamentado en un tipo de interacciones sociales específicas desempeñadas por los individuos en diversos contextos.

Según el diccionario de la Real Academia Española (2016), el voluntariado ha sido definido como un: «conjunto de las personas que se ofrecen voluntarias para realizar algo» (RAE: 2016 <http://dle.rae.es/?id=c2hQKQW>).

Por su parte, al individuo que desempeña acciones voluntarias, se le conoce como voluntario, palabra que proviene del latín *voluntarius* que define la RAE (2016) como: «Persona que, entre varias obligadas por turno o designación a ejecutar algún trabajo o servicio, se presta a hacerlo por propia voluntad, sin esperar a que le toque a su vez» (RAE, 2016: <http://dle.rae.es/?id=c2k2usd>).

Si partimos de estas definiciones ofrecidas por la RAE (2016) del voluntario, así como del voluntariado sólo nos ofrecen referentes lógicos sobre que significan las palabras, más no nos brindan elementos suficientes para poder comprender cómo es que se configuran los individuos bajo este adjetivo, ni mucho menos de las acciones y prácticas sociales asociadas al tema, las cuales cuentan con una historia en común, pero también una historia diferenciada en cada una de las naciones donde se han efectuado y efectúan interacciones sociales centradas en su carácter voluntario.

Es por esto que, para llegar al análisis del voluntariado desde sus acciones en la actualidad, es necesario conocer a qué nos referimos teóricamente cuando hablamos del mismo.

El análisis sobre el tema ha sido amplio desde distintas perspectivas en las ciencias sociales y bajo diversas nociones interpretativas.

Entre las más comunes plantea Ramírez (2013) que, al hablar del voluntario, predomina un imaginario social compartido, en el que:

El ser percibido como voluntario es, entonces, un asunto de grado, conectado con la valoración de que la persona tiene más costos que recompensas al emprender determinadas acciones. Este criterio para distinguir al voluntario, de quien no lo es o para justipreciar como más voluntario a alguien frente a los demás, parece común a diversas culturas y países (p.209).

Si bien pareciera obvio, cuando hablamos de más de un individuo voluntario realizando las acciones que este rol conlleva, nos estamos refiriendo a la interacción social del voluntariado que según Wilson (2000), «es cualquier actividad en la cual se da tiempo libremente para beneficiar a otra persona, grupo o causa» (p.215).

Los elementos esenciales que constituyen el voluntariado según Cnaan, Handy & Wadsworth (1996), Smith (1999) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2001), en su resolución 55/57 de 4 de diciembre de 2000, sobre la observancia del Año Internacional de los Voluntarios, están relacionados directamente con la motivación, el interés, el compromiso, los beneficiarios y las organizaciones donde se establece que el individuo es libre de agencia en tomar la decisión de emprender y desarrollar voluntariado o no hacerlo.

El voluntariado se podría definir en general como las acciones y prácticas llevadas a cabo por individuos (voluntarios) que se unen de forma libre, consciente y desinteresada con fines altruistas en beneficio de individuos que padezcan alguna congoja y que sean ajenos a los vínculos familiares y de amistad de los primeros.

Finkelstein, Penner & Brannik (2005) plantean que las acciones voluntarias están conformadas y son puestas en acción por medio de una «conducta pro-social de largo plazo,

planeada y discrecional que beneficia a extraños y ocurre dentro de un contexto organizacional» (p.211).

En lo que respecta a este texto al referirnos al voluntariado o prácticas voluntarias, nos referiremos a actividades desempeñadas por ciudadanos sin recibir pago o bien que reciben un pago simbólico o mínimo no equivalente a la actividad desempeñada, el voluntariado además debe ser una actividad elegida libremente, que sirva para beneficiar principalmente a personas distintas al propio voluntario y no ligadas por el parentesco, que se debe desarrollar en el marco de grupos u organizaciones pertenecientes al TS económico y que brindan ayuda siempre con apego a los marcos normativos y las leyes.

La definición que realizamos no es nueva sin embargo sigue vigente y empata con la caracterización que se ha hecho sobre el voluntariado en el contexto latinoamericano y mexicano. Al respecto Gutiérrez (1997) define el fenómeno del voluntariado como:

Aquella serie de personas que, voluntaria y solidariamente, deciden prestar una parte de su tiempo y de sus facultades en beneficio de otros ciudadanos que lo necesitan, en organizaciones y programas de acción social y sin recibir las contraprestaciones habituales en el mercado. (p. 50).

Se recupera también la definición realizada por Voluntariados en Chile (2002) que definen al voluntariado como:

(...) el conjunto de prácticas a través de las cuales los ciudadanos realizan voluntariamente aportes o donaciones de trabajo, con el fin de satisfacer necesidades esenciales humanas insatisfechas en individuos, personas o grupos concretos, acción que realizan en el marco de procesos sistemáticos especiales o discernibles en intervención social, vinculados a grupos y organizaciones de la sociedad civil (p.39). (Butcher & Verduzco, 2016, p.123)

En México, recientemente el voluntariado se encuentra caracterizado, por el acercamiento realizado por Butcher (2008), que considera el aporte solidario del trabajo voluntario, y lo enmarca en tres perfiles específicos y diferenciados de voluntarios según la frecuencia que realizan actividades voluntarias:

Voluntarios intensos, compuesto por individuos que declaran trabajar todos los días y aportan un promedio de 186 días laborales (de 8 horas) al año. Es un grupo pequeño y representaron un 8%.

Voluntarios típicos, formado por actores que son constantes en el trabajo solidario y participan de dos a tres veces a la semana hasta una vez cada 15 días. Conforman el 32% y dedican en promedio 34 días de 8 horas.

Voluntarios infrecuentes que dedican tiempo que va de una vez por mes a varias veces al año cuyo promedio es de 1.7 días laborales al año. Conforman el 60% de los voluntarios. (p.199).

Butcher & Verduzco (2016), establecen que el voluntariado intenso se desarrolla principalmente en organizaciones de carácter religioso donde la socialización ejercida en estos grupos es el principal componente para desempeñar estas actividades de manera ritualizada particularmente mediante prácticas caritativas fundamentadas en principios religiosos, más adelante se planteará que el voluntariado intenso no es exclusivo de organizaciones religiosas sino que también se desarrolla en el marco de OSC con características seculares.

Por su parte Ramírez (2013), hace énfasis en que se debe distinguir el trabajo voluntario del diverso campo de trabajo sin remuneración que existe, en particular, del trabajo doméstico, de otras formas de acción como las de los activistas políticos y sociales y también de las ayudas informales.

Este mismo autor hace la aclaración, de que no todo trabajo que se realice por un individuo o grupo de individuos y no sea remunerado, -aunque su valor económico sea mayor al trabajo realizado-, puede calificarse de trabajo voluntario. Hace la diferenciación analítica de trabajo voluntario de otras formas de trabajo no remunerado como el trabajo doméstico, que, aunque aparentemente compartan la libre elección, el beneficio de terceros y la “gratuidad”, «en el sentido de que la ayuda a familiares no es realmente una donación gratuita, aunque lo parece, sino un intercambio diferido» (Ramírez, 2013, p. 212)

Otra forma de trabajo no remunerado que se diferencia del trabajo voluntario son aquellas acciones desarrolladas que de manera contingente y de manera informal son desarrolladas en pro de terceros, como las jornadas de faena escolar o limpieza de baldíos,

etc., para esto el autor, recupera información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) que «en México se separa el “trabajo gratuito para la comunidad” del “trabajo gratuito para otros hogares” (INEGI, 2005)». (Ramírez, 2013, p. 213).

Por último, también Ramírez (2013) conceptualmente diferencia al voluntario del activista en el ámbito de las motivaciones:

El primero (activista) busca mejorar el bienestar de las personas o resolver problemas individuales, mientras que el segundo busca el cambio de la sociedad o la concreción de ciertos principios (...) Sin embargo, no es tan evidente que esta clase de motivaciones puedan separarse tan nítidamente, al menos no empíricamente [...] Lo formal o informal de la acción voluntaria es, sin duda, también una cuestión de grados. (Ramírez, 2013, pp. 214-215).

El voluntariado y voluntariado intenso se diferencian básicamente por la frecuencia con la que realizan sus prácticas voluntarias, ambos son intercambios de apoyo por medio de los cuales se ritualizan actos de ayuda al otro. Sin embargo en el caso del voluntariado intenso la relaciones sociales que establece en el desarrollo de sus acciones voluntarias de ayuda a otro se ubican en el centro de sus interacciones en la vida cotidiana y sólo pueden ser desempeñadas de manera rutinizada en el marco de organizaciones o colectivos de participación social.

B. Organizaciones de la Sociedad Civil, elementos, características y configuraciones

En este apartado es fundamental definir qué se enuncia cuando nos referimos a las OSC, a las diversas formas de asociacionismo civil y de participación social que se encuentran reunidas bajo estas definiciones.

Según Olvera (2003), existen múltiples formas organizativas del asociacionismo civil y de la participación social, que son proyectadas al ámbito de lo público. Existen también asociaciones y OSC informales, sin embargo en este estudio unidamente se hará referencia a instituciones formales legalmente constituidas, conocidas comúnmente, como Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), Organizaciones del Tercer Sector (OTS), Organizaciones Solidarias (OS), Organizaciones de Solidaridad Social (OSS), Organizaciones No Lucrativas (ONL), Organizaciones Sin Fines de Lucro (OSFL),

Instituciones de Asistencia Privada (IAP), Asociaciones Civiles (A.C.), Organizaciones Comunitarias etc. Utilizaré el término OSC para englobar a todas las anteriores.

Podemos encontrar actualmente distintos análisis teóricos sobre las OSC (Olvera (2003), Accotto (2003b), De Piero (2005), Collin (2008), Fundación por la Socialdemocracia de las Américas (FUSDA, 2009), Izquieta (2011), Martínez (2011) Ramírez (2013), Butcher & Verduzco (2016), sin embargo todos estos autores coinciden básicamente que al mencionar a las OSC nos referimos a asociaciones que persiguen intereses particulares, que se diferencian estructural y funcionalmente de las asociaciones que se generan desde el Estado, las cuales persiguen la dominación política (Primer Sector) y de las asociaciones generadas desde y para el mercado que persiguen la acumulación de capital (Segundo Sector).

Donatti (1999) plantea que la especificidad del Tercer Sector se manifiesta, tal como advierte la teoría relacional, en sus objetivos (bienes que producen) Y en la forma en que opera (pautas que siguen en sus intercambios). Las acciones que emprende el tercer sector se dirigen preferentemente a la producción de bienes «relacionales» que no son estrictamente ni públicos ni privados. Son bienes que poseen algunas características de lo público (tienen utilidad social) y algunas características de lo privado (son gestionados por entes privados). Son también bienes colectivos, pues sólo pueden ser generados y disfrutados por sus usuarios y productores mediante las relaciones que les conectan. Los bienes que produce el Estado son públicos, pero no necesariamente «relacionales», ya que implican formas de dirección y agregaciones de carácter impersonal formal y abstracto. Los bienes del mercado son, principalmente privados y no son tampoco «relacionales», pues no implica necesariamente el compartir. (Izquieta, 2011, p.77)

Es cierto que las OSC se encuentran presentes idealmente en puntos intermedios del Estado y el mercado, también, se les ha analizado desde distintas ópticas y perspectivas en las sociedades modernas.

a) Perspectiva liberal: la sociedad civil puede ser considerada el espacio privado y el ámbito de la libertad, en contraposición al Estado y a lo público. Es el espacio propio de los individuos que sin la tutela del Estado pueden llevar adelante sus intereses y deseos,

organizarse, participar, etc., visión que se construyó a partir de la noción del derecho positivo.

Según De Piero (2005) existen dos modelos que surgen a partir de la perspectiva liberal, uno cerrado en el cual se inscriben los libertarios y neoliberales que se basa principalmente en retirar de las manos del Estado las funciones civiles y busca privatizar sus funciones para dejar a los individuos, corporaciones y comunidades para que actúen a su antojo, desde este modelo liberal la sociedad civil se funde con el concepto de sociedad de mercado es decir que no se fortalece una sociedad civil sino que se da paso al sector privado.

La visión abierta se constituye desde la teoría política norteamericana, con el pluralismo. Según Cohen y Arato (2000) citado en De Piero (2005):

Una sociedad civil muy articulada con divisiones a través de sus elementos, grupos que comparten miembros en común y movilidad social es el presupuesto para una organización política democrática estable, una garantía contra el dominio permanente por cualquier grupo y contra el surgimiento de movimientos masivos fundamentalistas e ideologías antidemocráticas (p. 32)

Sin importar el tipo de modelo, ambos se encuentran en contra de las regulaciones del Estado sobre los grupos e individuos que puedan poner en riesgo la libertad, inclinándose siempre a favor de medidas que trabajen en pro de la equidad pero de ninguna manera a favor de la igualdad.

b) Perspectiva comunitaria, esta perspectiva defiende una visión sobre la sociedad civil donde los individuos poseen una identidad definida, cercana y no anónima, que propicia la formación de asociaciones y grupos de colaboración solidaria. Se comparten una serie de valores y que generan interacciones particulares entre los individuos quienes se vinculan por lazos comunes.

Dicha perspectiva maneja también dos modelos uno cerrado, caracterizado por tener un corte tradicionalista y corporativo, en el cual la generación de responsabilidades y vínculos entre los individuos asociados, implica que se cree distancia con quienes no pertenecen a la comunidad.

En el modelo abierto, en cambio, se trata de establecer lazos de pertenencia de los individuos de la comunidad, partiendo desde el fortalecimiento del diálogo. Proponen la construcción de una identidad común, no basada en la exclusión de los distintos, sino en la integración de estos en la conformación de una comunidad más amplia.

Desde esta perspectiva al romper con el supuesto de la dicotomía liberal, se establece la sociedad civil como el espacio de integración a través de los mecanismos de la solidaridad (en contraposición a la riqueza dependiente del mercado y a la administración Estatal) (De Piero, 2005, p.34).

c) Perspectiva radical, se considera que fue la que tuvo un impacto notable en el mundo occidental durante el siglo XX, aunque actualmente se encuentra en claro retroceso o al menos en crisis, desde esta perspectiva, se percibe a la sociedad civil como el espacio desde donde se generan las transformaciones sociales radicales. «Se trata de generar las condiciones (o acelerarlas) para lograr el fin del capitalismo y el paso hacia una nueva sociedad. El mayor motor de esta perspectiva sin duda el marxismo» (De Piero, 2005: p.35).

En su modelo cerrado, el partido de clase se coloca la cabeza del proletario lo conduce hasta la victoria por medio de la revolución, es el modelo tomado de ejemplo de la revolución rusa, que se convirtió en un referente para los países del tercer mundo a lo largo del siglo XX.

Desde su modelo abierto se observa a la sociedad civil desde una perspectiva gramsciana, como aquella en la búsqueda de una nueva hegemonía, o como aquella capaz de la construcción de una contrahegemonía al sistema dominante.

En las perspectivas propuestas por De Piero (2005), sin importar el tipo de perspectiva podemos observar que los modelos abiertos apelan a una construcción más democrática.

La sociedad civil no debe interpretarse ni como correlato social a la idea de sociedad de mercado, ni como mera oposición al Estado. En este sentido, la sociedad civil representa mucho más que el mero agregado de los derechos individuales, ya que significa la construcción de instancias colectivas de representación tanto social como política, de profundización de la ciudadanía,

también, de la generación de lazos comunitarios. No excluye por otra parte, el énfasis transformador de la sociedad y de las relaciones de poder en su conjunto. (De Piero, 2005, p.36)

En Latinoamérica la sociedad civil, fue concebida como un sujeto articulador de demandas y expectativas en la construcción de un nuevo orden. Los movimientos nacional-populares como los movimientos de liberación nacional, movimientos revolucionarios, movimientos pro-democráticos, y movimientos en los cambios de participación política, etc., expresaron de manera singular y articulada una idea de sociedad civil predominante durante al menos la segunda mitad del siglo XX, en este mismo periodo y en las últimas dos décadas del mismo siglo, la sociedad civil y sus organizaciones presentaron rasgos únicos de participación y repertorios de acción.

De Piero (2005) al hablar de América Latina plantea que:

La sociedad civil paso de contener una demanda ética en los años 80 por los derechos humanos junto a la aparición de nuevas identidades sociales y culturales, asistencia entorno de la nueva cuestión social en los 90, protesta y ocupación del espacio público en el inicio del nuevo siglo marcaban las tendencias centrales, aunque no las únicas de los procesos de construcción de las organizaciones de la sociedad civil en las nuevas democracias. Así, algunos autores como Nogueira & Marco (2003) sostienen que pasamos de una imagen de la sociedad civil como campo predominantemente político estatal, palco de luchas democráticas y nuevas hegemonías, a una imagen que convierte la sociedad civil o en un recurso gerencial, o en un factor de reconstrucción ética dialógica de la vida social (De Piero, 2005, p.36-37).

El espacio de la sociedad civil se compone de distintas configuraciones políticas y sociales, adquiere mayor complejidad y diversificación al ahondar en conocer y caracterizar a las organizaciones que la componen. Dado que cada una de estas tienen una historia particular que no representan la totalidad de la sociedad civil y cada una de estas asociaciones contienen sus particularidades, que dependen tanto de las temáticas y formas de trabajo, la metodología utilizada por las mismas, su organización interna, la ideología

imperante al interior y para con los otros, la forma jurídica en la que está constituida, sus campos y repertorios de acción, etc.

Las OSC por lo general ofrecen servicios a la comunidad de carácter no económico, es decir ofrecen bienes relacionales que son intangibles materialmente pero que cubren necesidades que no son resguardadas parcial o totalmente por el Estado y el mercado, de la misma forma las OSC a diferencia de organizaciones públicas y privadas disponen de recursos financieros que no son producidos sino recibidos en función de sus actividades, es decir cuenta con recursos en corresponsabilidad pública y privada que son reflejados mediante su actuar en el entorno social.

Disponen también las OSC de recursos humanos en dos sentidos, los remunerados que dependen de la disponibilidad de recursos financieros que permiten la gestión y funcionamiento interno de las OSC, pero también cuentan con participantes voluntarios que son aquellos que desarrollan las prácticas sociales mediante las cuales se intenta dar solución a una serie de problemáticas sociales.

Las organizaciones de la sociedad civil no representan un conjunto homogéneo, en casi ninguna dimensión que se pretende. Aunque, en muchos casos efectivamente lo es, no es necesariamente un espacio de refugio ético, ni el depositante del sentido de solidaridad en tiempos presentes, por definición o por esencia. Se trata, en cualquier caso, de organizaciones sociales que buscan intervenir en la construcción de la agenda pública desde distintas dimensiones y con varias herramientas (De Piero, 2005, p.42).

Puede plantearse que existe un nuevo rol de la sociedad civil y sus organizaciones, si bien en el siglo XIX respondían a las problemáticas propiciadas por el desarrollo de la industria y el crecimiento de las ciudades como los problemas de salud, el hacinamiento y la explotación laboral, etc., en el siglo XX respondían a la búsqueda de participar y modificar la cuestión social y política por medio de diversas acciones que respondían congruentemente a sus diferentes formas asociativas, el nuevo rol de las organizaciones en el siglo XXI puede ser un referente único para comprender la cuestión social mediante los roles desempeñados por las distintas OSC.

Actualmente mientras algunas OSC continúan trabajado en atención a las problemáticas presentes en las sociedades, buscando la modificación de la cuestión social y la transformación de la estructura social, por medio de la atención directa o la inclusión o desarrollo de capacidades de personas en situación de exclusión, otras OSC pretenden generar mecanismos de control y eficiencia en el funcionamiento del aparato estatal y sus instituciones, promoviendo nuevas formas de participación política basados en la participación social, reclamando desde lo local y lo global, apostando por un orden político, social y económico más justo e incluyente.

El universo de las OSC no se refiere únicamente a estas formas asociativas mencionadas, lo que sí es un punto en común en las formas asociativas es la forma política de su accionar, teniendo como objetivo el modificar la construcción y apropiación del espacio público no estatal.

El espacio de la acción y la conformación de las OSC no es un espacio idílico, sino que también contiene una serie de tensiones que se presentan tanto al interior y exterior de las mismas en sus distintas formas asociativas y la complejidad que se contiene al conceptualizar teóricamente a la sociedad civil.

De Piero (2005), refiere que, la primera de las tensiones, se presentan entre lo que “son” y lo que “deberían ser” las OSC. Refiere también a que nos encontramos en un periodo en el cual las teorías que dieron impulso e interpretaron a los movimientos sociales se ven con dificultades y limitaciones para interpretar a estas nuevas perspectivas de acción social, además de no ser oportunas para otorgarles orientación y destino político concreto a este tipo de asociaciones.

El debilitamiento sufrido en los Estados nacionales como organizaciones políticas, consecuencia de los distintos procesos de globalización, que conformaron muchos de los movimientos sociales del siglo XX en momentos y escenarios de crisis, diluyeron gran parte de los lazos existentes con la sociedad civil y por esto las OSC surgieron como un claro reclamo de una relación reducida del Estado con sus ciudadanos, los cuales se organizaron presentando distintas respuestas a la multiplicidad de conflictos y problemáticas presentes en la sociedad, basados en el trabajo en conjunto con el Estado.

Estas tensiones, expresan los modelos sociales que están en juego, o mejor aún, las posibilidades de pensar alternativas al camino único neoliberal; las metodologías sobre los tipos de intervención que las organizaciones deben darse respecto del resto de la sociedad; el rol que se le asigna al Estado la situación actual y el tipo de relación que deberíamos mantener las organizaciones y los movimientos; el tipo de ciudadanía a construir; las formas de enfrentar la nueva cuestión social: si tan sólo es ayudar a la contención o es desafiar la exclusión social (De Piero, 2005, p. 57).

Desde la perspectiva de Izquieta (2011), las OSC, se caracterizan y distinguen, por su inserción en redes de política pública y por la abertura de nuevos matices de compromiso cívico -como la solidaridad internacional, las redes de resistencia a la globalización, etc.-, además de poseer una configuración distinta y de mayor complejidad que la de los movimientos sociales.

Las redes en las cuales se articulan y desplazan las OSC «pueden definirse como actores colectivos creadores de significado, orientados a ciertas interpretaciones y discursos sociales dominantes y exponer formas alternativas de leer la realidad y de operar en ella». (Izquieta, 2011: p. 75)

Para Izquieta (2011), en las OSC existen dos subsistemas interrelacionados uno socioestructural y otro cultural. El sistema socioestructural se compone de las estructuras formales de la organización como institución, enmarca las estrategias y acciones políticas como asociación, además de los procesos de gerencia y funcionamiento en su constitución legal, que restringe el marco de sus acciones y relaciones con los otros sectores sociales.

El sistema cultural incluye, los valores, las creencias y los elementos simbólicos de las organizaciones. Este sistema, también cumple la función de condicionar e informar los ritos, los discursos, así como las historias y las tradiciones de estas asociaciones. Si bien este sistema idealmente es distinto del socioestructural, se haya conectado a él en todo momento.

Tiene entidad propia, pero es construido por los miembros de las organizaciones. Las personas pueden aceptar parcial o totalmente la cultura de su organización y pueden oponerse a sus valores y exigencias, por eso, dentro de las

organizaciones pueden coexistir diversas culturas que pueden llegar a competir entre sí (Izquieta, 2011: p. 76)

Para este autor, la actuación de los ciudadanos que operan en las entidades de las OSC constituye una forma concreta de participación, que se identifica comúnmente con la fórmula «participación social», variante que asocia a la sociedad civil, que distingue de la sociedad política.

Es decir que las personas que participan en las OSC lo hacen de distintas maneras y con diferente intensidad, Izquieta (2011) diferencia entre tres tipos de participantes:

1. Los voluntarios: tienen una participación activa, aportan su tiempo y se complementan sin esperar ni recibir una contraprestación económica (...) 2. Los socios: son miembros pasivos y participan esporádicamente en las tareas que realiza la organización. Se limitan, en la mayor parte de los casos, a pagar una cuota, es decir a colaborar mediante una aportación económica (...) 3. Los profesionales: tienen una relación contractual participan a cambio de una contraprestación económica. (Izquieta, 2011, p. 151)

En lo que respecta a este estudio empírico se puede establecer desde este momento que el objeto de estudio es el voluntariado que participa en la OSC ExM para describir los elementos que caracterizan a los participantes, de esta manera se retomó la delimitación realizada por Ramírez (2013):

Los voluntarios observados en este estudio pueden clasificarse dentro de esta delimitación del concepto de voluntario [...] todos ellos cumplen sus funciones dentro de una institución establecida, formal. Hasta donde es posible saberlo, su labor no es obligada y no reciben un sueldo (salario formal) por lo que hacen. Además, no tienen parientes o amigos beneficiarios dentro la organización, por lo que cualquier beneficio generado por su participación se entrega a terceros (p.215).

A esta delimitación se añade un componente que se recupera de Butcher (2008), al analizar en este estudio empírico, solamente a aquellos voluntarios que desempeñan o bien cumplen el perfil de haber realizado un “voluntariado intenso”, en la organización ExM, por lo cual se aporta evidencia de que el voluntariado intenso se desarrolla en el marco de OSC no religiosas y de carácter distinto al asistencial.

Pero antes de llegar a las particularidades del voluntariado intenso que se desarrolla en esta OSC, parece conveniente hacer un breve recorrido histórico sobre el voluntariado y las transformaciones que ha sufrido, cómo fue su desarrollo en el ámbito nacional desde las tradiciones religiosas coloniales, a la asistencia pública del México independiente y del Estado de bienestar postrevolucionario, además de su devenir a su papel actual enmarcado en las OSC.

C. Antecedentes e historia de las acciones voluntarias y el voluntariado en México

Las prácticas del tercer sector (ayuda mutua, reciprocidad, don gratuito) son formas arquetípicas de intercambio que dan vida a la sociedad y constituyen una dimensión básica y central de las relaciones sociales, pues tal como señalan distintos autores, convierten a los individuos interdependientes; establecen la confianza mutua y reafirman el vínculo social que les une (Mauss, 1971; Sahlins, 1977; Goldelier, 1998; Godbout y Cailé, 1992). La importancia y trascendencia de estas prácticas son amplias. La acción de donar es, en palabras de Simmel, «uno de los hilos microscópicos que mantiene unidos los elementos de las sociedades (...). Si en la sociedad no se diera y recibiera constantemente -aun prescindiendo del cambio-, no habría sociedad. Pues dar no es en modo alguno la simple acción de uno sobre otro, sino que posee conjuntamente el carácter que exige la función sociológica, a saber: la acción recíproca» (Simmel, 1986: p. 621)» (Izquieta, 2011: p. 79).

En el territorio que ahora comprende a México, a lo largo de su historia se ha desarrollado una diversidad significativa de actividad voluntaria, que nos ofrece información en lo correspondiente a sus formas culturales, estructurales e institucionales en las cuales se han articulado el voluntariado en este contexto en específico.

Serna (2010) plantea que si bien la información existente en el país de las actividades voluntarias es escasa, se pueden rastrear sus orígenes a la época colonial donde las actividades voluntarias se efectuaron desde la tradición religiosa representada por la iglesia católica que desde sus diversas órdenes religiosas, difundieron la generosidad y la caridad como parte de sus doctrinas, -es importante señalar que no se descarta que antes de la conquista española a Mesoamérica, no se presentaran este tipo de actividades en las culturas y pueblos originarios-.

Las acciones voluntarias en el periodo colonial se articularon como series de disposiciones enfocadas a ayudar al necesitado, a la par de expandir la colonia. Destacan personajes religiosos como el obispo Vasco de Quiroga que fundó hospitales para atender a los desamparados e indígenas, el franciscano flamenco Pedro de Gante y el franciscano vizcaíno Fray Juan de Zumárraga, quienes además de hospitales crearon albergues para atender a personas enfermas y necesitadas, cumpliendo funciones evangelizadoras, educadoras, y acciones enfocadas principalmente hacia las poblaciones indígenas.

Terminada la colonia y en las últimas décadas del siglo XVIII, el Estado independiente se fortaleció de forma secular y predominó la idea de que él tenía que ser el gestor de la economía y salud de la población, limitando de esta manera la injerencia de la iglesia en la ayuda a los más pobres. En el siglo XIX con la Real Cédula de enajenación de bienes de la iglesia, pasaron a formar manos del Estado todos los hospitales y albergues que se hicieron cargo de su funcionamiento y asistencia a la población por medio de los ayuntamientos.

En la segunda mitad del siglo XIX se formaron las organizaciones aristocráticas de ayuda:

Arrom (2002), menciona que la Sociedad de San Vicente de Paul (1845), integrada por hombres, y la Asociación de Damas de la Caridad de San Vicente de Paul (1863), integrada por mujeres. Ambas organizaciones fueron los primeros brazos de la organización francesa *Dames de la Charité* que se fundaron en América Latina para asistir a los pobres y fueron promovidas por miembros prominentes de la élite mexicana (Serna, 2010, p.147).

La primera Sociedad de San Vicente de Paul se mantuvo con un carácter laico y la Asociación de Damas de la Caridad de San Vicente de Paul recibió apoyo del segundo imperio que fue suprimido una vez que los liberales llegaron al poder, esta última asociación fue fundada en la ciudad de México y establecieron dos tipos de membresía, las socias activas (voluntarias) y las socias honorarias (donantes), llegaron a tener presencia en 6 ciudades distintas e integraron un total de 7501 participantes en sólo tres años.

El apoyo de la aristocracia mexicana se hizo evidente a esta fundación “laica” de asistencia caritativa hacia los menesterosos y necesitados, cuando la esposa del Gral.

Porfirio Díaz, Carmen Rubio, fungió como presidenta honoraria de la asociación en 1892 y para ese entonces llegó a estar presente en 21 estados del país con poco más de 44,000 participantes.

La Asociación de Damas de la Caridad de San Vicente de Paul era una forma asociativa bien organizada con una compleja estructura central, que incluía un cuerpo directivo, para realizar sus obras de ayuda a terceros y organizar el trabajo que realizaban sus filiales en las distintas ciudades, en donde se reproducían los cuerpos de dirección. Había un proceso de planeación de sus actividades, así como reuniones semanales de discusión, lo que generaba una relación e interacción intensa entre todas las participantes (Serna, 2010: p.149).

Plantea Serna (2010), que es importante destacar que, a pesar de tener un carácter caritativo fundamentado en valores cristianos, esta asociación y otras similares en este periodo, permitieron a las mujeres pertenecientes a los sectores acomodados del país, acceder y participar de la vida pública, a través de sus acciones en los espacios públicos. La misma autora propone que estos antecedentes permitieron la profesionalización de las mujeres en el ámbito de la asistencia caritativa. Para su funcionamiento era necesario un voluntariado organizado para desempeñar sus actividades, los cuales configuran ciertos rasgos específicos del voluntariado mexicano actual.

En lo que respecta al Estado, en su intervención en acciones asistenciales, estas también encuentran su origen en el siglo XIX, con la Ley de Beneficencia Privada en el gobierno de Porfirio Díaz en 1899, que generó una serie de fundaciones asistenciales dentro de las que destacan hospitales, albergues, asilos de mendigos, la Cruz Roja Mexicana, además de apoyos de beneficencia de otros países en México.

En el periodo revolucionario, la ayuda caritativa por las élites femeninas de la aristocracia mexicana continuó con su carácter caritativo mediante la entrega de ropa y comida a los desamparados por el conflicto armado.

En lo que corresponde al periodo postrevolucionario de administraciones presidenciales con sus representantes en turno, se destaca que durante la presidencia de Portes Gil se crearon asociaciones de protección a la niñez en el país.

Hasta este periodo al parecer la asistencia a los otros, se generó, con base en una diferencia jerárquica entre quienes eran los donantes y los donatarios, simbólicamente reafirmando la diferencia de clases y estatus entre los individuos que realizaban estas interacciones.

En la presidencia del Gral. Lázaro Cárdenas, la beneficencia pública pasó de ser un acto caritativo a constituirse como un deber del Estado por lo cual durante su presidencia se conformó la Secretaría de la Asistencia Pública, que se consolidó mediante una serie de cruzadas, medicas, culturales, educativas y de desarrollo de infraestructura en diferentes regiones del país.

Por su parte con Ávila Camacho se fundó en México la Junior League, que surgió de su homóloga en Estados Unidos y que tenía como objetivo, promover el voluntariado para empoderar a las mujeres y transformar sus comunidades. Dentro de los grupos que se generaron en este periodo se destacan las voluntarias del Hospital General de la ciudad de México y las voluntarias del Hospital Infantil de México.

Desde los años 50 del siglo XX, señala Serna (2010), que el Partido Revolucionario Institucional (PRI), contribuyó en los apoyos asistenciales mediante la creación de las casas del pueblo que tenían como objeto satisfacer las necesidades culturales y materiales de la población en situación de pobreza, mediante talleres para empleo y dotación de un espacio digno de vivienda por un periodo de tiempo apoyado del trabajo voluntario principalmente de mujeres.

Las tareas de asistencia pública desde 1950 y hasta 1980, fueron siempre coordinadas por las esposas de los presidentes en turno de manera tradicional, consolidando con el apoyo de trabajo voluntario por parte de los promotores sociales, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y el Patronato Nacional de Promotores Voluntarios (PNPV), que tenía como misión y visión el promover la participación de la sociedad en la presentación de servicios asistenciales y ayuda solidaria a los grupos vulnerables del país, el PNPV llegó a contar en sus filas con 150,000 voluntarios, constituyéndose hasta ahora como la organización nacional de trabajo voluntario más importante del siglo XX.

En 1995 debido a la crisis económica sufrida en el país el PNPV fue disuelto y se pasó de un apoyo de asistencia de carácter público y privado, a la insurgencia de nuevas formas asociativas que involucraban a un nuevo sector, que se encontraba principalmente influenciadas por organizaciones de izquierda y por la teología de la liberación como las Comunidades Cristianas de Base en las zonas urbanas y rurales con mayores índices de marginación y otras organizaciones más de tipo secular enfocadas a fortalecer y apoyar el desarrollo sostenible de las zonas más empobrecidas del país con proyectos de reconversión productiva o bien de desarrollo de turismo de carácter ecológico.

Las asociaciones generadas a partir de estos periodos a diferencia de sus predecesoras según Serna (2010), se compuso de líderes salidos de las universidades y posgrados con pensamientos de izquierda y preocupaciones sociales. «En este caso se trató de una nueva y singular forma de voluntariado en México en donde fue el sector masculino el que se involucró directamente para contribuir al desarrollo social, no a la caridad» (Serna, 2010, p.157).

Serna (2010), plantea como medulares en la historia del voluntariado en México, las crisis económicas de los años 80 y el sismo del 19 de septiembre de 1985, los cuales propiciaron, de manera contingente una conciencia social expresada en acciones voluntarias de diversa índole por parte de la población mexicana, como sociedad organizada que colaboró con el gobierno para combatir la pobreza y resolver algunos conflictos regionales.

Para Verduzco (2003), en ese periodo los diversos grupos de la sociedad se dieron cuenta de que era factible organizarse de manera rápida y expedita; se tomó conciencia de que la población organizada tenía la capacidad de demandar de manera crítica una solución a los problemas que la aquejaban y se reconoció que los distintos grupos debían actuar de manera conjunta con el gobierno para iniciar la reconstrucción (Serna, 2010 p.158).

Este periodo planteó la posibilidad de vinculación de la sociedad civil con el Estado y el sector privado. Además, diversos sectores de la población ávidos de participación, comenzaron a consolidarse en el país en asociaciones con un perfil profesional más definido de carácter preventivo y asistencialista, como aquellas enfocadas en mejorar la

educación y la salud, fortaleciendo la idea de ayuda solidaria para el desarrollo de las comunidades, más allá de una ayuda de corte caritativo.

También en los años 90 tuvo auge el voluntariado de corte corporativo y bancario principalmente enfocado en ayudar a las mujeres en sectores populares.

Un elemento que llama la atención es que no parecen haber establecido relaciones previas con los integrantes de las colonias y tampoco parecen haber estado interesadas en conocer a sus usuarias, lo que en varios casos implicó el fracaso de sus actividades ante la falta de “interés” y las llevaba a trasladarse a otras colonias y empezar de nueva cuenta (información de campo del proyecto México Solidario) (Serna, 2010, p.161).

Dentro de las asociaciones sin fines de lucro que buscaron promover el trabajo voluntario desde el sector privado, que se conformaron en estos años, desatacan algunas aún existentes y que han perdurado hasta la fecha como el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI), asociación que ha generado una serie de estudios sobre el voluntariado, las OSC y el TS, y que ha tenido como objetivo el promover y articular la participación de las OSC en México para tener una sociedad más justa, equitativa y próspera, su programa de acción más consolidado fue “Haces Falta” que es un portal de internet (www.hacesfalta.org.mx), que vincula ofertas de voluntariado con individuos interesados en desarrollar trabajo voluntario en alguna OSC mexicana o en el mundo.

Desde lo anterior se propone que a partir de los años 90, se han constituido asociaciones que integraban dentro de sus filas no sólo voluntarios, sino también de trabajo voluntario organizado que fuese remunerado de alguna manera, dado el contexto nacional de crisis económicas y trabajo profesional, surgieron nuevas organizaciones en ámbitos de acción muy diversos y se impulsó la necesidad de que se formalizaran como una manera de poder obtener recursos de programas estatales o de fundaciones internacionales y nacionales (Serna, 2010, p.162).

Estas asociaciones de voluntariado organizado generaron nuevas perspectivas y ámbitos de acción focalizada, además de formas innovadoras de articulación con las problemáticas sociales de la población en situación de pobreza y marginación.

El voluntariado organizado se desarrolla ahora entre personas que reciben una remuneración por ello, pero también entre aquellas que destinan sistemáticamente gran parte de su tiempo u horas específicas, al terminar su jornada de trabajo, para ayudar a otros sin recibir retribución económica. No obstante, en todos los casos estos voluntarios organizados comparten por lo general una preocupación por los otros y un espíritu de servicio independientemente del sector económico al que pertenezcan (Serna, 2010, p.165) .

En lo que respecta al siglo XXI, el voluntariado en los últimos 15 años se ha integrado de manera significativa con OSC para llevar a cabo prácticas y acciones por el bien común. Según el Sistema de Información del Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil (SIRFOSC) (2017), en julio de 2004 se contaba con poco más de 5 mil OSC y en julio de 2016 este número aumento a 8 mil 862 organizaciones inscritas en todo el país. El sector social genera un millón de empleos al año, de los cuales solo el 44% son remunerados y el resto de los esfuerzos son gratuitos por parte de voluntarios. Situación que se ha modificado poco desde el 2010. «El apoyo voluntario constituye en promedio cerca del 70% de los recursos humanos de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en México». (Cortés & Ordaz, 2010, p. 21)

Este recuento, únicamente pretende ubicar la presencia y desarrollo de las acciones voluntarias en México, hacer énfasis en que el voluntariado ha estado presente en diversos periodos históricos del país, además de hacer evidente que su desarrollo nos permite hablar de un voluntariado mexicano con elementos particulares y una historia única, que ha respondido a diferentes procesos políticos, económicos, sociales y culturales desde la época colonial y hasta esta segunda década del siglo XXI. El voluntariado y sus acciones siguen presente en la sociedad mexicana y en aumento mediante la participación de la sociedad civil a través de formas asociativas únicas por lo cual podemos considerarlo como un tema vigente de debate, estudio y reflexión para las ciencias sociales y la sociología en específico.

D. Breve genealogía e historia de Enseña por México

La historia de las diferentes OSC contienen elementos en común con la historia del contexto donde llevan a cabo sus acciones, pero de la misma forma estas asociaciones

contienen una historia particular que puede ser rastreada para comprender, sus objetivos, motivaciones e intereses; es por esto que en este apartado se ofrece una breve genealogía de Enseña por México con la información disponible hasta el momento de dicha OSC.

Su historia se encuentra vinculada a la creación en Estados Unidos de la asociación *Teach for America (TFA)*³ en 1990 por parte de Wendy Kopp, desde su fundación hasta la fecha, aproximadamente 20 mil profesionales han participado en este programa, y se estima que aproximadamente 3 millones de estudiantes han sido educados por estos profesores (TFA, 2009).

El programa TFA recluta a jóvenes recién graduados y otros profesionales para enseñar por dos años en escuelas ubicadas en comunidades de escasos recursos en EE.UU. (urbanas o rurales). Actualmente el programa está presente en 29 estados de ese país. Los seleccionados, denominados *corps members*, no tienen necesariamente que ser profesores, y principalmente corresponden a graduados de carreras ligadas a las ciencias sociales. El problema principal que aborda el programa es la distribución inequitativa de los profesores en el sistema educativo, ya que se dispone de evidencia de que los estudiantes en comunidades más necesitadas son educados sistemáticamente por profesores de baja efectividad o inexpertos (TFA, 2007).

En el 2007 se crea *Teach For All* –siguiendo las sendas de *Teach for America*- como una red internacional de organizaciones que trabaja para expandir las oportunidades educativas en sus respectivos países; reclutando a profesionistas voluntarios que durante 2 años logren impactar a niños y jóvenes ubicados en áreas vulnerables, para combatir desde la raíz, las necesidades educativas.

Teach For All empezó en respuesta a la demanda de ciertos emprendedores sociales de distintos países alrededor del mundo, que tuvieron interés en adaptar el modelo de *Teach For América* a su país. Desde entonces, *Teach For All* ha crecido y tiene presencia al 2016 en más de 40 países (Alemania, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Colombia, Chile, China, Dinamarca, Ecuador, Eslovaquia,

³ «In 1989, Wendy Kopp proposed the creation of Teach For America in her undergraduate thesis at Princeton University. She was advised in her thesis by senior sociology professor Marvin Bressler. She was convinced that many in her generation were searching for a way to assume a significant responsibility that would make a real difference in the world and that top college students would choose teaching over more lucrative opportunities if a prominent teacher corps existed». Recuperado de: www.teachforall.org.

España, Estonia, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Ghana, Haití, India, Inglaterra, Israel, Japón, Letonia, Líbano, Lituania, Malasia, México, Nepal, Nueva Zelanda, Panamá, Perú, Qatar, Rumania, Suecia, Tailandia, Uruguay).

Todos los socios de la red son organizaciones independientes, dirigidos y financiados a nivel local con una visión compartida de ampliar las oportunidades educativas en sus países. Las 40 organizaciones asociadas se rigen por un conjunto de principios unificadores, sin embargo, cada uno desarrolla sus propias operaciones y programación. La organización *Teach For All* trabaja para acelerar el impacto de los socios de la red, proporcionando apoyo directo, lo que facilita las conexiones, acceder a los recursos mundiales, y fomentar el desarrollo de liderazgo personal, de los participantes y ex participantes. En *Teach For All*, los participantes y socios contribuyen a la red mediante el intercambio de conocimientos, recursos y soluciones eficaces; el aumento del apoyo financiero para *Teach For All* y sus socios en sus regiones; y dar forma para la aceleración de su impacto global.

Teach for All (2009) argumenta que es una red que no funciona en el modelo de franquicia. En *Teach for All*, las organizaciones comparten principios unificadores, pero cada una de ellas desarrolla sus propias operaciones con autonomía, son dirigidos y financiados localmente. No hay que pagar para que las organizaciones se unan a la red, reciban apoyo de la red, o participen en eventos de la misma. En su lugar, se desarrolla un trabajo colaborativo donde todos los socios contribuyen a la red mediante el intercambio de conocimientos, recursos y soluciones eficaces a las problemáticas universales.

El financiamiento que recibe *Teach for All* se divide en 5 rubros principales: *Major Gifts, Individuals & Foundations*: aportes de individuos y/o fundaciones que comprenden aportaciones iguales o superiores a los 250.000 dólares, *Regional Support*: donaciones y apoyo de las organizaciones asociadas u organizaciones en una región determinada, *Corporate Partnerships*: Contribuciones de empresas y asociaciones que incluyen la participación robusta a través de ambas organizaciones, *Government & Multilateral Partnerships*: Contribución de los gobiernos y las organizaciones multilaterales globales, *Friends of Teach For All*: donaciones individuales de hasta 250.000 dólares al año.

Enseña por México *-Teach for México-*, está constituida legalmente en el país como una asociación civil desde el año 2011, la organización fue fundada por Erik Ramírez-Ruiz, Daniela Rubio de los Santos, Pilar Castellanos Lozano y Mariana Franco Hernández. Es una asociación constituida como donataria autorizada que recibe financiamiento público-privado, indicando que mantiene como socios estratégicos del sector público y privado nacional e internacional.

ExM es una organización que se encuentra constituida como una donataria autorizada según consta en el directorio de donatarias autorizadas actualizado al 2016 según los registros del Servicio de Administración Tributaria (SAT), publicados en el Diario Oficial de la Federación (D.O.F) el 15 de julio de 2016 bajo la razón social Teach 4 All México A.C radicada en la ciudad de México desde el año 2013 bajo los fines autorizados C. y M. que establecen:

C. Organizaciones civiles y fideicomisos para la investigación científica o tecnológica (artículo 79, fracción XI de la Ley del ISR)

M. Organizaciones civiles y fideicomisos autorizados para recibir donativos deducibles en los términos del Convenio para Evitar la Doble Imposición e Impedir la Evasión Fiscal en Materia de Impuesto sobre la Renta, suscrito por el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno de los Estados Unidos de América (artículo 82 de la Ley del Impuesto sobre la Renta, vigente a partir del 1 de enero de 2014, antes artículo 70-B y regla 3.10.8. de la Resolución Miscelánea Fiscal para 2016). (SHCP, 2016).

Con el objeto social autorizado por la Secretaria de Hacienda y Crédito Público (SHCP, 2016) de que:

La Asociación estará dedicada prioritariamente a fomentar la investigación científica y/o tecnológica en la juventud nacional y se encontrará inscrita en el Registro Nacional de Instituciones Científicas y Tecnológicas. (...) Así mismo, la Asociación estará organizada y tendrá por objeto llevar a cabo obras y/o servicios públicos que deban efectuar la Federación, Entidades Federativas y/o Municipios para lograr mejorar las condiciones de subsistencia y desarrollo para los niños y adolescentes de México. (SHCP, 2014).

La constitución de ExM, tiene coherencia informativa entre sus objetivos como organización y aquellos establecidos por la federación para constituirse como una donataria autorizada.

ExM inició actividades en el 2013, convocando a más de 1,400 jóvenes profesionales voluntarios de los cuales se seleccionaron a 100 para colaborar en la OSC por dos años en los estados de Puebla y el Estado de México. Los seleccionados participaron en una capacitación intensiva de 4 semanas con el apoyo de *Teach for All* y desde agosto de 2013 fueron asignados a bachilleratos generales, telesecundarias y centros de la Red de Innovación y Aprendizaje (RIA), para apoyar en las asignaturas de inglés, matemáticas, tecnologías de la información, entre otras. Además, participaron dando tutorías, asesorías, talleres y proyectos comunitarios para complementar su labor en la comunidad escolar.

ExM es una OSC que se puede clasificar en su corta existencia en el país como una prestadora de servicios desde la sociedad civil enmarcada en la una dinámica global de libre mercado, una filial más de *Teach for All* con autonomía, también es una organización que surge desde la sociedad civil y que busca contribuir a fortalecer el tejido social de las comunidades donde participa por medio de la educación. También, en una escala menor y con sus reservas ExM contiene rasgos de radicalidad, al intentar cambiar las estructuras educativas que no funcionan o que bien no responden a las necesidades actuales del contexto global. Por último y no menos importante, ExM se constituye como una OSC que genera redes entre sus participantes a nivel local, nacional e internacional que, mediante la experiencia compartida adquirida en las aulas de clases, ofrece un punto a favor en el currículum de sus participantes que aumenta la posibilidad de empleabilidad y obtener un trabajo remunerado.

ExM tiene una difusión de sus acciones realizadas y convocatorias para participar principalmente en redes sociales, tanto las oficiales de la OSC, así como la difusión realizada de manera libre por los voluntarios participantes, ex participantes y personal contratado de la organización, también se llevan a cabo promoción y reclutamiento mediante visitas a universidades públicas y privadas, de la República Mexicana.

Las particularidades que presenta en voluntariado intenso dentro de la OSC Enseña por México son enmarcadas por la misma organización, sin embargo, los aspectos

relacionales y las experiencias que viven los participantes a partir de su participación y cumplimiento del rol voluntario son únicas, en este sentido es interesante ahondar y explicitar las diferencias de los voluntariados en México.

Sintetizando ExM es una OSC que ofrece y presta servicios educativos en algunos estados del país de forma sistemática desde el 2013, esto es posible mediante participantes que ejercen un voluntariado intenso, por un periodo de dos años en el cual se desarrollarán prácticas, las instrumentales que son aquellas asignadas por la OSC a sus participantes y las expresivas que son aquellas representaciones simbólicas de las cuales los voluntarios se valdrán para desarrollar sus funciones como parte de las OSC.

Al cumplir un rol de voluntariado intenso y las exigencias en recursos como el tiempo, la energía y la ubicación geográfica en la que se desarrollen sus actividades. Las probabilidades de que este tipo de voluntariado pueda ser desarrollado a la par de un empleo o actividad económica son muy reducidas más no restringidas por parte de la OSC siempre y cuando se sigan desempeñando sus funciones sustantivas de manera óptima como miembro de ExM.

El número de voluntarios aceptados para participar en la OSC varía en relación a criterios de planeación y logística de ExM, es decir depende de la gestión realizada por el personal contratado y el número de convenios realizados por ExM con diferentes entidades federativas, secretarías de educación de dichas entidades y aliados, también se establece el número de voluntarios aceptados mediante un cálculo de recursos económicos obtenidos en función de ser una donataria autorizada, por medio del financiamiento público y privado por distintas instituciones, organizaciones y empresas de carácter nacional e internacional.

Aquellos voluntarios que son seleccionados para participar en ExM, reciben un estímulo económico llamado beca de manera mensual que es homogéneo y que se les deposita de manera quincenal a cada uno en una cuenta bancaria. Es interesante hacer énfasis en este punto ya que al recibir una beca homologada, los voluntarios pueden ejercer las funciones asignadas a su rol voluntario sin interferencias relacionadas a buscar satisfacer las necesidades de alimentación, hospedaje, transporte, materiales y recreación que limiten sus actividades como miembros de ExM al menos de manera modesta, también esta asignación de estímulos económicos establece una base cero desde la cual los

participantes desarrollan sus funciones como voluntarios ya que su finalidad es que los participantes tengan el menor número de obligaciones distintas al ejercicio de sus funciones por el periodo de dos años de su participación en la OSC.

En el caso particular de ExM los voluntarios seleccionados tienen perfiles profesionales y sociodemográficos heterogéneos, comparten impersonalmente que son personas que han culminado una licenciatura en alguna universidad pública o privada sin importar la carrera y que son jóvenes mexicanos de no más de 30 años, por estos rasgos mencionados lo único que podría inferirse en este momento de manera fugaz es que comparten un “capital cultural universitario” y pertenecen a una misma generación, sin embargo, dentro de las características adicionales que busca la OSC para su participación se encuentran unas de índole subjetivo que deben ser atribuibles a los voluntarios para seleccionarlos como parte de la organización como que compartan los motores de ExM, que tengan o expliciten un fuerte sentido de contribución social, excelencia y liderazgo en el ámbito académico y laboral, sentido de pertenencia, compromiso y pensamiento crítico, además de conocimientos en diversas áreas de enseñanza.

Todos los voluntarios de ExM son seleccionados por medio de un proceso de reclutamiento que dura alrededor de tres meses y que se desarrolla en las siguientes etapas: la primera mediante el llenado de un cuestionario de datos generales que se completa y envía vía electrónica, la segunda a través de una postulación en línea donde se plantea la experiencia que se tiene en “actividades de liderazgo” (la puesta entre comillas se estableció debido a que son los propios postulantes los que interpretan y expresan aquellas actividades que consideran de liderazgo en distintos ámbitos de su vida), en esta misma etapa se realiza un examen de pensamiento crítico y un ejercicio de construcción de relaciones, la tercera etapa consiste en acudir a un centro de evaluación presencial donde se lleva a cabo una clase muestra y se realizan actividades de evaluación individual y en equipo mediante juegos de rol.

Si se aprueban estas etapas y son evaluadas satisfactoriamente por parte del equipo de reclutamiento de ExM, quienes son miembros remunerados del *staff*, además de algunos voluntarios de la OSC, los postulantes deben realizar una capacitación “intensiva” presencial durante 4 semanas llamada Instituto de Verano (INVE) en la cual se les

comunica, capacita y prepara en temas relacionados con sus funciones instrumentales como planificaciones de clase y evaluaciones rigurosas; y en cuestiones expresivas como el trato hacia los estudiantes y las mentalidades esperadas durante su participación en ExM, se realiza de la misma forma una emulación de lo que serán sus actividades como parte de la organización mediante su participación en cursos de verano impartidos en escuelas públicas cercanas a la ubicación del INVE donde los postulantes imparten clases de distintas asignaturas, los costos de alimentación, transporte y hospedaje durante el INVE son cubiertos por la organización en su totalidad.

A partir de este momento a los voluntarios se les denomina bajo el mote de Profesionales de Enseña por México (PEMs), nombre proporcionado y asignado por ExM que se utiliza para referirse a los voluntarios, para identificarlos como parte de la organización al interior, y para definir que son los actores que se encuentran en las escuelas participando, esta categoría se emplea a lo largo de la participación voluntaria en la organización, es constantemente reforzada en las capacitaciones y eventos colectivos donde se reúnen estos voluntarios.

Si las etapas de reclutamiento y el INVE son completadas satisfactoriamente a los participantes se les asigna el estado de la república en el que participarán (en la tercera etapa de reclutamiento se les pregunta a los postulantes cuál sería el estado, dentro de los que ofrece servicio ExM, en el que les gustaría participar, aunque en la asignación la selección del postulante no es definitiva, ya que para esto influyen aspectos de logística de la organización que son llevados a cabo por miembros del *staff*), también el nivel educativo, el tipo de escuela y la asignatura tentativa a cubrir.

Si los postulantes están de acuerdo en convertirse en participantes de ExM se desplazarán a los lugares asignados para su participación, en los cuales se pondrán en contacto con las autoridades educativas, directores y supervisores para platicar con ellos y acordar las clases que impartirán, horarios y número de horas (estas varían por el tipo de escuela y asignatura a impartir pero oscilan en un promedio de entre 15 y 25 horas por semana), también, en esta misma visita, se exploran en las comunidades o ciudades cercanas a estas dónde rentar o vivir durante su participación en ExM.

Hasta aquí es interesante observar la manera en la cual ExM selecciona a sus participantes voluntarios y enmarca el campo de acción, la forma y el lugar en el cual colaboraran como parte de la organización, ya que para esta OSC el trabajo voluntario desempeñado por sus participantes es un activo organizacional fundamental para el desarrollo y realización de sus funciones.

Hasta el año 2016 ExM contaba con más de 300 participantes en este programa de liderazgo distribuidos en aproximadamente 100 municipios en los estados de Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Jalisco, Guanajuato, Estado de México, CDMX, Puebla, Hidalgo y Chiapas.

Participan formalmente con su trabajo voluntario en el país, con diferentes modelos y subsistemas educativos algunos de ellos son; preescolares, prescolares del Centro de Desarrollo Infantil (CENDI), primarias generales, primarias indígenas, primarias del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), secundarias generales, secundarias técnicas, telesecundarias, bachilleratos generales, telebachilleratos comunitarios, bachillerato del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), colegios de bachilleres y bachilleratos técnicos.

En esta OSC todos los voluntarios desarrollan una función instrumental y expresiva de enseñanza frente a un grupo en alguna institución educativa del país, sin embargo, la descripción de sus funciones formales o esperadas no son suficientes para explicar el universo relacional que se encuentra presente en las distintas dimensiones del rol de voluntario y en este caso el que desarrollan los individuos que llevan a cabo prácticas voluntarias de manera constante en su cotidianidad.

Esta OSC con alcance global y local, además de su puesta en marcha durante un momento coyuntural en el país –el encarcelamiento de Elba Esther Gordillo líder sindical del SNTE y la aprobación de la reforma educativa del 2012-2013 presentada por Enrique Peña Nieto⁴, encuadrada en los acuerdos del Pacto por México-, estas características la

⁴ La reforma educativa versaba sobre tres puntos particulares: a) Aumentar la calidad de la educación básica, reflejándose esto en los resultados de las evaluaciones internacionales como PISA; b) Aumentar la matrícula y la calidad de la educación media superior y superior, y c) Recuperar la rectoría del Estado Mexicano en el sistema educativo nacional. Recuperado de: <http://pactopormexico.org/Reforma-Educativa.pdf>.

dotan contextual y organizacionalmente para ser un tipo muy específico de OSC, que no ha sido abordado desde la sociología en algún otro momento en el país al menos.

E. Voluntariado en OSC, entre lo local y lo global

Al hablar de ExM como una organización social, se habla de relaciones institucionales que se establecen a nivel internacional, donde se han homologado fines de manera racional.

Se establecen procesos y normas por parte de *Teach for All*, que permiten que diferentes representaciones nacionales de la sociedad civil internacional se organicen de manera similar para atacar las problemáticas educativas, de esta manera se ofrecen soluciones desde un análisis de comparaciones globales de las políticas educativas. Generando la orientación de la sociedad civil organizada, bajo los modelos de la sociedad mundial que se establecen como parte del capitalismo global donde existen y se evalúan las carencias, dificultades, riquezas y soluciones de manera global.

Es en este punto en que parece relevante retomar las ideas de la sociología comprensiva de Weber al señalar que en las sociedades modernas se presenta y continúa presentándose la dominación racional en la cual:

Las asociaciones [Verbänd] emplean diversos medios, fundamentalmente sus cuadros administrativos burocráticos, pero también el conocimiento, el dinero y bienes materiales para aumentar la probabilidad de que los individuos obedezcan y se atengan a sus órdenes [Ordnungen] y a sus estatutos [Satzungen]. (Morcillo: 2016, p. 497)

Según Morcillo (2016), dado que el Estado sólo se diferencia de otro tipo de asociaciones racionales por un criterio empírico en el cual reclama el uso legítimo de la violencia como principio de dominación, el análisis de estructuras institucionales modernas donde priman los principios de organización de una burocracia científica para establecer y conducir el funcionamiento de organizaciones de carácter internacional.

Bajo el análisis anterior de burocracias científicas que permiten la dominación racional mediante cuadros administrativos *Teach for All* puede observarse como una

maestra de normas que establece en términos generales las reglas que debe seguir cada uno de los miembros nacionales para continuar perteneciendo a esta red de organizaciones.

Ello implicaría que los participantes de la sociedad civil y miembros de las OSC definen sus políticas, alineándolas de acuerdo con una organización internacional.

Que dichas normas no son construidas por todos los miembros de manera democrática y horizontal, sino que es impuesta por quienes ejercen una dominación burocrática que propicia el acatamiento de normas que se efectúa por parte de las OSC por medio de la dominación racional.

Weber consideraba a las entidades voluntarias como un tipo de organizaciones inestables, pero muy dinámicas y flexibles, y las veía como equilibradoras de la racionalidad ética y la racionalidad tecnocrática. (Izquieta, 2011, p. 54).

Las causalidades no se configuran como leyes o teoremas inmutables, sino que «una interpretación causal correcta de una acción concreta significa: que el desarrollo externo y el motivo han sido conocidos de un modo certero y al mismo tiempo comprendidos con sentido en su conexión» (Weber, 2008, p.11), lo que implica ciertamente comprender la significación cultural de sus relaciones, estructuras o fenómenos y las razones históricas de por qué es así y no de otro modo.

Pertenecemos a una sociedad mundial donde los Estados-Nacionales comparten una serie de similitudes sino estructurales sí de visiones y estatutos homologados de desarrollo, que conforman la “cultura” global, en la cual se gesta una serie de formas y acciones sociopolíticas estándar que se ponen en práctica a través de las instituciones y en último lugar por medio de los individuos.

Hasta este punto las OSC pueden ser descritas como producto racionalizado de la modernidad y que en sus acciones e interacciones con la sociedad puede ser interpretada mediante algunos conceptos de la sociología comprensiva de Weber.

La acción social, -que es la interacción impulsada por un sentido explícito mentado-, se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras. «Acción como orientación significativamente comprensible de la propia

conducta, sólo existe para nosotros como conducta de una o varias personas individuales (...) la captación del sentido de la acción es cabalmente el objeto de la sociología». (Weber, 2008: p. 12).

Dentro de las propuestas de la sociología de Max Weber se ofrecen mediante los tipos ideales de acción elementos para analizar a las OSC -como al voluntariado en lo macro- donde se distinguen cuatro tipos de ideales básicos: a) La acción racional conforme a fines, b) La acción racional con arreglo a valores, c) La acción afectiva y d) La acción tradicional.

Por un lado, la acción racional con arreglo a fines:

Determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres y utilizando esas expectativas como condiciones o medios para el logro de fines propios racionalmente sopesados o perseguidos. (Weber, 2008, p.20).

Atañe a las OSC en su estructura burocrática, donde la estabilidad de funciones y el uso de medios técnicos es uno de sus rasgos más importantes, se asumen como entidades institucionales surgidas de la modernidad en nociones racionales sustentadas en el cálculo y obtención de fines.

Por otra parte, la acción racional conforme a valores en lo que respecta a los voluntarios, al ejercer sus actividades sin la racionalidad o el cálculo basado en la ganancia material, pero sí en la racionalidad respecto a valor (*wertrationalität*), que es aquella orientada por «la creencia consciente en el valor -ético, estético, religioso, o de cualquier otra forma como se le interprete- propio y absoluto de una determinada conducta sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor» (Weber, 2008, p.20). La acción referida a valores siempre parece será irracional respecto a la orientada a fines.

Uno de los conceptos sociológicos fundamentales de Weber (2008) que aportan elementos importantes para comprender las interacciones de los individuos organizados en OSC es el concepto de relación social:

Debe entenderse una conducta plural –de varios- que, por el sentido que encierra se presentan como recíprocamente referida, orientándose por esta reciprocidad. La relación social consiste pues en la probabilidad de que se actuará socialmente en una forma (con sentido) indicable, siendo indiferente, por ahora aquello en que la probabilidad descansa. (p. 21).

Parece apreciable dicho concepto para el análisis de las OSC y el voluntariado, ya que plantea que existen regularidades en las conductas sociales que deben corresponder con sus intereses sin importar de qué manera se encuentren orientados o respaldados. Aunque en ocasiones «el ‘contenido de sentido’ de una relación social puede variar; por ejemplo, en una relación política de solidaridad, puede transformarse en una colisión de intereses» (Weber, 2008, p. 23).

Weber (2008) propone que por Asociación (*Verband*):

Debe entenderse una relación social con una limitación reguladora hacia afuera cuando el mantenimiento de su orden está garantizado por la conducta de determinados hombres destinada en especial a ese propósito: un dirigente y, eventualmente un cuadro administrativo que, llegando el caso, también tienen de modo normal el poder representativo. (...) una asociación puede ser a) autónoma o heterónoma, b) autocéfala y heterocéfala (p.39).

El autor elabora precisiones para poder categorizar adecuadamente a las instituciones donde los individuos interactúan y se articulan en la modernidad, las cuales ciertamente continúan efectivas, aunque quizá han sufrido algunas transfiguraciones desde su planteamiento:

Por empresa (*Betrieb*) debe entenderse una acción que persigue fines de una determinada clase de un modo continuo y por asociación de empresa (*Betrieverband*) una sociedad con un cuadro administrativo continuamente activo en la prosecución de determinados fines.

Por unión (*Verein*) debe entenderse una asociación de empresa cuyas ordenaciones estatuidas sólo pretenden validez para los que son sus miembros por libre decisión. (Weber, 2008: p. 9)

Los aportes de Weber, para el análisis de las OSC son importantes debido a el acercamiento y diagnóstico que hace de la política en la modernidad capitalista y su relación con la vida social de los sujetos en cuanto a sus acciones, «una acción esta políticamente orientada cuando y en la medida en que tiende a influir en la dirección de una asociación política; en especial a la apropiación o expropiación, a la nueva distribución o atribución de los poderes gubernamentales» (Weber, 2008, p. 44).

Responde de cierta manera por qué los individuos están dispuestos a participar en OSC, que buscan incidir en la modificación de sus prácticas y que pretenden así llevar a acabo transformaciones sociales más amplias en el estado de las cosas y la agenda política.

Las OSC de carácter internacional, a la luz de la sociología pueden ser observables como parte de una sociedad mundial que se basa según Morcillo & Schlichte (2016), en relaciones y acciones sociales con una dimensión global, que se encuentran dominada por terceros racionalizados. Se constituyen como asociaciones como maestras de normas basadas en la dominación racional.

Las normas no son construidas con base en el consenso y discusión, sino que son impuestas basadas en fundamentos respaldados científicamente por los conocimientos expertos; es decir, son impuestas mediante estatutos por quienes ejercen la dominación y son respaldadas mediante una serie de mecanismos y actividades de un cuadro administrativo, el cual dota de las herramientas necesarias a las organizaciones nacionales que son dominadas.

Quando la acción no se orienta de acuerdo a «máximas» sino a prescripciones más precisas establecidas racionalmente, por contraste con la tradición, entonces se trata de estatutos ([Satzugen; 1985, 442 [1973, 191]). El carácter racional del estatuto reside en que quien lo crea conscientemente establece fines así como, a menudo, los medios que consideran más efectivos para alcanzarlos (Morcillo & Schlichte, 2016,p. 504).

El cumplimiento a los estatutos de una asociación puede estar garantizado ya sea por un dirigente que guía y tiene autoridad o sobre los cuadros administrativos capaces de imponer los estatutos a los miembros de la asociación, así el cuadro administrativo es el que se garantiza en mayor medida el cumplimiento de los estatutos bajo una dominación

racional burocratizada que ejerce una dominación mediante el conocimiento (basado en justificaciones de conocimientos expertos) e información generada por los mismos cuadros administrativos, además de tener miembros especializados en hacer que esos estatutos se cumplan y sean respetados (abogados).

Morcillo & Schlichte (2016) argumentan que no solamente el conocimiento genera dominación racional, sino que también son utilizados por los cuadros administrativos elementos materiales provistos por aquel que ejerce la dominación. «Por ello, saber quién controla bienes materiales como edificios, vehículos, dinero o instrumentos nos da información valiosa sobre la asociación de dominación» (Morcillo & Schlichte, 2016, p.505).

Morcillo & Schlichte (2016) señalan como argumento, haciendo el análisis de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y que en este momento se extrapola a *Teach for All* en el ámbito de las instituciones, que son las relaciones de dominación racional, orientadas por estatutos y extendidas, por portadores, no por los «modelos mundiales» ni por la persuasión, las que explican la ubicuidad de la racionalización y los isomorfismos y de ciertas normas. «El grado en que una acción es racional con arreglo a fines carece de vínculo alguno con la racionalidad de los valores últimos o perseguidos». (Morcillo & Schlichte, 2016: 503).

La racionalidad formal, da pauta para la posibilidad del cálculo de las acciones de los miembros y el impacto de las mismas en cuanto al desarrollo de sus actividades. Se generan respaldos estadísticos que generan modelos de progreso e impacto que sirven como fundamento medible y racionalizador del apego a los estatutos que tienen las actividades de los miembros, de forma que, en mayor cumplimiento a las normas establecidas, es más evidente la asociación de dominación racional bajo el mando de un cuadro administrativo, que también es capaz de ejercer coacción legítima a los miembros de la asociación fundamentada en estatutos.

«La dominación racional está así en estrecha relación con el interés capitalista en poder prever las acciones de quienes participan en el mercado» (Morcillo & Schlichte, 2016, p.503). También debe señalarse que su relación no se limita únicamente al mercado

sino a la política institucional y los poderes disputados en las instituciones y espacios públicos.

Morcillo & Schlichte (2016), señalan que una asociación por dominación no únicamente es acatada por sus miembros y cuadros administrativos sino también por quienes orientan sus acciones hacia los estatutos. Este autor que para Weber una asociación de dominación es «una relación social restringida o cerrada que regula hacia fuera» en la cual «los órdenes de una asociación pueden ser impuestos [oktroiert], además de a los miembros, también a los que no siéndolo presentan determinados supuestos de hecho» (Morcillo & Schlichte, 2016, p. 506)

Sin embargo, en estas asociaciones por dominación se encuentran presentes tensiones de poder, dado que los miembros de la asociación disponen de agencia para poder cumplir o no lo estatutos además de contar con la capacidad de infringirlos o también desconocer los estatutos que guían al cuadro administrativo y a los órganos institucionales de la asociación. Que existan estatutos no implica que los miembros de la asociación estén al tanto de ellos sino que es posible que guíen sus acciones de acuerdo a lo que han hecho siempre y que de no hacerlo de esa manera existe una desaprobación o condena, Morcillo & Schlichte (2016) apuntan que se genera una expansión de los estatutos sin que estos sean reflexionados, lo cual implicaría una recurrencia de las acciones tradicionales en la asociación y no un incremento de las acciones racionales basadas en los estatutos.

Es posible observar que los miembros de la red internacional de *Teach for All*, han establecido una burocracia que permite coordinar los estatutos generales de la asociación y que ha sido construida y fortalecida con la adhesión de más miembros de la sociedad civil, es decir, se trata de una asociación construida y fortalecida socialmente.

Lo anterior puede responder a que se ha puesto de moda en cada país, a nivel global, apostar a la misión de tener educación de calidad, por lo cual se han creado asociaciones nacionales que responden a los estatutos de *Teach for All*, es decir se ha logrado burocratizar en este ámbito a la sociedad civil, y se ha establecido un cuadro administrativo regulador de sus acciones, para ello se han valido de ciertos actores y relaciones estratégicas, con actores sociales con prestigio y recursos que han generado acciones vinculantes para fortalecer la asociación y el cumplimiento de sus estatutos a nivel global.

Según Morcillo & Schlichte (2016), para ponerlo en palabras de Weber «la probabilidad de que un orden rija, es decir oriente la acción de terceros, es más alta cuando se le considera «vinculante o modélico» (1980, 16[1964, 25]), lo cual está obviamente relacionado con quienes lo acatan y quienes lo propugnan» (p. 509).

Bajo este análisis macrosocial es posible establecer que las OSC con vínculos asociativos internacionales pueden ser observadas como nuevas burocracias que están sometidas bajo una relación de dominación racional ejercida por *Teach for All*. Morcillo (2016) señala hablando de la UNESCO, pero en un análisis que puede extrapolarse a otras organizaciones y en este caso a Teach for All que: «A pesar de que es una asociación voluntaria o unión, al mismo tiempo es, como toda asociación «en alguna medida asociación de dominación», y que ello se debe a «la existencia de un cuadro administrativo» (1980, 29 [1964,31]) (Morcillo & Schlichte, 2016, p.509).

Teach for All cumple con las características para ser considerada una asociación de dominación racional, con un dirigente, su director general, que tiene a su cargo un cuadro administrativo cuyo objetivo es que se cumplan los estatutos de la asociación los cuales influyen en la cooperación en la mejora educativa en el mundo, modelo que es replicable en cada organización nacional perteneciente a la red de *Teach for All*, incluyendo a ExM, por lo cual se rige como maestra de normas.

Teach for All no es una asociación de dominación por sí misma con fines malévolos, ya que cumple funciones como ayudar a sus miembros a solicitud de estos, apoyarlos en mejorar y desarrollar sus funcionamientos, instituciones y políticas nacionales de manera satisfactorias, de manera que sus opiniones esten presentes en cada organización miembro de la red de *Teach for All* así constituyéndose y arraigando su posición como maestra de normas, en la cual las asociaciones miembros confían es su experiencia y se alinean a la dominación racional ya que los resultados mostrados por la *Teach for All* han sido favorables en los distintos contextos nacionales, característica que dota de legitimidad a *Teach for All* y puede así continuar en su papel de dominación debido a que lo elaborado puede ser observado como ejemplar o valido además de contar con elementos materiales suficientes para eliminar miembros o retirar su apoyo a estos en caso de no acatar los estatutos.

Retomo en nuevamente en analogía al caso de la UNESCO al cual hace referencia Morcillo (2016) que *Teach for All* sobre el alcance que tiene el pertenecer a esta asociación, que se legitima y refuerza como maestra de normas ofreciendo prebendas a futuro a sus miembros en cualquier nivel:

Al presentarse como una «fuente de conocimiento», obtiene la posibilidad de adoctrinar a sus miembros en el desarrollo de sus funciones, «beneficiándose de la situación de desigualdad característica de la enseñanza: de la «dominación escolar» ([Schulherrschaft]; Weber 1980, 123 [1964, 172]» (p.511).

Es importante destacar que las instituciones en abstracto en sus estatutos, normas, visiones y misiones no pueden dar cuenta de la particularidad de los sujetos que la constituyen, ni de la experiencias, roles y prácticas que desarrollan en el ámbito de las situaciones mediante la afiliación a una OSC de carácter global o internacional y es por esto que es relevante escuchar a los sujetos que viven las articulaciones institucionales en su vida cotidiana.

Capítulo IV

Motivaciones e intereses del voluntariado intenso en Enseña por México

En este capítulo nos trasladamos de la vinculación del voluntariado con las OSC en un aspecto macrosocial, al estudio de caso propuesto en esta investigación de la organización Enseña por México y particularmente del voluntariado que se desarrolla en el marco de dicha organización.

El voluntariado que participa en ExM ha sido denominado en este estudio voluntariado intenso por sus características formales de participación, ya que los participantes en esta OSC dedican en promedio más de 200 días al año, dedicando un mínimo de 6 horas por día a actividades enmarcadas en su rol de participación en la organización a través de distintas prácticas.

Además de medir propiamente la intensidad de la participación por su frecuencia, algunas características propias de este voluntariado radican en que en la mayoría de los casos tienen que migrar de la entidad federativa y región de donde son originarios para desempeñar su rol dentro de la organización, otro rasgo particular es el perfil de los participantes en la organización (todos son profesionistas en alguna licenciatura o ingeniería universitaria) que decidieron libremente participar en ExM por un periodo máximo de 2 años bajo el rol voluntarios y que por lo mismo tuvieron que modificar sus dinámicas de vida cotidiana, de desarrollo profesional y laboral dentro de sus áreas de conocimiento específicas.

ExM contiene características muy singulares dentro de las diversas gamas de las OSC, dado las características formales de la organización los participantes de ExM denominados PEMs no son empleados remunerados que trabajan para la OSC, pero debido a las demandas específicas de su rol de voluntariado intenso reciben un apoyo económico de manera mensual para su subsistencia y cubrir gastos propios del ejercicio de su rol denominado beca, dicha retribución permite a todos los participantes contar con una plataforma económica que los provee de la satisfacción de su manutención básica durante su participación en ExM.

ExM se encuentra también constituida como una asociación civil, se plantea así misma como incluyente, secular y apartidista. El voluntariado que desarrollan los PEMs en diferentes estados de la república además de ser intenso por su frecuencia y duración, es un voluntariado no religioso que ofrece servicios en el campo educativo que surge de las necesidades escolares detectadas por ExM en el sistema educativo mexicano, proponiendo desde la sociedad civil un proyecto de educación de calidad en los sectores de mayor marginación y vulnerabilidad social que brinde oportunidades de apertura social a los niños y jóvenes inscritos en el sistema educativo nacional.

Según Butcher (2008), las acciones voluntarias relacionadas con la enseñanza y capacitación sólo representan el 9% de la gama de acciones voluntarias en México.

Mediante la intervención cotidiana y la prestación de servicios educativos en las comunidades los PEMs, se constituyen como expresiones de una demanda creciente de participación social que incrementa el bienestar particularmente de aquellos que sufren los embates de la desigualdad social, la actividad del voluntariado de ExM dentro de las instituciones escolares siempre es suplementaria de aquella que tienen asignada los docentes con los cuales tiene que participar colaborativamente o bien cubrir sus funciones por un periodo de tiempo mientras es asignado un profesional para el cumplimiento de la misma.

En el trato directo con los usuarios, las tareas a realizar por el voluntario no son un fin en sí mismas, sino que son los medios que posibilitan la intervención del voluntario. Por ello, más importante que el desarrollo de la actividad, es la relación interpersonal la que diferencia la labor voluntaria de la profesional (Soler, 2008, p. 92).

Si bien existen características históricas del voluntariado que pueden dilucidar las motivaciones de los individuos para participar en prácticas solidarias a favor de desconocidos, se considera importante no generalizar primero el concepto de voluntariado ni mucho menos dar por sentadas las motivaciones de los individuos que participan bajo este rol en organizaciones de la sociedad civil, dado que las mismas tampoco son homogéneas en sus formas organizacionales, ni de participación en el ámbito público.

El principal punto de enfoque que se ha hecho desde la psicología social, Aravena (2004), Soler (2008), y la sociología Wuthnow (1996), Izquieta (1999 y 2011), Ramírez (2013), al hablar del voluntariado tienen que ver con las motivaciones que tienen los individuos de realizar prácticas y acciones solidarias a favor de terceros.

En este sentido las motivaciones de los individuos que los llevan a desempeñar prácticas sociales y generar aspectos relacionales -desde un acercamiento simmeliano los aspectos relacionales no se ven limitados a explorar lo que las personas sienten sobre sus acciones a través de sus percepciones y apreciaciones, sino a cómo ese sentir da lugar a distintas “formas sociales”⁵ o formas de relación en el mundo de la vida-, que modifican sus interacciones en la vida cotidiana es un tema que a lo largo del tiempo sigue generando interés, al saber si este se permanece o bien se modifica con el devenir histórico y los procesos sociales en determinados contextos sociales.

En este sentido, mediante este estudio de caso, lo que se intenta conocer y exponer es un panorama actual del voluntariado que desarrolla sus acciones en el marco de las OSC de manera intensiva.

La información a continuación expresada por los voluntarios de ExM son en primera instancia una recuperación subjetiva de experiencias y percepciones de los mismos, pero que en su aspecto social y relacional guían, en ciertos puntos, la toma de decisiones en su actuar social y político en la vida cotidiana.

El trabajo voluntario es una labor de encuentro social entre las personas que se vuelven beneficiarias de los servicios prestados y los voluntarios en distintos entornos sociales, además también se constituye como una labor de encuentro e identificación entre los mismos voluntarios al interior de la OSC

En un primer sentido los datos obtenidos empíricamente permiten conocer aquellos elementos que permiten hablar del voluntariado intenso en una dimensión social, como son

⁵ «Simmel va de las formas de percepción a las *formas sociales* a través de la percepción. En el análisis de la mutua percepción es posible identificar: 1) el grado de reciprocidad, 2) la temporalidad o duración de la mutua percepción, 3) el grado de simetría/asimetría que se establece, y 4) la intensidad emocional en la que deviene tal percepción recíproca. » (Sabido, 2017, p.392)

reinterpretados y asumidos por aquellos individuos que realizan prácticas sociales en el marco de las OSC que pueden ser consideradas actividades voluntarias.

Los participantes en ExM debido a características normativas y objetivas de sus intervenciones en el marco de acción de la OSC pueden ser definidos como voluntarios que desempeñan una actividad prosocial de manera intensiva, sin embargo, un primer punto de interés radica en saber cómo se asumen los propios voluntarios en lo que respecta a su participación en ExM.

A. ¿Voluntariado, empleo o subempleo?

Retomando las categorizaciones y dimensiones realizadas por Chacón et. al (2010) e Izquieta (2011), como una forma de guiar el análisis de información recolectada en campo, es necesario en primer lugar establecer cuál es la naturaleza de la acción del voluntariado de ExM, es decir cuales son aquellos aspectos relacionales presentes mediante la puesta en marcha de este rol específico de la vida social.

Al hacer el cuestionamiento a los informantes sobre sí consideraban su participación en ExM cómo un voluntariado, cómo un empleo, o cómo un subempleo. Según lo expresado por los PEMs de su rol de participación en ExM, emitieron una serie de respuestas basadas en su reflexión y subjetividad al respecto de esta cuestión.

Dentro de las respuestas ofrecidas con mayor frecuencia por los informantes de se encuentran aquellas que clasifican su participación en ExM como un voluntariado, debido a que tuvieron que posponer parte de sus planes, personales o profesionales a futuro por ingresar a ExM; en algunas ocasiones los informantes tuvieron que renunciar a sus empleos para poder ingresar al instituto de verano sin tener a certeza de ser aceptados como participantes en la organización.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Yo lo veo como sí de manera voluntaria, porque realmente no estoy sacando pues mucho más, viéndolo ya de la onda del varo, del ingreso, no hay realmente mucha capacidad de ahorro, yo ahorita lo que estoy recibiendo más allá de lo monetario, pues es la propia transformación y el propio desarrollo entonces sí

podría decir que estoy más como voluntario que como trabajador o empleado (Informante 9, comunicación personal, octubre 2016).

-Considero que fue de manera voluntaria, porque realmente quería llenarme, meterme a la educación, yo tenía dos trabajos, uno era como psicóloga y el otro como maestra bueno también era psicóloga y maestra en la otra escuela, y cuando se presentó la oportunidad de entrar a Enseña por México, me metí a la convocatoria, pasé los filtros y fue como un dilema entre el renunciar a lo que ya tengo seguro y irme a un lugar donde no sé si me voy a quedar, porque sabía que el INVE era otro filtro y con la expectativa de saber a dónde me iban a enviar (Informante 4, comunicación personal, noviembre 2016).

-Sí la verdad, eh, al principio eh fue como voluntario ¿no?, ni siquiera me interesó si, que tanto pagaban sino simplemente me interesó mucho la forma en cómo ellos trabajaban y cómo llegaban a impactar en las comunidades y me gustó muchísimo y de hecho cuando me enteré no había en Chiapas, entonces no lo pensé en ningún momento (Informante 11, comunicación personal, noviembre 2016).

Una forma interesante de apreciar su participación en la organización y que surgió como una categoría *in vivo* (a partir de la codificación de los datos) es considerarlo por parte de los PEMs como un plan de liderazgo, que mediante el proceso de selección y el instituto de verano se seleccionó a los mejores profesionistas de todos los postulantes de distintas universidades, y que por esta razón es posible desarrollar un capital social mucho más amplio por las redes sociales y de cooperación a nivel local y global que se pueden generar al formar parte de una organización que pertenece a la red global de *Teach for All*.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Voluntariado, no lo consideraría así, lo consideraría como un programa de liderazgo y como un empleo también porque sí a veces creo que lo manejamos como un voluntariado pero tenemos muchos compañeros profesores que a eso se dedican y porque nosotros es un voluntariado algo muy noble y altruista y el de ellos es un empleo, o sea, si realmente estamos haciendo lo mismo, entonces yo si lo pensaría como un empleo y como un programa de liderazgo (Informante 13, comunicación personal, diciembre 2016).

-Ok, yo creo que mi percepción del inicio fue a como un programa de liderazgo que me iba a enfrentar a la realidad de la educación en México, que me iba a conectar con agentes dentro del país y fuera del país y me iba a estar preparando en mis habilidades de liderazgo, entonces yo lo veía así, como un programa sí. (Informante 8, comunicación personal, noviembre 2016).

Existen ciertas regularidades expresadas al respecto de su forma de percibir su participación en ExM, aquellos que no se adscriben a las consideraciones anteriores de participar en un voluntariado o un plan de liderazgo, frecuentemente se refieren a que no es un voluntariado debido a que la beca de \$8,000 recibida, es superior a lo que imaginan debería percibir como estímulo económico un voluntario, -en promedio recibían 3.75 salarios mínimos al 2016, su equivalente es 3.486 Unidades de Medida y Actualización (UMA) mensual-, por las funciones que desarrollan de forma cotidiana.

Sin embargo, el salario promedio para un profesionista mexicano en el 2013 según el Observatorio Laboral (OLA, 2013) se estimaba en \$10,124.00, para el 2014 fue de \$10,359.00, en el 2015 \$10,384.00, y para el 2016 fue \$10,814.00, la tendencia fue un incremento de salarios en promedio de los profesionistas en general. Está claro que no se toma en cuenta el proceso inflacionario y el poder adquisitivo que ofrece el tener un ingreso de esta cantidad.

Esto parece reforzar la idea proveniente de un imaginario colectivo de carácter religioso, donde el trabajo voluntario debe tener una tendencia de abstención y sufrimiento relacionado con la penitencia y expiación de culpas, donde se tiene que hacer demostración de que los individuos inscritos en estas prácticas deben verse a sí mismos y ser observados como individuos más virtuosos o más espirituales por medio del sacrificio, de ocupar sus momentos de ocio o tiempos libres en pos de los demás sin que la actividad voluntaria sea el centro de sus acciones cotidianas.

Reconocen todos los participantes que su postulación e incorporación para formar parte de ExM se hizo de manera voluntaria, pero la percepción ofrecida por estos informantes fue que se trataba de una especie de híbrido entre empleo y voluntariado o bien, un subempleo por sus dimensiones económicas al considerar que reciben una beca que es competitiva con las ofertas del mundo laboral tanto del sector público y como del

sector privado, además expresaron esta relación como híbrida o de subempleo debido a que la organización tiene una serie de estrategias de seguimiento, capacitación y supervisión de las prácticas y actividades formales de los participantes como parte de la organización.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-No sabría, o sea no sabría cómo decirlo porque, sí fue voluntaria porque finalmente yo tomé la, decidí entre eso, yo dejé un trabajo por eso, entonces no sabría decirte como si es totalmente voluntaria porque también implicaba que me pagaran y el salario no es tan bajo, se compara con otros trabajos (Informante 24, comunicación personal, octubre 2016).

-Eh pues como un híbrido, no sé si subempleo entre como en esa onda, como híbrido, pero pues sí siento, cuando lo encontré y así, lo vi como voluntariado, pero o sea si lo analizo tal vez lo consideraría más como empleo (Informante 15, comunicación personal, noviembre 2016).

Las percepciones que narran los informantes al respecto de por qué puede ser considerado un empleo, se relacionan con las actividades que desarrollan y de las que son responsables; este nivel de responsabilidad le reduce de cierta manera el aspecto voluntario de sus actividades como parte de ExM. De cierta manera estas responsabilidades implícitas en sus prácticas crean una participación condicionada y que de no realizarla adecuadamente o conforme a las expectativas puede ser identificada y corregida mediante mecanismos y reglamentos establecidos por la OSC.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Pues yo lo considero como un empleo ¿no?, eh no sé el nivel de compromiso, el nivel de trabajo ¿no? y definitivamente es voluntario porque bien podría estar trabajando en otra área de mi carrera o este, haciendo lo mismo, pero mejor remunerado ¿no?, quizás por eso se podría considerar como voluntariado, muchos lo podrían considerar como voluntariado. Pero pues asumo muchísima responsabilidad y creo que trabajo tanto como cualquiera ¿no? (Informante 16, comunicación personal, octubre 2016).

-Eh, lo percibí como un trabajo diferente, no es voluntariado porque ya he hecho voluntariado y no tienen nada que ver con esto, (...) entonces yo si lo considere un trabajo, pero un trabajo diferente, para mí la remuneración económica no es como mi motivante principal, o sea hay otro tipo de remuneraciones (Informante 12, comunicación personal, noviembre 2016)

En menor frecuencia para otros informantes ExM representó la oportunidad de estar frente a un salón de clases desarrollando actividades docentes que es lo que deseaban hacer o bien expresan su participación en esta organización como un medio para desarrollar y llevar acabo su vocación.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Para mí es mi vocación, o sea si es mi vocación, si es lo que yo quiero hacer de mi vida y lo que quiero ofrecerle a los demás definitivamente (Informante 22, comunicación personal, noviembre 2016).

Es interesante que el solo hecho de preguntar la naturaleza de su participación en ExM, los informantes reconozcan que cuentan con la capacidad de agencia para plantear que ellos están participando de manera voluntaria, sin embargo, la percepción de sus participación encierra un matiz de respuestas que serán relacionadas en lo posterior con las motivaciones e intereses expresados por los PEMs; del por qué se adscribieron a una OSC y el por qué desde ella buscan desarrollar prácticas voluntarias en el ámbito educativo nacional.

B. Motivaciones del voluntariado intenso de Enseña por México

Como ya se ha comentado uno de los temas más recurrentes al hablar del voluntariado está relacionado con las motivaciones que inducen, impulsan o mueven a los individuos a desarrollar este tipo de actividades, en este punto, más que indicar en que tipología de motivación se ubica cada uno de los PEMs de ExM, los que se pretende, es conocer cuáles son aquellos elementos disponibles en sus discursos y percepciones del porqué participan como voluntarios en esta organización.

Los individuos que participan en OSC lo hacen con diferente intensidad y de diferentes maneras, en el caso de esta investigación se analizan únicamente las

motivaciones de los voluntarios de ExM que como tal no abarcan todo el abanico disponible de acciones y relaciones sociales que se pueden desprender del análisis de una OSC.

La vigencia del tema de las motivaciones se relaciona con el conocer que inspira a los voluntarios en la actualidad, de esta manera es posible contribuir y observar si existen diferencias en las mismas respecto a los diversos tipos de voluntariado del pasado y de la gama actual de ejercicio del mismo, de esta forma se ofrece un acercamiento concreto de las motivaciones ligadas al desarrollo del trabajo voluntario intenso inscrito en OSC.

Para hablar de las motivaciones presentes en los voluntarios de ExM se consideraron las narrativas tanto de los aspectos internos, como de los externos que consideran los individuos se encuentran presentes en su decisión de participar en esta organización. Se consideró que ambos aspectos permiten generar conexiones con diferentes factores que amplían, refuerzan y en algunos casos contradicen los discursos expresados sobre las motivaciones que tiene el voluntariado visto como una categoría general. Para este análisis se recuperó la idea de Izquieta (2011), de considerar a las motivaciones internas como aquellas donde se incluyen los intereses, valores, expectativas y preocupaciones de los individuos y como motivaciones externas aquellas que comprenden sus circunstancias vitales, entorno, agentes influyentes, y experiencias de vida.

En este estudio se reconoce la existencia de dos dimensiones de las motivaciones, las motivaciones internas y las motivaciones externas al individuo que en su conjunto ofrecen un panorama sobre: ¿cuáles son las razones que tienen los individuos para volverse voluntarios?, ¿por qué deciden ayudar a otros inscribiendo sus prácticas prosociales bajo el rol voluntario en la sociedad?, ¿por qué los voluntarios ejecutan sus acciones mediante OSC en la actualidad?, ¿cuáles son aquellos valores expresados por los individuos y buscados por las OSC para vincularse y desarrollar acciones en conjunto?.

Como una nota aclaratoria es necesario expresar que existen discursos y narrativas que parecen aprendidos y políticamente correctos, que son aceptados socialmente sobre el porqué desarrollar acciones voluntarias, estos discursos tienen validez en el aspecto de que bajo estos se guían las prácticas de estos individuos, dichos discursos se caracterizan por una retórica de bondad, altruismo, ayuda al menesteroso y del ser consciente de las

problemáticas sociales que necesitan de la participación social de los ciudadanos, en estos mismos discursos se expresan valores que se ligan a lo religioso como la caridad y también a los valores más democráticos como la fraternidad y la solidaridad.

Como plantea Goffman (1959) si las interacciones en público son puestas en escena, parece necesario tener un discurso que respalde las acciones que se desarrollan en la vida cotidiana, una manera de presentar el guion que brindará la pauta para la escena montada en las relaciones en público.

Motivaciones internas del voluntariado intenso de Enseña por México

Las motivaciones internas se refieren a aquellos elementos que consideran los voluntarios poseer en su persona, son características únicas que se encuentran presentes en su toma de decisiones y que se encuentran vinculadas al *YO* de cada individuo de manera subjetiva.

Abordando en un primer plano las motivaciones internas que se desprendieron de las entrevistas realizadas a los informantes, en primera instancia se mencionan las motivaciones que pueden ser consideradas generalizables, es decir, las narrativas que expresan los motivos que en general los individuos asumen que tienen para participar en cualquier OSC o bien, para desarrollar acciones voluntarias de manera esporádica o de manera no formal.

Un factor expresado por los informantes que los motiva a desarrollar voluntariado sin importar si es esporádico o intenso, es que se enmarque en organizaciones o actividades donde para poder participar tengan que donar su tiempo, habilidades, capacidades, talentos y conocimientos para ayudar a otros, pero es necesario que no involucre el volverse socio y mucho menos una inversión económica de parte del participante, es decir que se privilegia contribuir con una actividad directa.

Las mentalidades o formas de pensar que dicen poseer los voluntarios de ExM, componen el discurso expresado con mayor frecuencia sobre las motivaciones internas que tienen estos individuos del actuar consecuentemente con sus ideas para transformar la realidad social. La motivación radica en que sus formas de pensar los llevan a participar en actividades prosociales de ayuda a personas con diversas necesidades como una forma de “impactar vidas” y luchar contra las injusticias sociales a través de la participación directa,

“el hacerse cargo” para modificar o solucionar problemas sociales ligados a la desigualdad social.

Otra motivación interna recurrente en las narrativas de los PEMs es el afán de realizar un trabajo que brinde alguna satisfacción personal, la estimulación primordial en este sentido se ubica de una manera nihilista en que participar en algún voluntariado permite a los individuos trascender de alguna forma y “realizarse como personas”.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Mmm, la satisfacción de ver al otro como en mejores condiciones cuando le ofreces tu ayuda y el sentirme útil para la sociedad y los demás (Informante 3, comunicación personal, septiembre 2016).

Se exteriorizó por parte de los informantes que realizar voluntariado en OSC dado que en ciertos imaginarios sociales cuentan con un prestigio superior al de otras instituciones de carácter público o privado, se asume que el participar en una OSC “prestigiosa” transfiere o incorpora también dicho prestigio a sus participantes.

Una motivación interna que se ubica o expresa con una regularidad mínima (sólo tres informantes) es la religión o el de tener un antecedente de vida activa en organizaciones religiosas principalmente en iglesias católicas, templos protestantes y mormones.

Detenerse en este punto es interesante dado que en los trabajos relacionados (Butcher 2012), particularmente con el voluntariado intenso, la religión ocupa una posición central al decidir realizar acciones voluntarias de manera intensiva, sin embargo, en el caso de ExM ocupa una posición poco mencionada en las motivaciones. De cierta manera esta situación se puede explicar cómo una diferencia que ha sido establecida por medio de la transición del voluntariado del campo de lo religioso de carácter caritativo a un nuevo campo de voluntariado de carácter secular que brinda un servicio solidario de ayuda, el cual se recompensa en vida y no por una divinidad como una forma de pago con acciones para poder acceder a prebendas en la eternidad.

En lo que corresponde a las motivaciones internas específicas para participar en ExM expresadas por lo informantes, es posible identificar un patrón de discurso recurrente

en los voluntarios entrevistados, que si bien también podrían considerarse motivaciones generales estas surgieron a partir de la pregunta expresa: ¿qué es lo que te motivo a participar en Enseña por México?

La personalidad que asumen tener los informantes es vista como una motivación interna única e irremplazable para querer participar en ExM, ya que consideran contar con ciertos dones, capacidades y habilidades adquiridos de una forma innata o bien, forjados mediante sus diversos contextos socializadores que deben ser puestos en práctica para ayudar a otros y de esta forma darle sentido a la vida, en el mismo campo de la personalidad.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Pues creo que sí es como parte de mi personalidad, (...) si vez algo que no te guste como alguna injusticia o algo así pues tienes que decir lo que tú crees que está bien ¿no? (...) (Informante 23, comunicación personal, noviembre 2016)

Motivaciones externas del voluntariado intenso de Enseña por México

Dentro del mismo campo de las motivaciones podemos también distinguir las motivaciones externas refiriéndonos a los factores sociales que los informantes asumen influyeron en ellos en la decisión de participar voluntariamente en OSC.

La motivación externa más frecuente mencionada por los PEMs que podría ser un discurso homogenizado con la finalidad de esclarecer su participación en la organización es la necesidad de hacer un trabajo que aporte algo a la sociedad encontrado en la educación una respuesta totalizadora, infiriendo que la educación ofrece respuestas y soluciones a las diversas problemáticas sociales, económicas y políticas del mundo.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

(...) a mí siempre me llamó mucho la atención la educación a mí siempre me veía dando clases como algo complementario a mi trabajo, entonces pues en Enseña por México ibas a ser eso, un maestro, un rol de maestro y aparte creo que la educación es la base para un cambio social en cualquier lugar ¿no?, entonces pues se combinaron muchos factores que me convencieron ¿no?, al principio estaba muy emocionado y dije, sí quiero entrar, luego pensé un poco las cosas y se

alineaba a lo que quería ¿no?, cambiar de ciudad, estar en la educación y de pensar más o menos del rol que iba a tener, como me habían contado me sentía lleno ¿no?, que es lo que yo también estaba buscando (Informante 13, diciembre 2016).

-Pues yo creo que la principal motivación y sigue siendo eso es que yo creo que la educación o una educación de calidad es la solución a todos los problemas que tiene México, entonces cuando empecé a ver la convocatoria sin saber realmente como que era Enseña por México vi este componente de queremos una educación de calidad para los mexicanos y dije sí esto tiene que ser para mí (Informante 12, noviembre 2016).

Entre las motivaciones externas que también fueron más recurrentes se encuentra el hecho de provenir de un entorno social y familiar con carencias principalmente económicas y, que gracias a la educación han observado y experimentado cambios positivos en su vida. En este punto es interesante recordar que todos los entrevistados son profesionistas y que por lo tanto constituyen un grupo de personas que han podido acceder y culminar la educación superior, sin embargo, los voluntarios indican estar conscientes de la baja calidad educativa que han recibido y ahora observan principalmente en la educación pública básica; así mismo, manifiestan su interés en participar activamente para mejorar esta situación en el país, aunque este discurso pareciera ser en ocasiones un discurso de implicación personal, no resta validez al momento de que bajo este argumento expresan su adscripción a ExM y su afán por ser participantes voluntarios.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

(...) siempre la educación va a ser como la llave que cambia vidas y que pase lo que pase nadie te lo va a quitar y pues yo creo que fue más pues esa cuestión familiar y porque finalmente yo igual veía a mis compañeros de primaria muchos desertaron ¿no?, y que era lo que nos hacía diferentes(...) (Informante 24, octubre 2016).

La familia es otro factor externo que se considera de motivación esencial en los individuos, ya que a través de la socialización familiar se desarrolla en ellos una serie de valores éticos y morales que los incitan por querer realizar actividades de ayuda por

aquellas personas con necesidades. En el mismo ámbito familiar se encuentra una reputación positiva en realizar actividades docentes, ya sea porque nunca ha habido algún profesor en esa familia o en su defecto porque existen antecedentes positivos de miembros de la familia que han sido o son profesores, de esta forma se ejerce una actividad que genera tradición en la familia.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Rastrear la causa puede ser bastante complejo pero yo lo puedo resumir a lo mejor en la familia, la familia tienen muchísimo impacto, entonces este pues sí, yo creo que a pesar de quizá mi familia no haya participado así directamente con una organización, una A.C., este yo creo que los valores que me han inculcado, el ejemplo que me han puesto siempre ha sido como ver por los demás y estar por los demás y este y eh el sí el no sólo como apoyar al que lo necesita sino que apoyar en general pues sí (Informante 8, noviembre 2016).

-Más que todo fue como el ayudar a todos porque como te comenté soy hija de una (...) y de un (...), los dos están como muy apegados como a lo social, entonces esto provocó, yo creo, porque siempre nos han hecho a mi herm(..) y a mí muy conscientes de qué es lo que, de qué es lo que cuesta la vida básicamente y cómo es que se gana y cómo es que pues muchas veces no tienen la posibilidad como para llegar a estos puntos y la verdad yo creo que Enseña por México también por eso me movió mucho, porque creo que sí es súper válido de que, pues que todas los niños y niñas tengan la educación que se merecen la verdad (Informante 10, comunicación personal, noviembre 2016).

La formación académica de carácter universitario es un factor externo que incita a los voluntarios a participar en OSC. En el caso de ExM se reconocieron dos posturas, por una parte aquellos egresados de universidades públicas del país plantearon la importancia de devolver al erario parte de lo recibido por medio de la educación universitaria, coincidiendo en que se buscaba una participación que ampliara lo ya realizado en algunos casos mediante el servicio social, mientras que en otras, representa la oportunidad de realmente efectuar un servicio a la sociedad desde su profesión como un medio de retribución simbólica.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

(...) llega la oportunidad de Enseña por México por un compañero, (...) y él me dice de qué se trata el programa, que es educación y que es un movimiento de muchas personas y entonces la motivación principal que me llevó a estar aquí es más la convicción de devolver algo a la sociedad de lo que a mí me ha dado (Informante 2, comunicación personal, octubre 2016).

En el caso de los voluntarios egresados de universidades privadas, emitieron un discurso similar al de egresados de universidades públicas, pero con la diferencia de que la aportación a la sociedad mexicana la ven como parte del pago de una “hipoteca social” o bien de una “responsabilidad social” existente. Al ser ellos doblemente privilegiados en primer lugar por ser universitarios y en segunda instancia por estudiar en universidades privadas prestigiosas del país, se genera una responsabilidad y obligación con aquellas personas con “menores oportunidades”, es decir, que existe una deuda simbólica que debe ser pagada trabajando para construir una mejor sociedad y un mejor país. En este punto es interesante la reflexión que de cierto modo contiene un trasfondo clasista que se encuentra presente en los discursos que se expresa de manera solapada por parte de los profesionistas egresados de universidades no públicas.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

(...) la universidad (...) creo que me influenció mucho, es algo que no esperaba cuando entré a la universidad, tiene un área que se llama área de reflexión universitaria y recuerdo mucho a una profesora con la cual exploramos mucho el tema de responsabilidad social y ella como siempre hizo mucho énfasis en que nosotros al ser estudiantes de universidad éramos privilegiados y el hecho de ser privilegiados en la sociedad genera una responsabilidad hacia las personas que no tenían esa oportunidad, entonces sí me hizo eh, (...), sí me hizo sentir mucho como esa deuda hacia la sociedad porque yo finalmente estaba recibiendo una oportunidad que no todos reciben (Informante 20, comunicación personal, noviembre 2016).

La participación previa en programas de participación social, clubes sociales u otras organizaciones de la sociedad civil, el ser invitado por personas conocidas, amigos,

familiares o compañeros demuestran ser un factor que motiva la participación en organizaciones bajo el rol de voluntario.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Bueno, en los (...) más que nada fueron las actividades (...), me gusta mucho también lo que es el servicio, el servicio a la comunidad, el servicio a los demás sin esperar nada a cambio, simplemente esa satisfacción de lo que estas haciendo (Informante 19, comunicación personal, diciembre 2016).

En una menor frecuencia (dos informantes) se expresó por parte de los voluntarios que el participar en ExM constituía una actividad en la cual ocuparse mientras deciden qué hacer de su porvenir en la vida profesional y personal.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

- (...) entonces en un principio me interesó Enseña por México por que dije ah es una asociación civil, sólo es por un tiempo, me da chance a realmente decidirme cuál es mi maestría y puedo estar trabajando en algo que a mí me interese y que creo es un cambio social ¿no? (Informante 1, comunicación personal, octubre 2016).

C. Intereses públicos y privados del voluntariado intenso de Enseña por México

En el momento de hablar de motivaciones se expresa un panorama amplio y diverso de motivaciones internas y externas que incidieron en los voluntarios para sumarse libremente a ExM.

También, a partir de los datos recogidos se pudo plantear la idea de que las motivaciones e intereses se encuentran ligados entre sí, pero que son distintos, y pueden y deben dimensionarse como situaciones distintas. Se consideró a los intereses como motivaciones de carácter instrumental, es decir, ligadas directamente a las recompensas esperadas por los voluntarios por su participación en la OSC Enseña por México.

Al preguntar directamente sobre cuáles eran sus intereses de participar como voluntarios en ExM, en las entrevistas representó una pregunta incómoda ya que no parece políticamente correcto hablar de intereses si se asume como voluntario en alguna OSC y

menos después de haber expresado motivaciones de carácter desinteresado en la pregunta anteriormente planteada.

Dentro de las respuestas ofrecidas por los informantes podemos encontrar dos tipos de intereses que en este estudio se denominarán intereses privados relacionados con las prebendas personales que los voluntarios esperan obtener de su participación en ExM y, los intereses públicos relacionados a los cambios o transformaciones esperados en el entorno social mediante sus prácticas voluntarias, en este sentido, en muchos casos al igual que con las motivaciones, estos intereses no son excluyentes entre sí sino más bien una forma de organizar la información recabada por los datos de la investigación.

Intereses privados del voluntariado intenso de Enseña por México

El interés privado más recurrido en las entrevistas fue el que los participantes en ExM deseaban involucrarse en el sistema educativo nacional y esta OSC era la oportunidad para realizarlo, como una especie de prueba para crear experiencia, para saber si la docencia es un área de desarrollo profesional por la cual apostar en un futuro y con la cual pueden vincular sus carreras universitarias en específico.

En este sentido ExM es percibido como el medio de acceso para poder dar clases en instituciones de educación pública a nivel nacional sin tener que formar parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), que es observada por estos participantes como sumamente burocratizada, corrupta, ineficiente e ineficaz en el desarrollo de sus funciones para mejorar la calidad educativa y las oportunidades de desarrollo de capacidades y habilidades de los estudiantes.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Estaba yo buscando una, un lugar donde me dejarán trabajar como profesor, y esto fue digamos como el sitio en el que tuve la posibilidad (...) quería tener experiencia como profesor para después desempeñarme como docente en algún otro lugar, este la verdad ayudar no, sí yo mentí en la entrevista, decía que quería ayudar pero no, jamás me llamó la atención hacer así como proyectos comunitarios o ese tipo de cosas, yo quería ser profesor y ya (Informante 21, comunicación personal, septiembre 2016).

-Pues principalmente la experiencia, el estar en sistema educativo mexicano, igual mi hermana es normalista y me decía pues ya cuando termines tu licenciatura, has el examen de oposición, igual no lo intenté, no quise hacerlo y dije pues aquí en Enseña voy a estar en el sistema educativo mexicano y voy a ver qué tal desde otra perspectiva (Informante 5, comunicación personal, noviembre 2016).

Otro interés privado mencionado frecuentemente fue el poder hacer uso de las capacitaciones, herramientas y redes de las cuales dispone la organización, además de poder participar en eventos de incubación de ideas e intercambios con otros miembros de la red *Teach for All*; elementos que se consideran clave para desarrollar habilidades de liderazgo, de comunicación efectiva, de planeación, gestión y administración, vinculadas con las exigencias de adaptación y mejoramiento de la calidad educativa en los planteles educativos a nivel nacional e internacional.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

- (...) el desarrollar habilidades de liderazgo o como relacionadas con liderazgo, habilidades de comunicación por ejemplo habilidades de este, de autoconocimiento habilidades de gestión y de administración, entonces este eso es otra de las motivaciones, otra de las motivaciones fue que me iba poder acercar a la educación desde una perspectiva que en otros lados iba a ser o muy difícil o no la iba a tener ¿no?, entonces principalmente es eso (Informante 8, noviembre 2016).

Los PEMs de Enseña por México expresaron con regularidad que el formar parte de la organización les brindaba un punto favorable en su currículum al decir que no sólo son profesionistas en determinada carrera, sino que han participado altruistamente en una OSC de carácter internacional como *Teach for All*, este dato aumenta sus posibilidades de acceder a un mejor empleo en el futuro y de crear redes que amplíen la probabilidad de involucrarse en la vida laboral de manera exitosa.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Sí, la verdad tienes que ser egoísta, muchas veces hay sí está bien padre ayudar a otros pero y luego, eso no, con eso no se pagan las rentas, con querer ayudar a otros no se paga, no consigues una casa o etc., entonces también sí es parte de tenerlo en el currículum, tener la experiencia pero también las puertas que

te puede abrir, porque no se trata nada más de ah ya estuve en Enseña y pus ya me dedico a trabajar, ahora trabajo en oficina y soy un Godínez normal, no o sea si ya empezaste a hacer, a cambiar algo o aportar algo pues hay que seguirle por esa línea ¿no?, sino es como dejar caminitos ahí nomás empezados (Informante 18, comunicación personal, noviembre 2016).

-Ah bueno (...) empecé a conocer Teach for All entonces saber que al terminar los dos años de Enseña por México iba poder pertenecer a esta red y a lo mejor que podía conocer algún otro país aplicando en alguna otra organización como Enseña eso fue como lo que más me motivo (Informante 14, comunicación personal, noviembre 2016).

Otro interés privado mencionado con menor frecuencia que los anteriores hace evidente que el voluntariado realizado en Enseña por México es un voluntariado desempeñado por jóvenes, debido a que el interés de algunos por participar en la organización se encontraba principalmente una actividad gratificante que les permitiera independizarse económicamente mediante la beca, salir del hogar familiar, viajar y conocer otros estados de la República Mexicana y el mundo.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Pues, eh esperaba una actividad gratificante (Informante 6, comunicación personal, septiembre 2016).

-Pues eh cuando yo apliqué a Enseña por México, yo me registre como una persona que se postulaba para dar clases de inglés principalmente, (...), entonces me interesaba mucho como desarrollar esas habilidades, (...), el sueldo era algo modesto se mencionaba una remuneración de \$8000 al mes, pero yo consideraba que eso sería diferente para alcanzar en primera instancia como independencia económica que era algo que sí buscaba en ese momento, (...) entonces como que buscaba esta parte desarrollar habilidades de enseñanza e independencia económica principalmente (...) (Informante 20, noviembre 2016).

Intereses públicos del voluntariado intenso de Enseña por México

Al hablar de intereses públicos al desarrollar un voluntariado intenso en el marco de OSC parece también existir un discurso políticamente correcto y adquirido por los informantes al momento de responder la pregunta de qué intereses los incitan a participar de estas actividades en ExM. Es probable que la respuesta se deba a la incomodidad de la pregunta, pero también habla de la construcción de un discurso homologado alienado a los objetivos de la organización a un cuestionamiento que es frecuente para estos individuos.

La respuesta que ocupó prácticamente la totalidad de las entrevistas está relacionada con que la recompensa que desean o aspiran a obtener de su participación es servir a otros y que mediante sus acciones colectivas los niños y jóvenes del país. Particularmente aquellos en situación de marginalidad accedan en primer lugar a una educación de calidad que les ofrezca las herramientas necesarias para acceder a mejores condiciones de vida, que estos estudiantes tengan profesores que impartan educación de calidad en las aulas que impacte a los estudiantes y les ayude a desarrollar capacidades y habilidades que sean de utilidad para la vida diaria.

Desarrollar una actividad de manera voluntaria y colectiva es algo que los hace crecer y los llena de prestigio ya que se trabaja en pro de la justicia social y la igualdad.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Pues muy a parte del servicio y la ayuda también creo que es una forma importante de trascender no nada más personal y profesionalmente, sino que también con las otras personas ¿no?, con los chavos con los que estoy interactuando, con el aprender de otros maestros, el aprender de mis compañeros PEMs es esa parte también (Informante 19, diciembre 2016).

-Porque terminaba justo mi carrera y la educación siempre me ha apasionado, o sea siento que la mejor manera en la que yo puedo ayudar a las personas es por medio de la educación, entonces por eso decidí estudiar (...), siempre me ha gustado mucho como enfocarme en grupos vulnerables y por eso recalco (...), eh yo al egresar de la carrera no quería ingresar directamente al sistema educativo de México y vi en Enseña por México una oportunidad de, de

hacer lo que me gusta, de ayudar a las personas y abrir puertas y de no hacerlo dentro del sistema educativo mexicano (Informante 3, septiembre 2016).

En la decisión de participar voluntariamente en Enseña por México influyen en diferentes grados dependiendo el participante, tanto motivaciones internas como externas, también intereses privados y públicos, es decir, el involucramiento de los voluntarios en ExM depende de una amplia gama de intereses y motivaciones compartidas, algunas más aceptadas socialmente que otras, relacionadas con tener prácticas prosociales y contribuir en alguna medida con la educación nacional en este caso en específico.

Las dicotomías propuestas de motivaciones e intereses mencionadas no son incongruentes ni necesariamente excluyentes entre sí, ya que es posible encontrar dentro de los voluntarios ambos tipos de motivaciones, desde las cuales se desprenden las razones de su adhesión a Enseña por México, ambos tipos de motivaciones e intereses son expresados como formas de explicación subjetiva y sistémica de su rol en la organización, que guían sus prácticas en diversos entornos sociales.

Izquieta (2011), reflexiona al respecto sobre su experiencia en el voluntariado español mencionando que:

Las personas que participan en las organizaciones por razones subjetivas (micromotivaciones, relacionadas con el cálculo de las consecuencias de la acción) y por razones sistémicas (micromotivaciones de carácter general socialmente compartidos que a menudo no tienen en cuenta las consecuencias individuales). La decisión de participar puede estar guiada por intereses, pero también por exigencias que trascienden al individuo, es decir, por valores y creencias que se afirman, reciben y aceptan en un contexto social. (pp. 157-158)

D. Conocimiento sobre la situación del voluntariado en México

Un último punto a trabajar en este capítulo referente al campo de las motivaciones e intereses tiene que ver con el conocimiento que tienen los voluntarios sobre su campo de adscripción y participación en el entorno social es decir sobre la relación que guardan con el tema del voluntariado

Lo que se indagó en este punto es cuán relacionados están los participantes en ExM con el tema del voluntariado en México. El por qué hacer el planteamiento de esta cuestión dentro de las motivaciones e intereses de los PEM se relaciona directamente con el grado educativo alcanzado por estos participantes y por los discursos emitidos sobre sus motivaciones e intereses de desempeñarse bajo esta figura en la organización.

En una primera instancia y hablando sobre los discursos e imaginarios colectivos compartidos a nivel global de que la educación universitaria idealmente forja en un país a individuos con un pensamiento crítico desarrollado, y ofrece el desarrollo de capacidades y conocimientos que otorgarán beneficios tanto a nivel personal, como para la sociedad en su conjunto.

Por lo cual resulta interesante acercarnos a saber cuál es su conocimiento sobre el tema de voluntariado y las OSC en México, así como su posicionamiento sobre el mismo, ya que ellos ejercen uno muy particular llamado voluntariado intenso dentro de ExM.

El cuestionamiento realizado a los PEMs fue ¿Qué sabes de la situación de las organizaciones de la sociedad civil y el voluntariado actualmente en México?

La mayor parte de las respuestas de los informantes reconocía los campos de acción del voluntariado en OSC relacionadas al medio ambiente, servicios de emergencia médica, a comunidades y derechos indígenas, al ejercicio de los derechos de las mujeres. De la misma forma mencionaron conocer el campo de acción de cada uno de ellos pero también plantearon que existen muy pocas OSC que ofrezcan un valor agregado y diferente del que podrían realizar sus equivalentes en los sectores públicos y privados donde se puede desarrollar un voluntariado.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Ah, pues sé de algunos voluntariados sobre todo ambientales, de apoyo para indígenas en estados como Chiapas, Oaxaca, en apoyos sobre todo a difusión y comercialización artesanal de productores pequeños de artesanías (...)
(Informante 15, noviembre 2016).

-Ok, yo qué sé, sé que existen asociaciones en todo el país obviamente diferente índole, educativo, eh ecológico, este eh político, social, derechos

humanos, o sea de todo un poco ¿no?, eh sé que hay voluntariados y que hay de otras organizaciones externas de otros países aquí en México también trabajando sí, sé que no dependen directamente del gobierno, sé que más bien son aportaciones externas por parte de empresas, por parte de X persona ¿no?, sí entonces (Informante 19, noviembre 2016).

También se considera que en México el voluntariado que se desarrolla en OSC se enfrenta principalmente a problemas de financiamiento constante y sustentable. Reconocen que las OSC se vinculan tanto al sector público y al sector privado para conseguir donaciones y fondos, que son una especie de moda que brinda ayuda y servicios que no son cubiertos por el Estado. Son un incentivo para las empresas que desean deducir sus impuestos u obtener beneficios fiscales.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Pues sé que muchas que tienen como Enseña por México, este modelo de financiamiento pues sufren todo el tiempo, porque pues dependen de donaciones de particulares o de gobierno y no son las fuentes más confiables y sé que hay muchas que están apuntándole a tener como un esquemas más sustentable de generarse sus propios ingresos, eh pero tampoco es algo que se dé tan a menudo en México, en general la participación social y en particular las empresas sociales pues mucho menos ¿no?, es como, es bajo el nivel de participación (Informante 8, noviembre 2016).

En otros casos el tema del voluntariado lo ligaron a ser una actividad que transforma la vida, pero que se encuentra ligado a un estigma de ser una actividad secundaria desarrollada por aquellos profesionistas y personas que no consiguieron un empleo dentro de su campo de trabajo profesional, ya que no ofrece ningún beneficio económico o ganancia a largo plazo, por lo cual es considerada solo una actividad eventual que es difícil de llevar a cabo en muchos lugares del país.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Híjole pues sé que, sé que se consideran como, como una actividad jajaja para las personas, es que es el estereotipo ¿no? el voluntariado se considera como para las personas que no, pues que no buscan un desarrollo profesional o que no

encontraron trabajo o es ese el estereotipo, no es lo que yo pienso y este...
(Informante 9, octubre 2016)

Se consideró en algunos casos que el tema del voluntariado y la fundación de OSC en el país es una forma de negocio realizado por las mismas, en la cual atraen donaciones y fondos que son subutilizados o malversados por los directores de dichas organizaciones, o también una forma de ofrecer voluntariados como una especie de turismo filantrópico en el cual pagas una cuota para poder ayudar y realizar acciones prosociales.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Lo poquito que conozco, es que hay muchas, hay empresas no me acuerdo ahorita del nombre de una (...) creo que es, éste lo que hace es ofrecer voluntariados pero fuera de México, no, y hay unos dentro de México, pero generalmente uno tiene que invertir dinero para el voluntariado en México, es lo que yo sé. (...) Ajá como que uno tiene que pagar para poder ser parte del voluntariado (Informante 21, agosto 2016).

En menor frecuencia, pero sí de forma recurrentemente los participantes de ExM reconocieron desconocer o bien no haber indagado al respecto del tema más allá de las actividades desarrolladas por ellos en esta organización

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Mmm, pues he escuchado la palabra, pero no pues la verdad no sé mucho, no sé si el voluntariado implica un pago o no, o el voluntariado es no sé, no la verdad no (Informante 5, noviembre 2016).

-Muy poco, nada yo te diría (Informante 13, comunicación personal, noviembre 2016).

-Creo que no he investigado (Informante 14, comunicación personal, noviembre 2016).

-No, no sé mucho, no sabría que decirte (Informante 1, comunicación personal, octubre 2016).

En relación con estos últimos la reflexión que se puede hacer sobre su desconocimiento sobre el tema es haciendo una analogía sobre un oficio artesanal, el querer ser carpintero no implica necesariamente estar al tanto sobre la situación de la carpintería en un país y mucho menos sobre cuáles son las carpinterías disponibles en el mismo.

El análisis de la información proporcionada por los informantes en este capítulo nos ha permitido caracterizar (ver Tabla 4), y dimensionar las apreciaciones, motivaciones e intereses expresados por aquellos individuos que en su cotidianeidad han desarrollado o desarrollan actividades voluntarias de manera intensiva, de la misma forma permite romper planteamientos idílicos sobre lo que representa el ser voluntario intenso en la actualidad en México.

Tabla 4. Motivaciones e Intereses de los Profesionales de Enseña por México

Motivaciones		Intereses	
Internas	Externas	Públicos	Privados
Personalidad. Satisfacción personal. Prestigio social. Principios religiosos.	Socialización familiar. Formación universitaria (Responsabilidad con personas con menos oportunidades.) Participación social previa en organizaciones. Transformar el estado de las cosas en México.	Servir a otros. Hacer voluntariado. Mejorar la calidad de la educación en México. Ayudar a niños y jóvenes con sus estudios.	Involucrarse en la educación. Adquirir habilidades docentes y de liderazgo. Tener un plus en su currículum. Independizarse económicamente.

Elaboración propia 2017.

Este capítulo permite mostrar mediante información empírica y abierta la regularidad de las respuestas ofrecidas por voluntarios jóvenes que cuentan con educación superior y que participan en una organización de la sociedad civil relativamente nueva en el contexto mexicano contribuye a ampliar la información existente de este fenómeno desde un aspecto relacional y extenso de quiénes son aquellos individuos que desarrollan estos roles y cómo conciben su actuar en lo personal y colectivo.

El ejercer un voluntariado intenso para los informantes es una decisión que se toma principalmente por intereses de carácter privado y motivaciones internas, sin embargo, la

continuidad del ejercicio del voluntariado intenso se relaciona directamente con motivaciones externas y la idea de trabajar a favor de un interés público en el campo educativo nacional.

En el ejercicio del voluntariado intenso al parecer según la experiencia de los informantes hay tensiones existentes entre las motivaciones e intereses de los voluntarios, que dichas tensiones se negocian constantemente en el campo de sus actividades y prácticas voluntarias

De la misma forma se puede apreciar que el conocimiento del tema del voluntariado aún en sus propios protagonistas es limitado y se relaciona con planteamientos ennoblecidos de lo que significa el actuar voluntariamente en el marco de una sociedad “democrática”, demuestra que existe una asociación tradicional y actual de ideas que se presentan en los individuos al querer desempeñar acciones y prácticas de carácter voluntario.

El voluntariado intenso implica actuar en el marco de las OSC, tener un posicionamiento personal y colectivo sobre lo que se desea hacer y recibir del ejercicio del voluntariado, también hablando políticamente implica un posicionamiento ciudadano de actuación, de una generación específica que guía sus acciones colectivas sobre opciones de participación las cuales encuentran en crecimiento y en relación con el desarrollo de la sociedad civil en sociedades de carácter democrático.

Los participantes de ExM también representan formas de articulación existentes en el tratamiento de problemas sociales de carácter global que encuentran respuestas en prácticas generalizadas de solución en contextos nacionales y locales de intervención pacífica.

Capítulo V

Identities and social practices of intensive volunteering in Enseña por México

Hablar de identidad necesariamente conduce a establecer una relación contextual con la cultura de los grupos sociales o colectividades que se estén analizando. En este sentido, se plantea que el voluntariado, como un fenómeno social actual, cuenta con elementos relacionales, materiales, simbólicos, discursivos y culturales que propician la formación de sentidos de pertenencia y de diferenciación, necesarios para la conformación de identidades ya sean estas sociales o colectivas.

En la particularidad de este estudio de caso empírico, se pretende establecer si existen o se hacen manifiestas, mediante el ejercicio del voluntariado intenso, interacciones sociales, que, mediante sus elementos relacionales, materiales, simbólicos, discursivos y culturales permitan establecer una asociación de las prácticas voluntarias desarrolladas por organizaciones de la sociedad civil y la conformación de identidades colectivas a partir de este tipo relaciones sociales.

A. Especulaciones del voluntariado intenso

Una perspectiva recurrente al hablar de OSC es que se cree que se les puede conocer por el solo hecho de reducirlas a las características generales compartidas entre ellas, o que les han sido atribuidas por perspectivas académicas incluidas las sociológicas, o bien, que son distintas a las burocracias de las instituciones estatales, o que a diferencia de las empresas, la obtención de ganancias en el mercado no es su finalidad; que sus aportes a la sociedad se efectúan mediante la prestación de un servicio desinteresadamente a terceros necesitados, o que en ellas predomina un trabajo voluntario homogéneo guiado por la solidaridad.

Con respecto a lo anterior, se debe considerar que las OSC son múltiples y distintas entre sí, reducirlas a unas cuantas características generales no demuestra la diversidad de relaciones sociales que se presentan en las mismas, ya que las OSC son resignificadas constantemente por los actores que colaboran en ellas de distintas formas y bajo distintos roles; además, se promueven dinámicas de participación al interior y exterior de las mismas, que hacen uso de diferentes recursos materiales y simbólicos ligados a prácticas

específicas y a aspectos normativos, institucionales, situacionales y de relaciones con los contextos donde participan.

Por ello, atendiendo a la diversidad de OSC que existen en México y, comprendiendo que cada una de estas organizaciones constituye un fenómeno concreto de participación social, destacamos que nuestro interés a partir de este estudio de caso sobre el voluntariado de ExM, es conocer la diversidad de relaciones sociales donde se movilizan una serie de elementos materiales y simbólicos específicos, los cuales son utilizados por los voluntarios de esta organización en sus prácticas cotidianas y, que por la naturaleza de su participación y organización difieren de las prácticas de las burocracias estatales, de las empresas sociales y también de otros voluntariados y OSC.

Frecuentemente, para los voluntarios la percepción previa de lo que representaba participar en ExM significaba tratar con aquellos beneficiarios arquetípicos de ayuda solidaria, es decir, a los grupos constantemente excluidos como lo son los indígenas, los pobres, los colectivos lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti, intersexual queer y asexual (LGBTTTIQA), etc.

El imaginario imperante de lo que significaba realizar voluntariado, previo a su participación en OSC, se relaciona con la realización de prácticas mesiánicas, misiones culturales de estilo vasconceliano en las comunidades más marginadas, pobres y con mayor grado de exclusión social; ubicadas, en este imaginario, en las sierras de estados como Oaxaca o Chiapas, reparando poco o nada en el modelo educativo, sino más bien en lo difícil del contexto de marginación social y lo romántico del suceso de sus prácticas sociales.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Pues yo esperaba que me mandaran a una zona pues rural, tal vez a la sierra (...) tener contacto con alguna comunidad indígena, (...) entonces yo eso me imaginaba, vivir tal vez en una cabaña o rentando un cuarto en una casita ahí en alguna comunidad muy pequeña (...) (Informante 15, noviembre 2016).

-Yo sí esperaba que me mandaran a la sierra a algún pueblito, así a una comunidad rural fue lo primero (Informante 5, noviembre 2016).

Ligado a lo anterior, otros informantes mencionaron que previo a su participación en ExM, se encontraban entusiasmados por lo que implicaba el prestigio social de ayudar a los “menos favorecidos” mediante proyectos comunitarios y generar los cambios necesarios que permitieran a estos, salir del rezago de sus las comunidades. En estos imaginarios, al igual que en el anterior, se repara poco en las funciones que deberían desempeñar como miembros de ExM, sino más bien, se retroalimenta la idea de participación con aquella idea intersubjetiva, reforzada por elementos culturales como películas, series, videos, telenovelas, textos, etc. de lo que implica ser un voluntario de corte asistencial y mesiánico.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Siempre me imaginé en la sierra de Puebla, en un poblado lejano donde hace frío, yo solito, este como que siendo esa película del profesor en el pueblito y que todo mundo este ve al profesor como una figura de este, de respeto y de sabiduría y que iba a generar un cambio en ese pequeño punto en la sierra de Puebla, así me imaginaba (Informante 8, noviembre 2016).

-Pues sí, me imaginaba, me imaginaba llegar y poder como cambiar las personas y los lugares donde llegara y como ser un tipo salvador digamos, sí, sí, jaja (Informante 23, noviembre 2016).

En otro ámbito de reflexión, están aquellos informantes que concebían su participación como una forma de primer empleo, una experiencia filantrópica que afirmara las bases para el inicio e incorporación de los profesionales a la vida económicamente activa de carácter laboral, una forma de conocer las realidades que existen en el país con la finalidad de incorporar trabajadores al mercado laboral con conciencia social.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

- (...) me imaginaba que al final iba a ser más mmm como un primer trabajo a lo mejor, o (...) o sea si esperaba como desarrollarme, desarrollar experiencia profesional sobre todo, pero nunca espere que me impactara en ese nivel personal (Informante 20, diciembre 2016).

- (...) pues de ser voluntaria esperaba simplemente conocer otra realidad y no sabía que iba a ser tan difícil, es como enfrentarte como a algo totalmente

contrario a lo que has vivido, que sabes que está ahí porque alguien te lo ha dicho o las noticias te lo han dicho, pero nunca lo has vivido no, entonces como voluntaria esperaba simplemente conocer la realidad y dejarme como impactar por la realidad (Informante 12, diciembre 2016).

Las respuestas de los informantes reflejan una regularidad de imaginarios donde el voluntariado implica sacrificio y gratificaciones simbólicas que se verán recompensadas de alguna forma en un futuro, de la misma manera, el ejercicio de voluntariado intenso se espera sea una forma de desarrollarse profesionalmente, de conectarse y conocer distintas realidades presentes en nuestro país, destacando que la actividad docente es una actividad idealizada, “salvadora y transformadora de vidas” en la cual incidir y participar es una oportunidad única que brinda el ser voluntario ExM.

B. Prácticas sociales del voluntariado intenso de Enseña por México

El propósito de este apartado es describir e interpretar el sentido de las prácticas sociales del voluntariado intenso en ExM, los datos de los que se desprende esta información se obtuvieron mediante la observación participante recolectada mediante trabajo de campo de esta investigación.

ExM como una organización de la sociedad civil se compone de una serie de individuos que realizan actividades en conjunto con el objetivo principal de «que las niñas, niños y jóvenes de México tengan acceso a una educación de calidad» (Enseña por México, 2016); para esto se encuentra conformada y organizada por un entramado de relaciones al interior y al exterior de la organización, con múltiples actores internos, remunerados y voluntarios que mediante sus prácticas en diferentes entornos sociales, disponen de un conjunto de orientaciones y creencias compartidas que unen a sus miembros y les conducen en sus acciones como organización.

Según Izquieta (2011) existen en las OSC:

Un conjunto de ideas que condicionan y explican su configuración y proyección: definen la opción y el compromiso de sus voluntarios, la estructura y el funcionamiento interno de cada organización, los valores y las pautas que las orientan en su quehacer, sus objetivos y estrategias de intervención, los vínculos y

las relaciones que mantienen con el resto de las organizaciones, instituciones e interlocutores con los que colaboran. Constituyen, en definitiva, el marco, el referente a partir del cual tanto las organizaciones como sus agentes definen la realidad en la que intervienen, expresan sus sentimientos y valoran su compromiso. (p.204)

La relación que guarda la prenocción del rol voluntario con el contexto de su participación, se encuentra ligada totalmente al lugar de asignación. Dicha prenocción empata con los voluntarios que perciben mayores dificultades de las esperadas en las zonas rurales e indígenas donde desempeñan sus prácticas. Mientras que para aquellos participantes que se encuentran desarrollando su rol de voluntarios en zonas urbanizadas, ciudades o zonas muy próximas a estas, se rompe el esquema de participación voluntaria preconcebido, al enfrentarlos a situaciones no tan distintas de sus realidades cotidianas previas a ser voluntarios; esto refleja que el rol voluntario que les toca desempeñar a los individuos se ve influenciado según el contexto donde se desarrolle. Es por esto que se propone que la situación del voluntariado intenso de ExM se puede comprender desde una apreciación situacional, es decir, ser vista como una puesta en escena similar en cuanto a los actores, pero distinta en sus escenarios, donde los participantes voluntarios de esta OSC adecúan su papel y rol de participación según los escenarios que ofrezca el contexto y la realidad vivida.

Mediante este estudio empírico no se identifican todas aquellas prácticas presentes en el voluntariado intenso expresado por los participantes de ExM, sin embargo, dentro de la gama existente de prácticas realizadas por estos actores, se identifican cuatro tipos que fueron compartidas y realizadas por los participantes de la organización en las distintas regiones donde se llevó a cabo el estudio de campo (ver tabla 5):

1. Prácticas del rol voluntario acordes con la misión institucional de ExM.
2. Prácticas de reforzamiento de las actividades de los voluntarios y de vinculación institucional con la OSC.
3. Prácticas de vinculación con la comunidad y el entorno social.
4. Prácticas de vida cotidiana entre y con otros voluntarios fuera de las actividades institucionales.

Tabla 5. Prácticas voluntarias de los Profesionales de Enseña por México

Prácticas del rol voluntario	Prácticas de reforzamiento	Prácticas de vinculación	Prácticas de la vida cotidiana
Son aquellas funciones, actividades y acciones acordes a la misión de la organización que tiene a su cargo el voluntario.	Son aquellas actividades y acciones como capacitaciones y eventos institucionales a los cuales deben acudir los voluntarios para reforzar sus habilidades y afianzar su vínculo con la organización.	Son aquellas acciones que desempeña el voluntario con el entorno social donde desempeña su rol voluntario y tiene que ver con la forma de presentarse y performatearse frente a la comunidad, las familias, los vecinos, etc.	Son aquellas acciones y actividades que no tiene que ver con su rol voluntario ni con sus vínculos con la organización, pero sí con los otros voluntarios, tales prácticas comprenden fiestas, viajes, reuniones, etc.

Elaboración propia 2017.

En lo que respecta a las prácticas del rol voluntario acordes con la misión institucional de ExM, las narrativas expresadas se encuentran ligadas a diferentes rituales que pretenden ofrecer un efecto positivo en los otros. En este sentido Durkheim citado por Goffman (1979, p.78) plantea que el ritual positivo son aquellas formas en que se puede rendir homenaje mediante ofrendas de diversos tipos, y entraña que el actor se acerque de un modo u otro al receptor.

Las prácticas de los voluntarios de ExM que se encuentran necesariamente ligadas a las expectativas de incidencia y mejoramiento de la calidad educativa por medio de la organización, son aquellas que se realizan dentro de las instituciones educativas. Mediante este estudio de caso fue posible conocer y observar las actividades de enseñanza que llevan a cabo los voluntarios en diferentes niveles y subsistemas educativos en tres entidades federativas del país, las condiciones de participación de estos participantes de ExM representan la adaptabilidad y flexibilidad del rol voluntario en sus prácticas, no sólo de manera sustantiva por los diferentes niveles y subsistemas de participación, sino también en

el rol que se ejecuta dependiendo del contexto sociocultural en el cual se realice. Esto pone en marcha una puesta en escena similar para todos los participantes de manera colectiva, pero diferente para cada uno de ellos.

La figura del PEM en las instituciones de educación sin importar el nivel y subsistema, es una figura un tanto ambigua en el contexto escolar. Para los alumnos y padres de familia constituye la figura de un profesor nuevo, joven, inexperto y con “ganas”. Para los profesores, desde el 2013 que ExM comenzó a participar en el sistema educativo, el PEM ha representado por una parte una afrenta más del gobierno contra los sindicatos magisteriales (la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación CNTE y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación SNTE como ejemplos arquetípicos) y sus derechos laborales. Los PEMs fungen como espías del gobierno, subprofesores que vienen a monitorearlos, evaluarlos y despojarlos de sus empleos; como una estrategia privatizadora más de la reforma educativa del gobierno de Peña Nieto, particularmente esta es la apreciación compartida por algunos trabajadores del sistema educativo al llegar estos nuevos actores a las escuelas. Existen por otra parte, profesores que asumen a los PEMs como apoyos escolares o apoyos a la comunidad educativa, una especie de prácticas profesionales o servicio social de jóvenes que ayudarán especialmente en alguna asignatura o con los estudiantes que se encuentran con mayores rezagos educativos en estas escuelas.

Lo que se pudo observar mediante el trabajo de campo y el acompañamiento a los PEMs en el desarrollo de sus actividades fue que, sin importar el nivel y subsistema educativo, sus actividades formales tienen que ver con la impartición de clases o reforzamiento de temas relacionados con las áreas de inglés, computación, matemáticas, español y algunas otras asignaturas o actividades dependiendo de las necesidades de las escuelas.

El acompañamiento a los PEMs en sus actividades dentro de las instituciones educativas representó la necesidad constante de que el investigador hiciera explícitos los motivos de su visita y participación en ciertas actividades, por lo general espontáneas dentro de las escuelas, ante los profesores y autoridades escolares. En otros casos, el acudir en compañía de informantes clave que en su momento fueron participantes voluntarios en la organización, es decir, que fueron PEMs y ahora forman parte del personal remunerado

de ExM bajo el rol de tutor académico, fue suficiente para que se pudiera acceder a las comunidades y centros educativos como observador.

En el desarrollo del trabajo de campo en tres estados de la República Mexicana fue posible observar en sus actividades a PEMs que participan en internados educativos, primarias, primarias multigrado, telesecundarias, secundarias técnicas y generales, bachilleratos generales, colegios de bachilleres, Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CEBTIS), Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado (CECyTE) y escuelas del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE).

Las prácticas interiorizadas de los PEMs, según lo observado, se adquieren desde el INVE donde conocen a los voluntarios y desarrollan habilidades de “planificación de sesiones”, creación de rúbricas de evaluación, cultura del aula, y estrategias pedagógicas y psicológicas de acercamiento con los alumnos e impartición de clases.

Las prácticas que desarrollan los PEMs en un salón de clases y dentro de una escuela en cuestiones de contenido académico, varían mínimamente a las de un profesor y en muchos casos están alineadas a los contenidos educativos exigidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

En lo que respecta al trabajo de presentación ante la comunidad escolar, los voluntarios se presentan como individuos profesionales. En la preparación de sesiones y materiales incorporan en la mayoría de ocasiones, elementos de interés para los niños y adolescentes. Las clases se ejecutan dentro del tiempo estimado para las mismas y constantemente se utilizan elementos de reforzamiento y verificación de la comprensión de los niños y estudiantes. Dentro del salón de clases se desarrolla un performance donde los PEMs se muestran ante los estudiantes como sujetos moralmente virtuosos, que comparten la oportunidad de contagiar a los estudiantes su pasión por la educación, son comprensivos, disponibles y asertivos en un papel de maestro de calidad; mantienen una postura corporal abierta y lenguaje apropiado para la situación o puesta en escena de una sesión de clases.

Las prácticas más comunes y constantes están relacionadas con que a los PEMs se les asigna trabajar con las asignaturas e individuos más estigmatizados en la comunidad escolar. Estos asumen la asignación que se les da tratando de influir en sus alumnos un cambio de mentalidad, mediante la empatía y la consecución paulatina de logros

académicos. En su práctica cotidiana dentro de las instituciones escolares, constantemente refuerzan la idea de que todos los estudiantes pueden ser mejores, particularmente aquellos con un menor desempeño académico o con situaciones de conducta muy adversas; experimentan y apuestan en las herramientas con las que los dota la OSC para poder mejorar la calidad educativa y construir un conocimiento significativo.

Como un ejemplo de esto, la puesta en marcha del modelo educativo “*learning one to one*” que se desarrolla como un método de aprendizaje en el cual el alumno progresa a su ritmo y el PEM se encarga de desarrollar guías de aprendizaje de las asignaturas, personalizadas a los gustos e intereses de los estudiantes. La innovación es una variable que están dispuestos a poner en marcha con la finalidad de brindar clases de calidad a sus estudiantes.

Las prácticas de reforzamiento de los PEMs engloban aquellas prácticas de vinculación institucional de los voluntarios con ExM. En este segundo tipo de prácticas se asume como un deber de la organización, ofrecer la capacitación y formación necesaria para el desempeño de las prácticas del voluntariado; se considera que capacitar al voluntario es hacer más eficiente su participación como miembro de la organización.

Perona (1998) menciona que la formación no es sólo una exigencia de la organización hacia sus miembros, sino que es un derecho del voluntario, que si no se realiza de forma adecuada supondría conducir el servicio de forma ineficaz e intuitiva y probablemente produciría una desmotivación personal o un abandono. (Soler, 2008, p.29).

Los voluntarios de ExM se encuentran en constante comunicación con la OSC, ya que reciben mes con mes capacitaciones colectivas, dependiendo del estado de la república donde se encuentre participando el voluntario. Estas capacitaciones les ayudan a mejorar sus habilidades docentes y de impacto a la comunidad escolar, son desarrolladas con contenido que es escogido, desarrollado e impartido por miembros del *staff* de ExM; dichas capacitaciones se llevan a cabo en fines de semana y regularmente se desarrollan en un periodo de 6 a 8 horas, con un mínimo de 4 sesiones por capacitación donde los PEMs deben estar presentes.

El voluntario desarrolla sus actividades en el seno de la organización compartiendo unas normas, objetivos y proyectos concretos, en la complementariedad con el profesional, aunque tenga un espacio propio de acción. Así, la acción voluntaria adquiere una calidad técnica. (Soler, 2008, p.27)

En las reuniones, se ejecutan sesiones prácticas y sesiones de reflexión de sus resultados llamados “Círculos Zen”, el espacio donde se desarrolla la capacitación generalmente es alguna escuela donde participan PEMs y la alimentación durante estas reuniones es cubierta por la OSC mediante un presupuesto asignado. Posterior a la capacitación se realizan diferentes actividades de forma colectiva como una forma de ritual informal de convivencia, en el cual se desarrollan interacciones a partir de la característica compartida y fundamental de ser PEMs.

Los PEMs cuentan con un tutor académico quien es el intermediario entre ExM y los PEMs en las regiones donde se encuentran asignados. Este miembro del *staff* es el encargado de dar seguimiento al desarrollo de funciones docentes de los PEMs, a través de observaciones periódicas que oscilan –entre una o dos veces por mes- de las sesiones impartidas por los PEMs en las escuelas. En tales observaciones se retroalimenta al PEM en relación a las sesiones impartidas, se realiza una evaluación de la sesión mediante una rúbrica compartida, se establecen puntos favorables, áreas de mejora y se acuerdan los pasos a seguir para el mejoramiento de las sesiones y las próximas observaciones del tutor.

En el tiempo en el que se realizó el trabajo de campo, se llevó a cabo una cena de gala en el Hotel Four Seasons Ciudad de México por parte de Enseña por México con la finalidad de recaudar fondos. El evento fue realizado a usanza de las cenas de recaudación de fondos de organizaciones filantrópicas o bien, campañas políticas norteamericanas. Para este evento fueron seleccionados por sus tutores algunos PEMs, quienes acudirían y compartirían sus experiencias con aquellos donantes que pagaron un lugar para estar presentes en la cena, evento que fue patrocinado por:

FEMSA, Heineken, Western Union, Viva Aerobús, Estrella Roja, Futuro I.A.P, BIMBO, Mexicanos en Movimiento, Graham Abogados, LG, Selmec, Grupo Coppel, U.S Mexico Foundation, Marcas de Renombre (MRD), Review Quality, Clip y el Hotel Four Seasons Ciudad de México. (Enseña por México, 2016)

En tercera instancia de prácticas se ubican las prácticas de vinculación con la comunidad y el entorno social, aquí nos referimos a las condiciones de vinculación que tienen los PEMs con el entorno social donde desempeñan sus actividades voluntarias. Este punto recobra relevancia debido a que la mayoría de los participantes en esta OSC se encuentran desempeñando voluntariado intenso en un estado diferente al que nacieron, es por este motivo, que la presentación que hacen de ellos mismos en su vida cotidiana, implica desempeñar un rol acorde a la imagen o papel que es representado por ellos en las escuelas y en ExM.

La cercanía de los lugares donde viven los PEMs con los centros de trabajo, los obliga a llevar una vida en comunidad que se encuentre en congruencia y sintonía con las actividades desempeñadas por ellos como parte de ExM en las escuelas. Los PEMs desarrollan hábitos y conductas que pueden ser ejemplares en cuanto al trato y convivencia con los otros, son corteses en los encuentros fortuitos con los habitantes de la comunidad, ya que, por un periodo de tiempo son concebidos como los extraños y poco a poco, mediante rituales cotidianos, son reconocidos como parte de la comunidad, o bien, se les reconoce y acepta como un elemento constante, no disruptor del entorno social; esta situación puede ser percibida principalmente en comunidades pequeñas donde el anonimato es mínimo.

En ocasiones los PEMs viven y se relacionan con las comunidades más allá de la función en las escuelas. Frecuentemente los PEMs son invitados a comer a las casas de los estudiantes de la comunidad, a fiestas como bautizos, XV años, bodas, presentaciones y en ocasiones, recibimiento de migrantes que regresan de vacaciones, además de reuniones realizadas por la comunidad, en las cuales se les toma en cuenta para participar y también se vuelven elementos que ofrecen trabajos eventuales a integrantes de la comunidad mediante la preparación de alimento o la ayuda en actividades de limpieza del hogar.

El voluntariado intenso es un intercambio de apoyo por medio del cual se ritualizan de manera espontánea, recurrente o intensiva, actos de ayuda al otro. En realidad, estos rituales de apoyo sirven para afianzar relaciones sociales que ratifican que quien los realiza está consciente de las condiciones y situaciones de vida presentes en los individuos a los que dirige estas prácticas.

En algunas comunidades, por el tipo de subsistema educativo en el que participan, el difícil acceso a la zona y la falta de transporte, así como por el elevado costo y tiempo que debe invertirse en el mismo, los PEMs se ven obligados a quedarse a vivir en la comunidad o en la escuela. Las comunidades por lo general constituidas como comunidades familiares, viven en contextos de marginalidad y en condiciones de pobreza; estas comunidades tienen que hospedar y alimentar a los voluntarios que acuden y viven en esa comunidad al menos de lunes a viernes. Usualmente, los voluntarios rentan de forma colectiva una casa o departamento en ciudades cercanas donde tengan acceso a más servicios.

Goffman (1979) plantea que en las sociedades contemporáneas muchos de los ritos obligatorios y positivos se encuentran en desuso y que «lo que queda son breves rituales que un individuo ofrece para otro, que son testimonios de buena educación y de buena voluntad por parte de quien los realiza y de que el receptor posee un pequeño patrimonio de sacralidad» (p. 79).

Las prácticas de vida cotidiana entre y con otros voluntarios, constituyen otra dimensión de prácticas fuera de las actividades institucionales. En lo que respecta a estas acciones que ejercen entre sí los voluntarios, es posible identificar las convivencias, reuniones para comer, beber, ir a fiestas, acudir a bares o cafés, ir al cine, etc. La convivencia en el día a día con otros individuos con los cuales es posible identificarse, promueve el desarrollo de sentimientos de solidaridad y fraternidad, lazos fuertes de amistad, compañerismo y relaciones afectivas, que permiten a los voluntarios identificarse y desenvolverse de manera expresiva y genuina con los otros voluntarios en la vida personal.

También, en los tres sitios visitados mediante el trabajo de campo fue posible identificar que los PEMs viven en conjunto con sus pares, se organizan para vivir juntos como una forma de sobrellevar las dificultades que se presentan al desarrollar este rol, es decir, se articulan como pequeñas familias mediante las cuales se desarrollan dinámicas de vida cotidiana fuera de las funciones formales del rol voluntario como parte de ExM. Estas dinámicas refuerzan el sentido de pertenencia a la OSC y reafirman la decisión de continuar desempeñando aquellas prácticas asociadas directamente a su rol voluntario como parte de la organización. Es quizá este último tipo de prácticas de la vida cotidiana de los

voluntarios las que fortalecen y promueven el desarrollo del voluntariado intenso, ya que se conforman espacios de catarsis y reafirmamiento de su acción, que son además, mediados por ellos mismos y donde se permite identificar al PEM del que no lo es.

C. Prácticas y ciudadanía activa del voluntariado de Enseña por México

Las prácticas sociales en esta investigación empírica son comprendidas como:

Un tipo de comportamiento rutinizado que consiste en varios elementos interconectados entre sí: formas de actividades corporales, formas de actividades mentales, las cosas y sus usos, el conocimiento en la forma de entendimiento, el *know-how*, los estados emocionales y el conocimiento motivacional. (Reckwitz, 2002, p. 249).

Al respecto de este tema Bourdieu (2007) refiere que «el habitus se constituye como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes» (p.87).

Estas disposiciones se vuelven verdaderas y transferibles debido a que cada grupo social o clase contiene una estructura generadora de prácticas, y trasciende al actor individual hasta convertirse en un elemento inmanente de colectivos más amplios.

Considerar los principios de estructuración de las prácticas implica la posición y trayectoria que ocupa el agente en el sistema de relaciones y los habitus incorporados por él mismo en cuanto esquemas de percepción, de evaluación y de acción.

Bourdieu (2007) plantea «que la vida social es un complejo performance atravesado por rituales a los cuales hay que integrarse por tratarse de órdenes simbólicos generalizados: ritos, costumbres, roles, todo aquello que nos hace estar dentro» (p.92).

Retomando lo que he mencionado anteriormente respecto a la sistematicidad de los habitus, las prácticas que los colectivos desarrollan son también consecuentes y recíprocamente comprensibles, ya que mediante estas el habitus se refuerza y enriquece. Todas las prácticas de un mismo individuo son correspondidas entre sí y objetivamente organizadas con las de todos los miembros de la misma colectividad.

En el caso del voluntariado intenso de ExM, no es que los voluntarios compartan una clase, sino más bien, comparten una estructura formal que es la OSC. Las OSC contienen en sí mismas una serie de prácticas y acciones que las definen internamente y las reafirman con el mundo exterior. Esto de cierta manera permea las relaciones que desempeñan estos individuos en su vida cotidiana como portadores de un *habitus* voluntario que les permite armonizar sus prácticas como colectividad.

Las prácticas y acciones referidas se relacionan directamente con los individuos que forman parte de estas organizaciones. Al reconocerse como parte de ellas, los sujetos se adscriben a una serie de pautas y normas, las cuales involucran rasgos que, si bien son culturales, estos sólo se materializan mediante su actuar en la sociedad. Las prácticas y acciones por parte del voluntariado generalmente van ligadas a reivindicaciones morales y sociales que son expresadas con apego a los cánones legales, por lo cual se pueden expresar como acciones y prácticas ciudadanas del voluntariado.

Existen una serie de valoraciones y concepciones de las organizaciones desde donde actúan los voluntarios, por lo cual el tipo de reflexión que hagan influye en su elección y forma de participación en determinada organización, en la intensidad de desempeñar sus acciones y prácticas ciudadanas.

Siguiendo el planteamiento de Izquieta (2011), existen tres distintas representaciones de organización y el mismo número de posicionamientos y actitudes ante ellas por parte de los voluntarios, los cuales se basan en sus prácticas enmarcadas en las OSC. Estas representaciones pueden ser identificadas sin importar el tipo de organización donde se lleven a cabo las prácticas voluntarias ni la intensidad de su participación.

En primer lugar se encuentran los voluntarios que perciben su actividad en la organización como algo “profesional”, es decir, que su actuar en las organizaciones parte de la elección de una organización que les permita desempeñarse profesionalmente, donde sus prácticas y acciones para con los otros, como miembro de determinada asociación, van ligadas directamente con la experiencia que puedan adquirir, y el uso de los recursos y medios técnicos de los que dispone la organización, considerando que su lugar de intervención debe focalizarse en aquellos vacíos que las instituciones gubernamentales no han cubierto de forma satisfactoria.

En segunda posición se encuentran los voluntarios que perciben sus acciones y prácticas para con los otros como algo “heroico”, donde además los individuos a los que ayudan son percibidos como usuarios. Los voluntarios, en este sentido, se sienten parte de la organización, experimentan como propios los logros y fracasos de ella y, portan los elementos simbólicos y discursivos de la organización con una significación de un nosotros; adoptan hacia el exterior una actitud proselitista y promocional de la organización, mientras que su participación al interior de la organización es de manera activa y constante.

En último lugar se encuentran los voluntarios que perciben su participación dentro de la organización como un “apoyo a personas necesitadas”, por lo cual sus prácticas y acciones para con los otros se guían en relación a la condición humana de los beneficiarios de la organización; para este tipo de participantes los procesos y gestión interna de la organización se relegan a una importancia de carácter secundario, es decir que, las organizaciones constituyen un medio con el cual los voluntarios pueden acceder a ayudar a las personas necesitadas.

Así pues, la representación o imaginario ideal que tienen los voluntarios de las organizaciones, ya sea como un medio profesionalizante, de heroísmo, o de ayuda a los necesitados, es un factor de importancia central, ya que ofrece una pauta para la guía de sus acciones y prácticas para con los otros de forma individual y colectiva.

Izquieta (2011) también desarrolló tres tipologías centrales de la acción voluntaria. En primer lugar, existen aquellos voluntarios que se centran en la actividad que realizan, donde los incentivos a perseguir se focalizan no en la solidaridad y ayuda brindada a un tercero, sino en poder ejercer una profesión, es decir, tener la posibilidad de desarrollarse y capacitarse profesionalmente es lo que compensa el tiempo y dedicación puestos en su participación en la OSC.

La segunda tipología de voluntarios la comprenden aquellos individuos para quienes el formar parte de una organización es el elemento más importante, el constituir vínculos de identidad y pertenencia que sean reforzados, así como ser reconocidos dentro de la organización, es la piedra angular de su participación; el ayudar solidariamente a otros

queda relegado a un segundo término, la ayuda se supedita a una mera prestación de servicios realizada en nombre de una organización.

El último tipo de voluntarios, según este autor, son aquellos que centran su participación dentro de las organizaciones en ayudar a los otros, ya que conciben que la ayuda se brinda solidariamente a las personas necesitadas. La importancia central para estos voluntarios son los individuos a los que atienden, por lo cual su relación con la organización está vista de manera instrumental y no se basa en desarrollar una ayuda de carácter profesional, sino más bien, la ayuda se encuentra justificada en la visión que ellos mismos tienen de la ayuda y de su deber de colaborar. La búsqueda es un enriquecimiento humano y la satisfacción en el ejercicio de su rol es lo que determina su continuidad como voluntarios.

Cabe señalar que estas representaciones de las organizaciones y tipologías de voluntariado que propone Izquieta (2011), corresponden a tipos ideales que son difíciles de encontrar en las OSC en su forma pura. Los rasgos mencionados se encuentran presentes de manera transversal en la diversidad de discursos, acciones y prácticas realizadas por aquellos individuos que desempeñan actividades de trabajo voluntario. En el caso del voluntariado intenso de ExM fue posible dilucidar parte de las tipologías propuestas, pero también se hallaron otras que difieren de lo planteado por este autor.

Por su propia constitución como OSC y su existencia en el TS, existe idealmente un apego constitutivo a lo normativo, moral y legal por parte de estas organizaciones. Este reconocimiento se encuentra idealmente presente en la propia adscripción de los individuos a las OSC, ya que más allá de las motivaciones y percepciones que los voluntarios tengan de las organizaciones, estas se rigen por una estructura formal que establece ciertos límites para la acción de los voluntarios.

En el contexto de las sociedades contemporáneas, el participar de manera voluntaria y activa en OSC implica necesariamente reconocer como válidos ciertos elementos presentes en estas organizaciones, es decir, los intereses del individuo voluntario deben estar en sintonía con elementos de la organización y la manera en que estas llevan a cabo algunas prácticas y acciones para con los otros.

Ahora bien, por qué decir que algunas prácticas voluntarias insertas en OSC son prácticas ciudadanas. La ciudadanía contiene en sí misma un componente polisémico, sin embargo, en este contexto, se recupera la concepción de ciudadanía de Somuano & Nieto (2014):

Se concibe como un concepto tanto descriptivo como normativo, describe quién es el ciudadano y lo que hace, pero también lo que debería hacer y cómo debería comportarse. (...) también la ciudadanía contempla un conjunto de prácticas (culturales, simbólicas y económicas) y de derechos y obligaciones (civiles, políticos y sociales) que define la membresía de un individuo en una comunidad política. (p.9)

Según Somuano & Nieto (2014), el concepto de ciudadanía se ha desarrollado arduamente desde distintas perspectivas teóricas. Marshall desarrolló tres dimensiones de ciudadanía: civil, política y social. La primera relacionada a los derechos humanos y la libertad; la política relacionada con el derecho a participar en los procesos políticos, y la social conectada con la importancia del derecho a una vida digna. Estos autores recuperan de Heywood la propuesta de que las ideologías interpretan la noción de ciudadanía de forma distinta. La derecha se focaliza en los derechos civiles y políticos, así como en la participación individualizada; la izquierda, en cambio, enfatiza la ciudadanía social representada por los derechos sociales y de bienestar. Estos dos autores rescatan también la propuesta de Habermas sobre la “democracia deliberativa” como un estadio avanzado de ciudadanía, ya que se concibe como un producto de la participación en la discusión pública de los problemas.

La propuesta en este punto es que las prácticas del voluntariado enmarcadas en OSC son ciudadanas y pueden ser concebidas de esta forma al respaldarse o estar en concordancia con el concepto de ciudadanía activa.

La ciudadanía activa, (...) denota formas particulares de participación que deben promoverse para asegurar la continuación de la democracia deliberativa, participativa y representativa. Ello con el fin de reducir la brecha entre los ciudadanos y las instituciones gobernantes, y de promover la cohesión social. El concepto suele utilizarse para describir a aquellos ciudadanos involucrados en una

amplia gama de actividades que promueven y apoyan la democracia en una sociedad determinada. Estas acciones incluyen actividades propias de la sociedad civil—como las protestas y la firma de peticiones—, actividades dentro del marco de la comunidad—como el voluntariado—y el involucramiento político convencional—como el voto o participar en las actividades de partidos políticos. (Somuano & Nieto, 2014, p.14)

Existen también dentro de la ciudadanía activa, elementos que se encuentran en concordancia con el voluntariado en su forma de involucramiento representado por la no violencia, la confianza y el respeto recíproco entre los individuos; valores que se encuentran en correspondencia directa con la democracia y los derechos humanos presentes en OSC.

Ciudadanía activa se refiere a la participación de los individuos en las problemáticas de carácter social. La ciudadanía activa no es exclusiva de las OSC y del voluntariado, sin embargo, muchos de sus rasgos se encuentran presentes al incluir prácticas y acciones en:

(...) actividades culturales y medioambientales en niveles locales, regionales, nacionales e, incluso, internacionales. Así pues, encuentra sus límites más bien en el campo de la ética. Las acciones de los ciudadanos deben apoyar a la comunidad, estar basadas en valores públicos y no contravenir derechos humanos ni el estado de derecho. (Somuano & Nieto, 2014, p.14)

La ciudadanía activa y el voluntariado como sujetos políticos, también tienen un punto de acuerdo en la idea de que las instituciones y las leyes son medios necesarios, pero no suficientes para el desarrollo democrático.

El voluntariado, sus prácticas y acciones en el ámbito de la sociedad civil expresan ciudadanía activa, a través del involucramiento del individuo en una democracia participativa.

La calidad de una democracia se piensa como dependiente del nivel de involucramiento de los ciudadanos. La tesis de la democracia deliberativa sostiene, pues, que los sistemas democráticos requieren individuos activos que estén dentro y fuera del sistema político para monitorear el proceso y ser capaces de suscitar o resistir cambios. (Somuano & Nieto, 2014, p.15).

Las OSC se encuentran configuradas precisamente en ese punto intermedio denominado sector social, donde se involucra al voluntariado con sus prácticas y acciones tanto en los ámbitos de la vida pública como fuera de ellos. Si bien la ciudadanía activa se define como una característica individual en términos de acción, esta característica es probable observarla de manera colectiva en organizaciones que socializan y suman la relación de estas acciones y prácticas individuales. El valor social de este tipo de organizaciones también se encuentra presente en articular el cómo las actividades individuales contribuyen en la conformación de una sociedad más solidaria, más democrática e incluyente, que actúe colaborativamente en búsqueda de resolver diversas problemáticas sociales y públicas.

Articulado lo anterior, recobra relevancia la consideración de analizar los valores y pautas que guían a los voluntarios mediante el estudio de caso de una OSC que actúa en un espacio concreto, con objetivos, planteamientos y orientaciones específicos; todo esto con la finalidad de hacer evidentes aquellas identidades colectivas presentes, así como las acciones, las prácticas y discursos de los voluntarios que se inscriben dentro del ámbito de la ciudadanía a partir de este rol.

En lo que respecta a los aportes de las prácticas voluntarias de corte ciudadano que los voluntarios de ExM realizan a nivel individual, social y en el ámbito educativo, los participantes expresaron con regularidad, discursos sobre los aportes de sus acciones de carácter relacional, en los cuales, se resignifica su labor cívica a partir de sus prácticas de voluntariado intenso.

A nivel individuo, los voluntarios plantearon que las prácticas voluntarias ciudadanas ofrecen satisfacciones intangibles ligadas al crecimiento personal de saberse útiles y sentirse reconocidos por brindar un servicio “desinteresado” y “humanitario” a otros. Estas prácticas permiten reforzar los valores solidarios, fortalecen la cohesión social al vincularse, a nivel “humano”, con personas de diferentes contextos y circunstancias de vida diversas, trabajar junto con ellos y solucionar una problemática social que los aqueje.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Sí pues mucho, un crecimiento personal el saberse pues útil y saber que están brindando un servicio que al final va ayudar a otros y que puede colaborar con otros de maneras muy diversas (...) (Informante 15, noviembre 2016).

-Sí totalmente, les aporta un sentido de vida (Informante 13, diciembre 2016).

Así mismo, los voluntarios consideraron que el desarrollar un voluntariado es un reto que implica salir de una “zona de confort” de “conocerse a sí mismos”, de “madurar”, y modificar un “esquema mental” para aquel que lo realiza, ya que el voluntario debe modificar sus condiciones de vida, ser empático y solidario para trabajar con personas desconocidas en dos niveles, por un lado, con los otros voluntarios con quienes ahora comparte el vínculo de ser parte de la organización, y por el otro, con los beneficiarios de sus acciones, que hasta antes de ejecutar este rol voluntario eran desconocidos.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

- Sí, creo que este tipo de organizaciones sí aportan la oportunidad de ponerse en contextos a lo mejor como muy diferentes a lo que tú estabas acostumbrado o a ser empáticos con otras personas que a lo mejor están enfrentando, principalmente a las personas que tú vienes a servir a través de la ONG, no vaya, yo por ejemplo en mi caso pues fueron mis estudiantes en primera instancia, entonces creo que fue mucho ponerme en la situación de ellos que fue una situación, que fue una situación que yo no conocía porque era un estado nuevo, eran un grupo de personas con las que a lo mejor yo me sentía muy distante porque la mayoría de ellos eran o niños o eran adolescentes y ya era un adulto de 23 años entre comillas, pero sí o sea creo que fue como generar mucha empatía hacia este grupo de personas y las oportunidad de alguna manera de salir de una zona de confort, o sea creo bueno en el caso de Enseña por México creo que constantemente nos empuja, digo ya sea que esté planeado el sacarnos fuera o no, o sea a veces pasan situaciones imprevistas que a todos los miembro de Enseña por México nos sacan de nuestra zona de confort (Informante 20, diciembre 2016).

Se considera al voluntariado como una actividad que permite a los sujetos ser reflexivos de sus condiciones actuales de existencia, que les ofrece además, la oportunidad

de identificarse y formar parte de algo más grande que ellos, con una connotación espiritual de karma positivo que será retribuido por la vida en su momento.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Este, pues yo creo, que sentirse parte de (Informante 21, septiembre 2016).

-Yo creo que, si tú eres voluntario o si tú trabajas o lo que sea para buscar el bien en los demás, pues eso se te regresa y ese bienestar lo tienes directa o indirectamente, al principio o al final, siempre este tipo de actos de buena fe, este tipo de actos positivos, impactan en tu persona, entonces podría ser de manera intangible ¿no? que sí si estás bien con las personas estás bien tú mismo en pocas palabras (Informante 9, octubre 2016).

El realizar voluntariado enmarcado en OSC permite adquirir herramientas útiles en el desarrollo profesional, ya que responsabiliza a los voluntarios sobre sus prácticas en las comunidades de acción, de tal manera que para que estas actividades tengan continuidad a futuro, es necesario desarrollarlas correctamente como una forma de abrir camino a más participantes de OSC.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Para los voluntarios, pues sí, por supuesto que sí, (...), este, muchísimas cosas desde satisfacción personal, por ejemplo, hasta el tener una herramienta profesional (...) (Informante 8, noviembre 2016).

-Pues crecer profesionalmente en cuanto a tener una responsabilidad en cuanto a que tengo personas detrás de mí que dependen de mí, de mi trabajo (...) (Informante 19, diciembre 2016).

A nivel social la participación voluntaria en OSC posibilita una ventana de participación y ayuda solidaria de carácter ciudadano hacia los otros, particularmente en la resolución de problemáticas de índole social que exhiben la desigualdad social en alguno de sus elementos o matices y ante la desatención de las instancias públicas hacia ciertos problemas y sectores sociales.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Sí, pienso que el empoderamiento en el sentido de que ya no estás esperando a que, bueno sí esperas, pero no tanto a que alguien más haga algo, a que el gobierno te responda, a que cambie el sistema, que la sociedad se transforme, ya es como nosotros mismos podemos hacerlo y hay que hacerlo (...) (Informante 22, diciembre 2016).

-Sí creo que han llenado varios huecos no, y han llamado también la atención para sensibilizar en ciertos problemas, para que las autoridades volteen a ver e intenten solucionar o lo que sea, también pues todas estas asociaciones que han buscado apoyar o rellenar lo que él gobierno no ha podido, sí, no ha podido hacer (Informante 6, agosto 2016).

En este sentido, se considera que las OSC y sus participantes, mediante las múltiples labores que realizan en la sociedad, proporcionan una voz y una forma única de participación social: se puede trabajar en conjunto para generar un impacto positivo en la sociedad sin perseguir un fin político (partidario) o económico (ganancias). Aunque en el mismo sentido, se considera que en ocasiones asumen responsabilidades que no deberían, ya que usurpan algunas de las funciones que tendrían que ser competencia de instancias gubernamentales.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Yo creo que aporta propuestas ¿no?, o aporta que la minoría sea capaz de proponer y sea capaz de pues de generar algo, se ha visto en ámbitos no sé de voluntarios que terminan metidos en políticas públicas o sea puedes ligar bastante un voluntariado pues con lo legal ¿no? o con las prácticas públicas, creo que ahí es donde está la conexión entre el voluntariado y el sistema, que no se permee tanto una ideología política que sea flexible ¿no?, que sea flexible por actores o personas que conocen mejor el campo y que pueden proponer, o sea esa sería como la propuesta (Informante 9, comunicación personal, octubre 2016).

Aparentemente, el voluntariado proporciona por medio de la participación social un empoderamiento en la realización de propuestas y toma de decisiones de los ciudadanos para resolver problemáticas sociales comunes y compartidas, que buscan ser resueltas mediante la acción directa de la sociedad civil organizada sin la mediación vertical del

Estado. En algunos casos los voluntarios y las OSC consideran que es posible integrar nuevos temas a la agenda pública y trabajarlos mediante políticas públicas surgidas desde la ciudadanía, aportando cimientos para construir un “cambio sistémico”.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Pues es este, el cómo el voluntariado puede afectar en la sociedad, se me hace que las personas que tienen o que hacen voluntariado como si creen o si digamos están alineados con los valores de eso intentan llevar a cabo dentro de su persona y su persona tiene un impacto en la sociedad, no, esa como digamos inserción de los valores en sí, entonces se desenvuelven como personas distintas ya dentro de la sociedad, como si lo quieres ver así como agentes de cambio (Informante 21, septiembre 2016).

-Mmm, yo creo que aportan prácticamente un grano de arena muy importante, como un cimiento, o sea si nos ponemos a pensar, si logramos ese cambio sistémico en los niños, o sea el día de mañana van a ser 4 personas que van a estar con una idea diferente (...) (Informante 7, comunicación personal, noviembre 2016).

Estas formas de participación social aportan elementos simbólicos e instrumentales compartidos, que son utilizados de manera específica por cada OSC, pero algo que es central, es el elemento del derecho a la pluralidad de la participación, el cual, se refuerza mediante este tipo de actividades voluntarias en OSC, en las sociedades democráticas contemporáneas.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Sí es la, mira, yo creo que todas las asociaciones tienen como varios supuestos de un cambio ¿no?, entonces al ser tú participante estás ayudándolos a creer en ese cambio y a propiciar ese cambio. (Informante 24, octubre 2016)

En el caso específico de las contribuciones realizadas a la educación por parte de la OSC ExM que son narradas por los propios voluntarios, se pone de manifiesto la opinión subjetiva de los participantes sobre lo que aporta su participación directa en el tratamiento de la mala calidad educativa a la que acceden muchos niños y jóvenes del país,

problemática social de relevancia para esta organización que se liga al contexto educativo mexicano actual y que adquiere, según los informantes, el carácter de participación cívica o de ciudadanía activa.

Como una parte de los objetivos de ExM, se encuentra que los estudiantes mejoren sus notas académicas y tengan una transformación de sus mentalidades en una especie de discurso meritocrático interiorizado, que permita a los estudiantes, en lo individual, conseguir sus metas y acceder a mayores y mejores oportunidades de vida, teniendo como eje central para conseguirlo la educación.

Según los voluntarios, lo que aporta ExM al contexto educativo nacional actual a través de las acciones de sus participantes voluntarios, es influir en los estudiantes mediante el ejemplo de constancia, rigurosidad, disciplina excelencia, esfuerzo, materiales, recursos y empatía puestos en práctica, no sólo en la preparación de sus clases, sino también en el trato con los estudiantes, la comunidad escolar y el entorno social en el que desarrollan sus actividades.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Sí, sí yo creo que, si por lo menos el gobierno se está dando cuenta que su esfuerzo no es suficiente que tiene que haber personas, o sea alguien externo al gobierno que le diga ¡hey! [silbido] porque no haces las cosas así (Informante 18, noviembre 2016).

-Primero es la experiencia para los estudiantes de tener una persona, que puedo decir como joven, con un interés diferente a los maestros convencionales sin clasificarlos en algo, pero sí creo que tienen un aire diferente cada uno de los participantes, la experiencia de los maestros al tener como personas innovadoras, personas que llegan temprano y no saben ellos por qué llegan temprano sí o sea, creo que y también de los mismo padres de familia ¿no?, como una persona joven, líder y creo que es una figura en general en una, viéndolo como una escuela, eh pues sí o sea con maestros, estudiantes, padres de familia (Informante 24, octubre 2016).

Se considera que los aportes realizados por los voluntarios enmarcados en la OSC ExM son principalmente subjetivos e internos, pues únicamente son percibidos mediante el

trato cotidiano con los estudiantes en quienes se observan estas distinciones entre el antes y el después. El rol de los voluntarios PEMs incide en fortalecer la confianza y mentalidades enfocadas al logro en los estudiantes, para constantemente conseguir objetivos que les permitan desenvolverse de mejor manera en sus ámbitos de vida personal y escolar.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Creo que es eso principalmente como un cambio de mentalidades de los estudiantes hacia lo que es la educación y cómo ellos pueden servirse de la educación, o sea que la educación no tiene que ser como algo, no es algo de a huevo, sino que es algo que ellos deberían de ver, pues sí deberían de valorar, deberían de ver como una herramienta de la que ellos pueden sacar provecho (Informante 20, noviembre 2016).

Uno de los aportes al contexto educativo nacional se considera que es la frescura y posibilidad de poder desarrollar funciones docentes de forma innovadora, con una mínima carga burocrática, al ejercer sus labores docentes no por obligación. Por lo que ejercen un llamado de atención a instancias públicas y privadas sobre la vocación de servicio docente que debe existir, al igual de la necesidad de algunos cambios que marquen pequeñas pero significativas diferencias en las formas de impartir educación en las escuelas del país.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Híjole pues de manera muy general yo creo que sí aporta como un llamado de atención como eh le estás haciendo tú, mmm no sé cómo decirlo, le estás ofreciendo, le estás prendiendo el foco, le estás llamando la atención a otros sectores privados y públicos a que miren hacia donde realmente se tiene que trabajar (...) (Informante 9, octubre 2016).

- (...) Ok, aportan la posibilidad de hacer cosas diferentes y pues sí de realmente hacer cosas diferentes, es como transgredir lo que ya esta tan establecido, tan normalizado e incluso naturalizado es como de pronto que venga una ONG y que empiece a hacer pequeñas cosas diferentes y que eso sea usado como para dar aliento, para inspirar, para motivar a los chicos y es que aquí como apenas entré es como complicado verlo (...) (Informante 22, noviembre 2016).

Se piensa que una aportación colateral que se hace a la educación es que más personas conozcan de primera mano el contexto educativo actual, con la finalidad de generar una experiencia que permita hacer las transformaciones, seguimientos y evaluaciones adecuadas desde una experiencia personal y colectiva en las aulas, y en el trato con las comunidades escolares en su conjunto.

La participación en ExM también aporta al ámbito educativo, según los voluntarios, en el reconocimiento y aprecio de las labores docentes de los profesores por parte de actores externos, quienes reconocen que desempeñan una labor loable y que debe ser reconocida en mayor medida y no sólo evaluada de manera punitiva.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Sí, en este caso en específico de Enseña por México, creo que si no existiera esta oportunidad de que profesionistas de diferentes áreas y con nuestras perspectivas, eh alcancemos estas áreas tan sensibles, (...) yo respeto muchísimo el trabajo de los maestros porque también es algo que yo he aprendido a hacer, a dejar de criticar y entender toda la carga de trabajo que tienen, las dificultades que tienen pero pues están igual desde un área ¿no?, los profesionistas vemos las cosas también desde nuestra área que es distinta y eso ayuda muchísimo a alimentar y retroalimentar el trabajo que se hace en el aula y en las escuelas y también potencializar lo que los maestros ya están haciendo, entonces yo creo que es una gran oportunidad para las escuelas, pero también es una gran oportunidad para nosotros como profesionistas de medir nuestras capacidades y nuestra resistencia porque pues no es tan fácil enfrentarte al salón y trabajar bajo metas diarias ¿no?, de metas de aprendizaje de tus estudiantes, ni tener la suficiente capacidad de salir adelante a pesar del fracaso ¿no?, (...) creo que aprendes mucho a controlar tu frustración, a salir adelante, a seguir intentándolo a esforzarte continuamente (Informante 16, octubre 2016).

-Mmm, pues sí, sí siento que sobre todo los maestros con los que estuve conviviendo en la escuela que hice mi experiencia de dos años, conocer otro tipo de estrategia hacer conocer este tipo de programas que no buscan ser una

competencia para el docente sino apoyarlos directamente eso siento que aporta. (Informante 3, septiembre 2016).

También los PEMs cumplen una función ligada a la forma legal en la que está constituida la OSC, esta es la de ofrecer servicios educativos en regiones donde las instituciones públicas no lo hacen, tal como es el caso de su participación directa en zonas y centros escolares que son administrados por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE)

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Al sistema educativo yo creo que se le aporta pero muy mínimo, no porque no se tengan las ganas o el interés, sino porque el sistema educativo como que se cierra a se hace lo que yo digo y haber tú hazle como tú puedas, entonces yo creo que la aportación es mínima como tal al sistema educativo, es mínima porque ellos, bueno el sistema educativo como que es un moustro muy difícil de penetrar, de poder implantar una semilla que pueda germinar y crecer y hacer un cambio, lo veo difícil (Informante 7, noviembre 2016).

Otro aporte que se considera central, es que mediante las historias de vida de los PEMs, es posible inspirar a los estudiantes, ya que al no ser originarios, en muchos casos, del estado y comunidad donde llevan a cabo sus funciones y, al desarrollar el voluntariado por convicción (o al menos, así expresarlo ante los otros), son capaces de compartir con los estudiantes experiencias e interacciones de primera mano que ellos aprecian, identifican y en algún punto, los constituyen como ejemplos a seguir.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Demasiado, el tipo de voluntariado que yo estoy haciendo, lo primero que aporta tener, que los alumnos tengan frente a ellos una persona que tiene muy bien puestos los pilares de lo que lo quiere hacer, porque para entrar a Enseña por México, debes de tener no solamente la convicción sino también la vocación, o sea debes tener una mucha vocación, debes tener una preparación de alto nivel que es lo que espera la organización, que exige que tus chavitos tengan crecimiento académico, pero también exige que tengan un crecimiento personal y para el crecimiento personal tienes que trabajar con sus mentalidades, tienes que trabajar

con su empatía, tienes que trabajar con sus temores, sus miedos, sus debilidades, sus fortalezas y eso lo que genera, yo me imagino, es que esos chavitos puedan comparar que la clase que le da un PEM, nosotros, con uno de sus profesores, puede ser un poco distinta, puede ser un poco distinta porque quizás venimos con otro tipo de ideas, queremos revolucionar mentes a partir de acciones muy concretas y sí creo que también digamos son acciones fuertes pero de un impacto que puede ser limitado si no se le da seguimiento, puede ser muy limitado, pero apostémosle, yo siempre he dicho eso, apostémosle a que lo que lo que estamos haciendo va a beneficiar, aquellas personas que en algún momento tuvieron un PEM enfrente de ellos, dijeron ok, lo que me dio son herramientas que me van a servir y las voy utilizar como mejor yo crea que mejor me puedan servir (Informante 2, octubre 2016).

D. Identidad del voluntariado intenso de Enseña por México e identidades colectivas en las OSC

La identidad ha sido un campo de estudio de distintas disciplinas y tiene una génesis particular en su estudio en el campo de la psicología y la filosofía, ante este tipo de panorama es pertinente realizar una serie de cuestionamientos:

¿Qué es la identidad y qué es la identidad colectiva?

La identidad supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos (Mercado & Hernández; 2010, p. 231).

En los individuos la identificación con un grupo se expresa en términos de interacciones sociales, las cuales les permiten apropiarse de un sistema simbólico, cultural y de significados, que establece los requisitos y roles a cumplir para formar parte de esa colectividad. De la misma manera, las interacciones sociales establecen los criterios para reconocerse y ser reconocidos como miembros de un grupo y distanciarse de otros.

Según Mercado & Hernández (2010), la identidad colectiva se conforma de los individuos, que a través de sus múltiples interacciones cotidianas se adscriben a diversas experiencias socializadoras, de las cuales van seleccionando los repertorios culturales que responden a sus aspiraciones e intereses personales, así como a los requerimientos sociales; de tal forma que la identidad colectiva se transforma por medio de la elección en una construcción subjetiva y cambiante.

Aunque los argumentos anteriores parecen ser una respuesta simple y lógica que responde a la pregunta planteada, da la impresión de que la adscripción voluntaria a un grupo y la elección de elementos simbólicos, culturales y discursivos acordes a los intereses de los individuos es suficiente para hablar de identidad colectiva, sin embargo, es necesario considerar que:

La construcción de identidad colectiva, es un proceso social complejo que requiere de la participación activa de los sujetos en las prácticas colectivas del grupo; pues es, en los procesos de comunicación donde se reproducen los grupos y se adquiere la conciencia del nosotros. No basta conocer los símbolos, practicar las costumbres y tradiciones, a nivel de repetición; es necesario implementar mecanismos que les permitan a los sujetos atribuir sentido a los repertorios culturales que consideren referentes identitarios. No porque “oficialmente” lo sean, sino porque realmente tengan significado en sus vidas; es decir, que les sirvan para definirse a sí mismos, para explicar la realidad y guiar sus acciones. (Mercado & Hernández, 2010, p. 249)

Si partimos de que las identidades colectivas son construcciones subjetivas, es necesario conocer cuáles son los discursos empleados por los individuos para reforzar su pertenencia particular hacia una colectividad.

En esta cuestión coinciden Manuel Castells, Gilberto Giménez y Andrés Piqueras, al considerar que la identidad colectiva es, ante todo, una construcción subjetiva, resultado de las interacciones cotidianas, a través de las cuales los sujetos delimitan lo propio frente a lo ajeno. (Mercado & Hernández, 2010, p. 231).

Para la sociología, al hablar de identidades colectivas se percibe la existencia de una correspondencia continua entre el discurso de los individuos y las interacciones sociales de

los mismos, por lo cual las identidades colectivas se sitúan en la esfera subjetiva de los actores sociales.

En sociología, la identidad colectiva se concibe como el componente que articula y da consistencia a los movimientos sociales y las organizaciones en los trabajos de Alain Touraine y Alberto Melucci; como un elemento de la acción comunicativa en Jürgen Habermas, y como un atributo de los actores sociales en Gilberto Giménez (Mercado & Hernández, 2010, p. 231).

Según Chihu & López (2007), para Melucci, los intereses, creencias y motivaciones de los individuos no son resultados puramente subjetivos, sino que estos se configuran en el seno de un sistema de relaciones sociales y desembocan en una serie de acciones colectivas.

De acuerdo con Melucci, la identidad se constituye en un proceso en el que se presentan tres elementos: a) la permanencia de una serie de características a través del tiempo; b) la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos, y c) la capacidad de reconocer y de ser reconocido (143) [...] para Melucci la identidad colectiva remite al proceso de construcción de definiciones compartidas de la situación social, que les permiten a los individuos involucrados en dicho proceso evaluar la situación y unirse a la acción colectiva (Chihu & López, 2007, pp. 143–152).

Entonces, al hablar del voluntariado participante en OSC, ¿nos referimos a un tipo de identidad social o realmente nos referimos a identidades colectivas que desarrollan acciones colectivas?

Una identidad social se construye a partir de la definición de los elementos que hacen comunes a los individuos dentro de un grupo social y, también desde los elementos que los diferencian de otros grupos.

Mercado & Hernández (2010) argumentan que estas distinciones se realizan de manera interna por los individuos que constituyen el conjunto social al hacerse conscientes de los elementos que poseen en común en relación a los otros que no forman parte del

conjunto; pero las distinciones también se elaboran desde fuera al ser enunciadas las características en común de los individuos miembros por los no miembros del conjunto.

Hay dos niveles de identidad, el que tiene que ver con la mera adscripción o membresía de grupo y el que supone conocer y compartir los contenidos socialmente aceptados por el grupo; es decir, estar conscientes de los rasgos que los hacen comunes y forman el “nosotros” (Mercado & Hernández, 2010, pp. 233–234).

En este sentido, el hecho de que los individuos se adscriban a un grupo, no involucra necesariamente que se identifiquen con el colectivo, la identificación no es un proceso automático que consista en nombrar a los individuos de determinada manera.

Henry Tajfel concluye que la identidad social se integra de tres componentes: cognitivos, evaluativos y afectivos. Los cognitivos son los conocimientos que tienen los sujetos sobre el grupo al que se adscriben, los evaluativos se refieren a los juicios que los individuos emiten sobre el grupo, y los afectivos tienen que ver con los sentimientos que les provoca pertenecer a determinado grupo. (Mercado & Hernández, 2010, p. 234)

La identidad social se expresa mediante un proceso social reflexivo, en el cual los individuos se especifican a sí mismos y se incluyen en una serie de categorías. La identidad puede efectuarse de manera adscriptiva o por conciencia, sin embargo, la pertenencia a una colectividad está determinada por el reconocimiento de los otros con quienes se interactúa.

Giménez afirma que la identidad «emerge y se reafirma en la medida en que se confronta con otras identidades, en el proceso de interacción social». (Mercado & Hernández, 2010, p. 234)

Si consideramos a la identidad colectiva como una construcción subjetiva, determinada por el contexto social, la pertenencia de los individuos a la pluralidad de colectividades complejiza la construcción de una identidad colectiva debido a la diversidad de repertorios culturales y de relaciones sociales que dificultan los procesos de internalización de los individuos.

Para Mercado & Hernández (2010), Berger y Luckman, desde la fenomenología, y Habermas desde la teoría de la acción comunicativa, plantean que las identidades colectivas en las sociedades modernas, responden a un proceso reflexivo y de elección, es decir, no se constituyen solamente a partir de las tradiciones socioculturales impuestas.

Los individuos pueden modificar su pertenencia a determinadas identidades colectivas ya sea por conciencia o adscripción voluntaria, sin embargo, el proceso no sólo radica en la elección, ya que, mediante la socialización, los individuos adquieren conocimientos, valores, roles y pautas de conducta que tienden a internalizarse y que son más complicados de modificar a voluntad en la búsqueda de mayores oportunidades de interacción.

Resulta necesario conocer y poder definir las identidades colectivas en sí, pero también es fundamental conocer cómo se da el proceso de elección en los individuos y qué hace que los individuos se identifiquen como parte de una colectividad a diferencia de otras.

Conocer el contexto social donde se desarrollan las identidades colectivas es fundamental, ya que implica para los individuos una discriminación de grupos y la elección de algunos otros en relación a existencias socioculturales específicas.

La identificación con un colectivo o grupo es un proceso en movimiento que es resignificado constantemente por los individuos respecto al papel que juegan en el espacio social y, está cargado de concepciones positivas o negativas de pertenecer a cierta colectividad. Las identidades colectivas no son totales, sino que mantienen una serie de matices tanto al interior como al exterior.

Las identidades colectivas también pueden intentar imponerse a los individuos cuando estas carecen de una serie de elementos que les permiten consolidarse mediante la interacción, la reflexividad, consciencia o adscripción de los individuos.

Paris (1990), cuando la identidad no puede construirse en la base, a través de la participación popular, se construye en la cúpula, a base de la imposición de mitos, héroes y líderes. La característica de estas identidades vagas y frágiles es la adscripción del individuo al grupo, por medio de la mimesis, la repetición (el

eslogan), los ritos, el líder que da su nombre a la multitud anónima convertida en masa. (Mercado & Hernández, 2010 p. 239)

Según Mercado & Hernández (2010) existen cuatro aspectos fundamentales para definir a la identidad colectiva:

Primero: es una construcción subjetiva de los propios sujetos. Segundo: se expresa en términos de un nosotros en contraposición con los otros. Tercero: el punto de partida son los rasgos o elementos culturales seleccionados por la propia colectividad. Cuarto: estos últimos constituyen su cultura, de ahí que algunos autores, especialmente del campo de la antropología prefieran hablar de identidad cultural (p.240).

La cultura y la identidad son temas indisolubles, la identidad no es solamente una consecuencia de la cultura, sino que también es condición necesaria para que la misma cultura se reproduzca, transforme y exista. La cultura tiene una multiplicidad de significados, pero al referirnos a ella en el ámbito de las identidades colectivas, vale la pena considerarla como un medio expresivo. Piqueras señala que:

[...] el medio en el cual los individuos se forman y del cual extraen las claves y contenidos explicativos, así como el instrumental descodificador, interpretativo y valorativo que les permite interactuar con el resto de las personas que integran o comparten tal cultura (Mercado & Hernández, 2010 p. 241).

Esto significa que, para que los individuos se conformen en prácticas identitarias compartidas por medio de la interacción, es necesario que existan mecanismos de transmisión de los repertorios simbólicos y culturales del grupo del cual forman parte, así como del contexto social en el cual están insertos y del cual se diferencian por características específicas.

Para poder definir las características específicas que componen una identidad colectiva, Mercado & Hernández (2010) proponen identificar como ejes guía a los referentes identitarios, estos son los universos culturales particulares de un colectivo o grupo, entre los que se destacan: la etnohistoria, las creencias, valores y normas, el lenguaje, sus productos materiales además de sus prácticas colectivas.

La vigencia de las identidades colectivas que se construyen desde las subjetividades de los sujetos y se configuran colectivamente en OSC, tiene un papel de relevancia si consideramos que las identidades son construcciones socioculturales que se van modificando de manera particular según el contexto en el que se realizan, a través de la diversidad de interacciones sociales.

En la sociedad moderna es una socialización de carácter cognitivo racional, más que emocional; y, por consiguiente, los mecanismos de transmisión de las normas, valores, creencias, pautas de comportamiento ya no son los mismos. Actualmente ya no es la tradición, sino la interacción comunicativa, es decir la participación en los procesos de comunicación lo que permite a los sujetos irse integrando al yo colectivo (Mercado & Hernández, 2010, p. 247).

Los individuos en las sociedades contemporáneas se adscriben a una diversidad de grupos de los cuales seleccionan los elementos culturales, simbólicos y discursivos con los ellos mismos se identifican, dando prioridad a unos universos de sentido sobre otros existentes.

La selección que llevan a cabo los sujetos sobre los atributos culturales está influida por factores como: el conocimiento que tienen sobre su cultura, cómo se transmite la cultura, quién y para qué se transmite, el estatus y el rol que desempeñan los sujetos en el grupo al que pertenecen, sus necesidades, intereses y aspiraciones, la diversidad de grupos de los que forman parte y el contexto social en el cual se inscriben estos grupos. (Mercado & Hernández 2010, p. 248).

En este sentido, tanto la construcción de identidad en los individuos, como la conformación de identidades colectivas, se encuentran presentes en básicamente todos los ámbitos de la vida social donde los individuos interactúan entre sí, se construyen y refuerzan mediante la socialización y adquisición de referentes simbólicos y discursivos de las sociedades, dependiendo el contexto.

Las identidades colectivas pueden encontrarse en las sociedades a lo largo de la historia, tanto en sus etapas anteriores a la modernidad, como en la modernidad misma y también en lo que se ha llamado la posmodernidad o modernidad tardía.

El neoliberalismo y la globalización han sido planteados como fenómenos que han desembocado en consecuencias catastróficas para los individuos, entre ellas, la fragmentación de los lazos sociales, la pérdida de la cohesión social y la disolución de los rasgos identitarios individuales y colectivos. Se ha hablado de que las sociedades contemporáneas se encuentran personificadas por un hedonismo y nihilismo exacerbado, por un individualismo que ha dislocado los eslabones sociales que mantienen unidas a las sociedades y dan sentido de pertenencia a los individuos.

En la actualidad, los individuos se encuentran ante múltiples experiencias socializadoras en su vida cotidiana. De esta manera, se hallan ante una diversidad de símbolos y estímulos que les permiten reafirmarse en su identidad como individuos, de la misma forma, estos elementos les permiten adscribirse a una serie de colectividades ante las cuales, se desarrolla un sentido de pertenencia que los conforma como un nosotros y los diferencia, en sus elementos, de otras colectividades (un ellos). En el proceso se configuran identidades colectivas que responden a intereses comunes, en donde los individuos actúan como un conjunto, como una colectividad con distintas intensidades de adscripción en la búsqueda de satisfacer dichos intereses.

El voluntariado como expresión individual, responde a motivaciones e intereses que los individuos buscan satisfacer, debido a que consideran que constituyen parte de su personalidad e identidad.

El voluntariado, en su expresión grupal, se encuentra representado por una serie de valores (solidaridad, altruismo, empatía, ayuda mutua, etc.), intereses y motivaciones compartidos por los voluntarios, quienes se organizan de forma colectiva y llevan a cabo acciones organizadas enfocadas en la ayuda a terceros, quienes a su vez son considerados necesitados de socorro. Este tipo de expresiones compartidas permiten reafirmarse, pero también diferenciarse dentro y fuera de estas colectividades.

El proceso de involucramiento del voluntariado con las OSC y la permanencia en este tipo de organizaciones, se encuentra permeada por la identidad, característica que tiene que ver con la reafirmación y reflexión de los individuos y el grado de creación, desarrollo y cohesión de las identidades colectivas formadas al interior de este tipo de asociaciones.

En el caso específico del voluntariado intenso de ExM, se cuestiona primero, si los participantes consideran que en esta organización se generan identidades y, dependiendo de su respuesta se cuestiona cómo se expresan las identidades desarrolladas desde sus prácticas voluntarias en esta organización.

Se asume por casi la totalidad de los informantes, que sí existen identidades que se forjaron por medio de su participación en Enseña por México, asumen también, que dichas identidades se concibe desde el proceso de selección llevado a cabo por la organización, donde se seleccionan determinados perfiles de individuos para participar en la organización; que particularmente se refuerza una identidad de ExM durante el INVE, donde se expresan las formas de actuación y valores de la organización, los cuales, en alguna medida, son compartidos por los voluntarios. También se plantean visiones y objetivos en común a favor de terceros en el ámbito educativo, lo que crea vínculos que generan cierto sentido de pertenencia que persiste en el tiempo en el que desarrollan sus prácticas voluntarias.

Los informantes asumen que la identidad del voluntariado de ExM es una identidad basada en la responsabilidad, el trabajo duro, el sentido de urgencia, el de hacerse cargo y, el participar de los problemas sociales de manera activa con el fin de propiciar un cambio en el marco de valores a favor de la igualdad, la justicia, la paz y la legalidad.

Otro aspecto mencionado por los informantes como creador de identidad voluntaria en ExM, es cuando comienzan a ser identificados o nombrados como PEMs. De manera general, se les identifica, al interior de la organización, como tales, pero también en los diversos campos de interacción se les reconoce con este mote, de la misma forma los individuos se presentan con este título para referirse a ellos dentro de su rol en la OSC.

Identifican su participación en ExM como una identidad que se vive intensamente durante los dos años de participación, que generan grupos sólidos de identificación que perduran una vez que culmina su participación voluntaria en la organización y que posterior a participar en ExM, se sigue contando con una red en la cual se sigue compartiendo la identificación con los otros voluntarios como parte de la misma colectividad; mediante esta red se ofrecen apoyo entre ellos en la búsqueda de oportunidades de desarrollo profesional

o empleo como una vinculación que los diferencia en la sociedad de otros individuos que no comparten esta experiencia de vida.

Las identidades colectivas, al ser construcciones sociales, son mutables y se encuentran en constante replanteamiento de manera contingente a lo largo del tiempo, ya que los mismos componentes de identidad se modifican en mayor o menor medida, dependiendo de los contextos, las coyunturas sociales y políticas en las cuales se presentan.

Aguado (1991), la construcción de la identidad requiere de mecanismos sociales que permitan la permanencia y reproducción de un grupo, así como los procesos colectivos que repiten la distinción y las prácticas culturales que posibilitan la identificación (Mercado & Hernández, 2010, p.249).

Las identidades colectivas sólo se encuentran vigentes mediante las interacciones sociales. Su valoración, como positiva o negativa, por los diversos actores sociales está influenciada directamente por el tipo de acciones y prácticas por medio de las cuales se exteriorizan y expresan los significados.

Recuperando a Goffman (2006), las identidades y la apreciación que se tiene sobre las mismas, no tiene que ver con los atributos que se puedan expresar o piensen contener, sino que tiene que ver principalmente con las relaciones que se crean y cultivan en los otros por medio de la interacción, es esta última la que asegura, mediante el debido ejercicio de sus roles, el tipo de integración que tendrá en la sociedad y la manera en que serán integrados y reconocidos como identidades colectivas específicas pertenecientes a grupos.

En este sentido, al cuestionar a los voluntarios de ExM sobre qué tipo de relaciones son las que se generan a partir de la participación en esta organización, se refieren principalmente a los lazos de solidaridad, compañerismo y fraternidad que tienen entre sí los voluntarios de la organización, no sólo en el ámbito educativo sino en la vida cotidiana. Se asumen como actores a los cuales se puede acudir en cualquier momento de necesidad en búsqueda de auxilio y ayuda que se les será ofrecida de manera desinteresada.

Los PEMs plantean que otro tipo de relaciones que se generan por el trato cotidiano entre los voluntarios, son los lazos de corte afectivo como la amistad y el cariño, basados en la convivencia constante, la confianza, la empatía, el respeto, la admiración y la tolerancia.

En un sentido no menor, los informantes plantean que se generan relaciones de carácter profesional y profesionalizante que son de ayuda no sólo en el marco de sus acciones dentro o como parte de la organización, sino que son elementos que permiten construir relaciones asertivas en el trato con cualquier instancia pública o privada.

Un elemento central que hay que recuperar, es que las identidades colectivas interactúan también colectivamente. En el caso de las identidades sociales que se generan en las OSC es importante no perder de vista que sus prácticas colectivas buscan tener un efecto en el estado de las cosas, que utilizan los espacios de oportunidades y restricciones para desarrollar sus prácticas y acciones y, por lo tanto, guardan una intencionalidad política, ya sea explícita o no, que se refleja en sus relaciones cotidianas.

Capítulo VI

Subjetividades políticas del voluntariado intenso en Enseña por México

En este capítulo se pretende conocer las percepciones y creencias (subjetividades) de los voluntarios de ExM sobre algunos fenómenos e instrumentos de incidencia política. Este ejercicio se realiza para poder matizar las posturas teóricas que existen sobre las cualidades políticas del voluntariado enmarcado en OSC.

El voluntariado en sí mismo, puede ser concebido como la expresión de un sujeto político particular, que se pronuncia en la actualidad desde la sociedad civil organizada. En este punto se intenta hacer un ejercicio descriptivo y asociativo de cuáles son las concepciones subjetivas referentes a ciertos fenómenos políticos e instrumentos de incidencia política que llevan a cabo los voluntarios en sus prácticas y relaciones sociales. Hablamos en este sentido, de conocer algunas de las concepciones y creencias que se forman los voluntarios al respecto de estos temas.

Hablar desde la subjetividad política implica pensar, reconstruir y transformar el mundo social en el que existimos, según Kriger (2010):

La subjetividad ética y política podría considerarse una construcción psicológica y social que posee un significado diferencial según cada época y sus exigencias sociales, según también la intención política que posiciona el sujeto, sus conflictos y los niveles de aceptación o resistencia que generan sus iniciativas. Lo que sea que se entienda por subjetividad política deberá ser, en todo caso, siempre justificado, en términos de las implicaciones sociales y relaciones intersubjetivas promovidas; pero también en términos de las apuestas de sociedad que están en juego y del tipo de institución social que las enmarca. (p.1)

Este autor se refiere a que «somos sujetos políticos cuando nos percibimos a nosotros mismos, reflexivamente, como agentes sociales con conciencia de nuestra identidad histórica, que apostamos a tomar decisiones a futuro y nos sentimos responsables de la dimensión política de nuestras acciones (aunque no podamos controlar sus efectos).» (Itatí, 2012 p. 322).

En los análisis desarrollados sobre el voluntariado y su relación con la esfera política, se ha considerado a los voluntarios desde dos perspectivas particulares, por un lado se les asume como individuos con capacidades cívicas altamente desarrolladas que se encuentran al tanto de la situación de la política y las problemáticas sociales de su entorno, que tienen conocimiento sobre los fenómenos políticos, además de poseer un componente solidario que es utilizado para contribuir a mejorar el estado de las cosas y de las problemáticas sociales mediante la participación directa.

Por el otro lado, a los voluntarios se les asume como individuos despolitizados y enajenados, que no contribuyen con sus acciones a modificar el estado de las cosas, sino que, por el contrario, contribuyen directamente a perpetuar las problemáticas sociales, particularmente, por sus instrumentos de incidencia política fundamentados en el apego a las normas establecidas y las leyes, los cuales funcionan a su vez, como elementos de coerción de las élites del poder y del Estado para consolidar el estado actual de desigualdad social.

Mediante distintas investigaciones realizadas sobre el voluntariado inscrito en OSC, Soler (2008), Izquieta (2011), Ramírez (2013), Muñoz (2014), y Butcher (2016) consideran que:

El voluntariado se ha asumido como la expresión de un conjunto de individuos los cuales mediante una visión crítica de la realidad social y asumiéndose como plenos ciudadanos desarrollan actividades y prácticas altruistas de forma solidaria, por medio de la libre decisión y afiliación se organizan para transformar la realidad social con ideales y aspiraciones de crear un entorno social más justo, solidario, pacífico e igualitario. (Soler, 2008, p.25).

Se concibe que los voluntarios por la naturaleza de sus acciones a favor de otros, observan la realidad social de manera sumamente crítica, que perciben los fenómenos económicos, políticos y culturales, así como las injusticias y desigualdades presentes en la vida social. Se asume que el rol mismo del voluntariado incluye la misión de ver la realidad social de otra forma; como individuos que son conscientes de su ciudadanía, de sus libertades y obligaciones solidarias para con los otros dentro de un marco democrático de

acciones que incrementan la cohesión de la sociedad, siempre con apego a la ley y al Estado de derecho.

A través de sus prácticas a favor de otros, se ha asumido que «el voluntario contribuye a desarrollar satisfactoriamente las capacidades humanas propias y de terceros, además de que por medio de sus acciones contribuye a incrementar los niveles de desarrollo político, económico y social de los países» (ONU, 2001).

En lo que respecta a los voluntarios de ExM, estos son vistos por la misma organización, como agentes de cambio que cuentan con las capacidades necesarias para incidir en las agendas públicas, particularmente en el campo educativo.

Los voluntarios de ExM expresan y comparten con la organización, la percepción de que la educación no puede restringirse al sólo acceso y cobertura estructural de la misma, sino que debe ser proporcionada como una herramienta eficaz, con la calidad suficiente que les permita impactar en lo académico y en las relaciones interpersonales de los estudiantes y contribuir así, a construir una sociedad donde impere el acceso a la justicia social y la igualdad de oportunidades para el desarrollo. Proponen un cambio de políticas educativas basadas en la participación política, la cooperación y solidaridad entre sociedad civil e instituciones públicas y privadas.

En este sentido, el tipo de voluntariado intenso que se desarrolla en ExM se expresa al interior de la organización por medio de discursos que contienen componentes específicos de solidaridad cívica, donde los voluntarios cuentan con conocimiento de los fenómenos presentes en la política y los involucran en sus prácticas cotidianas. Este tipo de conocimiento de lo político no es exclusivo del voluntariado intenso, pero sí es el esperado debido a que «las actividades del voluntario están enmarcadas en proyectos o planes de acción coordinados por un profesional, en el marco de una organización, en contraposición al carácter espontáneo del voluntario tradicional» (Soler, 2008, p. 55).

Las teorías económicas sobre el fenómeno y crecimiento de las OSC y el voluntariado en México, proponen que su auge se debe a una tendencia mundial de involucramiento de la sociedad civil en el crecimiento y desarrollo productivo de los países; plantean también, que partiendo de este involucramiento pueden seguirse atendiendo

fenómenos y servicios que una vez desarticulado el Estado de bienestar, quedaron desairados.

En lo que respecta a la dimensión política de las OSC, los voluntarios y su crecimiento sostenido en los últimos 30 años, las investigaciones sobre el tema plantean que sus pilares de desarrollo se encuentran presentes en un debilitamiento de las instituciones formales del Estado y la necesidad de fortalecer la democracia haciendo participe a la sociedad civil.

Izquieta (2011) plantea en su experiencia en el contexto español, que las OSC y el voluntariado presente en ellas, se constituyen como nuevos agentes políticos con capacidad de renovar la democracia debido a una crisis de la política convencional y también debido al incremento de la sociedad civil organizada y a sus instrumentos de incidencia política.

«Esto no significa que los Estados hayan perdido todo su poder, pues siguen manteniendo cierto protagonismo, pero el Estado es hoy “demasiado pequeño para los problemas y demasiado grande para lo pequeño.” (Smart, 1997, p.36)» (Izquieta, 2011, p. 40)

En el contexto mexicano existen algunos estudios sobre las OSC y el voluntariado, donde se plantea que parte del posicionamiento político emergente y en ascenso de estos actores, se encuentra justificado en los déficits de democracia efectiva que se viven en el país, es decir, que su fortalecimiento y notoriedad como actores políticos se debe a que existe un escepticismo compartido, en diferentes grados pero constante, sobre la utilidad de la política representada por partidos políticos, instituciones políticas tradicionales e instancias públicas, que se observan y asumen incapaces de solucionar adecuadamente los problemas colectivos y de brindar respuestas eficaces a los retos del mundo globalizado, debido a lo cual algunos sectores de la ciudadanía prefieren organizarse en movimientos sociales y OSC sin filiación partidista e ideológica definida.

La participación en OSC por parte de los ciudadanos se ha planteado como una manera novedosa de concebir y plantear la política no en ideales y valores retóricos, ni centrada en aspectos nacionalistas; sino como una forma de articulación de la ciudadanía basada en otra forma de hacer política y de brindar respuesta a necesidades globales de

manera local y que responde a su vez, a nuevos modelos democráticos que promueven la participación activa de los ciudadanos en la asuntos públicos y de la vida política.

Se asume que este tipo de asociación participativa voluntaria enmarcada en OSC estimula una cultura cívica y política más democrática, que afecta a los miembros que participan en estas organizaciones, desarrollándoles habilidades políticas y hábitos democráticos utilizando como base la cooperación, promoción y consolidación del aprendizaje de virtudes cívicas expresadas en sus prácticas sociales a favor de otros.

Debido a las características profesionales y de formación académica de los voluntarios en ExM, resulta interesante para este estudio conocer cuáles son las concepciones, percepciones y subjetividades que tienen sobre algunos fenómenos políticos e instrumentos de incidencia política (ver Tabla 6); el cómo estas ideas se encuentran permeadas por su experiencia en el ejercicio del rol voluntario intenso dentro del marco de una OSC, que los convierte a su vez, en miembros activos de la sociedad civil organizada.

Tabla 6. Subjetividades políticas de los Profesionales de Enseña por México

Subjetividades políticas	
Percepción política	
Fenómenos políticos	Instrumentos de incidencia política
Procesos de interacción formales donde se relacionan necesariamente las acciones e intervenciones institucionales de los individuos en la sociedad y el Estado	Relaciones sociales e interacciones dirigidas a buscar influir o incidir en los ámbitos políticos
a) Democracia b) Ciudadanía c) Cultura política d) Sociedad civil	a) Organizaciones de la Sociedad Civil b) Participación social c) Participación ciudadana d) Acciones solidarias

Elaboración propia 2017.

A. Percepción política

En primera instancia y como pregunta obligada para esta sección de la investigación, se planteó, ¿cómo es que los voluntarios de ExM conciben lo político? Al respecto de este cuestionamiento, lo político se encuentra asociado con las características de los participantes en la contienda política (partidos políticos, instituciones públicas y sus representantes) en la búsqueda del poder del Estado y de sus instituciones.

La tendencia más frecuente en los voluntarios es aquella que se relaciona con expresiones de índole descalificativo, ya que lo político se asocia inmediatamente con la situación nacional y con el ejercicio del poder político de gobernadores y presidentes en la vida cotidiana; con el nepotismo, compadrazgo, dinero, corrupción, y un conjunto de relaciones sociales endogámicas de una élite poderosa, que refleja la crisis de legitimidad de la que gozan los actores políticos en México.

También se comparte la idea entre los voluntarios de que lo político se expresa por el poder público y soberano de la nación en su territorio, a través de leyes e instituciones a las cuales se encuentran sujetos los ciudadanos mediante el arbitraje legislativo y judicial.

Se habló por parte de los informantes, de la decadencia imperante en la política nacional reflejada y evidenciada constantemente en los medios de comunicación y redes sociales, sin embargo, se mencionaron algunos elementos positivos al respecto como organización y liderazgo.

Desde posturas más académicas, particularmente de aquellos voluntarios con formación en las ciencias sociales, se definió lo político como un campo de acción donde se encuentra en disputa el ejercicio del poder y se discuten los mecanismos de organización y ejecución del poder por medio de instituciones burocráticas en el país; dichas instituciones son las que permiten a un Estado gobernarse y tratar los asuntos públicos. También, estos voluntarios de formación en las ciencias sociales hablaron de la política en lo microsocial, de los ejercicios de poder en los ámbitos privados y domésticos de la vida cotidiana.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-La política, es un campo de acción, es un campo de constante lucha, es un campo también donde se toman decisiones, es el espacio donde la sociedad mmm

pues dice, opina y actúa, actúa en el sentido de que se involucra con los asuntos públicos, o sea la política yo lo entiendo así, personas que se están involucrando en cosas públicas (Informante 2, octubre 2016).

Los voluntarios frecuentemente definieron a la política como la participación activa de una comunidad, una estructura de mando que tiene como función el resolver las necesidades presentes en una sociedad, una forma de brindar voz a las minorías por medio de representantes, maneras de actuar, administrar y gestionar aquello relacionado con lo público.

Desde los panoramas expresados sobre lo que la política significa para los voluntarios, se pone en evidencia que la concepción y el conocimiento de lo político, plantea una gama heterogénea de concepciones y representaciones al respecto del tema y no un frente común de opiniones, a pesar de estar involucrados bajo la misma forma participativa en una OSC.

B. Fenómenos políticos

Se concibe aquí como fenómeno político, a aquellos procesos de interacción donde se relacionan necesariamente las acciones e intervenciones de los individuos en la sociedad con el Estado.

Los fenómenos políticos también se conciben como situaciones que forman parte de los imaginarios sociales vigentes, además de que se encuentran relacionados a contextos de experiencia múltiples donde los individuos pueden expresar una actitud consciente ante los fenómenos del campo político.

Existen una serie de estudios estadísticos realizados sobre las acciones voluntarias y solidarias en el país, que parecen apuntar a un conocimiento e interés amplio por parte de los voluntarios, en los fenómenos y objetos de la política. Es por eso que el interés de conocer sus subjetividades sobre temas asociados a lo político recobra significado, al intentar comprender si hay algún tipo de mentalidad o imaginario compartido socialmente, que puede ser relacionado al ejercicio de prácticas voluntarias enmarcadas en OSC, o si se le han atribuido al voluntariado cualidades por el sólo hecho asociativo de las tradiciones culturales religiosas y cívicas.

La apreciación de los voluntarios de ExM, giró en torno a cuatro fenómenos políticos que se consideraron pertinentes a su campo de acción e intervención en los ámbitos de la vida pública del país.

Se plantearon para este estudio como fenómenos de la política a:

a) la democracia, b) la ciudadanía, c) la sociedad civil y d) la cultura política.

a) Democracia

Ante este primer fenómeno político, los voluntarios de ExM expresaron con una frecuencia totalizadora, que consideran a la democracia como una forma de gobierno útil, relacionándola a su definición etimológica de poder del pueblo, donde los ciudadanos son aquellos que toman las decisiones en lo que corresponde a ámbitos de la vida pública. De igual forma consideraron la democracia eficaz en su idea de delegar el poder político a representantes que tomen las decisiones en nombre de la ciudadanía y, como la clave para que una sociedad viva en armonía, ya que se le considera como una garantía de las libertades y derechos políticos.

Al hablar de la democracia también se establecieron posicionamientos como la decisión de la mayoría y que, por lo tanto, la democracia constituía un factor excluyente de minorías en la toma de decisiones, lo cual la vuelve un sistema de gobierno eficaz pero cuestionable.

La democracia se asumió por algunos voluntarios, como un sistema de gobierno fallido, pero no en cuanto a sus características, sino más bien porque no es puesta en práctica de forma efectiva, ya que es manipulable y erróneamente empleada por una población anómica y desinformada que no la cuestiona, lo que la constituye como un cliché de participación donde todos tienen voz y voto pero que no se ha logrado consolidar.

En el mismo sentido, al hablar de democracia se establecía una diferencia entre lo que se consideraba el concepto democracia y lo que ellos pensaban de la democracia mexicana, en algunos casos llegó a dominar el discurso de la concepción de la democracia del país.

Al trasladar la pregunta de la democracia directamente a lo que los voluntarios conciben como la democracia mexicana, se asocian nuevamente una serie de calificativos

negativos como que es algo que se compra, una especie de simulación que se ejecuta a través un proceso electoral amañado y decidido desde antes, un sistema de gobierno idealizado y utilizado retóricamente pero que en la práctica en el contexto mexicano es cuestionable en casi en todos sus aspectos y niveles, ya que no se ha sabido poner en práctica de forma efectiva. Se concibe a la democracia mexicana como una aspiración a conseguir por parte de la política mexicana en un futuro próximo, como una suerte de utopía. En algunos voluntarios permeó la asociación inmediata de la pregunta con la respuesta: es una mentira, pero es algo que debería existir. Esta respuesta ofrece una singular asociación del concepto democracia con el imaginario social imperante en el país.

b) Ciudadanía

La ciudadanía posee tanto un referente territorial, como un referente jurídico y político. Según Touraine (2000), la ciudadanía consiste sobre todo, en una actitud o posición, es decir, la conciencia de pertenencia a una colectividad fundada sobre el derecho y la situación de ser miembro activo de una sociedad política independiente.

La relación existente entre ciudadanía y derechos puede ser visualizada desde diferentes ángulos. Una revisión de la literatura respectiva más importante permite destacar los siguientes aspectos: a) vinculación de la ciudadanía con las prácticas y luchas socio-políticas; b) reconocimiento de derechos y tipos de ciudadanía; c) ciudadanía y tradiciones ideológicas; d) ciudadanía e igualdad; e) derecho a la diferencia; f) las vertientes local y mundial de la ciudadanía, y g) ejercicio de los derechos y actitudes a asumir ante el Estado (Ramírez, 2013, p. 89).

Al hablar de ciudadanía, un efecto recurrente en los voluntarios que se presentó con regularidad, fue expresarla como una atribución que otorga un Estado a sus habitantes, que los faculta de una serie de obligaciones, derechos y libertades los cuales, se encuentran expresados mediante las leyes. Con una frecuencia constante, el concebir a la ciudadanía se enfrentó a la dificultad de poder establecer una relación distinta a este discurso por parte de los informantes.

La ciudadanía para los voluntarios se expresa como aquella facultad o capacidad que dota al individuo de elementos cívicos que le permiten integrarse a una sociedad, representa una manera de convivencia de las sociedades contemporáneas que es y debe ser

el eje rector de las acciones e interacciones de los individuos, ya que los responsabiliza de la articulación de las relaciones que se establecen entre los ámbitos públicos y privados. Finalmente, la ciudadanía se asocia como una expresión más de la cultura de una sociedad.

Los voluntarios plantearon también, que la ciudadanía constituye un ejercicio más que una atribución, pero que el ejercicio de dicha ciudadanía se condiciona a la defensa y uso efectivo de los derechos y libertades, además de al cumplimiento de las obligaciones dispuestas para los habitantes de un país. Por otra parte, la ciudadanía también fue asociada por parte de los voluntarios como una obligación única de los individuos mayores de 18 años de emitir un voto informado en los procesos electorales presentes en un país.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-El votar jajaja, pero, pero sí o sea es, (...) sí o sea es, no sólo es el, es como todo el, lo que conlleva el votar no, el tomar una decisión, informarte sobre lo que pasa, informarte por quién estas votando, informarte para qué estás votando, por qué estás eligiendo, cuál es tu derecho, qué pasa si no lo haces. (Informante 6, agosto 2016)

-La ciudadanía si lo vemos como conceptos son las personas que tienen 18 años que pueden votar. (Informante 2, octubre 2016)

Esta pregunta en particular presentó en las respuestas de los voluntarios, una frecuencia significativa de expresiones de ‘no sé qué significa la ciudadanía’, lo que implica que la concepción de la misma es relacionada principalmente con acciones que se desarrollan en la sociedad en su conjunto y no con un concepto o conceptos concretos.

c) Cultura política

La cultura política, se percibe regularmente por los voluntarios de ExM, como hábitos y prácticas que han sido aprendidos por medio de la socialización y formas expresivas que conforman la vida política. Bajo estas formas, se organizan grupos y se ejercen acciones como parte de una sociedad.

Otra concepción de cultura política expresada con frecuencia por los voluntarios tiene que ver con el interés de participar o coadyuvar a solucionar problemas sociales del ámbito público.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Cultura política tiene que ver con las acciones que el ciudadano, o bueno no, que cualquier habitante de un país ejecute para eh participar o no participar en su gobierno (...) (Informante 17, comunicación personal, noviembre 2016).

-Ah pues supongo que son todos los aspectos que conforman la vida política (...) (Informante 8, noviembre 2016).

-Eh pues me suena a hábitos y prácticas que debieran pues realizar los ciudadanos para resolver la política (...) una cultura política, yo lo pensaría como esa capacidad de organización en grupos y de tomar decisiones y de tomar acción eh de manera grupal (...) (Informante 15, noviembre 2016).

La cultura política se asume también, como una subcategoría que se encuentra inmersa en algo que denominan la cultura general. La cultura política se expresa por lo tanto, como un subproducto de la postura asumida por los individuos que comparten la cultura ante los procesos de participación colectiva, en el ámbito de lo político y del cumplimiento de las normas y leyes.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

- (...) la cultura política, es parte de los usos y costumbres de cualquier persona, o sea no podemos separar la cultura política de la cultura general, o sea la cultura en extenso es parte del tema y también creo que la cultura política tiene, es como este sentido o significado que las personas toman o la postura que toman ante lo que sucede a su alrededor ¿no? (Informante 18, noviembre 2016).

Así mismo, la cultura política se asume como algo externo a los individuos, como una capacidad de influencia que solamente se ve expresada en aquellos individuos que detentan un cargo público, tienen una filiación partidista o bien participan en movimientos sociales, de esta manera, se asume la cultura política como una característica que rodea a las instituciones y organizaciones públicas, en donde existe una capacidad de decisión en tener o no tener una determinada cultura política.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Ah pues me suena como a todas las influencias, toda la participación que tengan nuestros gobernadores, nuestros senadores como... sí algo así. (Informante 14, noviembre 2016)

-Pues cultura política es todo lo que rodea a las organizaciones, a las instituciones, a las personas que diariamente tratan de darle esta armonía a la sociedad. (Informante 12, noviembre 2016)

Del mismo modo, la cultura política es percibida por los voluntarios, como la suma de procesos de formación ciudadana y capacidad cívica que son articulados en la vida social y, que se desarrollan por medio de la instrucción educativa, la socialización en múltiples entornos, la adquisición de valores morales y el interés en los sucesos políticos presentes en una sociedad.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-La cultura política es desde las formas de entender la política, las prácticas cotidianas que se realizan en la vida política, también, podría decir las acciones inmediatas que realizamos con un fin político (...). (Informante 2, octubre 2016)

-Como una cultura sería el resultado de todo un proceso de educación ciudadana y en política. (Informante 24, octubre 2016)

Al igual que en los fenómenos de la política anteriormente citados, existe una regularidad en expresar desconocimiento o bien, ambigüedades al intentar ofrecer una respuesta de lo que significa la cultura política para los voluntarios de ExM.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-No la había escuchado, entonces no tiene, bueno sí lo había, no sé, no creo que no lo había escuchado. (Informante 6, septiembre, 2016)

d) Sociedad civil

La concepción de los voluntarios de ExM sobre la sociedad civil, comprende a esta como el cúmulo de acciones y prácticas ciudadanas que se llevan a cabo en el seno de una sociedad de corte democrático, es decir, individuos organizados colectivamente con objetivos e intereses públicos en la ejecución de sus acciones.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-La sociedad civil es la gente organizada y direccionada a lograr un objetivo. (Informante 9, octubre 2016)

La sociedad civil también se asume como aquellos ciudadanos que se ocupan de problemas públicos pero que no tienen ningún tipo de nombramiento o cargo público, o bien, que no forman parte de algún partido político.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Aquellos que no tienen un cargo gubernamental en el sector público(...). (Informante 22, noviembre, 2016)

-En la gente de a pie, la gente que no tiene un involucramiento en la política institucionalizada. (informante 18, noviembre 2016)

-Sociedad civil Ok, algo en la comunidad, pero sin, fuera de partidos políticos, fuera de algo por parte del gobierno. (Informante 19, diciembre 2016)

De manera más regular, se considera que sociedad civil constituye un sinónimo para hablar de ciudadanía, pueblo e individuos organizados por sí mismos. Esta relación expresa una forma de identidad de la que ellos como voluntarios en una OSC forman parte y que su participación activa como voluntarios en la sociedad es una expresión viva o real de la sociedad civil.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Sociedad civil se me viene, como no gobierno organizado para pues sí, para incidir en lo político, en lo público (Informante 23, noviembre 2016).

Las respuestas mencionadas con mayor frecuencia por los voluntarios, hicieron hincapié en que la sociedad civil se compone de colectivos de personas que se organizan para participar en la vida política; motivadas de manera real, en solucionar problemas públicos que afectan a diversos sectores de la sociedad.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Pus, pues sí creo, que es, somos todos los que... no sé, sí sociedad organizada, conjunto de seres humanos organizados, sí (Informante 6, septiembre 2016).

-Eh, implica la participación de personas con un objetivo en común (Informante 16, octubre 2016).

C. Instrumentos de incidencia política

En otra dimensión de análisis al respecto de las subjetividades políticas, se situó lo que se denominó por fines prácticos como instrumentos de incidencia política.

Los instrumentos de incidencia política, indica Tapia (2010), se refieren a aquellas relaciones sociales e interacciones dirigidas a buscar influir o incidir en los ámbitos políticos, no sólo en las políticas y leyes, sino también idealmente, en los sistemas de poder, los procesos de toma de decisiones en el sistema legal formal, el gobierno, el sector privado y el ámbito de lo privado y lo doméstico.

El voluntariado contiene en sí relaciones sociales y colectivas por medio de las cuales se cuestionan o ponen en disputa las relaciones de poder y/o influencia en el sistema político dentro de un marco de legalidad.

En este sentido, las concepciones que tienen los voluntarios al respecto de algunos instrumentos de incidencia política, son interesantes para la investigación por el tipo de actividad que desarrollan y que se encuentra enmarcada en dinámicas de poder en la vida social y en la interacción con múltiples actores e instituciones públicas. Cabe aclarar que las percepciones y apreciaciones de los instrumentos de incidencia política no tienen por qué ser coherentes con los datos observables, dado que se ubican en el ámbito de las subjetividades y son más cercanas a las creencias que a lo que pudiera denominarse pensamiento objetivo.

De esta forma, a través de la codificación de la información obtenida en este estudio, se reconocieron cuatro instrumentos de incidencia política del voluntariado intenso, en los cuales se encuentra en disputa constante el ejercicio del poder en campos de acción que correspondían tradicionalmente al Estado.

Los cuatro instrumentos de incidencia política contemplados son: a) las Organizaciones de la Sociedad Civil, b) la participación social, c) las acciones ciudadanas y d) la solidaridad.

a) Organizaciones de la Sociedad Civil

La Confederación Ecuatoriana de Organizaciones de la Sociedad Civil (CEOSC, 2017) define a las OSC como:

Grupos de ciudadanas y ciudadanos que trabajan colectivamente a favor de una causa. A pesar de que tienen un fin social o público, estas organizaciones no pertenecen al Estado, son privadas y no tienen fines de lucro. Sin embargo, su accionar se relaciona con ambos sectores ya que promueven la construcción de una sociedad plural y sostenible.

La mayoría de OSC buscan intervenir en la creación de la agenda pública desde los temas que trabajan (derechos humanos, ambiente, salud, educación, generación de conocimiento, género, producción, etc.), como representantes de intereses ciudadanos. (CEOSC, 2017, párr. 1-2)

Al hablar de las OSC en general como un objeto de la política, los voluntarios de ExM expresaron que este tipo de organizaciones están enfocadas en brindar ayuda para diversas problemáticas sociales; además de representar iniciativas ciudadanas que surgen desde el ámbito privado, desde donde se generan propuestas para influir, de manera efectiva, en aquellos vacíos dejados por las instituciones del Estado en la vida pública y que son elementos importantes para el desarrollo democrático.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Siento que son parte fundamental de lo que es la sociedad, de lo que es un país sí, porque son organizaciones, son personas, que se han preocupado por más allá de lo que el gobierno puede hacer, son personas, organizaciones que ven más allá de lo que se puede lograr sólo con políticas públicas con lo que se establece sí y que ven una problemática y que lo tratan de atajar, no de ir de lleno con eso, que a veces no pueden resolver todo, resuelven una parte importante. (Informante 19, diciembre 2016)

-Yo siento que son la respuesta para muchas de las necesidades que tenemos en la sociedad y siento que son una buena herramienta para que una sociedad salga adelante (...). (Informante 12, noviembre 2016)

Los voluntarios expresaron la importancia que tienen este tipo de asociaciones, pues su diversidad de intereses y frentes de acción, permiten construir una ciudadanía participativa en muchos espacios de la vida política del país. También concibieron que, en ocasiones, la participación de la OSC es mejor y más eficiente que la de los organismos públicos encargados de brindar determinadas prebendas sociales y protección a la población, el medio ambiente, etc. Por otra parte, los voluntarios ven a las OSC como asociaciones que dejan al descubierto un Estado débil institucionalmente hablando y una contracción del mismo, tanto material como simbólicamente, al no poder brindar soluciones efectivas a los campos donde intervienen e interactúan las OSC.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Creo que son benéficas, o sea en general creo que son un, son benéficas para la comunidad, o sea creo que empecé a notar como su presencia en la sociedad desde que estoy en Enseña por México y no sé como cuánto tiempo lleve esta tendencia, pero sí siento que cada vez hay más organizaciones de la sociedad civil, creo que ese es un buen indicador de hacia dónde está yendo México como país (Informante 20, diciembre 2016).

Los voluntarios consideran que muchas de las OSC que existen, se encuentran limitadas por la cantidad de recursos materiales y humanos de las cuales disponen, al igual que por una escasa claridad en lo que constituye su visión y misión y, que si bien quieren ayudar en algún ámbito de las problemáticas sociales, en ocasiones no tienen establecidos marcos de acción y participación.

Las OSC en el país, según los voluntarios, se encuentran aún en una especie de etapa primaria de participación social, en la cual hace falta un desarrollo más profesional al respecto de sus actuaciones en los espacios y ámbitos públicos. Es decir, es necesario una especie de tratamiento y ejecución de funciones de manera tecnificada para ser más eficientes en sus intervenciones, con el fin de consolidarse verdaderamente como actores clave dentro de la participación social nacional.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Opino que son muy limitadas y que no siempre establecen bien sus, mmm su visión, o sea no siempre saben hacia dónde van. (Informante 9, octubre 2016)

Por otro lado, se piensa que las OSC son una forma de hacer política de manera no convencional ni tradicional, una forma de cuestionamiento hacia el gobierno y sus funciones poco asertivas. Por este motivo, las OSC representan una forma de efectuar cambios y transformaciones sociales de manera rápida y asertiva con intereses genuinos en brindar soluciones.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Son como una alternativa a lo tradicional, al gobierno tradicional o sea eh ¿cómo lo explico?, o sea si tenemos nuestro bonito gobierno que funciona “súper bien”, este, entonces de repente salen, oye sabes que no me está gustando como trabajas y propongo algo, son como la respuesta, es el output de un gobierno que no funciona o de una política que no funciona, entonces qué pasa, pues se crea una respuesta a ¡aja! a algo que no funciona, y para pues no nada más decir, pues es que no funciona ¿no?, sino no funciona y yo estoy haciendo esto (Informante 18, noviembre 2016).

-Las organizaciones civiles que tienen objetivos muy claros iban encaminadas a colaborar y cooperar para que este país sea mejor, bienvenidas, porque creo que yo soy y estoy totalmente convencido, a mí que a pleno siglo XXI todo se tiene que dejar al gobierno es una vil tontería (Informante 2, octubre 2016).

En un sentido totalmente distinto, las OSC son percibidas por los voluntarios como formas elaboradas de atraer recursos de instancias públicas y privadas en el país, y que entonces, el fin de sus acciones está basado en las ganancias económicas y políticas que puedan obtener de ello, y no en generar un impacto positivo en la sociedad.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Este bien, la verdad pienso que lo que hacen, no lo hacen por este, se me hace más como lucrativo todo lo que hacen las ONGs, que en verdad algo que vaya

a tener impacto sobre la sociedad, pienso que tienen primero un impacto en su bolsillo (Informante 21, septiembre 2016).

-Pues creo que encontraron como cabida en, pues como en todo el sistema y unos años para acá ha habido una tendencia bien grande a formar asociaciones, y no sé también, hay muchos que piensan que son como cortinas de humo para no pagar impuestos y blablablá (...) (Informante 6, septiembre 2016).

- Mmm, tengo una idea, no sé cómo expresarla correctamente, pero creo que fingen ser organizaciones sin fines de lucro, siempre hay un fin para lucrar, ya sea para meterse en reformas, no sé siempre hay un interés político y económico (Informante 4, noviembre 2016).

b) Participación social

La participación social se define por los Consejos de Participación Social en la Educación (CONAPASE) como:

La intervención de los ciudadanos en la toma de decisiones respecto al manejo de los recursos y las acciones que tienen un impacto en el desarrollo de sus comunidades. En este sentido, la Participación Social se concibe como un legítimo derecho de los ciudadanos más que como una concesión de las instituciones. Para que la participación social se facilite, se requiere de un marco legal y de mecanismos democráticos que propicien las condiciones para que las comunidades organizadas hagan llegar su voz y sus propuestas a todos los niveles de gobierno. (CONAPASE, 2017, párr. 1)

Al cuestionar a los voluntarios de ExM sobre su apreciación de lo que representa la participación social, sus narrativas se expresan en las siguientes dimensiones sobre el tema:

La participación social se asume con mayor frecuencia como una obligación que tienen los ciudadanos de participar activamente en brindar soluciones a los problemas colectivos que impactan de una u otra forma, en la vida de todos. Así pues, es realizar acciones de interés común para un beneficio mutuo.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Para mí significa como la forma de involucrarte en este tipo de organizaciones y de, es que no sé si llamarle grupo, pero pues sí de grupo para hacer algo para generar soluciones y atacar los problemas de la sociedad. (Informante 3 septiembre 2016)

-Ajá mi opinión de la participación social, pues es necesaria, no siempre tienes que esperar a que las personas hagan todo por ti, hablando de política, políticamente hablando ¿no?, si tu deber como ciudadano o como civiles es hacer cosas para que tu sociedad esté mejor. (Informante 1, octubre 2016)

También los voluntarios consideran que la participación social es un componente esencial y necesario en las sociedades para el desarrollo económico, político y social, de una nación democrática donde los ciudadanos se involucran colectivamente con los gobiernos e instituciones públicas en aras de progresar como país.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Tiene que estar más involucrada, o sea mientras más sociedad civil haya participado en cuestiones públicas bienvenidos, mientras más organizaciones de voluntariado estén cooperando y colaborando de la mano con el gobierno, también adelante, y que también el gobierno aprenda a trabajar con esas organizaciones, que en ocasiones, no es secreto una organización civil solamente recibe dinero del gobierno está supeditada al presupuesto que les dé el gobierno, [interrupción de celular] debería de ser también una acción conjunta de colaboración, que el gobierno también aprenda de la sociedad civil, porque sí creo, yo estoy en una donde trabajo y pues yo veo que el gobierno piensa que nosotros somos la parte operativa que hace la chamba cuentas, bueno ellos dan el dinero pero en ocasiones yo digo ¿qué ellos no tienen nada que aprender de nosotros?, o sea cuando en realidad teniendo el dinero podría aprender de buenas, de buenas cosas que se hacen desde la sociedad civil, la organización, aprender cuestiones de logística, solo la logística simple de cómo organizar a tu gente. (Informante 2, octubre 2016)

Los voluntarios describen a la participación social en dos etapas de desarrollo: la primera consiste en darse cuenta de las problemáticas sociales que afectan a todos los individuos de un entorno social; la segunda, en un involucramiento en la solución de estos

problemas que se da en distintos niveles y medios de interacción social, desde la interacción cara a cara hasta las interacciones por medio de redes sociales.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Participación social para mí es como un proceso en dos partes, uno la toma de conciencia y esto lo definiría como soy consciente de que algo no está bien, de algo que no está funcionando bien en mi sociedad y eso sería como el primero ¿no?, ser consciente de que eres consciente de que algo no está funcionando y la segunda parte sería pus tomar parte de ¿no?, participación no es tomar parte de, ok ya soy consciente ¿ahora qué hago?, como mi respuesta, puede ser y yo tomo la participación social que puede ser desde, como digamos fase 1, fase 2, fase 3, qué tanto te involucras entonces puede ser, algunas personas podrían considerar, a pus participación social es compartir algo en face o participación social es ir a una marcha o participación social es difundir mi ideología sobre algo, o participación social puede ser también participar en una ONG ¿no?, ese tipo de cosas. (Informante 18, noviembre 2016)

Al cuestionar a los voluntarios sobre su percepción de la participación social en México, comentaron que es deficiente, que hace falta un mayor involucramiento de la sociedad y sus ciudadanos, que es algo que debe inculcarse en diferentes ámbitos de socialización, en particular, en las instituciones de educación formal, para de esta manera reducir las problemáticas sociales ligadas al nulo disfrute de derechos y libertades de grandes sectores de la población.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-No lo sé, creo que es muy necesaria, pero no, como que mucha gente no es consciente de eso, y bueno al menos en México hay como mucha gente desanimada, y que cree que no puede hacer como nada al respecto de nada de lo que pasa, y mucha gente es muy apática ¿no?, mucha gente no participa, pero no sé, yo aún tengo fe en la participación social. (Informante 6, septiembre 2016)

c) Participación ciudadana

El tema de participación ciudadana difiere del tema de participación social por definición más que por ejecución, si se le quiere observar de otra manera, se puede decir que la participación ciudadana es una condición para que exista una participación social.

La participación ciudadana constituye un tipo de relación socio–estatal, la cual, antes de remitirnos a un conjunto de dispositivos institucionales o a la lógica de la organización social, puede ser concebida como un espacio de interacción, comunicación y diferenciación entre el sistema estatal y el social. Además, se plantea que dicha relación socio–estatal, que tiene como función la regulación permanente del conflicto supuesto en la definición de los temas públicos y de la propia agenda político–social, es una relación característica de las sociedades contemporáneas acotada (en sus sentidos y orientaciones) por las nociones normativas derivadas de los significados de la democracia y de la propia categoría de ciudadanía. (Espinosa, 2009, p. 71)

Los voluntarios de ExM compartieron con regularidad que la participación ciudadana se refiere a aquellas acciones que son realizadas por los ciudadanos en relación a sus vidas privadas, su relación con los otros y con los problemas públicos. De igual manera, se expresaron regularmente sobre lo que significa para ellos el ser ciudadano y cómo se expresa la ciudadanía en la vida cotidiana.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-La cuestión por ejemplo, oye un buen ciudadano pone la basura donde le toca ¿no?, este tipo de convenciones ciudadanas sociales que, pues que te ayudan a tener una ciudad mejor o que tu espacio sea habitable, por ejemplo ¿no? también eso sería como escala micro, a escala con tu vecino, oye soy buen ciudadano pongo la basura, ah tocan la campana listo allí está mi basura, no la ando sacando en el momento que se me ocurre, pagar tus servicios, pagar tus multas, tus impuestos, como esta parte de formar parte del sistema institucional ¿no? (Informante 18, noviembre 2016)

Existe una visión idealizada superficial de lo que significa ser un ciudadano, esta se expresa por medio de narrativas que comparten elementos en común: en primera instancia,

la participación ciudadana se asocia con la emisión del voto en comicios electorales y, por otra, se relaciona con individuos dotados de derechos que en su vida cotidiana reflejan una cultura de la legalidad en sus acciones.

Ejemplos de las respuestas de los informantes son los siguientes:

-Ok, la participación en su colonia, por ejemplo, la participación en política, participación en la educación de sus hijos o las acciones que lleva para respetar como la ley. (Informante 14, noviembre 2016)

-Mmm, el respeto eh, la convivencia, la mmm, la participación, eh tanto de la constitución cotidiana que pudiera ser el respeto de las leyes, respeto de las normas, respeto por los reglamentos (...). (Informante 22, noviembre 2016)

También se concibe como participación ciudadana a la acción de estar informados sobre los procesos y problemas públicos presentes en la sociedad, el expresar sus opiniones al respecto de estos procesos y problemas, proponer soluciones a los mismos y comprender la dinámica de las acciones y resoluciones hechas por sus representantes.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Un buen ciudadano es aquel que entiende la sociedad en la que está viviendo y entiende que tiene una corresponsabilidad y entonces en este entendimiento de la corresponsabilidad que tiene, toma una acción y la lleva a cabo. (Informante 12, noviembre 2016)

Según los voluntarios de ExM, la participación ciudadana no sólo se expresa en los ámbitos públicos sino también, en la vida privada al acatar y seguir normas morales y de convivencia de manera empática, pensando en el bien común.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Creo que un ciudadano lo define el estar informado con respecto al menos a su entorno inmediato que puede ser su comunidad, o sea la colonia, la ciudad, el pueblo, donde viva y ser proactivo con respecto a las problemáticas presentes en su comunidad, o por lo menos ser proactivo en resolver una problemática en su comunidad. (Informante 20, noviembre 2016)

De la misma forma, la participación ciudadana se expresa como una forma de expresión de la identidad colectiva que se exterioriza a través de las acciones de los individuos y se asocia a cualidades éticas, cívicas y fiscales. Estas cualidades son percibidas por los otros que forman parte del imaginario de acción ciudadana, personificado en individuos que cubren estas características cívicas.

Ejemplo de las respuestas de los informantes es el siguiente:

-Mmm respeto a sus derechos y el de los demás, cumple con sus obligaciones morales y fiscales y es solidario y colaborativo mmjú.(Informante 4, noviembre 2016)

d) Solidaridad

La solidaridad ha sido objeto de estudio de la sociología desde sus inicios como ciencia, y ha sido categorizada por Durkheim (1987) en su dimensión mecánica y orgánica para establecer su teoría de la evolución social en su obra “La división del trabajo social”.

La solidaridad como un valor de carácter cívico moderno, puede ser concebida como un objeto político en el cual se acentúan y hacen vigentes relaciones de poder en las relaciones sociales privadas, públicas y domésticas. En el caso de las OSC, constantemente se hace un uso retórico de este valor social para justificar su existencia, prácticas y relaciones con sus beneficiarios.

La solidaridad como valor ético personal que se colectiviza puede ser concebido como «la capacidad del ser humano para sentir empatía por otra persona y ayudarla en los momentos difíciles, es un sentimiento de unidad en el que se buscan metas e intereses comunes» (Administrador, 13 de junio 2012. Valores éticos. [Blog] Recuperado de: <https://quesonlosvaloreseticos.com/valores-eticos-solidaridad/>).

La solidaridad es asumida, por los voluntarios de ExM, como un valor asociado o sinónimo de la empatía. Los participantes expresan que, para realizar sus prácticas solidarias bajo el rol de voluntarios, es necesario “ponerse en los zapatos de otro” y “echar la mano” para poder llegar en conjunto, a cumplir un fin determinado, asociado regularmente a cambiar o resolver alguna problemática de la vida social o cotidiana.

Por otro lado, la solidaridad se liga por los voluntarios a sentimientos de afectividad genuina por los otros y a estar consciente de la situación actual de los demás, para brindarles ayuda de manera horizontal, un apoyo en tiempos de necesidad. Apoyo que al otorgarlo ahora, los voluntarios esperan que les sea otorgado si en algún momento futuro ellos tuvieran alguna necesidad de ayuda.

De la misma manera, la solidaridad es relacionada con valores de compromiso, justicia e igualdad que se desarrollan colaborando y ofreciendo apoyo desinteresado a los otros, así como, trabajando y estando al servicio de alguien más en una relación no jerarquizada.

Por último, la solidaridad fue referida como una manera en la cual se expresan los rasgos de humanidad de los individuos, que los acercan a identificarse con el otro en un nivel de existencia y que los llevan a reconocerse como parte de una especie que es capaz de relacionarse a nivel humano.

De manera reflexiva:

En lo correspondiente al voluntariado intenso en ExM, encontramos en mayor medida a individuos con capacidades políticas desarrolladas que a individuos despolitizados y alienados. Sin embargo, en el caso específico de los voluntarios de este estudio de caso, podemos reconocer un esquema de participación política compartido por los voluntarios de ExM; dicho esquema de participación política se justifica a partir de sus concepciones de los fenómenos políticos y de los instrumentos de incidencia política, además de una propuesta de recomposición de lo político más que de transformación social y política.

El cambio transformacional al que se adscriben estos voluntarios inicia en su mayoría, desde el individuo como ente atomizado que se organiza y participa políticamente por medio de OSC, donde se encuentra respaldado en valores democráticos de carácter representativo y a través de ellos, organizan sus prácticas sociales, con estricto apego al Estado de derecho y a la cultura de la legalidad. De esta manera, conciben principalmente una recomposición de lo social, trabajando de la mano con el mercado y el Estado en una dinámica glocal para transformar el estado de las cosas; sus prácticas voluntarias más que revolucionarias son reformadoras, pues buscan la remoralización de lo público como una

forma efectiva de reducir las desigualdades asociadas al acceso inequitativo de una educación de calidad.

Conclusiones

El presente estudio de caso, nos ha permitido captar algunos de los rasgos que caracterizan y distinguen al voluntariado intenso que participa en OSC en México. Desde esta aproximación nos fijamos en distintas facetas de la actividad voluntaria desarrollada en el marco de instituciones pertenecientes al sector social.

El voluntariado como acción social se ha transfigurado durante siglos y adaptado a diferentes contextos sociales internacionales y nacionales, manteniendo una característica inmutable: el de ser una acción con la intencionalidad de brindar ayuda a otro en algún momento de necesidad. En su configuración actual, esta acción se encuentra correspondida directamente con las acciones desempeñadas por las OSC.

La construcción de la experiencia del voluntariado contemporáneo presente en OSC, significó la oportunidad de cuestionar: cuáles son los rasgos particulares que expresa este fenómeno en la actualidad y de qué manera se han visto transformados aquellos elementos presentes en la concepción de las prácticas voluntarias de ayuda a los otros.

La recuperación de investigaciones recientes sobre el fenómeno del voluntariado a nivel global y nacional, nos ha permitido observar que, como tema de investigación social el voluntariado sigue vigente y contiene la flexibilidad, como fenómeno social, de ser problematizado desde diferentes disciplinas y diversos abordajes teórico-metodológicos. El acercamiento inicial de poner en perspectiva de investigación sociológica al fenómeno del voluntariado, nos ha permitido comprender que existen y han existido ciertos prejuicios desde el campo académico para su estudio e investigación como fenómeno social vigente, particularmente estos prejuicios se encuentran asociados a las formas en que este fenómeno es percibido en comparación con los movimientos sociales en el contexto latinoamericano.

Uno de los puntos nodales para el desarrollo de la investigación fue partir desde las características estructurales de las OSC que comprenden el marco desde donde se llevan a cabo las prácticas voluntarias en la actualidad. Esta singularidad del voluntariado contemporáneo, nos llevaron a reconocer que las prácticas voluntarias no son homogéneas en su desarrollo, de la misma forma que nos brindaron la oportunidad de advertir que el voluntariado contiene una serie de determinaciones estructurales que delimitan sus campos

de acción e intervención, tales determinaciones corresponden a tensiones y negociaciones que se llevan a cabo en OSC al interior con sus estructuras y al exterior con el mercado y el Estado. Existen pues, dinámicas organizacionales propias de estos tiempos que se encuentran acorde a las dinámicas económicas y políticas globales del sector social, estas incluyen a las OSC e influyen en el desarrollo del voluntariado.

Las OSC son consideradas el punto medular de acción de la sociedad civil organizada desde la perspectiva política. Se considera que su auge y desarrollo responde a un cambio de valores en los individuos y no sólo al desencanto de las instituciones políticas. El proceso de reducción del Estado y de privatización experimentado en el país en los últimos 30 años, ha posibilitado y fomentado la presencia de organizaciones que colaboran en el bienestar social desde distintos enfoques y desde motivaciones e intereses distintos a los de las administraciones públicas, esto no indica que de antemano sean antagónicas o se encuentren en sincronía con los procesos públicos de intervención, sino que coparticipan en el tratamiento de diversos problemas sociales desde diferentes frentes, empatando en algunos objetivos comunes.

Las regularidades que hemos encontrado en estos acercamientos, nos brindaron la oportunidad de reconocer ciertas características presentes en el desarrollo del voluntariado contemporáneo que variaban de manera singular en su duración y objetivos, en comparación con los elementos contenidos en el voluntariado que se había desarrollado en distintos momentos históricos en el contexto mexicano. Un recorrido sociohistórico de las prácticas de ayuda a los otros nos permitió percatarnos de las múltiples transformaciones e implicaciones de carácter religioso y cívico relacionadas al voluntariado en su desarrollo.

El fenómeno del voluntariado mexicano, que se remonta a tiempos coloniales, nos brindó la oportunidad de ser sensibles a las transformaciones que ha sufrido en su composición valorativa y simbólica en el devenir de la historia nacional y, rastrear de esta forma, principios de correlación y causalidad con la expresión actual del voluntariado en OSC.

Dentro de sus rasgos sociológicos específicos, la noción del voluntariado contemporáneo en OSC es amplia, compleja y heterogénea. Se extiende a una diversidad de organizaciones caracterizadas por distintas funciones. Sus orígenes en la actualidad se

conectan a la emergencia y resurgimiento de la sociedad civil enmarcada en OSC. Las acciones que desarrollan los voluntariados, sin importar su objetivo, se relacionan con experiencias históricas de cooperativismo, caridad, filantropía, solidaridad, etc. Su éxito y proliferación a nivel internacional y nacional, se puede reconocer como una consecuencia y resultado de diversos procesos sociales, teniendo como eje rector la entrada en vigor del modelo neoliberal de mercado, con sus dinámicas de reestructuración del Estado, lo cual provocó la transformación de las relaciones sociales y económicas preexistentes, incitando a una reconstitución de la sociedad civil y los valores democráticos asociados a ella.

Las tensiones y negociaciones políticas y económicas que existen en las OSC en los contextos locales y globales, también nos ofrecen acercamientos sobre la heterogeneidad de OSC y las transformaciones que han sufrido en los últimos 30 años, nos hablan de sus rasgos puntuales de incidencia, vinculación y participación, que pueden ser observados en su actuar por diferentes entornos sociales en donde tienen presencia este tipo de organizaciones que surgen desde la sociedad civil y en las cuales se enmarcan las acciones voluntarias en la actualidad.

También nos fue posible conocer que las OSC, por su pertenencia al sector social, tienen de manera frecuente presiones por parte sus financiadores públicos y privados, que repercuten en las prácticas desempeñadas por los voluntarios. Por otra parte, la transformación de objetivos mediante el empleo de culturas organizativas que promuevan la eficiencia y eficacia en su forma de ofrecer su ayuda, resulta en varias ocasiones, en que el acompañamiento que hacen estas organizaciones a los voluntarios se encuentre fundamentado en el seguimiento y calidad de sus prácticas que les permiten la subsistencia, más que en lograr el objetivo de ayudar y servir a sus beneficiarios.

Dichas presiones externas en búsqueda de financiamiento para su supervivencia, repercuten en la identidad organizativa de las OSC ya que generan tensiones, dudas y conflictos que modifican los elementos de identificación de los voluntarios al interior de las OSC y repercuten en la forma de ejecutar sus prácticas con los beneficiarios de su ayuda.

Sobre los hallazgos particulares de la construcción de la experiencia del voluntariado intenso, se encuentra el poder posicionar a la OSC ExM como una organización con características muy singulares desde su composición y vinculación

económica, social y política a nivel mundial y nacional. De la misma forma, nos brinda un acercamiento a su funcionamiento orgánico donde se lleva a cabo el inicio de la participación del voluntariado intenso, nos otorga claridad sobre los procesos que los voluntarios deben desarrollar para adscribirse a dicha organización -pues existen perfiles buscados o idealizados de los voluntarios y procesos de selección por los que estos deben de pasar- y, nos muestra cómo el voluntariado intenso conlleva intrínsecamente en ExM, un proceso de utilización de los recursos materiales y simbólicos, de profesionalización y capacitación, para el desarrollo de sus acciones en favor de otros.

Los hallazgos de la investigación al hablar de las motivaciones del voluntariado nos brindaron la oportunidad de conocer las tensiones y negociaciones que se presentan en los discursos de los individuos, para dar cuenta de cuáles son aquellos elementos que los impulsan a desarrollar actividades voluntarias. Diversas motivaciones e intereses subyacen en los individuos que realizan prácticas voluntarias sin embargo, las tensiones y negociaciones tienen que ver con la representación de sus roles en los escenarios de su vida cotidiana, los tipos de socializaciones vividas y sus expectativas del porvenir a nivel personal y colectivo. En su decisión de comprometerse y participar en las tareas del voluntariado, se entreveran razones altruistas y objetivos de bienestar individual. Los propios voluntarios expresan con regularidad ser compasivos, altruistas y solidarios y que, al mismo tiempo, buscan para ellos mismos experiencias y oportunidades de desarrollo profesional.

Identificamos que los valores, creencias y perfiles profesionales, estimulan en cierto grado a algunos individuos a asociarse a OSC de forma voluntaria. Las motivaciones de las prácticas voluntarias intensas se encuentran enlazadas con preocupaciones públicas y políticas, en mayor medida que las religiosas. Es atractivo destacar que como fenómeno social, el voluntariado también es explicado desde sus actores no como una obligación de ayuda de carácter moral y solidario, sino como una serie de oportunidades y beneficios que son evaluados como intereses para desempeñar estas prácticas voluntarias en el marco de OSC.

Estos intereses encajan con los valores que se imponen en la sociedad occidental globalizante. El voluntariado intenso en OSC si bien conlleva algunos sacrificios y

dificultades, no exige a los voluntarios renunciar a sus intereses, sino que constituye una forma de satisfacción y una actividad que les permite afirmar su autonomía en el empleo de sus capacidades y habilidades. El discurso utilizado por los voluntarios se conecta principalmente a una ética de carácter sentimental en la que predominan los intereses individuales y se evoca poco a valores morales o imperativos morales como la justicia o la dignidad.

A partir de este estudio de caso conocemos que los voluntarios que se incorporan en ExM con el deseo de ayudar a personas que lo necesitan, lo hacen también con la intención de satisfacer sus propias aspiraciones o de resolver algún tipo de carencia. Perciben su dedicación a los demás como una estrategia de afirmación personal o como una relación de intercambio en la que, a cambio de dedicar su tiempo y energías a los otros, esperan obtener una retribución emocional o instrumental. Los voluntarios adoptan y desarrollan diferentes prácticas en el ejercicio de este rol, se guían por diferentes preocupaciones, poseen diferentes representaciones del porqué desempeñan estas acciones y de las personas a las que ofrecen su ayuda.

En el caso particular de estos voluntarios, participar en ExM fue una decisión que se tomó principalmente por intereses de carácter privado y motivaciones internas, sin embargo, la continuidad del ejercicio del voluntariado intenso se relaciona directamente con las motivaciones externas y la idea de trabajar a favor de un interés público en el campo educativo.

Podemos esbozar que en el ejercicio del voluntariado intenso se relacionan razones altruistas y objetivos de utilidad individual expresados en prácticas donde se reúnen los elementos morales con los más individuales e instrumentales. Otro hallazgo interesante relacionado, es que el voluntariado contiene prácticas únicas respecto a la intensidad con que se desarrolle.

Este estudio de caso nos ha permitido observar el conocimiento del voluntariado desde su particularidad de dedicación intensa y desde la perspectiva de sus actores. Cuestión que nos permitió encontrar aspectos relacionales que no han sido considerados para su análisis anteriormente. De esta forma, ha sido posible constatar la manera en que los valores dominantes de nuestra sociedad se encuentran presentes también en los

voluntarios, pero que, a pesar de estos, existen otros elementos socializadores que tienen mayor peso e incidencia en los planteamientos de sus motivaciones e intereses, así como también en su comportamiento y en la forma de llevar a cabo sus prácticas.

Las prácticas y acciones del voluntariado ligadas a este tipo de organizaciones, se identifican de manera general, con valores como la compasión, la reciprocidad, la solidaridad entre otros valores ligados a percepciones morales que enfatizan en los voluntarios, una exigencia de colaborar en los asuntos colectivos, de comprometerse socialmente, de ayudar y de participar a favor de la sociedad.

En este sentido, las prácticas sociales que desempeña el voluntariado intenso están vinculadas primordialmente a cubrir los roles asignados por la OSC, estas prácticas son desgastantes a nivel físico y emocional para los participantes por los costos que representa desarrollar su puesta en escena de manera constante, sin embargo, esta peculiaridad del rol, junto con las capacitaciones y reuniones de preparación, generan en los individuos procesos de cohesión social y reconocimiento del esfuerzo realizado por los voluntarios en la organización, por lo que se refuerza el compromiso que se tiene con las actividades voluntarias y con la organización.

La utilización de repertorios de acción comunes (como el agotar los procedimientos e instancias formales de incidencia institucional), como recursos simbólicos y materiales compartidos, permiten a los voluntarios asumirse y presentarse hacia los otros como parte de un colectivo específico que los diferencia de otros actores en la escena escolar (profesores, alumnos, etc.) y también de la escena comunitaria (habitantes, comerciantes, migrantes, etc.).

Las practicas que no son monitoreadas por la organización, como el vivir juntos, generar lazos de amistad, compañerismo, solidaridad, etc., así como, el realizar actividades de manera colectiva entre los voluntarios como fiestas, reuniones, acudir a bares y desarrollar una vida cotidiana en los lugares donde desempeñan su acción voluntaria, son elementos que permiten la catarsis del ejercicio del voluntariado intenso, pues curiosamente permite identificarse como parte de un colectivo común y, a nivel personal, se renuevan fuerzas fuera de la escena pública (tras bambalinas) del rol voluntario para seguirlo

desempeñando intensamente como un nosotros atribuyendo significados “no oficiales” a sus prácticas.

Es quizá este último tipo de prácticas de la vida cotidiana de los voluntarios las que fortalecen y promueven el desarrollo del voluntariado intenso, ya que conforman espacios de reafirmamiento de su acción y son mediados por ellos mismos, por lo que es posible identificar a los voluntarios de los que no lo son. Las identidades colectivas del voluntariado se expresan en sí, en sus actividades como miembros de OSC, pero se refuerzan en las prácticas cotidianas de reconocimiento con los otros (como parte de una comunidad), donde se interiorizan prácticas, significados y objetivos en común.

Ahora bien al hablar del capital político de las OSC y sus dinámicas organizacionales (dentro de las cuales se encuentra presente el voluntariado), pueden ser estas percibidas como nuevos agentes políticos con capacidad para renovar la democracia, pues estimulan la diversidad de actores que inciden y trabajan en la esfera pública, de tal manera que promueven una forma de cultura política de carácter democratizante en la intervención y atención de los problemas sociales; así mismo, inculcan prácticas de participación que promueven y facilitan el aprendizaje de virtudes cívicas y de apego a la legalidad, las cuales se articulan e integran a los ciudadanos dentro de la esfera política.

Desde las perspectivas de la sociedad civil, se explica la revitalización del voluntariado en OSC no como un proceso, ni sólo por el auge de la globalización y el neoliberalismo, ni por la privatización y la reducción del Estado, sino por el auge de nuevas formas de articulación ciudadanas, las cuales responden a tradiciones culturales de ayuda religiosa y cívica vigentes en la sociedad civil, y que estimulan el compromiso y la solidaridad. Así también, estas tradiciones se involucran con nuevos valores presentes en la sociedad civil y hablan de una cultura específica de las OSC, donde se inserta el voluntariado que ha ido adaptándose y transformándose en las últimas tres décadas. Finalmente, se resalta que la sociedad civil no es un apéndice privado de lo público.

El voluntariado en OSC es un heredero de un conjunto de tradiciones culturales pero que también posee una cultura propia. Su cultura se expresa en sus formas de intervención y prácticas en distintos entornos sociales, además de en los bienes que produce y los valores en los que se fundamenta como: la cooperación, la reciprocidad, el altruismo, la compasión,

la solidaridad, que son muy distintos a aquellos del mercado basados en la competencia y la ganancia, y diferentes de los del sector público donde predominan las relaciones sociales basadas en el control jerárquico y la consecución de objetivos.

Sobre la percepción política del voluntariado se puede apreciar primero, que los voluntarios no son sujetos despolitizados, ni que tampoco se encuentran alienados, que tienen posturas ideológicas más tendientes a la social democracia y opiniones diversas sobre lo que son y significan los fenómenos y objetos de la política, los cuales relacionan de manera crítica con la percepción que tienen de la situación política nacional actual.

El voluntariado intenso de ExM es un tipo de voluntariado ejercido por participantes de clases medias con alta preparación escolar. La participación cívica en este tipo de organizaciones se liga a una percepción de crisis de la democracia (representativa) y a la búsqueda de recomposición de lo público. No se busca transformar las estructuras sociales sino hacer valer el Estado de derecho mediante la recomposición de lo público.

Una concepción interesante responde a los efectos que tiene en las subjetividades políticas de los individuos, el desarrollo del voluntariado de forma frecuente e intensiva. Los discursos empleados por los voluntarios y las orientaciones presentes en ExM, reflejan y proyectan los procesos y las tendencias que predominan en las sociedades occidentales modernas, caracterizadas por el pluralismo y los sincretismos.

El cambio al que se suman los voluntarios inicia desde el individuo como ente atomizado que se organiza y participa políticamente por medio de OSC y, se encuentra respaldado en valores democráticos y cívicos de carácter representativo, a través de los cuales organizan sus prácticas sociales y políticas, con estricto apego al Estado de derecho y a la cultura de la legalidad. Las OSC, de igual forma, buscan armonizar sus funciones materiales como prestadoras de servicios sociales, sus funciones simbólicas como la promoción de la solidaridad y, la participación ciudadana como una lógica de remoralización de lo social. ExM como OSC presente en el sector social, ha optado por la profesionalización con una lógica burocrática de prestación de servicios educativos, pero también, al menos discursivamente, se encuentra presente la reivindicación del derecho a la educación de calidad, que se encuentra alineado a los objetivos de *Teach for All*, tratando de seguir una labor social y política para contribuir positivamente a la sociedad.

Por ultimo podríamos decir que en el caso del voluntariado intenso de Enseña por México que la hipótesis planteada inicialmente en esta investigación se comprueba, sin embargo, es necesario hacer ciertas precisiones.

Se pudo comprobar que el voluntariado intenso mediante sus motivaciones y prácticas contribuyen a conformar identidades colectivas, y subjetividades políticas acordes a la participación institucional con una retorica que podriamos definir como el “hazte cargo”.

Pero tambien por medio de los datos recuperados se puede vislumbrar primero que los voluntarios no son sujetos despolitizados, ni que tampoco se encuentran alienados, que tienen posturas ideológicas más tendientes a la social democracia, y opiniones diversas sobre lo que son y significan los fenómenos e instrumentos de incidencia política ya que estos son relacionados de manera crítica con la percepción que tienen de la situación política nacional actual, buscan un cambio sistémico

El voluntariado intenso desarrollado en el marco de OSC puede ser percibido como un agente político con capacidad para renovar la democracia, pues estimulan la diversidad de actores que inciden y trabajan en la esfera pública, de tal manera que promueven una forma de cultura política de carácter participativo en la intervención y atención de los problemas sociales; así mismo, inculcan prácticas de participación que promueven y facilitan el aprendizaje de virtudes cívicas y de apego a la legalidad, las cuales se articulan e integran a los ciudadanos dentro de la esfera política.

También es cierto que los voluntarios de ExM conciben más que una transformación sistémica, una recomposición de lo social, trabajando de manera simultánea con el mercado y el Estado en una dinámica glocal para transformar el estado de las cosas. Sus prácticas voluntarias más que revolucionarias son reformadoras en pos de la remoralización de lo público como una forma efectiva de reducir las desigualdades asociadas a un acceso inequitativo de una educación de calidad.

Este estudio empírico puede confirmar que existen procesos y tendencias en las OSC que se encuentran presentes en el desarrollo del voluntariado intenso en México. Actualmente, las OSC y el voluntariado que se desarrolla en ellas entrañan una formación histórica y social nueva, con fuertes vestigios del pasado, pero con formas organizativas

propias de nuestro contexto histórico como país y que, a su vez, se relacionan directamente con el mundo globalizado y sus dinámicas sociales, económicas políticas y culturales.

Bibliografía

A. Libros

- Almond, G. A. (1963). *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Fundación de Estudios Sociales y Sociología Aplicada/Euramerica.
- Acotto, L. (2003). *Las Organizaciones de la Sociedad Civil, un camino para la construcción de ciudadanía*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Bourdieu P. (2007). *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Bradley, H. (1997). *Fractured Identities: Changing Patterns of Inequality*. Cambridge: Polity Press.
- Butcher, J. (2012). *La acción Solidaria de los mexicanos una aproximación*. México, México: Centro Mexicano de Filantropía (CEMEFI).
- Butcher, J. & Verduzco, G. (2016). *Acción voluntaria y voluntariado en México. México: Telefónica Fundación, Centro de Investigación y Estudios Sobre la Sociedad Civil A.C. (CIESC), Tecnológico de Monterrey, Ariel*.
- Cortés L. & Ordaz D. (2010). *Científicos y Sociedad Civil Organizada, una mirada a mecanismos de colaboración para el bien común*. México, Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI). Recuperado de: <http://departamentos.cinvestav.mx/Portals/transdisciplinario/SiteDoc/Seminar%20Memory/Presentaciones/CEMEFI.pdf>
- Cortés L. (2010). *Voluntariado en Organizaciones sin Fines de Lucro: Manual para una gestión eficaz, una guía práctica para las organizaciones de la sociedad civil que desean administrar de manera eficiente sus recursos voluntarios*. Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI).
- De Piero, S. (2005). *Organizaciones de la Sociedad Civil: Tensiones de una agenda en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Durkheim, E. (2012). *La división del trabajo social*. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Gaytán, P. (2009). *Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico*. Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco (UAM-A).
- Gaytán, P. (2012). *Elementos estructurales en las teorías interaccionistas de E. Goffman y A. Strauss*. México: Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco (UAM-A).
- Giménez, G. (2010). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Gutiérrez R. A. (1997). *Acción social no gubernamental*. Valencia: Tiran Blanch.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina Amorrortu.
- Goffman, E. (1971). *Relaciones en público*. Microestudios del orden público. Madrid, España: Alianza Editorial
- Goffman, E. (2004). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Argentina Amorrortu.
- Hernández, G. M. (2006). *El capital social y la cultura política en el compromiso cívico en México*. México: FLACSO-México.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Izquieta, J. L. (2011). *Voluntariado y tercer sector: cultura participación cívica y organizaciones solidarias*. Madrid, España: Tecnos.
- Melucci, A., (2001). *Challenging codes. Collective Action in the information age*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Muñoz, H. (2014). *Entrampado institucional de las organizaciones de la sociedad civil en México*. México: Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI).

- Olvera, A. J. (2003). *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México*. (Primera. ed.). México: Universidad Veracruzana (UV), Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Ramírez, J. P. (2013). *Organizaciones no lucrativas y voluntariado en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara CUCSH.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. México. McGRAW-HILL.
- Sampieri R., Fernández C. & Baptista P. (2014). *Metodología de la investigación social*. México. McGRAW-HILL.
- Sommano M. F. & Nieto F. (2014). *Ciudadanía en México. ¿Ciudadanía activa? México*. El colegio de México (COLMEX), Instituto Nacional Electoral (INE). Recuperado de: <http://portalanterior.ine.mx/archivos2/s/DECEYEC/EducacionCivica/Ciudadania-Activa.pdf>
- Strickland, R. D. (2015). *Las interfaces callejeras: logros, desafíos y oportunidades para las organizaciones de la sociedad civil*. México: Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI).
- Tapia, M. (2010). *Manual de Incidencia en Políticas Públicas, México, Alternativas y Capacidades A.C.*
- Touraine, A. (2000). *¿Qué es la democracia?* México, Fondo de Cultura Económica (FCE)
- Velasco, H., Díaz A. (1997). "El trabajo de campo". *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid, Ed. Trotta.
- Weber, M. (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Weber, M. (2008). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Weber, M. (2010). *El político y el científico*. México: Colofón.
- Weber, A. (2010). *Historia de la Cultura*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Wuthnow, R. (1996). *Actos de compasión cuidar de los demás y ayudarse a uno mismo*. Madrid, España: Alianza.

B. Capítulos de libros

Butcher, J. (2008). “En busca de una identidad dentro de las acciones de servicio voluntario en México”, en Butcher, J. y Serna M. G. (coords.), *El tercer Sector en México: perspectivas de investigación, México*, Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI) Instituto Mora, pp. 389-414.

Goffman, Erving. (1979). “Sobre el trabajo de la cara. Análisis de los elementos rituales de la interacción social”. *En Ritual de la interacción*, 13-47. Barcelona, Amorrortu.

Kruger, M. & Ruiz, S. A. (2011). *Formación ético-política: subjetividad, narración e identidad*. Universidad de Buenos Aires (UBA), Paidós. Recuperado de: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/Kruger-Silva-UBA.pdf>

Maceiras J. (2009). “Consideraciones para un debate sobre prácticas sociales”, en (comp. Etcheverry & Protesoni) *Derivas de la Psicología Social Universitaria*, Montevideo, Ediciones Levy.

Morcillo, A., Schlichte K. (2016). “¿Persuasión o dominación en la sociedad mundial? Racionalidad, estatutos o portadores entre la ilustración y la UNESCO” en *Max Weber en Iberoamérica*. México: FCE.

Villegas, G. (2007). “Georg Simmel: el diagnóstico de la modernidad de un existencialista neokantiano”. *George Simmel. Una revisión contemporánea*. México. ANTHROPOS, UAM-Azcapotzalco.

C. Artículos de revistas académicas

Acotto, L. (2003b). *El Tercer Sector ¿una nueva alternativa laboral?*. [En línea] [Boletín Electrónico Surá 47, junio.] San José: Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 2000. Recuperado de: www.ts.ucr.ac.cr

Aguilera E., R. S. (2010). *Cultura política, sociedad civil y gobernabilidad democrática*. Letras Jurídicas.10, 1-18.

- Appel, S. (2010). *Toward Culturally Democratic Citizens: Nongovernmental Organizations and the State: The Case of Bogotá, Colombia*. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 21(1), 3-21. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/27928195>
- Bar-Nir, D. & Gal, J. (2011). *Who Has the Power? The Role of NPOs in Local Authorities*. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 22 (1), 1-25. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/j.1365-2524.2010.00955.x>
- Barreiro, L. (2009). *El voluntariado: entre la ciudadanía y la ideología*. *Katálisis*, 12 (2), 235-240. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/rk/v12n2/13.pdf>
- Baviera, I. (2014). *Situaciones de empleo irregular y fraude a la Seguridad Social en los trabajos de voluntariado*. *Ius Canonicum*, 54 (108), 639-662.
- Bermejo, J. (2007). *Las organizaciones de la sociedad civil en México*. *Bien común* 13 (151), 25-28. Recuperado de: <http://www.organizacionescivilesslp.org.mx/pdf/Textos%20de%20Interes/Fortalecimiento%20OSC/Las%20organizaciones%20civiles%20en%20Mexico.pdf>
- Butcher, J. (2010). *Mexican Solidarity: Findings from a National Study*. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations* 21 (2), 137–161. Recuperado de: [doi:10.1007/s11266-010-9127-7](https://doi.org/10.1007/s11266-010-9127-7)
- Campos, L., Andion, C., Serva, M., Rossetto, A., & Assumpção, J. (2011). *Performance Evaluation in Non-Governmental Organizations (NGOs): An Analysis of Evaluation Models and their Applications in Brazil*. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 22(2), 238-258. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/27928265>
- Cabrera-Darias, M. E. Marrero-Quevedo, R. J. (2015). *Motivos, personalidad y bienestar subjetivo en el voluntariado*. *Anales de Psicología*, 31 791-801. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16741429005>
- Chacón, F., Pérez, T. Flores, J. & Vecina, M. (2010). *Motivos del Voluntariado: Categorización de las Motivaciones de los Voluntarios Mediante Pregunta Abierta*.

- Psychosocial Intervention, 19 (3), 213-222. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/1798/179817507002.pdf>
- Chihu A., & López, A. (2007). *La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci*. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, vol. 3, núm. 1, pp. 125-159 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México
- Cnnan, R., Handy, F. & Wadsworth, M. (1996). *Defining who is a volunteer: Conceptual and empirical considerations*. Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly, 25(3), 364-383.
- Collin H. L. (2008). *La economía social y solidaria*. Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). Pasos 135 2-12. San José: Recuperado de:
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/dei/20120710101354/economia.pdf
- De Andrés A. P., García, I. & Romero, M. E. (2016). *Disentangling the Financial Vulnerability of Nonprofits*. Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations December 2016, Volume 27, Issue 6, pp 2539–2560, pp. 2539-2560. Recuperado de: doi: 10.1007 / s11266-016-9764-6
- Delgado, L. (2008). *El papel del Tercer Sector en las Políticas de Igualdad*. Revista española del tercer sector (8), 89-107.
- Espinosa, M; (2009). *La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía*. Andamios. Revista de Investigación Social, 5() 71-109. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62811391004>
- Finkenstein, M. A., Penner L. A. & Brannick, L.T. (2005). *Motive, Role Identity, and Prosocial Personality*. Social Behavior and Personality, 2005, 33 (4), 403-418
- Fundación por la Socialdemocracia de las Américas (FUSDA) (2009). *Las organizaciones de la sociedad civil*. Sociedad y movimiento., 2009 abril-junio: 23-37. Recuperado de:
<http://www.fusda.org/Revista16/Revista16-LASORGANIZACIONESDELASOCIEDADCIVIL.pdf>

- Funes, M. J. (1993). *Las organizaciones voluntarias en el proceso de construcción de la sociedad civil*. Sistema, 117, 55-57.
- Gadea, E. (2005). *Las mesas de solidaridad: un estudio de caso sobre la participación ciudadana en el ámbito local*. Quaderns de Ciències Socials, Nº 1, Valencia.
- Girardo, C., & Mochi, P. (2012). *Las organizaciones de la sociedad civil en México: modalidades del trabajo y el empleo en la prestación de servicios de proximidad y/o relacionales*. Economía, Sociedad y Territorio. El Colegio Mexiquense, A.C vol. XII, 39, 333-357 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/111/11123033003.pdf>
- Georgeou, N. (2010). *From Hoshi to Borantia: Transformations of Volunteering in Japan and Implications for Foreign Policy*. Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, 21 (4), 467-480. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/s11266-010-9128-6>
- Gimeno, C. & Gereda, M. (2009). *Universidades y tercer sector y la gente del Tercer Mundo en la cooperación internacional*. Revista española del tercer sector (11), 53-91.
- Godoy, T. (2009). *El papel de las ONGD en la construcción de la política de desarrollo*. Revista Española del Tercer Sector (11), 195-198.
- Itatí, R. M. (2012). *La Formación de la subjetividad policy*. Revista Colombiana de Educación, (63), 321-328. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012039162012000200019&lng=en&tlng=es.
- Izquieta, J. L. & Callejo, G. J. (1999). *Los nuevos voluntarios: naturaleza y configuración de sus iniciativas solidarias*. REIS (86), 95-126. Recuperado de: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_086_07.pdf
- Jäger, U., & Beyes, T. (2010). *Strategizing in NPOs: A Case Study on the Practice of Organizational Change Between Social Mission and Economic Rationale*. Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, 21(1), 82-100. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/27928199>

- Johansson, H. & Lee, J. (2014). *Bridging the Gap: How do EU-Based Civil Society Organisations Acquire Their Internal Representation?* Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations April 2014, 25, (2), 405–424 25: 405. doi:10.1007/s11266-012-9343-4
- Lee, T. (2010). *The Rise of International Nongovernmental Organizations: A Top-Down or Bottom-Up Explanation?* Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, 21(3), 393-416. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/27928227>
- Marta, E., Pozzi, M. Marzana, D. (2010). *Volunteers and Ex-Volunteers: Paths to Civic Engagement Through Volunteerism*. Psykhe, vol. 19, núm. 2, Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago, Chile, pp. 5-17. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/967/96715366002.pdf>
- Matas, A., Tójar, J. & Serrano, J. (2004). *Innovación educativa: un estudio de los cambios diferenciales entre el profesorado de la Universidad de Málaga*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (1), 79-89. Consultado el 5 de junio de 2005 en: <http://redie.uabc.mx/vol6no1/contenido-matas.html>
- Mercado M. A., Hernández O. A. (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales, vol. 17, núm. 53, mayo-agosto, 2010, pp. 229-251 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/105/10513135010.pdf>
- Moller, A.. & Jaramillo, M (2009). *Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México. Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol. XVI No. 46 Septiembre / Diciembre de 2009. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v16n46/v16n46a5.pdf>
- Montesinos, F., Martínez, A., & Fernández, B. (2008). *Formación y satisfacción del voluntariado de cuidados paliativos*. Psicooncología, 5(2), 401 - 408. Recuperado de : doi:10.5209/rev_PSIC.2008.v5.n2.16291
- Nesbit, R. & Gazley B.. (2012). *Patterns of Volunteer Activity in Professional Associations and Societies*. Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit

- Organizations, 23 (3), 558-583. Recuperado de:
<http://www.bidi.uam.mx:2290/docview/1026726101?pq-origsite=summon>
- Ohnishi, T. Funabashi, S. (2010). *¿Cómo el voluntariado exterior influye en el público?* Revista de Ciencias Sociales (129), 181-191. Recuperado de:
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/viewFile/8749/8244>
- Petersen, M. J. (2012). *Islamizing aid. Transnational Muslim NGOs after 9.11.* Voluntas: International Journal of Voluntary & Nonprofit Organizations , 23 (1), 126-155. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1007/s11266-011-9185-5>
- Revilla B., M. (1996). *El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido.* Última Década, () 1-18. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500501>
- Rodríguez, D. Quezada, S. (2007). *Cultura en las organizaciones del Tercer Sector.* Revista española del tercer sector (6), 121-152. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376738>
- Rodríguez, L. (2014). *Motivaciones y conductas prosociales en adolescentes argentinos.* PRAXIS revista de psicología, 16 (25) 79-87. Universidad Católica de Argentina
 Recuperado de:
https://www.academia.edu/11009017/Motivaciones_y_conductas_prosociales_en_adolescentes_argentinos
- Rofman, A. (2009). *Organizaciones de la sociedad civil y políticas sociales en el área de Buenos Aires: entre las teorías y las realidades.* Revista Español del Tercer Sector (12), 157-181. Recuperado de: <https://dialnet-OrganizacionesDeLaSociedadCivilYPoliticasySocialesE-3030138.pdf>
- Sabido, O. (2017). *Georg Simmel y los sentidos: una sociología relacional de la percepción.* Revista mexicana de sociología, 79(2), 373-400. Recuperado de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018825032017000200373&lng=es&tlng=es.
- Sacouman, N. (2012). *Paths of Local Development: Culture, Context, Power, and the Role of Nongovernmental Organizations.* Voluntas: International Journal of Voluntary

- and Nonprofit Organizations, 23(4), 899-919. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/41683087>
- Sánchez-Mesa, L. (2010). *Voluntariado cultural y derecho de acceso a la cultura una necesaria relectura a la luz de los "nuevos" derechos culturales del estado de las autonomías*. Revista xuridica da Universidad de Santiago de Compostela , Vol. 19, Nº 1, 2010, págs. 5-40
- Serna, M. G. (2010). *La diversidad y el contexto cambiante del voluntariado en México. Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. (Guadalajara), XVI (47), 141-172. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v16n47/v16n47a5.pdf>
- Schneller A. J., Baum P. A. (2011). *The Emergence of Associational Life in México's Wild West: Pioneering Civic Participation, Sea Turtle Conservation, and Environmental Awareness in Baja California*. Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, 22, (2) 259-282 Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/27928266> Accessed: 25-06-2016 14:50 UTC
- Smith D. J. (1999). *Volunteering and social development: A background paper for discussion at and expert group meeting*. New York, United Nations Volunteers.
- Timmermans, S., & Tavory, I. (2012). Theory Construction in Qualitative Research: From Grounded Theory to Abductive Analysis. *Sociological Theory*, 30(3), 167-186. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/41725511k>
- Vernis, A. D. (2005). *Tensiones y retos en la gestión de las organizaciones no lucrativas*. Revista española del tercer sector (1), 37-62.
- Vernis, A. D. (2009). *Innovación social local a través del mercado en las organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica*. Revista española del tercer sector (13), 99-134.
- Wilson (2000). *Volunteering*. Annual Review of Sociology, vol. 26, pp. 215-240. Recuperado de: <http://www.annualreviews.org/doi/pdf/10.1146/annurev.soc.26.1.215>

Wirgau, J., Farley, K., & Jensen, C. (2010). *Is Business Discourse Colonizing Philanthropy? A Critical Discourse Analysis of (PRODUCT) RED*. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 21(4), 611-630. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/27928242>

Zurdo, Á. (2006). *Voluntariado y Estado: Las funciones ambivalentes del Nuevo Voluntariado. Política y sociedad*, 43 (1), 169-188. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2021359>

Zurdo, A. (2007). *La dimensión corporativa del Tercer Sector los tipos organizativos del voluntariado*. *Revista internacional de sociología* (47), 117-143. Recuperado de: DOI: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2007.i47.55>

D. Tesis

Aravena, M. S. (2004). *La experiencia de voluntariado para las y los voluntarios de fundación Gesta*. (Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile). Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/aravena_m/html/index-frames.html

Largaespada, A. (2008). *Las Organizaciones civiles como instancias de intermediación entre el Estado y la ciudadanía*. (Tesis doctoral, Facultad Latinoamericana de ciencias sociales) FLACSO-México. Recuperado de: http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/largaespada_a.pdf

Soler, P. (2008). *Factores psicosociales explicativos del voluntariado universitario*. Alicante, (Tesis doctoral, Universidad de Alicante). Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7756/1/tesis_doctoral_patricia_soler.pdf

E. Páginas WEB y sitios electrónicos

Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI, 2012). *Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria 2012 (ENSAV)* Obtenido de <http://www.cemefi.org/ensav/2012.txt>

Consejos de Participación Social en la Educación (CONAPASE, 2017). *Participación social*. Recuperado de:

http://www.consejos Escolares.sep.gob.mx/es/conapase/Que_es_la_Participacion_Social_

Confederación Ecuatoriana de Organizaciones de la Sociedad Civil (CEOSC, 2017). *¿Qué son las OSC?* Recuperado de: <http://www.confederacionecuatorianaosc.org/confederacion/organizaciones-sociedad-civil>

Enseña por México (ExM, 2016). *¿Quiénes somos?*, Recuperado de: <http://www.ensenapormexico.org>

Enseña por México (ExM, 2016). *Boletín mensual*, diciembre 2016, Recuperado de: <http://www.ensenapormexico.org/diciembre16>

Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2001). *Asamblea general. Resolución 55/57. 17 de enero de 2001*. Quincuagésimo quinto período de sesiones. Recuperado de: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/55/57>

Observatorio Laboral (OLA, 2016). *Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)* disponible en : www.observatoriolaboral.gob.mx/

Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP, 2014). *Servicio de Administración Tributaria (SAT) Datos estadísticos 2014*. Recuperado de: http://www.sat.gob.mx/terceros_autorizados/donatarias_donaciones/Paginas/directorio.2014.aspx

Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP, 2016). *Servicio de Administración Tributaria (SAT) Directorio de donatarias autorizadas 2016*. Recuperado de: http://www.sat.gob.mx/terceros_autorizados/donatarias_donaciones/Paginas/directorio_2016.aspx

Secretaría de gobernación (SEGOB, 2016). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 ENCUP 2012* Recuperado de: <http://encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-Quinta-ENCUP-2012.pdf>

Sistema de Información del Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil (SIRFOSC, 2017). Micrositio OSC. Recuperado de: <http://www.corresponsabilidad.gob.mx/>

Teach for All. (TFA, 2016) *TFA 2016*. Recuperado de: <http://teachforall.org/>.

Valores Éticos [Blog] *Solidaridad Administrador*. 13 de junio 2013. Recuperado de: <https://quesonlosvaloreseticos.com/valores-eticos-solidaridad/>).

Anexos

A. Anexo metodológico

La presente guía de entrevista semiestructurada está basada en su primera parte en el instrumento utilizado por Aravena (2004), se recuperó tal instrumento debido al estudio realizado a voluntarios participantes de una OSC en Chile. El instrumento de Aravena (2004) contaba con 16 preguntas, se seleccionaron y adaptaron aquellas que se consideraron pertinentes para este estudio de caso (son aquellas que al inicio contienen un *), además se incluyeron preguntas propias y se profundizó sobre algunos temas durante algunas entrevistas.

Anexo metodológico 1: Guía de entrevista semiestructurada.

Sexo: _____ Estado Civil: _____

Ocupación padres: _____ Religión: _____ Ideología: _____ Licenciatura: _____

Edad: _____ Ocupación: _____ Lugar de Residencia: _____

1. ¿En un inicio qué es lo que te motivó a participar en Enseña por México?
2. ¿Consideras que tu participación en Enseña por México es/fue un voluntariado, es un empleo, es un subempleo?
3. ¿Desde cuándo eres participante de Enseña por México?
4. ¿Qué actividades y/o acciones desempeñas como miembro de Enseña por México?
5. ¿En qué comunidad y tipo de escuela, cuántos estudiantes tienes?
6. ¿Has sido participante o desarrollado voluntariado anteriormente en alguna otra organización de la sociedad civil?
7. *¿Cómo te hiciste participante en organizaciones de la sociedad civil? (circunstancias de vida; indagar otras experiencias)
8. *¿Qué motivos te llevaron a ser voluntario de Enseña por México? (forma de ser o personalidad, acontecimiento de vida, historia familiar)

9. ¿Qué intereses te llevaron a participar en Enseña por México? (Prerrogativas futuras, el ayudar a otros, hacer currículum, etc.)
10. *Cuándo empezaste, ¿qué esperabas o te imaginabas de ser parte de Enseña por México?
11. *¿Consideras que ha habido algún cambio en ti o en tu vida relacionado con tu experiencia en Enseña por México? (cuál y cómo se ha dado; en qué ámbito: forma de ser, forma de ver la vida, relación con los otros, proyecto de vida, participación social y política) ¿Cómo evalúas ese cambio?
12. *¿Cómo ha reaccionado tu entorno frente a tu experiencia de ser voluntario en Enseña por México? (familia, padres y hermanos, amigos, pareja)
13. *¿Qué importancia tiene o qué tan importante es para ti ser participante de Enseña por México? (en relación con otros aspectos de tu vida)
14. *¿Cómo definirías el voluntariado? (qué es, qué implica, qué significa)
15. ¿Qué acciones definirían para ti el voluntariado? (personales, públicas, políticas, etc.)
16. ¿Qué prácticas y retos implica el relacionarse con otras personas y comunidades como participante de Enseña por México? (presentación ante los otros, en el desarrollo de sus funciones, ciudadanas, profesionales, etc.)
17. *¿Qué es lo difícil o cuáles son los costos de ser voluntario en Enseña por México? (personales, colectivos, familiares, de pareja, etc.)
18. *¿Qué es lo bueno o los beneficios de ser voluntario en Enseña por México? (personales, colectivos, familiares, de pareja, etc.)
19. *¿Cómo se relaciona tu experiencia en Enseña por México con aspectos de tu vida como: a) el profesional o laboral; b) la participación social o política; c) la religión o la fe?

20. ¿Qué relaciones sociales crees que se generan entre los participantes en Enseña por México?
21. *¿Consideras que hay algo que las organizaciones de la sociedad civil y el voluntariado aporte a la vida de una persona?
22. *¿Consideras que hay algo que las organizaciones de la sociedad civil y el voluntariado aporte a la sociedad en general?
23. ¿Consideras que hay algo que las organizaciones de la sociedad civil aporte a la educación?
24. *¿Qué sabes de la situación de las organizaciones de la sociedad civil y el voluntariado actualmente en México?
25. *¿Cómo crees que ven o perciben las personas en general a las y los participantes en organizaciones de la sociedad civil? (qué creen o qué piensan)
26. *¿Consideras que hay diferencias entre voluntarios y no voluntarios? (cuáles y en qué se notan)
27. II.
28. ¿Qué significa para ti la política?
29. ¿Qué significado tiene para ti la sociedad civil?
30. ¿Qué piensas sobre las organizaciones de la sociedad civil?
31. ¿Cuál es tu opinión sobre la participación social?
32. ¿Qué significado tiene para ti la ciudadanía?
33. ¿Qué prácticas y acciones crees que definan a la ciudadanía?
34. ¿Qué piensas sobre la democracia?
35. ¿Qué significa para ti la cultura política?
36. ¿Qué características consideras que definen una identidad?

37. ¿Qué características consideras que definen una identidad colectiva?
38. ¿Consideras que en Enseña por México se genera algún tipo de identidad colectiva?
39. ¿Qué significa para ti la solidaridad?

B. Siglas contenidas en el documento

**(Siglas en Ingles)*

AC Asociaciones Civiles

AECC Asociación Española Contra el Cáncer

CEBTIS Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios

CECyTE Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado

CEMEFI Centro Mexicano para la Filantropía

CENDI Centro de Desarrollo Infantil

CEOSC Confederación Ecuatoriana de Organizaciones de la Sociedad Civil

CNTE Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación

CONAFE Consejo Nacional de Fomento Educativo

CONALEP Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica

CONAPASE Consejos de Participación Social en la Educación

DIF Desarrollo Integral de la Familia

DOF Diario Oficial de la Federación

ENAFI Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil

ENCUP Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas

ENSAV Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria

ExM Enseña por México

FUSDA Fundación por la Socialdemocracia de las Américas

*GDA Instituciones Donantes Gubernamentales

IAP Instituciones de Asistencia Privada

INVE Instituto de Verano

*JICA Agencia de Cooperación Internacional de Japón

LGBTTTIQA Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti, Intersexual, Queer y Asexual

OING Organizaciones Internacionales No Gubernamentales

OLA Observatorio Laboral

ONGs Organizaciones No Gubernamentales

ONGD Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo

ONL Organizaciones No Lucrativas

ONU Organización de las Naciones Unidas

OS Organizaciones Solidarias

OSC Organizaciones de la Sociedad Civil

OSFL Organizaciones Sin Fines de Lucro

OSS Organizaciones de Solidaridad Social

OTS Organizaciones del Tercer Sector

PEMs Profesionales de Enseña por México

PNPV Patronato Nacional de Promotores Voluntarios

PRI Partido Revolucionario Institucional

RAE Real Academia Española

RIA Red de Innovación y Aprendizaje

SAT Servicio de Administración Tributaria

SEDESOL Secretaria de Desarrollo Social

SEGOB Secretaria de Gobernación

SEP Secretaría de Educación Pública

SIRFOSC Sistema de Información del Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil.

SHCP Secretaria de Hacienda y Crédito Público

SNTE Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

TICS Tecnologías de la Información y Comunicación

TFA Teach For America

TS Tercer Sector

UMA Unidad de Medida y Actualización

*UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la
Cultura

VFI Volunteer Functions Inventory